



Universitat
de les Illes Balears

TESIS DOCTORAL

**INFLUENCIAS DEL ESPAÑOL EN EL LÉXICO
DEL ÁRABE DE TÁNGER: LO QUE EL ESPAÑOL HA
PRESTADO AL *ṬANŽĀWIYYA***

Claudia Cotaina Roselló
Becaria Averroès Erasmus-Mundus
2017



Universitat
de les Illes Balears

TESIS DOCTORAL

2017

**Programa de Doctorado en Lenguas y Literaturas
Modernas**

**INFLUENCIAS DEL ESPAÑOL EN EL LÉXICO
DEL ÁRABE DE TÁNGER: LO QUE EL ESPAÑOL HA
PRESTADO AL ṬANẒĀWIYYA**

Claudia Cotaina Roselló

Director y tutor: Dr. Perfecto Cuadrado Fernández

Doctora por la Universitat de les Illes Balears

**A n'es meu güelo Pepe,
de qui vaig heredar es gust per ses llengües.
A sa meua güela Antònia,
de qui vaig heredar sa força per fer ses coses**

AGRADECIMIENTOS

Antes que nada, quiero agradecer el apoyo y la ayuda inestimable que he recibido de una serie de personas e instituciones a lo largo de estos años. Sin ellos esta tesis no habría llegado a ver la luz.

En primer lugar, mi más sincero agradecimiento a mi director de tesis, el Dr. Perfecto Cuadrado Fernández, por aceptar la tutorización de esta tesis, por su ayuda y por su gran paciencia. También quiero recordar a la Dra. Montserrat Casas, que fue rectora de la UIB y que facilitó la puesta en marcha de este proyecto. Gracias al programa europeo de becas Averroès, a través del cual se me concedió una beca de movilidad por un período de 19 meses en la Universidad Abdelmalek Essaâdi de Tetuán (y en concreto, a la Facultad Rey Fahd de Traducción, en Tánger); sin esta beca hubiera sido muy difícil llevar a cabo la investigación. Durante ese período tuve la suerte de poder contar con la ayuda de la Dra. Souad Ragala, mi tutora durante los 19 meses de beca, y de poder contactar con los tangerinos y tangerinas que me ayudaron en las encuestas. Muchas gracias por su tiempo. También quiero agradecer al personal de la Biblioteca Juan Goytisolo del Instituto Cervantes de Tánger, que me ayudó mucho en la búsqueda de material, y donde pasé muchas horas. Gracias infinitas a la ciudad de Tánger, por todo lo que me ha dado y por seguir siendo mi segunda casa.

Por supuesto, no me olvido de los ánimos recibidos por parte de mi familia, de mis amigos (gracias, Dr. Mario Pena Garrido, por tu paciencia y tus consejos) y de Antonio Kopecky: gracias por creer siempre en mí pase lo que pase. Por último, quiero recordar a un antiguo profesor mío, Don Bartolo: gracias por decirme que lograría lo que quisiera en la vida, en eso estamos.

El Mediterráneo en la Edad Media



Fuente: Biblioteca Nacional de España.

ÍNDICE

ÍNDICE

Resumen / Resum / Summary	13
INTRODUCCIÓN	15
Objetivos generales y específicos	19
Limitaciones y dificultades de la investigación	21

-----CAPÍTULO 1: CONCEPTUALIZACIÓN Y MARCO LINGÜÍSTICO-----

1.1. El cambio lingüístico. La proyección sincrónica y diacrónica de las lenguas	25
1.2. La noción de préstamo lingüístico y el contacto entre lenguas	27
1.2.1. Adaptación lingüística de los préstamos léxicos	32
1.3. Principales aportes de la Sociolingüística	36
1.4. Panorama lingüístico en Marruecos	37
1.4.1. El árabe marroquí	39
1.4.2. El estudio de los hispanismos en el árabe marroquí	42

-----CAPÍTULO 2: MARCO HISTÓRICO, SOCIAL Y CULTURAL-----

2.1. España en Marruecos: período anterior a la Independencia (1956)	47
2.1.1. La presencia española en Marruecos a comienzos del siglo XX	48
Mapa 1. Tánger en 1906	52
Cuadro 1. Movimiento de pasajeros de nacionalidad [...]	53
Cuadro 2. Relación de los españoles de origen y [...]	54
2.1.1.1. La internacionalización de la cuestión marroquí	55

2.1.2. La etapa del Protectorado español del Norte de Marruecos	58
Mapa 2. Zona norte del Protectorado español	59
Cuadro 3. Movimiento de pasajeros [...]	60
2.1.2.1. La administración del Protectorado	62
2.1.2.2. La presencia española en Tánger y el Tánger internacional	63
2.1.2.3 Tánger bajo la ocupación española durante la II Guerra Mundial	64
2.1.3. La acción cultural y educativa española en Marruecos: el caso de Tánger	65
2.1.3.1 La prensa	73
2.2. España y el español en Marruecos tras la Independencia	77
2.2.1. Arabización y política lingüística en Marruecos	78
2.2.2. La acción cultural y educativa española en Marruecos en las últimas décadas	81
Conclusiones del Capítulo 2	83

-----CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA Y JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO-----

3.1. Delimitación del objeto de estudio	85
3.2. Justificación de la investigación	86
3.3. Objetivos específicos y metodología	87
3.3.1. La observación directa	89
3.3.2. Limitaciones del estudio	91
3.3.3. La encuesta-entrevista	92
3.3.3.1. Objetivos específicos de la encuesta-entrevista y variables	93
3.3.3.2. La muestra y el perfil de los sujetos	93
3.3.3.3. Características de la encuesta-entrevista	96

3.3.3.4. Ámbitos temáticos e hispanismos	99
Tabla 1. Alimentación	100
Tabla 2. Vida animal	101
Tabla 3. Hogar	102
Tabla 4. Deportes	103
Tabla 5. Juegos y juguetes	104
Tabla 6. Mecánica y medios de transporte	105
Tabla 7. Profesiones	106
Tabla 8. Ropa y complementos	107
Tabla 9. Salud	108
Tabla 10. Utensilios y objetos domésticos	109

--CAPÍTULO 4: ESTUDIO DE LOS PRÉSTAMOS Y ANÁLISIS DE LOS DATOS--

4.1. Análisis de los hispanismos por ámbitos temáticos	112
4.1.1. Ámbito temático 1. Alimentación	112
4.1.2. Ámbito temático 2. Vida animal	123
4.1.3. Ámbito temático 3. Hogar	134
4.1.4. Ámbito temático 4. Deportes	145
4.1.5. Ámbito temático 5. Juegos y juguetes	157
4.1.6. Ámbito temático 6. Mecánica y medios de transporte	169
4.1.7. Ámbito temático 7. Profesiones	179
4.1.8. Ámbito temático 8. Ropa y complementos	190
4.1.9. Ámbito temático 9. Salud	199
4.1.10. Ámbito temático 10. Utensilios y objetos domésticos	209
4.1.11. Comparativa de los ámbitos temáticos	219

-----CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS DE FUTURO-----

5.1. Conclusiones finales y futuras vías de investigación	223
ÍNDICE DE GRÁFICOS DEL CAPÍTULO 4	227
BIBLIOGRAFÍA	235
ANEXOS	250
Anexo 1. Imágenes de apoyo para las encuestas	251
Anexo 2. Artículo publicado en las Actas del XXIV Congreso Internacional de ASELE	274

RESUMEN

Desde el fin del Protectorado español en Marruecos hasta nuestros días han pasado seis décadas, la sociedad marroquí ha cambiado, al igual que el país y su situación política y económica. Lo mismo ha ocurrido en Tánger, pero ¿y la lengua? ¿Siguen utilizándose hispanismos en el árabe marroquí de Tánger? ¿Se alternan dichos hispanismos con préstamos de otras lenguas extranjeras o con palabras del árabe? ¿Utilizan los mismos préstamos del español todos los tangerinos o, por el contrario, este uso varía en función de la edad, el género o el nivel de estudios? Estos son algunos de los interrogantes que hemos analizado en el presente trabajo. Para ello hemos revisado el concepto de préstamo lingüístico y presentado el contexto histórico que justifica la presencia del español en Tánger a lo largo del tiempo. Asimismo, hemos realizado un estudio sincrónico para determinar la vigencia y uso de algunos de los hispanismos presentes en el árabe marroquí de Tánger, a través de encuestas-entrevistas a una serie de sujetos y teniendo en cuenta variables concretas.

RESUM

Des del final del Protectorat espanyol al Marroc fins a l'actualitat han passat sis dècades, la societat marroquina ha canviat, i també ho ha fet el país y la seva situació política i econòmica. Ha succeït el mateix a Tànger, però, i la llengua? Es segueixen utilitzant hispanismes a l'àrab marroquí de Tànger? S'alternen aquests hispanismes amb préstecs d'altres llengües estrangeres o paraules de l'àrab? Utilitzen els mateixos préstecs del castellà tots els tangerins o aquest ús canvia en funció de la seva edat, del seu gènere o del seu nivell d'estudis? Aquests són alguns dels interrogants que hem analitzat en el present treball. Amb aquest objectiu, hem revisat el concepte de préstec lingüístic i presentat el context històric que justifica la presència del castellà a Tànger al llarg del temps. De la mateixa manera, hem realitzat un estudi sincrònic per a determinar la vigència i l'ús d'alguns dels hispanismes presents a l'àrab marroquí de Tànger, mitjançant enquestes-entrevistes a un conjunt de subjectes, tenint en compte unes variables concretes.

SUMMARY

Since the end of the Spanish Protectorate in Morocco to the present day six decades have passed, Moroccan society has changed, as has the country and its political and economic situation. The same thing has happened in Tangier, but what about the language? Are Spanish loanwords still used in the Moroccan Arabic of Tangier? Do these loanwords alternate with loanwords from other foreign languages or with words from Arabic? Do the people from Tangier use the same Spanish loanwords, or does this use vary according to their age, gender, or level of education? These are some of the questions that we have raised and that we intend to analyze in the present thesis. For this we have reviewed the concept of linguistic loan and presented the historical context that justifies the presence of the Spanish language in Tangier over time. We have also carried out a synchronous study to determine the validity and use of some of the Spanish loanwords present in the Moroccan Arabic of Tangier, through interviews with a series of subjects and taking into account concrete variables.

INTRODUCCIÓN

Una lengua es como un espejo, un reflejo no solo de la sociedad que la utiliza sino, a un nivel más específico, de las personas que la usan cotidianamente. Nos referimos con esto a la lengua en uso –no solo oral, sino también escrita– más que a la definición de lengua como código más o menos normalizado. Una lengua moderna y normalizada, como el español actual, cuenta con una serie de mecanismos establecidos por el ser humano para fijar los usos correctos e intentar motivar un buen conocimiento de la misma por parte de sus hablantes, como son las gramáticas y las reales academias, en el caso del español. No obstante, quienes decidirán el porvenir de una lengua son los mismos hablantes que, por distintas razones, acabarán usando uno u otro término o decantándose por uno u otro registro. Este hecho se ve acentuado cuando se trata de lenguas esencialmente orales, como ocurre con el árabe marroquí.

En esta investigación queremos centrarnos en un aspecto concreto del estudio de las lenguas: el léxico, unido indefectiblemente a la semántica. Por este motivo hablaremos de términos y de significados, porque son dos conceptos que difícilmente se pueden entender de manera separada en un trabajo de este tipo. Y, por supuesto, no nos referimos a un léxico cualquiera, sino a uno muy concreto y que se ha revelado ya en el título de esta tesis: el léxico de origen español presente en el habla de los marroquíes de la ciudad de Tánger. Hablamos, pues, de hispanismos introducidos en un dialecto específico dentro del árabe marroquí (AM). El AM es la lengua materna de la mayoría de los marroquíes pero, a diferencia del árabe clásico o del árabe estándar moderno, es fundamentalmente oral y no existe ningún organismo o institución oficial que se encargue de su normalización¹. Sin embargo, sí que existen multitud de estudios lingüísticos sobre AM, así como métodos de aprendizaje dirigidos a extranjeros². Además, desde finales del siglo XX, cada vez son más los lingüistas e intelectuales que reivindican la necesidad de normalizar la escritura y el sistema gramatical del AM, e incluso de llevar su enseñanza a las aulas de los colegios de Marruecos³.

1 A este respecto, cabe destacar los esfuerzos del profesor Abderrahim Youssi por establecer normas gramaticales del AM. Véase su obra (Youssi, 1992), o algunos de sus últimos artículos (Youssi, 2014).

2 Cabe señalar aquí la existencia de un manual de árabe marroquí adaptado al Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas, de F. Moscoso, N.H. Nouaouri y O. Rodríguez (2013).

3 Cabe destacar la recopilación de artículos que sobre este tema realiza el libro *Árabe marroquí: de la oralidad a la enseñanza* (Santillán Grimm, P.; Pérez Cañada, L.; Moscoso García, F. [eds.], 2014). Así como la recopilación de artículos del libro recopilatorio de las Actas del VI Congreso de Árabe Marroquí, *Identidad y*

Volviendo a la comparación que iniciábamos más arriba, hemos afirmado que la lengua es el reflejo de las características de una sociedad y, en un nivel más específico, de un individuo. Con ello nos referimos a que, en el lenguaje, perviven muchas de las marcas históricas de un pueblo; por ello, a través del estudio de las lenguas podemos conocer muchos detalles de su pasado y también de su presente. La historia es, pues, algo que no se debería perder de vista a la hora de analizar cuestiones lingüísticas de cualquier lengua existente, del mismo modo que esta es una fuente de información inestimable para cualquier historiador que se precie. Lengua e historia están unidas forzosamente.

Las lenguas no son compartimentos estancos, no permanecen aisladas las unas de las otras, sino que ejercen una influencia recíproca que nunca cesa, al igual que ocurre con los diferentes pueblos entre sí. Ha sido así desde los tiempos más remotos y así seguirá siendo, probablemente, en el futuro. Este intercambio puede ser en términos de amistad o, por el contrario, de hostilidad. Así pues, su estudio puede llegar a mostrarnos relaciones de subordinación política, de relación comercial, de trasvase cultural,... (Sapir, 1954: 20). El léxico es, dentro de esta realidad, una de las más claras muestras de dichas relaciones y por eso nos interesamos por él, por las «*palabras registradoras de la historia*» que, respecto a Marruecos, adquieren un matiz especial (Sabir, 1992: 134). Según Edward Sapir, «*el tipo más sencillo de influencia que una lengua puede ejercer sobre otra es el 'préstamo' de palabras*» (Sapir, 1954: 20). Sapir nos remite al hecho frecuente de que, cuando se da un préstamo cultural, se adoptan asimismo las palabras o términos con él asociadas. El estudio de las interinfluencias entre lenguas podrá servir a algunos para dedicarse a intuir o adivinar la etimología de un término; para otros, será una prueba más del pasado histórico de un pueblo, del que las lenguas suelen ser perfectos chivatos.

Muchos han sido los filólogos e intelectuales que se han interesado por el léxico y los préstamos lingüísticos. En cuanto al español y su influencia léxica en el árabe marroquí, en su *Glosario de mil quinientas voces españolas usadas entre los marroquíes en el árabe vulgar*, el Dr. Mohammad Ibn Azzuz Hakím, apuntaba en el año 1953, tres años antes de la independencia de Marruecos y pecando, quizás, de una humildad excesiva:

«*Para muchos este pequeño GLOSARIO de voces españolas corrompidas en el lenguaje vulgar de los marroquíes no tendrá mérito ni valor alguno; pero nosotros no pretendemos*

conciencia lingüística (Moscoso García, F. y Moustauoui Sghir, A. [eds.] 2016).

tal cosa: solo queremos salvar del olvido lo que con los años y la influencia –mejor, presión- del árabe clásico, literal o culto, había de resultar condenado a la larga: la influencia del idioma hispano sobre el lenguaje arábigo-vulgar de Marruecos [...] Sabemos, asimismo, de antemano que ahora quizá no se nos agradecerá este trabajo, de simple recopilación, tanto o más difícil que ningún otro, porque puede parecer fácil cuando la recopilación está hecha y se ve impresa; pero que representa un trabajo, si no colosal, al menos muy ingrato y molesto.»

Ibn Azzuz, tetuaní de nacimiento y de familia árabe de origen andalusí, afirmaba que la importancia de algunas obras no se reconoce hasta años más tarde de su publicación. También intuía que el árabe acabaría relegando al olvido las palabras de origen español que tanto se utilizaban por aquel entonces en el AM. Desde luego, el citado ensayo es, actualmente, un tesoro, desde el punto de vista lingüístico pero también histórico, ya que actúa como reflejo de la sociedad marroquí de la región de Tetuán de aquel tiempo, mostrándonos muchas cosas: hasta qué punto era y había sido importante la presencia española en la región, en qué ámbitos era más profunda la subordinación marroquí (lingüística y cultural) o el grado de apertura del AM para aceptar préstamos lingüísticos. En este caso, el libro se centra en el habla del norte de Marruecos y, muy probablemente (ya que no lo indica expresamente), en la de Tetuán⁴, aunque podemos imaginar que la situación podía no diferir demasiado en otras ciudades cercanas del norte del país, como Tánger.

El profesor Ibn Azzuz Hakím no fue el primero ni el último en interesarse por este tema. Existen muchos otros trabajos de investigación que han tratado esta cuestión, tanto todo en el ámbito académico marroquí como en el español, el francés o el inglés, algunos de los cuales se irán citando a lo largo del presente trabajo. En dichos estudios se ha investigado el habla de la zona que fue en su momento protectorado español, así como de Tánger, pero también del resto del territorio marroquí.

⁴ En este sentido, tal y como apunta F. Moscoso en «Los inicios del estudio del árabe marroquí. Los rudimentos del p. Lerchundi» (2011: pp. 279-292), hay que tener en cuenta que los judíos asentados en Tetuán hablaban el *hakétia* o castellano antiguo y que ello pudo propiciar la introducción de un gran número de palabras procedentes de esta lengua.

Objetivos generales y específicos

En este trabajo queremos centrarnos en una única ciudad de la geografía marroquí: Tánger. Esta cuenta con una serie de características histórico-sociales específicas que nos resultan especialmente interesantes. Tánger fue, en la época del Protectorado (1912-1956), ciudad internacional y, como consecuencia de ello, fue gestionada por diferentes naciones durante determinados períodos de tiempo, tal y como veremos más adelante. No obstante, la ciudad se encontraba rodeada por territorios bajo protección española (Protectorado), lo que posiblemente inclinó la balanza de la influencia lingüística hacia la lengua española. Esto provocó la introducción en el dialecto árabe de Tánger de cientos de vocablos de origen español, que se sumaron al resto de hispanismos ya introducidos en épocas anteriores gracias a la proximidad entre ambos territorios, las relaciones comerciales y pesqueras, así como a la llegada de andalusíes y, posteriormente, de moriscos que ya habían introducido romancismos a su lengua. En este sentido, es de destacar la importancia que pudo haber tenido en la incorporación de romancismos (voces procedentes del castellano, del francés, del italiano,...) la existencia, desde la época medieval, de una “lingua franca” usada en el Mediterráneo⁵. Tampoco hay que obviar la presencia de otras lenguas en el territorio, como es el caso del francés, que también han ejercido una influencia importantísima, tanto en los dialectos del centro y sur del país (antiguo Protectorado francés) como en los dialectos del norte y, en concreto, en el árabe marroquí de Tánger (AMT) (Chebaa, 1988: 36).

Desde el fin del Protectorado hasta nuestros días han pasado ya seis décadas, la sociedad marroquí ha cambiado, al igual que el país y su situación política y económica. Lo mismo ha ocurrido en Tánger, pero ¿y la lengua? ¿Siguen estando presentes los hispanismos en el habla cotidiana de los tangerinos? ¿Se alternan los hispanismos con préstamos de otras lenguas extranjeras o con palabras del árabe? ¿Utilizan los mismos préstamos del español todos los tangerinos o, por el contrario, este uso varía en función de la edad, el género o el nivel de estudios? ¿Cuáles son los ámbitos temáticos donde encontramos un mayor uso de hispanismos en el AMT? Estos son algunos de los

⁵ Véase el artículo de Pedro Fondevila Silva y Juan José Sánchez Baena (2007), en el que los autores realizan un estudio del origen de esta lengua franca, utilizada por marineros, comerciantes y constructores navales de los países mediterráneos.

interrogantes que nos hemos planteado y que pretendemos analizar en el presente trabajo. En este sentido, los objetivos específicos de nuestra investigación son los siguientes:

– Describir una situación existente: la existencia de préstamos del español en el AMT, fundamentada en la bibliografía existente sobre este tema. Queremos analizar el concepto de préstamo lingüístico y el contacto entre lenguas a través de una revisión teórica a este respecto. Hemos desarrollado esta parte a lo largo del *Capítulo 1. Conceptualización y marco lingüístico*.

– Presentar un contexto histórico que explique esta existencia de préstamos del español en el AMT a través de un recorrido histórico sobre la presencia española en Tánger y el contacto entre lenguas. Queremos hacer una revisión de la presencia española en Tánger, lo que vamos a desarrollar a lo largo del *Capítulo 2. Marco histórico, social y cultural*.

– Llevar a cabo un estudio sobre el uso actual (estudio sincrónico) de los préstamos del español en el AMT. Hemos procedido a través de encuestas-entrevistas, a las que se han sometido un número concreto de sujetos. Hemos seleccionado 10 ámbitos temáticos en los que se da el uso de préstamos del español en AMT e incluido en cada uno de los ámbitos 20 hispanismos, a partir de la búsqueda y vaciado del corpus documental. Pretendemos determinar si el uso de dichos hispanismos por parte de los sujetos sigue vigente y si presenta variaciones en función de tres factores: la edad, el género y el nivel educativo. Además, queremos saber cuáles de los ámbitos temáticos sometidos al estudio presentan un mayor número de apariciones en las encuestas-entrevistas, es decir, qué ámbitos son los que contienen los hispanismos más utilizados por los sujetos. Por último, y aunque no hemos incluido en el presente trabajo todos los datos correspondientes, en las encuestas-entrevistas también nos hemos interesado por la aparición de palabras procedentes del árabe o de otras lenguas extranjeras como alternativa al hispanismo, lo que nos podría dar información valiosa sobre la influencia de otras lenguas en el contexto actual. Hemos profundizado en la metodología del estudio a lo largo del *Capítulo 3. Metodología y justificación del estudio*. Por otro lado, hemos presentado los resultados del estudio y analizado los datos en el *Capítulo 4. Estudio de los préstamos y análisis de los datos*.

Como hemos apuntado en los objetivos específicos, hemos considerado necesario realizar una revisión de la historia reciente de Marruecos y del ámbito lingüístico y cultural que nos servirá como marco teórico de la investigación, seguido de encuestas-entrevistas a

una muestra de sujetos que nos han permitido recoger datos con el objetivo de intentar responder a las cuestiones planteadas.

Limitaciones y dificultades de la investigación

No obstante, la elección del lugar –Tánger– nos plantea algunas dificultades. Actualmente, es una de las ciudades de Marruecos de mayor expansión industrial, por lo que está recibiendo cada vez más inmigración –interior, desde las regiones de Yebala y del sur del país, y exterior– desde hace más de una década. Asimismo, la construcción del Puerto Tánger Med ha atraído a muchos trabajadores extranjeros y de otras regiones de Marruecos. Esto hace que lo que podríamos considerar como «tangerino/a» sea ahora de más difícil delimitación que antes. Así pues, para el estudio se han escogido sujetos nacidos en Tánger y, a ser posible, cuyos progenitores fueran también originarios de esta ciudad, para no descuidar nuestro principal objetivo: estudiar el uso de hispanismos en el árabe marroquí de Tánger. Por otra parte, nos hemos encontrado con otra dificultad, establecer el corpus con el que se va a trabajar. Puesto que queremos analizar un léxico específico usado en el AMT, lengua eminentemente oral, hemos tenido que hacer un importante trabajo previo de recopilación de hispanismos a partir de las obras de otros autores, y hemos creído conveniente llevar a cabo una metodología basada en encuestas-entrevistas. Detallamos las características de estas encuestas-entrevistas, así como las obras utilizadas para la recopilación de hispanismos en el *Capítulo 3. Metodología y justificación del estudio*.

En una primera etapa del estudio, consideramos la posibilidad de elaborar un listado extenso de los hispanismos presentes en el AMT, pero fuimos conscientes de que la elaboración de un listado exhaustivo necesitaría de un entramado investigador de largo alcance, aunque no descartamos ponerlo en marcha en posteriores etapas investigadoras. Por este motivo hemos decidido centrarnos en unos ámbitos temáticos concretos y, a partir del vaciado de obras de otros autores, en una lista de hispanismos, reduciendo así el alcance. Asimismo, somos conscientes de que un estudio de los hispanismos en diacronía sería muy difícil de llevar a cabo debido a la escasez de trabajos en este sentido. Por esta razón, hemos querido centrar nuestra investigación en el uso actual de una serie de hispanismos reconocidos y citados ya en obras de otros autores. Creemos que es necesario un estudio de este tipo puesto que, si bien existen algunas obras que tratan la influencia del

español en el léxico del norte de Marruecos, pocos centran su atención en Tánger y la mayoría no son sino meras recopilaciones de hispanismos o estudios lingüísticos (fonética, morfología) sobre el AMT⁶. Así pues, como hemos indicado en los objetivos, hemos analizado el uso actual de una serie de hispanismos usados en el árabe marroquí de Tánger, y hemos profundizado en las características de dichos hispanismos y las de los sujetos (hablantes), desde un punto de vista lingüístico y social.

La presente investigación ha sido posible gracias a diversos factores. Entre ellos, el hecho de haber residido durante casi cinco años en Tánger (desde 2009 hasta 2014) nos ha permitido entrar en contacto con la sociedad marroquí, con su lengua y sus costumbres, lo cual fue determinante en la elección del tema. Otro factor ha sido la concesión de una beca de movilidad para la Universidad Abdelmalek Essâadi de Tánger-Tetuán, en concreto l'École Supérieure Roi Fahd de Traduction, en el programa de becas de excelencia Averroès, de 19 meses de duración, entre finales de 2012 y 2014.

Hemos organizado esta tesis en cinco partes o capítulos. La primera tiene como objetivo servir de marco teórico desde un punto de vista lingüístico y social, así como sentar las bases de la investigación. La segunda parte consiste en la descripción del contexto histórico, social y cultural relacionado con la presencia española en Tánger desde finales del siglo XIX; en el tercer capítulo nos centramos en la metodología usada en nuestro estudio y en la descripción de las encuestas-entrevistas llevadas a cabo; el cuarto capítulo consiste en el análisis de los datos extraídos de las encuestas-entrevistas, referidos al uso de los hispanismos seleccionados; por último, el quinto capítulo corresponde a las conclusiones finales y las futuras vías de investigación que se abren como resultado de la investigación. Como hemos dicho antes, no hemos pretendido ser exhaustivos en la recopilación de estos préstamos, ardua tarea, sino sobre todo aportar nuevos conocimientos al estudio del AMT, que puedan servir de ayuda en la realización de nuevos trabajos que vayan en esta dirección.

Esta investigación no podría haberse cumplido sin la cooperación de los tangerinos y tangerinas que nos han permitido, con sus aportaciones, responder a los interrogantes planteados; ni, por supuesto, sin el apoyo y el seguimiento continuos del director de la

⁶ Véase la tesis doctoral de M. Amzid (1997). En cuanto a estudios específicos sobre el habla de Tánger, véase la tesis doctoral de M. Assad, *Le parler arabe de Tanger* (1978).

presente tesis, el Dr. Perfecto E. Cuadrado, de la Universitat de les Illes Balears, y de la profesora y Dra. Souad Ragala, de la Universidad Abdelmalek Essâadi, de Tánger-Tetuán, durante el período de beca doctoral en Marruecos.

Sin más demora, y con la esperanza de haber despertado en el lector las ganas de seguir leyendo, damos paso a la investigación propiamente dicha.

Capítulo 1 :

Conceptualización y marco lingüístico

1.1. El cambio lingüístico. La proyección sincrónica y diacrónica de las lenguas

El estudio de las lenguas nos enfrenta a un sinfín de interrogantes y paradojas, de las que ya han dado buena cuenta muchos estudiosos. Es el caso de Ch. Bally (1950), E. Coseriu (1957) o B. Malmberg (1945), con respecto al antinomio sincronía-diacronía de las lenguas⁷. Coseriu hace referencia en su obra a una “paradoja del lenguaje” y, para ilustrarla, recoge las palabras de Ch. Bally: «*Les langues changent sans cesse et ne peuvent fonctionner qu'en ne changeant pas*». Con esto, los dos lingüistas se refieren a que la lengua -por definición sincrónica, es decir, entendida como elemento estático y en un momento dado de su existencia- es al mismo tiempo «*algo inestable, que cambia y evoluciona*». Coseriu prosigue y nos hace reflexionar sobre lo que, según él, cabría esperar de una lengua:

«Lo normal, lo que cabría esperar, sería que la lengua no cambiara: “Si la lengua es un organismo sistemático en que todo está entre sí relacionado, y su objeto la comprensión por parte de la comunidad en que se habla, sería de esperar su estabilidad como sistema que cumple su función adecuadamente”⁸. Y, en efecto, se dice, así ocurriría si no intervinieran factores externos de inestabilidad: «Sans l'action exercée par ces facteurs d'ordre externe, le système linguistique, équilibré par définition, serait voué à une stabilité perpétuelle, à l'immobilité»⁹. De aquí la conocida distinción entre factores externos e internos: los primeros serían motivo de cambio; los segundos resistirían al cambio y reconstituirían el sistema perturbado.»

Lo interesante de la obra de Coseriu es la revisión que hace del problema del cambio lingüístico y de los puntos de vista diacrónico y sincrónico. Nos recuerda así la existencia de diferentes corrientes de pensamiento a este respecto. Una de ellas es la concepción estática de la lengua, de quien Ferdinand de Saussure fue firme defensor,

⁷ Véase COSERIU, Eugenio (1956): *Sincronía, diacronía e historia*. pp. 11-28.

⁸ Referencia de E. Coseriu a ALARCOS LLORACH, E. (1954): *Fonología española*. p. 97.

⁹ Referencia de E. Coseriu: HAUDRICOURT, A.G.; JUILLAND, A.G (1949): *Essai pour une histoire structurale du phonétisme français*. París, pp. 5-6.

afirmando la inmutabilidad del sistema. B. Malmberg, siguiendo la corriente *saussureana*, afirma que el método sincrónico es, en principio, el único que la lingüística puede aceptar y el único que está en armonía con la naturaleza misma del tema estudiado. En palabras de Saussure:

*«Si el lingüista se sitúa en la perspectiva diacrónica no será la lengua lo que él perciba, sino una serie de acontecimientos que la modifican. Se suele decir que nada hay tan importante como conocer la génesis de un estado dado..., pero esto justamente es lo que prueba que la diacronía no tiene su fin en sí misma».*¹⁰

Tras el planteamiento del problema del cambio lingüístico, Coseriu se dispone a demostrar que dicho problema no es en realidad tal y que la antinomia “sincronía-diacronía” no pertenece al plano del objeto (la lengua), que sería a la vez y sin problemas sincrónica y diacrónica, sino al de la investigación. Es decir, que los anteriores lingüistas se habían preocupado demasiado por defender una u otra perspectiva de la lengua, mientras que la lengua puede y debe ser entendida perfectamente tanto desde el punto de vista sincrónico como diacrónico: una lengua presenta cambios a lo largo del tiempo debido a diversos factores, características susceptibles de ser estudiadas, al igual que lo son las características de la lengua actual.

Para poder detectar dichos cambios, necesitamos obligatoriamente tener en cuenta el punto de vista diacrónico, ya que solo mediante este podemos dar cuenta de ellos. Según Saussure: *«Los cambios no existen más que diacrónicamente»*. Dichos cambios, añade Coseriu, deben poder reflejarse en la sincronía, pero no pueden comprobarse como cambios solo en la proyección sincrónica. Por ejemplo, si pensamos en nuestro estudio, podemos decir que en el AMT existen elementos léxicos de origen español, pero solo podemos hablar de cambio lingüístico teniendo en cuenta la perspectiva diacrónica, es decir, analizando en qué momento se introdujeron dichos elementos léxicos. Sin ello, no podríamos hablar de “cambio” como tal, no sabríamos si dichos elementos se introdujeron en un momento dado, solo podríamos detectarlos en la lengua en sincronía.

Coseriu (1988: 25) sigue con su particular reflexión sobre el concepto de lengua:

10 Referencia de E. Coseriu a: SAUSSURE, Ferdinand (1945): *Cours de Linguistique Générale*.

«La cuestión cambia enteramente si se considera lo que un estado de lengua es. Una lengua, en el sentido corriente del término (lengua española, lengua francesa, etcétera), es por su naturaleza un “objeto histórico”. Es verdad que, mientras nos preguntamos solo cómo es, no la consideramos como objeto histórico, sino simplemente como un objeto entre otros de la misma especie, y en este solo sentido es aceptable la afirmación de Saussure de que “de un modo general, nunca es indispensable conocer las circunstancias en que una lengua se ha desarrollado”. Mas en el momento en que nos preguntamos por qué una lengua es así y no de otro modo, o nos preguntamos qué lengua es ésta, y contestamos de algún modo (aunque fuera solo diciendo, por ej., que es “el español”, que es “una lengua románica”), ya hemos empezado una narración y, como decía Paul, hacemos historia “aun sin saberlo”. Es que la pregunta acerca de la historia es esencialmente distinta de la pregunta acerca de la estructura de un objeto. [...]»

Bien es cierto que el investigador puede limitarse a una de las dos perspectivas, sincrónica o diacrónica, a la hora de estudiar una determinada lengua. En nuestro caso, hemos creído necesario hacer una aproximación al dialecto tangerino desde la sincronía en la parte central del trabajo. La primera parte de la investigación, no obstante, tiene como objetivo hacer una revisión del contexto histórico del entorno donde se utiliza la lengua, esencial para fundamentar nuestras hipótesis y arrancar el análisis. Con ello pretendemos ayudar a entender el porqué del uso actual de los préstamos del español en el AMT y dejar constancia de un proceso de cambio lingüístico en particular que, como tal, solo se puede detectar en diacronía (“lo que se llama ‘cambio en la lengua’ solo es tal con respecto a una lengua anterior”) y que, como ha sucedido hasta ahora, seguirá evolucionando con el paso del tiempo.

1.2. La noción de préstamo lingüístico y el contacto entre lenguas

Préstamo lingüístico: “Elemento, generalmente léxico, que una lengua toma de otra” (DRAE)

Extranjerismo: “Voz, frase o giro que un idioma toma de otro extranjero” (DRAE)

De los términos «préstamo lingüístico» o «extranjerismo» se han dado muchas definiciones. Las que señalamos más arriba son las que aparecen actualmente en el *Diccionario* de la Real Academia Española. Entre una y otra definición no hay grandes diferencias: mientras que en la primera se habla de 'elemento, generalmente léxico', la segunda se refiere a una 'voz, frase o giro' que una lengua toma de otra. Pero podemos encontrar otras definiciones que van más o menos por los mismos derroteros.

En este sentido, es de especial interés la tesis doctoral sobre el préstamo lingüístico de Gómez Capuz (1998), en la que el autor nos presenta definiciones tomadas de las diversas tradiciones lingüísticas extranjeras (G. Capuz, 1998: 18-21):

«Forma de expresión que una comunidad lingüística recibe de otra» (lingüística italiana).

«Traslado o recepción de un signo lingüístico de una lengua a otra, el cual implica el enriquecimiento del inventario léxico de una lengua a través del inventario léxico de otra lengua» (lingüística alemana).

«Innovación del habla que afecta a diversos niveles o subsistemas de la lengua, ya que se presenta bajo todas las formas posibles de neologismo» (lingüística belga).

Podemos encontrar otras muchas definiciones. Poplack (1990: 38) dice del préstamo lingüístico que *«es la adaptación de material léxico a los patrones morfológicos, sintácticos e incluso fonológicos de la lengua base»*. Según Campbell (1999: 62) los préstamos son *«elementos prestados, entre fonemas, morfemas gramaticales, modelos sintácticos, asociaciones de discurso, etc.»*. Del mismo modo, Alcaraz y Martínez (1997: 455) indican que la noción de préstamo alude al *«procedimiento mediante el cual un determinado léxico ajeno se adapta a la morfología de la lengua modelo, y entra a formar parte del léxico de la lengua receptora»*.

Podemos afirmar que no existe ningún lugar en el mundo donde se encuentre una lengua completamente aislada y que no tenga ningún tipo de contacto con otra. Todas las lenguas están en contacto con otras lenguas, ya sea directamente, es decir, cuando hay un contacto físico o en el mismo espacio entre las personas, los pueblos se mezclan y conviven; o indirectamente, cuando no se da una convivencia, pero sí tienen lugar relaciones, de tipo económico, cultural o político (Castillo, 2002: 471). En el primer caso, se puede llegar a una situación de bilingüismo, o a que determinados grupos sean

bilingües. Eso dependerá del tiempo que dure esa situación de convivencia de lenguas y/o de las políticas lingüísticas adoptadas.

En este trabajo no pretendemos profundizar en la teoría del préstamo lingüístico, ya que existen obras como la citada que se ocupan de ello de manera muy eficaz. Sin embargo, esbozaremos algunas de las nociones teóricas más relevantes para la comprensión de nuestra investigación.

Según Gómez Capuz (2000: 11), existen tres etapas en el proceso de integración de los elementos extranjeros:

1ª etapa.- Es el momento de transferencia interlingüística. Hay que destacar la naturaleza monosémica del elemento extranjero que pasa a la otra lengua.

La lengua receptora (en concreto, los propios hablantes), se plantean dos posibilidades: aceptar el extranjerismo o sustituirlo por un neologismo interno.

2ª etapa.- Ésta es la etapa clave, y también la más larga. Se trata de la asimilación semántica del extranjerismo, que se convertirá en préstamo. El extranjerismo se integra en un campo semántico en el que hay términos nativos y se produce un proceso de “ajuste semántico” (restricción, ampliación, reparto de áreas semánticas, pérdida final de algún término).

3ª etapa.- Es la etapa de madurez del préstamo que, como los términos nativos, empieza a formar parte de acepciones figuradas, tales como metáforas, ironías, usos humorísticos,... sobre todo en el lenguaje coloquial y el argot.

Poplack *et al.* (1988: 70) también habla del fenómeno de los préstamos, y distingue entre préstamos establecidos y préstamos ocasionales. La diferencia entre estos es que los primeros se encuentran adaptados en la lengua de llegada, al menos en tres niveles estructurales (sintáctico, morfológico y fonológico), y son usados ampliamente por la comunidad de hablantes, mientras que los segundos están solo parcialmente adaptados y su uso por parte de la comunidad es limitado.

En el presente trabajo, nos centramos en los préstamos léxicos de origen español presentes en el árabe marroquí de Tánger. En este caso como en otros, los préstamos son el resultado del contacto entre culturas y sociedades diferentes, puesto que no hay penetración lingüística sin penetración cultural (Castillo, 2002: 469). Lo importante, lo que

debemos tener en cuenta, es esto: las lenguas no son simples códigos que permiten la comunicación entre las personas, sino que también son el vehículo de transmisión de elementos culturales de la sociedad que las utiliza. Así, muchas veces, el contacto entre dos pueblos y dos lenguas provoca la introducción de préstamos en una de ellas o en ambas. Lo que podemos comprobar a lo largo del presente trabajo, es que los préstamos del español en el AMT, en su mayoría, se podrían clasificar en la tercera etapa que indicaba Gómez Capuz o en la categoría de «préstamos establecidos» de Poplack *et al.*, por su grado de adaptación en el AMT y su uso extendido en la comunidad de hablantes.

Si pensamos en el contacto entre dos lenguas como el español y el árabe, enseguida pensamos en los préstamos de origen árabe en el español, no tanto –al menos en nuestra sociedad – en los préstamos españoles en el árabe (marroquí, en este caso). Junto con estos préstamos, muchas veces, se introducen nuevas realidades, nuevos objetos o conceptos. Otras veces, el elemento designado ya existe en la lengua de llegada y el préstamo sustituye o convive con otra palabra de la lengua ya existente. En cualquier caso, un préstamo no constituye la simple adopción de un nuevo vocablo por parte de la lengua receptora. Detrás de cada uno de ellos hay que plantearse una serie de interrogantes: ¿se adopta una nueva realidad junto con el préstamo? ¿Hay algún cambio en la referencia o en el significado? El préstamo, ¿mantiene intactos sus valores connotativos al pasar de una lengua a otra? ¿Cómo se inserta el nuevo préstamo en la lengua receptora? J. García González (1993: 4-5), en su artículo sobre los arabismos en el español, hace referencia a la Sociolingüística y a la Etnolingüística, como ramas de la Lingüística que pueden ayudarnos a comprender mejor la cuestión de los préstamos, todo ello extrapolable al caso de los hispanismos en el AMT:

«Todo esto lleva a abordar la cuestión de los arabismos también desde el punto de vista de la Sociolingüística y de la Etnolingüística. Ambas pueden aportar una perspectiva más adecuada que una meramente lingüística que no tenga en cuenta el contexto social, cultural e histórico-político de este contacto. La Etnolingüística nos puede ayudar en tanto que nos encontramos ante un caso de contacto entre dos culturas y dos comunidades distintas, de dos modos de pensar enfrentados ideológicamente, por lo que el tipo de relación y la visión del «otro» debieron de influir necesariamente en los trasvases lingüísticos. La Sociolingüística nos puede aportar su experiencia sobre lenguas en contacto o contacto de lenguas, al enfrentarnos ante un caso de esta clase, en el que, tal vez, influyeran las especiales características de los grupos bilingües surgidos del contacto

y en el que sería necesario establecer en qué medida puede hablarse de mera interferencia, de integración o de plena integración (incluso estilística) de los préstamos.»

García González hace mención de dos conceptos importantes a la hora de acercarnos a la noción de préstamo lingüístico: la Sociolingüística y la Etnolingüística, en ocasiones muy cercanas y difíciles de separar. Nos parece de especial interés, dado el tema del presente trabajo, hacer hincapié en los aportes teóricos de la Sociolingüística, que nos ayudan a enfocar nuestra investigación.

Volviendo al tema de los préstamos, existen dos tipos de factores que pueden incidir positiva o negativamente en el contacto entre lenguas (Castillo, 2002: 470): factores externos (psicológicos o sociales) e internos (estructurales o lingüísticos). Castillo hace referencia a M. Sala cuando habla de dichos factores. Entre los factores externos destacaría *«la existencia o inexistencia de una actitud de rechazo a los préstamos por parte de la comunidad de hablantes»* (Sala, 1988: 17-20). Es decir, que si no existiera una actitud de rechazo mínima frente a los préstamos, el resultado sería la desaparición progresiva de la lengua, caso extremo de interferencia de códigos. En cuanto a los factores internos que afectan al contacto entre lenguas, destaca el tipo de estructura lingüística de una lengua en concreto. Si ésta presenta puntos débiles, será más fácil que penetren préstamos (Castillo, 2002: 470):

«A nivel léxico, por ejemplo, si las redes de relaciones establecidas al interior de determinados campos semánticos son poco densas, el sistema tiende a recibir voces que cubran las áreas de significado no representadas por expresiones autóctonas.»

Es decir, que si en el campo semántico de, por ejemplo, los alimentos, o más concretamente en el de la «fruta», faltaran voces para designar ciertas especies –porque no son oriundas del lugar, probablemente –, esa lengua tendría una mayor predisposición a recibir préstamos léxicos en ese campo. Sin embargo, como decíamos antes, no siempre es así, y a veces se introducen préstamos que designan realidades ya existentes en la cultura de llegada, cuya lengua dispone ya de una denominación. No obstante, hay algunos lingüistas, como García Yebra (1984: 333) o Moreno de Alba (1992: 196), que opinan que un préstamo trata de suplir un vacío en la lengua que lo adopta, y que este suele tener relación con un concepto o técnica desconocida por los hablantes de dicha lengua. Otros,

como Sala (1988: 141) matizan que para que se introduzcan préstamos en una lengua, los hablantes deben constatar que algunas palabras de una lengua no tienen un equivalente en la suya.

Castillo nos habla también del tipo de préstamos que podemos encontrar en una lengua e indica que el préstamo léxico es, a menudo, la única muestra de contacto entre lenguas, lo que es a su vez *una influencia superficial desde el punto de vista lingüístico* (López Morales, 1989: 163). El léxico de una lengua sería el componente más sensible a la influencia extranjera, debido a la llamada *ley de la desigual penetrabilidad de los compartimentos de la lengua*, por la que no todos los componentes de la lengua (fonológico, sintáctico y morfológico,...) presentan la misma facilidad para adoptar elementos de otras lenguas. Castillo indica que esto se debe a que el componente léxico está menos estructurado en relación con el resto de componentes (Sala, 1988: 142) y a que tiene un *carácter de denominador, y por ende, de interpretador del mundo externo, lo que le da gran cercanía al hombre y a su cultura*.

1.2.1. Adaptación lingüística de los préstamos léxicos

Los préstamos léxicos pueden adaptarse o no al sistema lingüístico de la lengua receptora (a nivel morfológico, fónico y ortográfico). En nuestro caso, los préstamos del español en el árabe marroquí de Tánger, solo podríamos analizar los dos primeros niveles, ya que los dialectos que constituyen el AM son esencialmente orales, con pocas manifestaciones escritas y no normalizados, por lo que no hay un consenso en cuanto a su escritura y en ocasiones podemos encontrar diferentes pronunciaciones para un mismo vocablo, por lo que tampoco a nivel fónico podemos asegurar el consenso.

Si hablamos de los préstamos en general, hay ocasiones en las que estos no plantean problemas de pronunciación ni de escritura en la lengua receptora, por lo que su introducción se ve facilitada. Otras veces, estos préstamos se perciben como extranjeros, porque contienen elementos extraños a la fonética o a la ortografía de la lengua receptora. Es en este momento en el que se pueden hacer propuestas para su adaptación fonética y/o ortográfica, aunque *«la adaptación suele surgir intuitivamente por parte de los propios hablantes, fundamentalmente en lo referente a rasgos fonéticos y fonológicos»* (Castillo, 2002: 482).

A nivel fónico, puede darse el caso de que las lenguas en contacto no posean los mismos fonemas o alófonos. En este caso, los fonemas que solo existan en una de las dos lenguas se adaptarán normalmente al sistema fónico del código receptor (Sala, 1988: 29-30), pudiendo identificarse con algún fonema ya existente en la lengua receptora. En el caso de los préstamos del español en el AMT, veremos que, como ocurre con el resto de préstamos procedentes de lenguas europeas, el fonema /p/ se identifica y se realiza muchas veces como /b/, al no existir el primero en la lengua receptora (ej.: policía > *bulisia*; pero pala > *pala*).

También se tiende a pronunciar los préstamos según su pronunciación ortográfica, aunque esto en nuestro caso es poco probable, pues los hispanismos entraron en el AMT oralmente. En cualquier caso, el contacto con determinados fonemas extranjeros provoca modificaciones en el inventario fonológico de la lengua receptora. Castillo (2002: 484) recoge un pasaje que bien se puede aplicar a nuestro caso de estudio (cf. Sala, 1988: 30):

«Con el tiempo, estas palabras que contaban con una determinada distribución estilística pueden penetrar en el vocabulario general y, de esta manera, el idioma se enriquece con nuevos fonemas cuyo carácter extranjero no se percibe ya.»

Según Sala (1988: 35), si bien los sonidos tomados en préstamo no constituyen fonemas en un principio, en una etapa posterior pueden fonologizarse de acuerdo con el sistema del código receptor. Según Castillo (cf. Sala, 1988: 30) la adopción o adaptación de los sonidos prestados dependerá directamente de la situación de bilingüismo o monolingüismo de los hablantes: el bilingüe tiende a reproducir el modelo fónico de la lengua fuente, mientras que el monolingüe suele asimilar los sonidos propios del préstamo a los de su lengua, la lengua receptora. Esta cuestión queda ejemplificada en nuestro estudio lingüístico de los datos extraídos de las encuestas que hemos realizado en la segunda parte de la presente investigación. Nos interesa saber así si los sujetos adoptan o adaptan los fonemas propios de los préstamos del español que utilizan.

A nivel ortográfico, en las lenguas que tienen mecanismos de estandarización, como las academias de lengua en el caso del español, esto ayuda a establecer un criterio común de escritura de un préstamo determinado. Sin embargo, la adaptación ortográfica

tiende a basarse en la pronunciación del préstamo (Castillo, 2002: 486, cf. Wagner, 1990: 63).

A nivel morfológico, nos interesa ver qué ocurre con los morfemas derivativos o lexicogénicos, que pueden introducirse en la lengua receptora como parte constitutiva de préstamos derivados. Castillo indica que esa introducción no significa que sea el morfema el que es tomado en préstamo, ya que normalmente el morfema solo es utilizado en las palabras de origen extranjero. Así, solo podremos hablar de préstamo de morfemas cuando estos pasen a utilizarse para crear nuevos derivados a partir de palabras autóctonas, es decir, cuando lleguen a ser funcionales en el nuevo idioma (cf. Sala, 1988: 126).

Normalmente, los préstamos léxicos se adaptan al sistema morfológico de la lengua receptora, y adquieren su género y sus desinencias. Sin embargo, algunas veces los préstamos pueden adaptarse solo en parte al sistema receptor, manteniendo morfemas de la lengua extranjera. Este fenómeno, apunta Castillo, puede crear «*vacilaciones en los hablantes de la lengua receptora*». En el dialecto árabe de Tánger podemos observar dichas vacilaciones a la hora de, por ejemplo, crear el plural de algunos préstamos del español. La palabra «gamba», es usada muchas veces como singular y como plural colectivo al mismo tiempo, siguiendo el procedimiento natural del árabe clásico o moderno o del AM, en el que en ocasiones coincide la forma singular con el plural referido a un colectivo. Sin embargo, en ocasiones escuchamos también «gambas» para referirse a un número plural de este marisco, con el morfema de plural –s del español.

Por último, cabe mencionar el hecho de que la introducción de préstamos léxicos no responde solo a cuestiones puramente lingüísticas, sino que hay que tener en cuenta la dimensión cultural de dicha introducción. Los préstamos no solo aportan contenido semántico referido a una realidad concreta o abstracta, sino que también son una muestra del contacto entre los pueblos y su uso suele ser una muestra de dichas relaciones y de la actitud de los hablantes de la lengua receptora hacia la lengua y/o la cultura extranjeras. Por esta razón coincidimos con Castillo (2002: 487) cuando dice que:

«[...] los préstamos no constituyen solo un problema lingüístico de orden estructural, que afecta a la lengua en cuanto instrumento de comunicación, sino que se yerguen como indicadores de penetración cultural a través de la lengua concebida como señal de

identidad de una comunidad idiomática. Dado que el lenguaje no constituye solo un lógos semantíkós, sino que es también un objeto cultural, consideramos de suma importancia abordar en nuestro estudio cultural de la incorporación y adaptación de los préstamos léxicos.»

La actitud de los hablantes de una lengua frente al préstamo se basa en factores culturales, que van más allá de lo lingüístico. Y esto lo podemos observar claramente en el caso de la actitud de los hablantes de AMT hacia los préstamos de origen español o francés, por ser los más abundantes. Y, más allá de lo puramente lingüístico, la actitud de los marroquíes hacia España o Francia como entes políticos, culturales y sociales. En este tema, es de especial interés el trabajo de Magdalena Roldán *El español en el contexto sociolingüístico marroquí: evolución y perspectivas*, o el de Josette Virasolvit (2005), *La dynamique des représentations sociolinguistiques en contexte plurilingue : le cas de Tanger*.

Muchos investigadores, marroquíes, españoles y franceses, coinciden en afirmar que las diferentes lenguas que se hablan en Marruecos tienen un estatus específico. En el caso del francés, es considerada aún hoy día como una lengua de prestigio, de cultura y de investigación. Una seña de identidad de las clases altas, de la burguesía marroquí. De hecho, hoy en día, los estudios superiores en las universidades de Marruecos se realizan mayoritariamente en árabe y/o francés, por lo que el dominio de esta lengua es visto como sinónimo de nivel cultural elevado. Esta no es la misma situación del español, lengua que se puede estudiar como optativa en los estudios secundarios, al mismo nivel que el inglés, pero que no está presente en la administración del Estado ni en los estudios universitarios, excepto en los referidos a Lengua Española, claro está. Así, los préstamos del francés, si bien algunos los ven como algo invasivo, una lacra del colonialismo, lo cierto es que cada vez son más abundantes, sobre todo en ámbitos técnicos y científicos¹¹. Sin embargo, los préstamos del español son vistos, incluso por aquellos que los utilizan, como poso del pasado, poco especializados y en ocasiones, los propios hablantes son conscientes de que no están pronunciando bien estas palabras o de que las pronunciaciones fluctúan. No ha habido una continuidad o una renovación de los préstamos de origen español, puesto que el contacto con esta lengua proviene de usos no normalizados: la convivencia con españoles

¹¹ Véase el artículo de F. Moscoso (2005): «Préstamos del francés al árabe marroquí en Internet y en la Informática», Universidad de Cádiz, pp. 85-103.

en época del Protectorado y posterior, hasta mediados de los años ochenta; la televisión y la radio; las relaciones comerciales. Es decir, que mientras que el francés ha sido enseñado en la escuela de manera obligatoria y, posteriormente, en las universidades, el español ha sido siempre una lengua de comunicación a un nivel más informal y, por lo tanto, sin esa connotación de prestigio.

1.3. Principales aportes de la Sociolingüística

Como ya hemos apuntado antes, en nuestro estudio tenemos en cuenta un enfoque sociolingüístico. Según Humberto López Morales (2004: 21), la Sociolingüística:

«[...]estudia las lenguas, tanto diacrónica como sincrónicamente, pero en su contexto social (Labov, 1972a: 184). Este rasgo es justamente lo que la distingue de la lingüística (sin modificadores), ya que ésta se encarga del análisis de las lenguas en cuanto sistemas, independientemente de los usuarios y de las comunidades de habla que estos conforman [...]. Pero sucede que en todas las comunidades de habla existen también otros hablantes y se dan otras muchas formas de interacción lingüística. Esos otros hablantes se distinguen de aquellos por pertenecer a un diferente estrato sociocultural o a un diferente nivel generacional [...] La realidad lingüística es mucho más compleja de lo que suele reflejar la descripción de un sistema [...].»

Efectivamente, como apunta López Morales, la Sociolingüística pretende estudiarlo todo en su contexto social, ya que a medida que se avanza en la descripción sociolingüística de una comunidad de habla dada se van descubriendo diferentes estratos, que se caracterizan por fenómenos particulares y por otros compartidos con el resto de estratos o sociolectos. Queremos precisar que en esta investigación no pretendemos hacer un estudio de los sociolectos tangerinos, ya que esa tarea iría mucho más allá de nuestros propósitos y se alejaría de nuestro objetivo último, el estudio de una serie de préstamos del español usados por una muestra específica de hablantes de AMT. Sin embargo, es interesante no perder de vista el enfoque sociolingüístico, en tanto que dicha influencia léxica tiene relación con la lengua en diacronía —y los acontecimientos sociales e históricos— y en sincronía —la lengua en el momento actual y la diferente utilización del léxico según determinados criterios sociales. Con esto último nos referimos a la hipótesis que hemos planteado según la cual el uso de préstamos provenientes del español en el

AMT varía en función de variables tales como la edad, el género o el nivel educativo de los hablantes. Así pues, la Sociolingüística debe intentar describir en primer lugar y explicar en segundo lugar, y esto es lo que intentamos hacer en nuestro estudio: describir una situación existente, la presencia de hispanismos en el AMT, explicarla a través de un recorrido histórico sobre la presencia española en Tánger y el contacto entre lenguas, y presentar los resultados de un estudio sincrónico de algunos de los hispanismos utilizados por los hablantes en el momento actual por ámbitos temáticos.

La Sociolingüística nos sirve de marco teórico porque ha estudiado ampliamente el tema de los préstamos o la transferencia léxica entre lenguas, ya que el préstamo es uno de los fenómenos más destacables cuando hablantes de dos lenguas diferentes conviven o tienen un alto grado de contacto.

1.4. Panorama lingüístico en Marruecos

Durante la etapa del Protectorado, a la cual hacemos referencia en el Capítulo 2 del presente trabajo, junto a la convivencia de personas de diferente origen y nacionalidad, se dio también la convivencia de lenguas. En el caso de España, los españoles que vinieron a instalarse en las zonas bajo control español o internacional, como Tánger, utilizaban sobre todo su lengua para la comunicación cotidiana entre ellos y con los marroquíes que, casi siempre, eran quienes aprendían esta lengua románica, tan familiar para ellos dada la proximidad geográfica y los intercambios de todo tipo desde tiempos remotos. Es cierto que no todos los marroquíes residentes en las zonas del Protectorado español o en Tánger aprendieron el español, pero muchos lo entendían y otros tantos la hablaban con menor o mayor dificultad.

¿Por qué era así y no a la inversa? La proximidad geográfica y los intercambios se dieron en ambos sentidos. El motivo de este fenómeno seguramente debiéramos buscarlo en el hecho de que el Protectorado español impuso la enseñanza en español en el sistema educativo marroquí. Lo cierto es que entre los españoles existía una percepción generalizada de que los marroquíes aprendían el español con mucha facilidad, al menos mucho más que ellos el árabe, por una buena predisposición natural al aprendizaje de idiomas que, teóricamente, tendrían estos últimos. En este sentido, cabe destacar el artículo de Helena De Felipe y Fernando Rodríguez «Españoles de Marruecos: la construcción de

una identidad» (2005), donde encontramos un resumen de un proyecto de investigación más extenso y el testimonio de un español ex-residente en Marruecos, que dice lo siguiente:

«Es que pasaba una cosa: que ellos aprendían el español, ellos sabían, entonces como eran más listos, yo digo que eran más listos, en el sentido de que ellos aprendían..., no nos veíamos en la necesidad de tener que hablar el árabe [...] Es que, claro, según en los sitios que se viviera; nosotros, en el sitio en que vivíamos [...] las que vivieran en la morería, a lo mejor, pues esa, en la judería también, las muchachas que vivieran por ahí, por la judería, pues puede ser que tuvieran, pero nosotros no [...]. Nosotros no teníamos necesidad [...], no teníamos interés porque, por lo que le digo, ellos eran los que hablaban el español [...]. A lo mejor algunos hombres por los trabajos [...]. Los españoles no nos veíamos...porque ellos lo sabían [...]. Ellos son los que aprendían el idioma [...]. Íbamos a una boda de ellos, de musulmanes y demás, o un bautizo, si estaban todos, y todos te hablaban en español.»¹²

Hoy en día, Marruecos cuenta con una gran riqueza lingüística, fruto de su pasado histórico y de sus relaciones con diversos pueblos. Así, veremos que algunas obras de referencia indican que las lenguas presentes en el Marruecos actual¹³ son el árabe clásico, el árabe estándar moderno, el árabe dialectal marroquí con sus diferentes variantes regionales, las diferentes variantes del bereber (el rifeño o *tarifit* en el Rif, el *tamazight* en el Medio Atlas y los valles de la región, el *tachelhit* en la zona occidental del Alto Atlas, el Anti Atlas el Bani y la planicie del Sous), el *hsaynia* y el francés. Con menor incidencia, también está presente el español y algunas lenguas subsaharianas. Sin embargo, queremos matizar esta clasificación en el apartado siguiente (1.4.1. *El árabe marroquí*), a través de las conclusiones sobre la situación de «cuadriglosia» de Moscoso García (2005: 9-10).

En cuanto al árabe clásico, nos referimos a la lengua del Corán, de la poesía pre-islámica y de los textos clásicos en el ámbito de la literatura o la filosofía. Es una lengua de cultura –si bien esta expresión no es muy acertada, ya que todas las lenguas lo son- y es

¹² Entrevista realizada el 26 de enero de 2000, en el marco del proyecto de investigación financiado por la Comunidad de Madrid: «Memorias del Protectorado: fuentes orales madrileñas para la historia de la presencia española en Marruecos», cuyo investigador responsable fue Fernando Rodríguez Mediano.

¹³ Existen numerosas obras que tratan el tema de la situación lingüística en Marruecos, entre ellas Grandguillaume (1983), Youssi (2000), Heath (1989, 2002), Lévy (1992), Moscoso (2002, 2003), Moustaoui (2007),...

esencialmente escrita, aunque se utiliza oralmente en ocasiones puntuales para la predicación, la oración o la enseñanza, pero nunca como lengua de comunicación espontánea y cotidiana. Sin embargo, a partir del llamado «renacimiento árabe», esta lengua ha evolucionado hacia un árabe «moderno», que ha hecho más flexibles sus estructuras gramaticales y diversificado su vocabulario (Grandguillaume, 1983; pp.11-12):

«[...] Ces changements ont rendu cette langue mieux à même d'exprimer les réalités du monde moderne et de répondre à des usages sociaux plus larges que ceux de la langue classique. C'est cette langue qui est aujourd'hui utilisée dans la littérature moderne, dans la presse écrite et dans l'administration. Elle est employée sous forme orale dans les média (radio et télévision) et l'enseignement, quand on n'a pas recours à la langue dialectale du pays.

Il n'y a pas de solution de continuité entre ces deux variétés de l'arabe ; elles sont régies par la même grammaire [...] La langue arabe, classique ou moderne, est la même dans tout le monde arabe. Toute œuvre classique, tout journal, toute émission de radio en cette langue est directement accessible. De ce fait, la langue constitue un élément important de l'unité culturelle du monde arabe.»

Como acabamos de ver, en Marruecos se hablan varias lenguas. Sin embargo, su Constitución, reformada en 2011, en el artículo 5 solo reconoce como oficiales el árabe (se entiende el literal) y el *amazige*¹⁴. La lengua que cuenta con mayor número de hablantes es el árabe marroquí (AM) o *dārīža*.

Otra de las lenguas a la que hacíamos referencia es el francés, lengua no oficial pero utilizada asiduamente como lengua de la administración (el Boletín Oficial del Estado, por ejemplo, se publica en árabe y en francés), que se enseña en las escuelas y se utiliza habitualmente en los medios de comunicación.

1.4.1. El árabe marroquí

Tal y como nos explica Moscoso en su Introducción al *Diccionario español-árabe marroquí* (2005: 9-10), el árabe moderno o estándar ha dejado en un segundo plano al árabe dialectal, a pesar de que éste último es la lengua de comunicación cotidiana de los

¹⁴ Véase el Artículo 5 de la Constitución marroquí.

hablantes. El árabe moderno o estándar cuenta con un prestigio social que no tiene el árabe hablado en los países árabes, y en el caso que nos ocupa, el árabe marroquí. A esta situación en la que se dan dos registros de una misma lengua, uno culto y otro dialectal, Moscoso la denomina “diglosia”, e incluso “cuadriglosia”, por la situación real que se da: la existencia de un árabe antiguo, un árabe moderno o estándar, un árabe dialectal marroquí y un árabe marroquí moderno. El primero sería el llamado árabe clásico, referido a la lengua del Corán. El segundo se refiere al árabe utilizado en los medios de comunicación y en la expresión escrita de todo tipo (literaria, cultural, pero también administrativa). El tercero, como indica el autor *«no se ha escrito nunca ni posee producción literaria, a excepción de la poesía popular conocida como melhūn y otro tipo de manifestaciones más modernas como el teatro o algunos libros de poesía»*. Sin embargo, es el que utiliza la gente en la calle, en la intimidad, con familiares y amigos. El último, el árabe marroquí moderno, es el que utilizan las personas con cierto nivel cultural y se caracteriza por la utilización de léxico y expresiones sintácticas del árabe moderno. Como podemos constatar, la situación de «cuadriglosia» a la que apunta Moscoso, ha hecho que no se haya codificado el AM, como sí ocurrió con el árabe antiguo o el árabe moderno. Este hecho, el de no estar codificado, ha propiciado que surjan variantes del árabe marroquí, y el árabe marroquí de Tánger es una de ellas.

En la actualidad se están llevando a cabo publicaciones en AM, promovidas por editoriales independientes y con la finalidad de acercar la cultura a aquéllos que no se desenvuelven con soltura en árabe clásico o moderno, o para facilitar el aprendizaje del AM a extranjeros. En cuanto al estatus del AM, cabe destacar los esfuerzos del Dr. Francisco Moscoso por defender la normalización y la enseñanza del AM en la escuela, que hasta ahora ha quedado relegado al uso coloquial (Moscoso, 2011: 1):

«La lengua materna del 60 % de la población marroquí es el árabe marroquí y no el árabe clásico, mientras que el resto habla alguna de las tres variantes del amacige. El uso de la lengua materna en la educación es una de las recomendaciones de la Unesco, algo que no ocurre en el país vecino y que ayudaría a que el sistema educativo se desarrollara aún más y descendiera el índice de analfabetismo.»

Además, desde finales del siglo XX hay una corriente de académicos y profesionales, tanto en Marruecos como en España, que reivindican la normalización del AM y su uso en el enseñanza. En este sentido, son interesantes algunas recopilaciones de

artículos que se han ido publicando en los últimos años y que recogen ensayos que tratan el tema del auge del AM y reivindican su uso en ámbitos de los que hasta ahora había quedado relegado¹⁵.

Por otro lado, Moscoso divide el mapa del árabe dialectal marroquí en tres grandes franjas. La primera franja comprende dialectos sedentarios y de montaña de la zona norte de Marruecos. Los de montaña se caracterizan por haber recibido una mayor influencia del rifeño que los dialectos sedentarios. La segunda franja se corresponde con la zona centro del país, donde se encuentran dialectos sedentarios y beduinos. Los dialectos de Rabat y Casablanca, que tienen una gran influencia en los demás debido a los medios de comunicación, pertenecen a esta franja. La tercera franja aglutina los dialectos del sur y del Sáhara, todo de tipo beduino.

Asimismo, Moscoso nos recuerda la importante influencia del bereber (en sus tres variantes principales) en el árabe dialectal marroquí a lo largo de la historia, que ha sido sustrato o adstrato de éste. Es importante recordar que la convivencia de estas dos lenguas ha hecho que su sintaxis se parezca bastante y que haya un flujo de vocabulario de ambos lados. Sin embargo, como ya hemos apuntado y seguiremos viendo en los siguientes apartados, no solo el bereber ha influido en el AM, sino también otras lenguas con las que ha tenido contacto por convivencia o contactos comerciales. Es el caso del español, del portugués o del francés. Del caso del español hablaremos ampliamente en el Capítulo 2. Podemos consultar, a este respecto, obras referidas al caso específico de Tánger (Virasolvit, 2005 y Benajiba, 2002), o al AM en general (Abu-Shams, 2007; Moscoso: 2005a, entre otros). En cuanto al francés, es especialmente interesante el trabajo de Karima Ziamari sobre la alternancia de las dos lenguas, árabe marroquí y francés, en el habla de muchos marroquíes. En zonas urbanas, sobre todo (ciudades como Rabat o Casablanca) no solo se trata del uso de préstamos aislados del francés, sino de un uso verdaderamente alternado de las dos lenguas (Ziamari, 2008).

15 Véanse las recopilaciones de los editores Paula Santillán, Luis Miguel Pérez y Francisco Moscoso *Árabe marroquí: de la oralidad a la enseñanza* (2014); y de los editores Francisco Moscoso y Adil Moustouai, *VI Congreso de Árabe Marroquí: identidad y conciencia lingüística* (2014).

1.4.2. El estudio de los hispanismos en el árabe marroquí

Los pueblos español y marroquí son vecinos y, debido a esta proximidad geográfica, el trasvase cultural y lingüístico ha existido desde siempre. Desde el siglo XIX, son numerosos los estudios, glosarios y diccionarios que recogen los arabismos introducidos en la lengua castellana (Eguilaz y Yanguas, 1886; Dozy y Engelmann, 1869). La cifra de estos arabismos ronda los 4000 (Alatorre, 2002; Lapesa, 2001), aunque algunos autores afirman que los arabismos primitivos ascienden a unas 800 o 900 palabras, que junto con los derivados de éstas llegarían a las 4000 (Cano, 2006). Aunque es casi imposible determinar el momento exacto, estos arabismos fueron introducidos, mayoritariamente, a lo largo de los casi siete siglos de presencia árabe en la Península Ibérica. Una recopilación reciente de arabismos es el *Diccionario de arabismos y voces afines en iberoromance* (Corriente, 1999, 2ª ed. 2003).

En el caso contrario, el de los hispanismos introducidos en el árabe dialectal marroquí, aunque necesariamente tuvo que haber un trasvase lingüístico en el mismo período y en los siglos posteriores, esta introducción tuvo su apogeo a principios y mediados del siglo XX, durante la presencia colonial española. Sin embargo, este tema no ha sido tan prolífico en cuanto a estudios realizados y obras publicadas, ni siquiera durante el siglo XX, cuando se produjo una mayor introducción de préstamos. Hasta los años ochenta son escasos los estudios que podemos encontrar sobre cuestión de los hispanismos en el árabe marroquí. Existen referencias puntuales y listados en obras de dialectología marroquí, pero en muchos casos solo son simples enumeraciones. A partir de los noventa y hasta el momento actual encontramos más estudios detallados, a pesar de la dificultad que conlleva la recopilación de hispanismos con una bibliografía escasa y sin diccionarios o glosarios históricos que documenten dichos hispanismos en el AM. No obstante, sí hemos podido encontrar una serie de autores y obras de especial interés y que hemos utilizado como referencia para nuestra investigación. A partir de dichas obras hemos extraído también el corpus de referencia a partir del cual hemos realizado el estudio de los préstamos en el *Capítulo 4. Estudio de los préstamos y análisis de los datos*.

En primer lugar, podemos citar una serie de obras lexicográficas o diccionarios que hacen especial hincapié o que sirven particularmente al estudio de los hispanismos en el árabe dialectal marroquí, desde el siglo XIX hasta nuestros días. En este sentido, tenemos

el *Glosario de mil quinientas voces españolas* (escritas en árabe y acompañadas de su equivalencia en español), de Mohammed Ibn Azuz Hakim (1956), o la obra *Influence des langues berbère et espagnole sur le dialecte arabe marocain*, de Louis Mercier (1906), que contiene una lista de 33 voces de origen español. Otra obra, aún más antigua que las anteriores, ya que data de 1872 y 1892 respectivamente, es la de Lerchundi, *Rudimentos del árabe vulgar que se habla en el Imperio de Marruecos* y su *Vocabulario español-arábigo del Dialecto de Marruecos. Con gran número de voces usadas en Oriente y en la Argelia*. En estas obras podemos localizar ya en el siglo XIX algunos préstamos del español en el AM. Ya en nuestros días, obras lexicográficas como la de Moscoso García (2007), *Diccionario español-árabe marroquí /árabe marroquí-español*, nos permiten confirmar que todavía se usan préstamos de origen español, así como de otras lenguas europeas.

Asimismo, existen trabajos académicos y tesis doctorales que han tratado el tema de los préstamos del español en el árabe marroquí. Cabe destacar dos tesis que, si bien no hemos podido consultar en su versión íntegra, son importantes porque se centran en el árabe marroquí de Tánger y los préstamos del español. Son las tesis de Mohammed Assad (1978), *Le parler arabe de Tanger*, realizada en la Göteborgs Universitet, en la que se hace referencia al AMT y a la presencia de préstamos, no solo de origen español, sino también del francés. Y la tesis de Abdelhamid Benajiba (1990), *Les emprunts au français et à l'espagnol dans le parler de Tanger*. Otra tesis doctoral de la que hemos tenido constancia, pero que no hemos podido consultar, es la de Ángela Salas (1980), *El problema sociolingüístico de Tánger*, de la Universidad de Valencia. La citamos como ejemplo del interés creciente ya a principios de los ochenta en la situación lingüística de Marruecos y, en concreto, de Tánger. La tesis doctoral de Mohamed Amzid (1997), *Les traces de la langue espagnole dans le nord du Maroc, ancienne zone espagnole: le cas de Tanger*, presentada en la Universidad de Toulouse Le-Mirail. Esta tesis es especialmente interesante para nuestro estudio, ya que no solo habla de préstamos del español, sino que se centra en el caso específico de Tánger, que es el que nos ocupa. Por otro lado, hay que destacar la tesis de Abdelouahid Chebaa (1988), *Les emprunts du parler tangérois à l'andalou*, en la que el autor estudia el fenómeno del préstamo léxico. Chebaa estudia las palabras de origen andaluz (de la región de Andalucía) usadas en el AMT. Para ello hace una descripción de las dos lenguas desde el punto de vista fonético, fonológico y morfológico, y se interesa por los préstamos andaluces haciendo hincapié en sus

alteraciones fonéticas, semánticas y morfológicas. El autor dedica un capítulo al enfoque sociolingüístico, tratando de definir los grupo socio-económicos tangerinos que más usan los préstamos. Por último, hace una reflexión sobre el devenir de dichos préstamos, analizando los elementos que pueden favorecer que sigan usando en el AMT. Otra tesis doctoral sobre la cuestión que nos ha servido de base, es la de Mohammad ElYâcoubi (1996), *La influencia léxica del árabe y del español moderno en el árabe dialectal marroquí*. También es de especial interés la tesis de Adil Moustououi (2007), *Lenguas, identidades y discursos en Marruecos: la pugna por la legitimidad*, que si bien no se centra en los préstamos léxicos en el AM (hace referencia a una pequeña lista de hispanismos), ofrece una visión general de la lengua, de la política lingüística llevada a cabo en Marruecos y de la situación lingüística en general en el país. La tesis de Abdellatif Ghailani (1997), *El español hablado en el norte de Marruecos*, es un estudio lingüístico del español hablado en tres ciudades del norte de Marruecos: Tetuán, Larache y Tánger. El autor ha utilizado encuestas, hechas a personas que hablan español, para detectar características fonéticas, morfológicas, sintácticas y léxicas en este español del norte de Marruecos. Si bien más allá de nuestro estudio, ya que no se centra en los préstamos del español en el AM, sino en la lengua española en Marruecos, hace referencia en algunos fragmentos a la interinfluencia de ambas lenguas y al uso de palabras de origen español en el AM.

Un trabajo de carácter especial lo constituye el de William Marçais (1911), *Textes arabes de Tanger (transcription, traduction annotée, glossaire)*, en el que estudia con detalle los hispanismos que aparecen en los textos recogidos.

Existen también muchos artículos publicados en revistas especializadas que se han centrado en el estudio de los préstamos del español, pero también de otras lenguas europeas en el árabe marroquí. Entre ellos, hemos consultado el trabajo de Leila Abu-Shams (2007), «Préstamo de lenguas europeas en árabe marroquí: francés, español e inglés», en el que hace una breve referencia a algunos de los préstamos de estas lenguas en el árabe dialectal marroquí. En el artículo de Laila Benyahia y Jorge Aguadé (1987), «Notas acerca de algunos hispanismos en el árabe dialectal marroquí», encontramos referencias a otras obras de cabecera sobre este tema y un estudio de hispanismos utilizados en la zona de Casablanca. Simon Levy también tiene algunos artículos interesantes sobre la influencia del español en el AM, como «La lengua diaria marroquí, reflejo de unas relaciones seculares entre España y Marruecos» (1992), en el que hace

mención de algunos préstamos del español. Juan Martínez Ruiz (1982), en «Lenguas en contacto: judeoespañol y árabe marroquí. Interferencias léxicas, fonéticas y sintácticas», va más atrás y se centra en el judeoespañol y su influencia léxica en el AM. Mención especial merece toda la obra de Francisco Moscoso García sobre el AM y la influencia del español y otras lenguas europeas. Moscoso tiene una bibliografía extensa a este respecto, que nos ha ayudado enormemente a encauzar la investigación. Por citar algunos de sus artículos, «El dialecto árabe de Tánger (basado en los textos recogidos por W. Marçais)» (200-2001), «Situación lingüística en Marruecos: árabe marroquí, beréber, árabe estándar, lenguas europeas» (2002-2003), «Préstamos del francés al árabe marroquí en internet y en la informática» (2005), «Préstamos peninsulares al árabe marroquí recogidos en el Vocabulario de Lerchundi» (2010), «Préstamos del español al árabe marroquí. Un viaje desde principios del siglo XIX al comienzo del Protectorado español en 1912» (2011), y otros.

CAPÍTULO 2: Marco histórico, social y cultural

2.1. España en Marruecos: período anterior a la Independencia (1956)

La influencia del español en el léxico del AM responde, sobre todo, a cuestiones histórico-políticas, que podríamos situar en la primera y segunda mitad del siglo XX, bajo la acción colonial de las potencias europeas del momento, entre ellas España. Sin embargo, la influencia del español no se ha dado únicamente en la zona norte del país a la que correspondía la mayor parte del Protectorado español, sino que encontramos zonas en todo el país donde se usan hispanismos. Siguiendo la aproximación de algunos lingüistas, podemos afirmar que *“la definición y delimitación de los distintos focos del hispanismo léxico en Marruecos obedece predominantemente [...] ora a criterios geopolíticos (Foco Norte y Foco Sur), geoeconómicos (Foco de los Puertos, mediterráneos y atlánticos), ora simplemente geográficos (Foco Centro). Ahora bien, cada uno de estos focos actuales no es en cierta medida sino la misma consecuencia de unos hechos históricos que condicionan de modo continuo su constitución”* (Sabir, 1992).

No obstante, también es cierto que la influencia del español en el árabe marroquí precede al siglo XX y al Protectorado, y también continúa después de éste. Cabe recordar aquí el dialecto español traído a Marruecos por las colonias hebreas judeo-españolas (Martínez, 1982), que quedó durante mucho tiempo prácticamente sin alteraciones desde su expulsión de la Península Ibérica, o la influencia ejercida por las migraciones, existentes desde siempre entre estos dos territorios geográficamente tan próximos. No obstante, por ser más cercano cronológicamente y tener una influencia más directa en el AM actual, vamos a centrarnos en un recorrido por los acontecimientos históricos del siglo pasado. Dichos acontecimientos relacionados con la presencia española en Marruecos han sido objeto de estudio en numerosas obras –literarias, históricas e historiográficas– desde hace varias décadas. Sin embargo, no es hasta hace relativamente poco tiempo cuando empiezan a aparecer estudios que profundizan más en la organización política del Protectorado y su influencia en numerosos ámbitos de la vida cotidiana de marroquíes y españoles emigrados. Por este camino va, como ejemplo, la obra de José Luis Villanova (Villanova, 2004), *El Protectorado de España en Marruecos: organización política y territorial*, que explica de una manera clara cómo estuvo organizada la presencia española en el territorio desde un punto de vista político. Además de esta obra, hemos tenido acceso directo a los documentos originales de la época del Protectorado, así como a otras monografías que iremos reseñando en los siguientes párrafos. En los apartados siguientes, vamos a hacer un

recorrido por los acontecimientos históricos más destacados desde finales del siglo XIX hasta nuestros días, con el objetivo de entender el origen de la huella lingüística de la que hablamos.

2.1.1. La presencia española en Marruecos a comienzos del siglo XX

La presencia de España en Marruecos se remonta a mucho antes del siglo XX. El contacto entre los dos pueblos ha estado presente desde siempre debido a su proximidad geográfica. Ya en el siglo XV las antiguas coronas de Castilla y Aragón llevan a cabo diversas expediciones que permiten un establecimiento más o menos permanente en ciudades como Tánger, Alcazarseguer o Arcila. Lo que motivaba dichas expediciones era sobre todo el control y la vigilancia de la costa marroquí para evitar ataques de bereberes. Pero no fue solo el caso de las coronas de Castilla y Aragón, ya que Portugal estuvo muy presente en la zona desde antaño. Los portugueses controlaban Ceuta desde 1415 e intentaron apoderarse de Tánger en 1437, bajo el reinado de Eduardo I (Laredo, 1935: 29), pero son derrotados. Años más tarde, en 1458 y 1464, se llevan a cabo nuevos intentos de controlar la ciudad, de la mano del rey Alfonso V. Finalmente, los portugueses se apoderan de Tánger en 1471, hasta que en 1581 –habiendo perdido Portugal su independencia– pasa a la corona de Castilla bajo el reinado de Felipe II. Durante este período, Felipe II decide respetar las autoridades e instituciones de la ciudad. Sin embargo, en 1643, tras recuperar Portugal su independencia en 1640, Tánger vuelve a manos de dicho país (Laredo, 1935: 30):

«Los portugueses amurallaron y fortificaron Tánger, y destinaron como iglesias y conventos, hasta 17 inmuebles. En ciento noventa años que duró la ocupación de Tánger por los portugueses activaron el negocio de importación y exportación con la metrópoli; pero los ataques intermitentes de algunos sultanes y de las cábilas, al mando del agitador Ghailan, no les permitió desarrollar sus actividades como quisieran.»

Tras numerosas batallas entre los portugueses y las cábilas, Tánger dejó de ser portuguesa en 1661, y pasó a ser posesión de los ingleses, tras una serie de tratados entre ambas naciones. La ocupación inglesa tuvo también que soportar los ataques continuos de Ghailan y las cábilas.

Esto nos muestra el gran interés que desde siempre ha suscitado en enclave de Tánger y nos da una idea de las numerosas influencias que la ciudad y sus gentes pueden haber recibido, sobre todo a nivel lingüístico. Es por este motivo que no solo encontramos hispanismos dentro del dialecto tangerino –que es el tema de nuestra investigación- sino que también se pueden encontrar anglicismos, lusismos, italianismos («barba» en AMT, y también en AM, para designar la remolacha, que en italiano es *barbabetola*) y, como ya veremos, galicismos.

En su artículo «Los españoles en Tánger», Bernabé López García (2012: 2-3) hace referencia a dos obras que contienen referencias sobre la presencia española anterior al siglo XX en Tánger. Son el artículo de Carlos Posac (1991), «Tánger en la década 1831-1840 a través de los informes del representante diplomático de España», y el libro de Juan Bautista Vilar (2012), *La España del exilio. Las emigraciones políticas españolas en los siglos XIX y XX*. En el primero, Posac indica que Tánger sirvió como refugio a liberales que huían de la represión absolutista de Fernando VII, allá por 1808. En la segunda obra, Vilar hace referencia al exilio de españoles en Tánger y en otras zonas del Norte de Marruecos también durante el siglo XIX. López García habla también de *La Gaceta de Madrid*, donde se pueden leer escritos sobre el exilio en Tánger de españoles y europeos en distintas fechas de principios y mediados del siglo XIX (López García, 2012: 2-3):

«Hay en la Gaceta de Madrid¹⁶ algunas referencias al refugio en Tánger de “50 revolucionarios de los cuales se sabe que ocho han abrazado la secta de Mahoma”, en septiembre de 1824. También en abril de 1831 se da cuenta del secuestro de una barca de Veger por otro grupo de militares y comerciantes huidos de Cádiz por razones políticas, que llegaron a la costa de Tánger al grito de: «no somos cristianos, queremos ser moros».

Estas referencias, más allá de relatar hechos concretos y anecdóticos, nos muestran el contacto permanente entre españoles y el las regiones del norte de Marruecos.

Sin embargo, no es hasta el siglo pasado cuando España vuelve a interesarse verdaderamente por Marruecos y por establecer un asentamiento que permita ejercer su influencia económica, comercial y cultural. Este interés no surge de la nada, sino que se ve

¹⁶ López García indica en su texto la referencia para consultar dicha publicación: Gaceta de Madrid, núm.115, de 07/09/1824, páginas 458 a 459.

motivado por la influencia creciente de otras potencias europeas en la región (Francia, sobre todo), así como la voluntad de la monarquía española de salvar la maltrecha reputación colonial, después del desastre de 1898 y la pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Por su parte, también Francia, Inglaterra o Italia tenían desde el siglo XIX un interés cada vez más grande en la zona y habían establecido diversos tratados comerciales y acuerdos diplomáticos.

No obstante, el inicio de la emigración española como tal a Marruecos se inicia a partir de 1860, año en el que el país se abre al mundo exterior. Estos primeros contingentes de emigrantes proceden sobre todo de Andalucía y Canarias, y realizan actividades relacionadas con los sectores industrial y servicios (Pastor, 2008). En este momento histórico, el interés de los gobiernos de la Restauración en fomentar la emigración hacia el sultanato no era muy significativo. Sin embargo, poco a poco se empieza a ver en la penetración en Marruecos una oportunidad para desarrollar el comercio hispano-marroquí y situar a España en una situación de ventaja respecto a otras potencias. Mediante esta política de incrementar la presencia española por medios pacíficos, se preparaba el terreno para posibles acciones militares que se llevaran a cabo en el territorio. En este sentido se fundaron la *Asociación española de Africanistas y Colonistas* en 1884 y se creó la *Cámara de Comercio Española de Tánger*, con el objetivo de fomentar las comunicaciones marítimas entre ambos países. Además, se establecieron una serie de misiones franciscanas en el país, que contribuyeron especialmente a la extensión de la lengua española entre los marroquíes; y se fomentó la emigración hacia el país de familias españolas.

El «africanismo» español era una corriente de opinión que veía en el continente vecino el futuro de España. Esta postura no contemplaba la alteración de la soberanía marroquí, sino que pretendía hacer de España la responsable de ejercer una acción civilizadora en Marruecos, justificada por derechos históricos y por su situación geográfica. Como indica en su obra Bernabé López García (López, 1973) «*el lema doctrinal que forjaron los marroquistas españoles durante estos años era el siguiente: “El ministerio de España en Marruecos es pacífico y civilizador y tiene por fórmula: statu-quo político, progreso administrativo y social”*».

Sin embargo y pese a los esfuerzos mencionados, las cifras de la emigración española a Marruecos en la época siguen siendo reducidas, debido quizá a la densa

demografía del sultanato (unos 3.500.000 de habitantes en 1900) (Pastor, 2008: 117), y a sus escasos recursos económicos. Así, F. M. Pastor Garrigues señala:

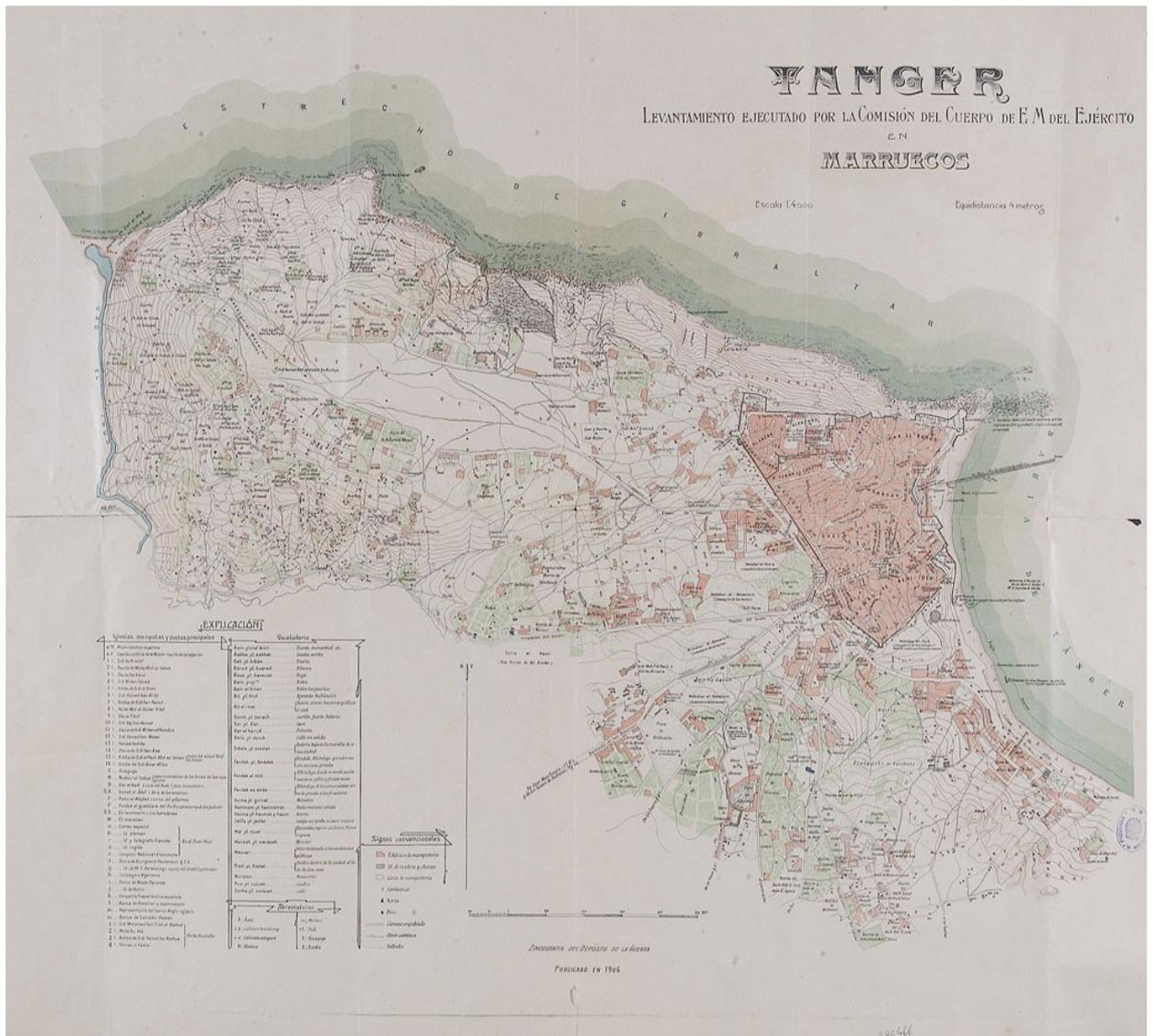
«Desde 1860 en que España adquirió una cierta situación de preferencia en el país (Tratado de Tetuán), y hasta 1900, el número de migrantes hispanos con Marruecos se cifra en el millar de unidades anuales en ambas direcciones, registrándose saldos en torno a la centena y media, con un máximo de 437 en 1887. Entre 1900 y 1904, el movimiento en ambos sentidos con el Sultanato fluctuó entre los 1000 y 1500 migrantes anuales, pero los saldos netos de emigración continuaron siendo bajos por ser bastante intensos los retornos.»

Siguiendo el análisis, B. López García indica en (López, 1997: 45):

«Los españoles constituían el 90% de los europeos establecidos en el Sultanato a finales del siglo XIX. Pero no era ese su peso real en el marco económico marroquí. Si la colonia europea había pasado de 250 personas en 1832 a 1.300 en 1862, 2.800 en 1877 y 9.000 en 1894, (la colonia española) crece sobre todo a partir de la guerra de 1860 y componen su mayoría emigrantes hispanos pobres. Pero hay una minoría de comerciantes que se instala en las ciudades y otra de colonos agrícolas que comienza una explotación en las llanuras ricas del Garb, del Lukus, de la Chanía, Dukkala y el Sus.»

Otro autor, Djamal Guenane, cifra en 7.000 el número de europeos residentes en Marruecos a principios del siglo XX, de ellos 6.000 en la ciudad de Tánger (Guenane, 1973: 38-39). A. Bernard señala que aproximadamente 5.000 inmigrantes hispanos residían en esta ciudad en aquella época.

MAPA 1. Tánger en 1906.



Fuente: Colección García-Figueras. Tánger: planos de población (1906). Tánger / levantamiento ejecutado por la Comisión del Cuerpo del E.M. del Ejército en Marruecos; zincografía del Depósito de la Guerra. Escala 1:4.000. Madrid: Depósito de la Guerra, 1906. AfrMps/3/15.

Los colonos europeos se dedicaban sobre todo al comercio, al transporte, a la dirección de sus propias empresas o a la representación de empresas europeas. El caso de Tánger era un poco diferente, en el sentido que, en la ciudad, había un número considerable de proletarios españoles y algunos profesionales liberales (Bernard, 1913: 137).

Las procedencias mayoritarias de los residentes españoles en Marruecos a principios del siglo XX eran la andaluza, sobre todo de las provincias de Cádiz y Málaga, la levantina y la canaria (Pastor, 2008: 118). Los lugares de asentamiento preferentes de

estos emigrantes eran la ciudad de Tánger, Tetuán y algunas ciudades de la costa, como Casablanca.

Este movimiento migratorio de españoles en Marruecos lo podemos observar en las cifras que aportan J.B. Vilar y M^a. J. Vilar, al cual hace referencia Pastor en su artículo, sobre las entradas y salidas de Marruecos de ciudadanos españoles en un período de diez años comprendido entre el final del siglo XIX y principios del XX:

CUADRO 1: *Movimiento de pasajeros de nacionalidad española en Marruecos (1895-1904)*

Año	Entradas	Salidas	Saldo
1895	639	407	232
1896	852	764	88
1897	786	689	97
1898	678	662	16
1899	603	741	-138
1900	809	616	193
1901	1050	851	199
1902	1401	1294	107
1903	1221	1164	57
1904	1255	1270	-15

Fuente: VILAR, J.B; VILAR, M^a J. (1999): *La emigración española al norte de Marruecos (1830-1999)*. Madrid: Arco Libros, p.35.

Como vemos en el cuadro anterior, en diez años las entradas anuales de españoles casi se duplican, mientras que las salidas se triplican. Estos datos muestran un interés creciente por Marruecos.

En el siguiente cuadro, elaborado por F. M. Pastor Garrigues a partir de los datos extraídos del Archivo General¹⁷ podemos ver esta vez cifras referidas a los españoles residentes en algunas ciudades de Marruecos. Los asteriscos (*) indican que los datos de poblaciones que les preceden son oficiales:

CUADRO 2. *Relación de los españoles de origen y naturalizados residentes en Marruecos a principios de 1906*

Ciudades	Españoles de origen	Españoles naturalizados	Totales
Tánger (*)	5.359	141	5.500
Arcila (*)	1	1	2
Tetuán (*)	350	130	480
Larache (*)	121	27	148
Alcazarquivir	12	0	12
Rabat	19	1	20
Casablanca	335	15	350
Mazagán (*)	205	22	227
Saffi	40	5	45
Mogador	23	27	50
Fez	2	2	4
			6.838

Fuente: PASTOR GARRIGUES, Francisco Manuel (2008): “Emigrantes y protegidos españoles en el sultanato de Marruecos a comienzos del siglo XX”, en: *Migraciones y exilios*, no. 9.

Como podemos constatar, Tánger es la ciudad que en la época atrajo a más españoles como lugar de residencia, ya fuera por su condición de capital diplomática del

¹⁷ Despacho no. 32. 18 de enero de 1906. José Llabería, Ministro Plenipotenciario de España en Marruecos, al ministro de Estado”. Archivo General de la Administración. África. Sección Histórica (Marruecos). Caja 93. /Ex. no. 1.

Sultanato, por su proximidad geográfica o por su condición de ciudad cosmopolita y de aspecto español. Este hecho pudo haber potenciado la influencia del español en el árabe marroquí de la ciudad, por encima de otras regiones, a pesar de la tardía reacción de los gobiernos de la Restauración en establecer sus intereses coloniales y de que, más tarde, Tánger no estuviera incluida en el territorio español del Protectorado.

Con “tardía reacción de los gobiernos de la Restauración” nos referimos a que el Gobierno español de la época, a diferencia de Francia o Inglaterra, no estableció desde un primer momento una campaña de difusión ideológica de su punto de vista en la cuestión colonialista. Una difusión que debería haberse realizado en la capital diplomática del país, es decir, en Tánger. Lo que hicieron potencias como Francia o Inglaterra fue subvencionar en esta ciudad periódicos que servían como vehículo de comunicación y órganos de propaganda. En el caso español, no fue hasta el gobierno de Francisco Silvela cuando se empezó a financiar el periódico *El Porvenir*, a partir de 1899, tratando de lanzar una campaña de propaganda hispanófila que asegurara los intereses del país en Marruecos. La financiación de este periódico constituyó la primera iniciativa de comunicación escrita en español destinada al público en general y, por lo tanto, pudo actuar como un medio de aprendizaje del español entre los marroquíes interesados en los acontecimientos políticos y económicos del momento.

2.1.1.1. La internacionalización de la cuestión marroquí

No vamos a profundizar aquí en los motivos que suscitaron y, posteriormente, los que posibilitaron la colonización de Marruecos por parte de las potencias europeas, puesto que existen ya obras con dicha finalidad¹⁸. Solo señalaremos, en el primer caso, que la situación geográfica y las riquezas potenciales de Marruecos explican ese interés de los gobiernos extranjeros en su porvenir. Francia, ya cercana a Marruecos debido a su presencia en Argelia, pretendía expandir su control colonial. España, por su parte, ya presente en el norte del país, aspiraba a ocupar una zona al sur. Inglaterra, que contaba con una cierta influencia en la corte del Sultán, controlaba el Estrecho de Gibraltar. Alemania

18 Véase: DE FARAMIÑÁN GILBERT, Juan Manuel; GUTIÉRREZ CASTILLO, Víctor Luis (coord.) (2007): *La Conferencia de Algeciras y las Relaciones Internacionales*. Sevilla: Fundación Tres Culturas del Mediterráneo.

estaba interesada en la riqueza minera del Norte y Sur del país. Por último, Italia, que ya tenía cierta influencia en Libia, permanecía atenta a todo lo que ocurría en el Mediterráneo.

En cuanto a los motivos que posibilitaron o que dieron pie a la implantación de políticas coloniales en Marruecos, habría que citar, además de los mencionados intereses de las potencias, el comienzo de la internacionalización de la cuestión marroquí. Es decir, que el futuro político de Marruecos pasó a ser una cuestión de interés internacional, en la que intervinieron una serie de países a partir del siglo XIX. Este hecho tiene su origen, según Lamouri (2007: 62-65), en los privilegios legislativos, judiciales, fiscales y administrativos obtenidos por las potencias extranjeras desde el siglo XVIII, gracias a una serie de tratados y capitulaciones. Además de dichos privilegios, reapareció en el siglo XIX un sistema de protección (o ‘derecho de protección’) que se aplicaba a determinados ciudadanos marroquíes y cuya finalidad era liberarlos de la jurisdicción del Makhzen. Este derecho tenía su origen en el Tratado de 1750 entre Marruecos y Gran Bretaña y consistía en que los cónsules y otros extranjeros (empresarios, comerciantes,..) podían contratar a autóctonos como intérpretes o agentes comerciales, que se veían liberados del pago de impuestos a la hacienda del Makhzen, lo que perjudicaba a ésta y a la autoridad del Sultán. Al principio, este sistema solo benefició a unos pocos marroquíes. Pero esta práctica se fue extendiendo poco a poco y fue objeto de un uso fraudulento. Así, se creó una «red de protegidos», que en muchos casos eran justamente aquellos marroquíes con más recursos económicos, que pretendían y conseguían así escapar al pago de tasas. De esta manera, la Hacienda marroquí se veía privada de estos impuestos tan necesarios y la soberanía del Sultán se veía mermada, al tiempo que se creaba una especie de «corte» alrededor del extranjero que concedía la protección. La situación llegó a agravarse tanto que Moulay Hassan I quiso frenar y poner límites y condiciones al derecho de protección. Por la Conferencia de Madrid de 1880, el Makhzen recuperaba la posibilidad de percibir impuestos de los protegidos pero, en contrapartida, a los extranjeros se les concedía el derecho de propiedad, lo que no hizo sino agravar la situación.

Sin embargo, la situación de Marruecos y las potencias coloniales como Inglaterra, Francia y una ya debilitada España, tiene que entenderse como el principio de una alianza que se veía reforzada en la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Francia firmó, entre 1900 y 1912, una serie de acuerdos con Italia, Inglaterra, Alemania y España con el objetivo de solucionar la cuestión marroquí. Como momento crucial en la toma de

decisiones, en 1906 tuvo lugar la denominada Conferencia de Algeciras, en la que participaron Alemania, Austria-Hungría, Bélgica, España, Estados Unidos de América, Francia, Gran Bretaña, Italia, Marruecos, Países Bajos, Portugal, Rusia y Suecia. Todas estas naciones estaban representadas por diplomáticos. En la parte marroquí, el Sultán estaba representado por Sid Hadj Mohamed Ben Elarbi Torres. A partir de esta Conferencia, Marruecos fue convertido en colonia, bajo pretexto de someter al país a una serie de reformas modernizadoras. Rosario de la Torre, en su artículo “España entra en juego”, que forma parte de un dossier dedicado a la Conferencia de Algeciras, habla de cómo España fue invitada a participar en el reparto de Marruecos. Según de la Torre (2006: 38-39:

«La historia de la Conferencia de Algeciras puede articularse en torno a tres ejes. Primero, el proceso por el que Francia e Inglaterra pasaron del antagonismo abierto de la crisis de Fachoda, de 1898, al reparto colonial de 1904 y el papel que jugó en ese proceso un determinado reparto de Marruecos entre Francia y España. En segundo lugar, debe entenderse el sentido y las consecuencias de la respuesta de Alemania que, aprovechando las nuevas circunstancias internacionales originadas por la derrota de Rusia a manos de Japón en 1905, forzó la reunión de una Conferencia Internacional sobre Marruecos con la intención de colocar a Francia contra las cuerdas. Finalmente, hay que comprender el proceso por el que el compromiso colonial franco-británico se transformó en una fuerte alianza política, en cuyo marco se materializaría un determinado reparto de Marruecos que se acompañó de la imposición del Protectorado franco-español.»

En cuanto a dicho reparto de zonas de influencia y el control de las diversas regiones de Marruecos, los británicos tenían miedo de que Francia se posicionase en el suroeste del Mediterráneo, frente a Gibraltar, por lo que presionaron a las autoridades marroquíes y, el 30 de marzo de 1912, el sultán Moulay Hafid firmó con Francia el tratado del Protectorado. Meses más tarde, en un acuerdo establecido el 27 de noviembre, Francia reconocía a España el territorio norte de Marruecos y se estableció la zona de Protectorado español, ratificada por el nuevo sultán, Muley Yusef, el 14 de mayo de 1913.

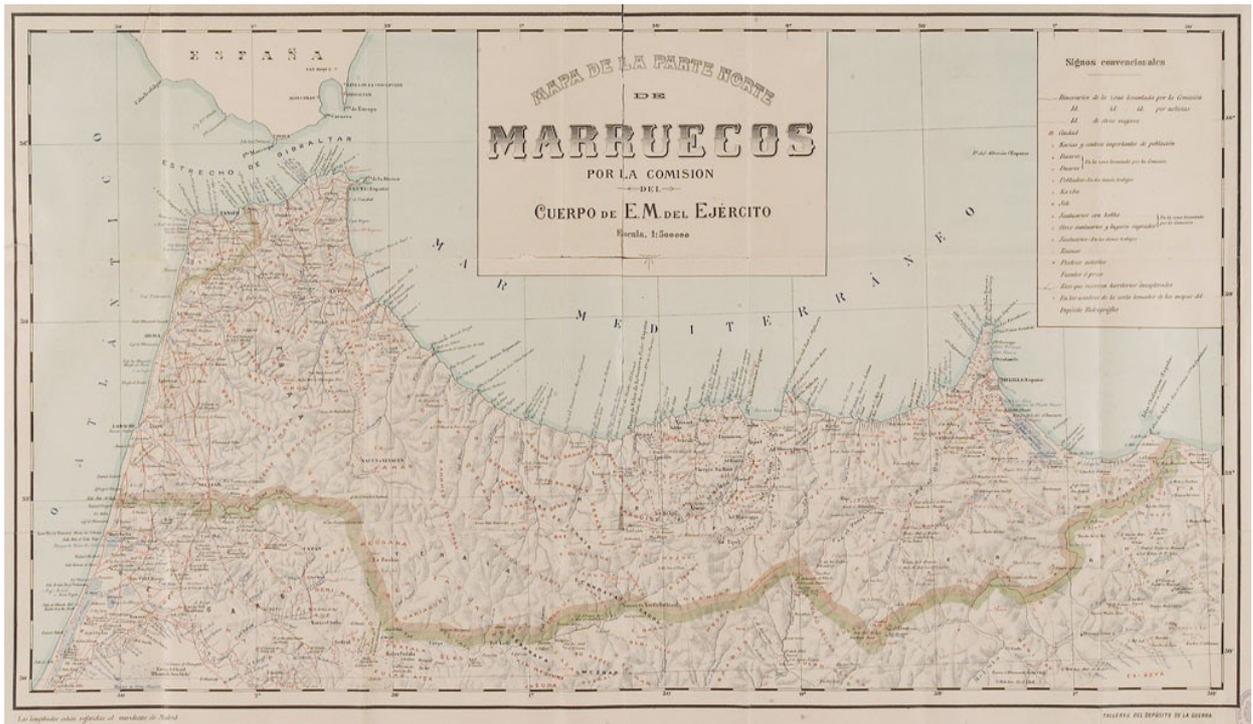
2.1.2. La etapa del Protectorado español del Norte de Marruecos

Oficialmente, el Protectorado español comprende el período entre 1912, año de la firma del Convenio hispano-francés, y 1956, cuando Marruecos obtiene la Independencia. Las cuatro quintas partes del país fueron ocupadas por Francia (Protectorado francés), que controlaba ya desde Argelia y el Sáhara la práctica totalidad de las fronteras marroquíes. España ocupó un territorio en el Norte (Rif, Yebala y Lucus), con frontera con sus posesiones soberanas (Ceuta, Melilla, peñones de Vélez de la Gomera y Alhucemas y las Islas Chafarinas), y otro territorio en el sur del país, Tekna o Tarfaya (como lo denominaban los marroquíes), fuera de la jurisdicción del sultán. La ciudad de Tánger, por su parte, tenía el estatus de ciudad internacional y fue ocupada temporalmente por España durante la II Guerra Mundial con el objetivo de preservar su neutralidad.

Marruecos se encuentra situado en el ángulo noroccidental del continente africano. La zona norte del Protectorado español, bañada por el mar Mediterráneo al norte y por el océano Atlántico al oeste, se situaba en su extremo septentrional. Por el sur y el este, esta zona limitaba con el Protectorado francés. En 1918, el Protectorado estaba dividido en una zona occidental y otra oriental. Las comandancias militares de Ceuta y Melilla eran los centros de estas dos zonas. J. Nogué y J.L. Villanova (Nogué; Villanova, 1999b) señalan:

«[...] Resulta de este modo un territorio tapón entre el protectorado francés y España, y entre aquél y la zona internacional de Tánger y el estrecho de Gibraltar, por donde circula un enorme tráfico comercial. Esta situación le confiere un gran valor estratégico, al que tampoco es ajeno el hecho de situarse inmediatamente al norte de la ruta que conecta el Marruecos central y atlántico con Argelia, a través del corredor de Taza. A nivel cultural se halla en una auténtica encrucijada, entre el Atlántico y el Mediterráneo, entre el mundo cristiano y el islámico, entre Europa y África.»

MAPA 2. Zona norte del Protectorado español



Fuente: Colección García-Figueroa. Marruecos. Mapas físicos. 1904?
Mapa de la parte Norte de Marruecos / por la Comisión de E.M. del Ejército. 1:500.000. [Madrid]:
Talleres del Depósito de Guerra, 1904 AfMps/6/20

Resulta de especial interés atender a los datos sobre el movimiento de españoles en territorio marroquí en los años que duró el Protectorado español, y hacer una comparativa con los datos del Cuadro 1. *Movimiento de pasajeros de nacionalidad española en Marruecos (1895-1904)*, para hacernos una idea del aumento de la presencia española en el país y, tratándose del principal puerto, en Tánger, lo que propició la influencia del español en el AM de las regiones del Norte.

CUADRO 3. Movimiento de pasajeros de nacionalidad española con Marruecos (1812-1956)

Año	Entradas	Salidas	Saldo
1912	4.307	3.144	+1.163
1913	7.917	6.173	+1.744
1914	11.495	6.707	+4.788
1915	11.572	6.048	+5.524
1916	8.829	4.752	+4.077
1917	7.148	4.412	+2.736
1918	5.057	4.190	+857
1919	4.145	2.859	+1.286
1920	4.731	3.755	+976
1921	6.373	5.122	+1.251
1922	7.667	5.942	+1.725
1923	7.534	5.829	+1.705
1924	6.204	6.153	+51
1925	6.163	6.958	-795
1926	5.710	6.864	-1.154
1927	5.253	6.273	-1.020
1928	4.844	4.844	-182
1929	5.105	4.672	+433
1930	6.788	5.431	+1.357
1931	7.634	5.664	+1.970
1932	6.971	6.717	+254
1933	6.516	6.173	+343
1934	5.996	5.220	+776
1935	5.880	5.312	+568
1936	3.148	3.381	-233
--	--	--	--

--	--	--	--
--	--	--	--
1940	1.026	935	+91
1941	6.237	5.176	+1.061
1942	7.912	7.466	+446
1943	22.851	11.115	+11.736
1944	9.360	9.069	+291
1945	8.802	16.637	-7.835
1946	4.359	7.090	-2.731
1947	5.435	11.018	-5.583
1948	6.011	8.933	-2.922
1949	7.270	10.837	-3.567
1950	6.120	9.266	-3.146
1951	6.491	10.821	-4.330
1952	12.844	18.449	-5.605
1953	15.519	17.278	-1.759
1954	18.453	29.807	-11.354
1955	2.979	2.940	+39
1956	365	238	+127

Fuente: extraído y modificado de Españoles en el Magreb, siglos XIX y XX, p.220 (Bonmatí, 1992). Para 1912-1956, Movimiento de buques y pasajeros por mar con el exterior (en ambos períodos, volúmenes correspondientes a diferentes años).

Como vemos a partir del cuadro anterior, durante la época del Protectorado español, el saldo entre entradas y salidas fue positivo en las primeras décadas y hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial, época en la que hay más salidas que entradas de españoles, y esta tendencia no se recupera hasta el año anterior a la Independencia de Marruecos.

2.1.2.1. La administración del Protectorado

Hasta 1912, la acción española en Marruecos había dependido de los Ministerios de Estado y Guerra. Tras el Convenio hispano-francés, se firmó el Tratado de Fez (1912), por el que se establecía la necesidad de crear una estructura administrativa del Protectorado. Así, en 1914 se crearon en los Ministerios antes mencionados sendas Secciones de Marruecos (Rodríguez; De Felipe, 2002).

El régimen del Protectorado establecía la existencia de dos ordenamientos jurídicos al mismo tiempo, el español y el marroquí. En cuanto al presupuesto destinado al Protectorado, los gastos militares absorbían casi su totalidad.

Los organismos e instituciones que se crearon para la administración del Protectorado fueron las siguientes (Biblioteca Nacional de España, 2012):

- La Oficina de Marruecos. Creada en 1924, fue el principal órgano de la Administración española. En 1925 pasó a llamarse Dirección General de Marruecos y Colonias y se encargó de la dirección y gestión de todas las cuestiones africanas hasta la independencia del país.
- La Alta Comisaría de España en Marruecos. El Alto Comisario era la máxima autoridad del Protectorado, quedando subordinadas a él las demás autoridades. Los actos del *khalifa* debían ser directamente intervenidos por él. En 1947 la Alta Comisaría contaba con cinco Delegaciones: Asuntos Indígenas, Economía, Industria y Comercio, Educación y Cultura, Obras Públicas y Comunicaciones, y Hacienda. La mayoría de Altos Comisarios fueron militares y se sucedieron veinte personalidades en todo el período de Protectorado.
- La Delegación de Asuntos Indígenas. El territorio fue dividido en cinco regiones. Al frente de cada una de ellas estaba la figura del “interventor regional”¹⁹, subordinado al Delegado de Asuntos Indígenas.

19 Para saber más sobre el papel de los interventores regionales en la administración del Protectorado, véase: VILLANOVA, José Luis (2005): “Los interventores del Protectorado español en Marruecos (1912-1956) como agentes geopolíticos”, en: *Ería*, no. 66, pp.93-111.

- El Instituto de Estudios Africanos. Se creó en 1945, con la finalidad de dar prestigio científico al régimen franquista, a través de la convocatoria de premios, la organización de expediciones científicas, cursos y exposiciones. El Instituto llevó a cabo numerosas publicaciones.

En cuanto al Gobierno marroquí, el Sultán era la autoridad máxima. El Sultán delegaba su poder en el *Khalifa*, quien disponía de poder legislativo y constituía la máxima autoridad religiosa. De este modo, ejercía su poder a través del *Makhzen*. La administración regional recaía en los caídas, delegados del poder central que gobernaban las cabilas, y los bajás, que gobernaban en las ciudades.

2.1.2.2. La presencia española en Tánger y el Tánger internacional

Tánger era ya una ciudad internacional antes del siglo XX y de los Protectorados. Sin embargo, cuando se habla de la experiencia internacional de Tánger, generalmente se hace referencia al período que se inicia en 1912 con el Tratado Hispano-francés y, más concretamente, en 1923, año en el que se aprueba un nuevo régimen estatutario para la ciudad. Es en este período en el que vamos a centrar los párrafos siguientes. Sobre la situación geográfica de la ciudad y los límites de la zona internacional, cabe destacar la obra de Issac Laredo, personaje ilustre de la ciudad, en la que explica (Laredo, 1935: 1):

«La antigua ciudad, que tantas vicisitudes ha pasado hasta ser internacional, está situada sobre el Estrecho de Gibraltar, al extremo NO. del Continente africano. Se encuentra entre los paralelos 39,50 y 40 N. y los meridianos 9 y 9,50 (Greenwich).

La ciudad fue construida en una colina, en forma de anfiteatro, algo inclinado al Océano Atlántico, y no hay duda de que ocupa el mismo lugar que en los tiempos primitivos, como lo prueban los vestigios que, en diferentes épocas, han sido extraídos al hacer muchas excavaciones.»

Recuerda el autor el acuerdo firmado por España y Francia el 27 de noviembre de 1912 en Madrid y que establece los límites del Tánger internacional (Laredo, 1935: 1):

«Partiendo desde Puntas Altares sobre la costa sur del Estrecho de Gibraltar, en línea recta, sobre el promontorio Gbel-Beni-Mjemel, dejando al O. el poblado Char-Ezeitun, sigue la línea de límites entre el Fahs de un lado y las tribus de Anjrá y de Uadrás del

otro. Desde allí sigue la frontera a Uad-Esguer, y después, hasta los ríos Mharhar y Tahadart, que desembocan en el mar.

La periferia territorial de la zona internacional es de 103 kilómetros, de los cuales 48 son de litoral y 55 de límite terrestre. La superficie es de 373 kilómetros cuadrados.»

Laredo sigue con una detallada descripción geográfica de la zona, de su hidrografía, geología y subsuelo, así como de su flora, fauna y clima. También hace una revisión de la historia de la ciudad, desde tiempos remotos hasta la época del Protectorado.

2.1.2.3. Tánger bajo la ocupación española durante la II Guerra Mundial

El estallido de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) desestabilizó la administración de la ciudad internacional, puesto que algunos de los países administradores –Bélgica y Holanda- habían sido ocupados por la Alemania de Hitler. Por su parte, Francia, Inglaterra e Italia se encontraban en guerra. Tras la rendición de Francia, el Protectorado francés pasó a manos de una comisión germana. Así pues, España y Portugal eran los únicos países neutrales (Campos, 2002):

«Ante esta situación y el peligro evidente de que Alemania decidiera la ocupación de la ciudad norte-africana, España, con la complicidad aliada, procedió a la ocupación de Tánger, incorporándola al Protectorado español, bajo la autoridad por tanto de su Alteza Imperial el Jalifa de la Zona española en vez del Sultán. La citada ocupación se materializó el 14 de junio de 1940 mediante la entrada de tropas jalifianas o Meha-las que, al depender nacionalmente del Jalifa, daban un tinte local al hecho de que se comunicó al general Nougues, residente francés en ese tiempo y a todas las autoridades consulares tangerinas. [...] El 3 de noviembre de 1940 un bando del jefe de la columna de ocupación disolvía todos los órganos de gobierno tangerinos haciéndose cargo de la situación y sustituyendo la Gendarmería internacional por una Meha-la jalifiana en la ciudad y una Mejaznia armada en el campo. El Jalifa de la zona española, que ya había nombrado como Bajá para Tánger a Sidi el Aabir ben Sidi Mohamed el Tamsamani, visitó oficialmente la ciudad en marzo de 1941 acompañado por el Alto Comisario, el general Asensio.»

Una vez terminada la guerra, las potencias aliadas (sin contar con España) decidieron devolver a Tánger su estatus de ciudad internacional. Las tropas del Jalifa abandonaron la ciudad y el Consulado de Alemania fue clausurado.

2.1.3. La acción cultural y educativa española en Marruecos: el caso de Tánger

La actuación educativa española en Marruecos, al igual que la acción cultural, se puede dividir en tres etapas: de 1912 a 1927, de 1927 a 1939 y de 1939 a 1956. La primera etapa se caracteriza por la escasa intervención pública en materia educativa. La mayoría de centros educativos los gestionaban las congregaciones católicas e instituciones privadas. Ya en la segunda etapa, se realizaron reformas educativas importantes y se produjo «*una mayor arabización de la enseñanza*» (García; Nogué, 1999). Durante la tercera etapa se llevaron a cabo la mayoría de acciones en materia educativa, se enseñanza marroquí pasó a ser obligatoria y se crearon los institutos de bachillerato musulmán, israelita y español.

España llevó a cabo la organización de la enseñanza marroquí primaria, secundaria y superior. España fue bastante respetuosa con el idioma árabe: arabizó la enseñanza marroquí en todos sus niveles (Ibn Azzuz, 2000) y la declaró obligatoria. M. Ibn Azzuz añade que:

«(España) estableció planes de estudio para la enseñanza oficial y privada [...] instituyó libros de texto en árabe para todos los grados de la enseñanza marroquí [...] Creó el bachillerato marroquí, en árabe, y el bachillerato hispano-marroquí, cuyos diplomas eran reconocidos en los países árabes [...] Constituyó el Consejo Superior de Enseñanza islámica [...] Creó las escuelas normales de magisterio, masculino y femenino, que eran las únicas que había en Marruecos [...] Creó la escuela politécnica para las carreras medias, tales como peritos administrativos, comerciales, agrícolas, ayudantes de minas y de veterinaria, aparejadores, practicantes, comadronas, enfermeros y enfermeras, sanitarios [...] Concedió becas para cursar estudios en Egipto y España [...] La ciudad escolar de Tetuán era un núcleo de la futura universidad marroquí».

En la última etapa (1939-1956) se crearon las Juntas Regionales de Enseñanza (1942), más tarde denominadas Juntas Territoriales de Enseñanza (1944) y, por último, Juntas Territoriales de Educación y Cultura (1955). M^a.D. García y J. Nogué enumeran las materias obligatorias en la enseñanza primaria musulmana (García; Nogué, 1999):

«En la enseñanza primaria musulmana, obligatoria teóricamente a partir del curso 1946-47, el plan de estudios comprendía las materias siguientes:

- Alcorán, religión y moral*
- Lengua árabe*
- Lengua española*
- Aritmética y nociones de geometría*
- Geografía*
- Historia*
- Nociones de ciencias*
- Nociones de higiene*
- Nociones de agricultura (para las escuelas de niños)*
- Dibujo y trabajos manuales (para las escuelas de niñas)*
- Labores marroquíes (para las escuelas de niñas)*
- Lecciones de cosas e higiene (párvulos)*
- Educación física y canto*
- Juegos (párvulos)*

En todos los grados de la enseñanza primaria predominaban el estudio de la lengua árabe y española (10 horas por semana), del Alcorán (unas 7-8 horas) y de la aritmética y la geometría (4 horas). El resto de materias [...] ocupaban unas 2 horas por semana.»

Hay de destacar que, como hemos mencionado antes, la enseñanza marroquí fue arabizada en su totalidad, de modo que el español se limitaba a las clases de lengua y literatura españolas.

En el ámbito cultural, España creó:

- la Junta Superior de Historia y Geografía de Marruecos;
- el Patronato de Investigación y Alta Cultura de Marruecos;
- la Junta Superior de Monumentos artísticos e históricos;
- el Instituto Franco de Investigación Hispano-Árabe, en español;
- el Instituto Mulay Hasan para la investigación, en árabe;
- la Biblioteca General del Protectorado con las dos secciones española y árabe;
- la Hemeroteca General, también con dos secciones; el Centro de Estudios Marroquíes;
- la Escuela Superior de Bellas Artes; la Escuela de Artes y Oficios Marroquíes;
- el Conservatorio de Música con las secciones española y árabe;
- el Archivo Histórico Marroquí y el Archivo General Jalifiano.
- un premio anual para la investigación histórica, en español (premio “Marruecos”), y el premio “Magrib” para la investigación en árabe.
- la revista *Tamuda* para la investigación hispano-árabe.

En el tema de la lengua, y a diferencia de Francia, según Ibn Azzuz (2000):

«España respetó y protegió el árabe, que se usaba en todas las dependencias administrativas del palacio y gobierno jalifianos, en todas las instituciones que dependían del ministerio de justicia islámica y en el del Habus, en los bajalatos, caidatos y almotacenazgos de la Zona [...] Los municipios funcionaban en español y árabe a la vez [...] Se exigía que los letreros de los edificios oficiales y particulares fueran escritos en árabe y español, anteponiendo el árabe al español.»

En Tánger también existían colegios y liceos españoles. Sin embargo, su aprovechamiento entre la población marroquí no era importante (Laredo, 1935: 63):

«Hasta hace pocos años la enseñanza entre los musulmanes de Tánger ha consistido en frecuentar las escuelas primarias para adquirir nociones de Corán, Lectura y Escritura, y las Mdersas para estudios superiores, que comprenden Religión y Jurisprudencia.

Algunos jóvenes de distinguidas familias han pasado un cierto número de años en las Universidades de Fez, para completar su instrucción. Muy pocas familias acomodadas han aprovechado los magníficos colegios y liceos de Tánger, para que sus hijos adquirieran el conocimiento de idiomas, Contabilidad, Geografía y Ciencias. Esta preparación abriría las puertas de interesantes empleos a la juventud musulmana y resolvería la vida en numerosos hogares.»

Como sigue explicando Laredo (1935: 336-337), fueron los padres franciscanos los que se encargaron, desde la primera hora, de enseñar a los niños cristianos doctrina, lengua española, aritmética, geografía e historia. En cuanto a las niñas, solían asistir a escuelas particulares, donde se enseñaba castellano, costura y labores. A estas escuelas particulares asistían también niñas hebreas y algunos niños pequeños.

Además de la enseñanza española, en Tánger había también escuelas hebreas, francesas e italianas. En el primer caso, antes de la fundación de las Escuelas Israelitas de la Alianza en 1864 y 1874, la enseñanza estaba limitada a pequeñas escuelas dirigidas por rabinos. En ellas, cuenta Laredo, los niños aprendían las Sagradas escrituras y la traducción en castellano viejo (ladino).

La enseñanza en francés estuvo representada en Tánger por el Liceo Regnault (aún existente), para niños y el Liceo St. Aulaire, para niñas. En ellos se aprendía latín, francés, griego, árabe, inglés, español, historia, geografía, química y ciencias naturales, matemáticas y física, dibujo, contabilidad, dactilografía, música y canto, enseñanza católica, educación física, costura, nociones de medicina, etc.

Por su parte, el Gobierno italiano fundó las Escuelas italianas para niños y niñas. Acogían a alumnos de todas razas y creencias.

Otros centros de instrucción de los que da cuenta Laredo son:

- La Escuela Profesional Israelita de niñas, para formar obreras en los ramos de costura, plancha, etc.
- la Escuela Profesional de niños: artes y oficios.

- la Escuela Profesional Berchet para niños y para niñas.
- la Escuela musulmana de la Alcazaba.
- la Escuela musulmana de Dradeb.
- la Escuela musulmana de Suani.
- la Escuela musulmana de Marshan.
- la Escuela Perrier, para niños y niñas.
- el Seminario rabínico, para preparar futuros jefes espirituales, jueces, notarios, oficiantes, etc.

Estas instituciones eran mantenidas por los Gobiernos español, francés y *sherifiano*, así como por la Administración de la Zona de Tánger.

Otras muestras de la presencia extranjera y, en especial, española en Tánger son los hospitales, asilos, institutos y dispensarios, así como las cámaras de comercio, agrupaciones y centros. He aquí una lista (Laredo, 1935: 402-403) que nos permite hacernos una idea de la penetración de la cultura extranjera en la ciudad:

- Hospitales, asilos, institutos y dispensarios:
 - Hospital Español.
 - Hospital Francés.
 - Hospital Italiano.
 - Hospital Inglés, Hope House, Tulloch.
 - Hospital-Asilo Benchimol.
 - Instituto Pasteur.
 - Laboratorio Español.
 - Clínica inglesa.
 - Clínica italiana.

- Dispensario municipal.
- Dispensario francés Jules-Cot.
- Dispensario para animales de los pobres.
- Orfanato Amram Guahnish.
- Asilo Laredo-Sabah.
- Albergue de niños pobres musulmanes, del Hbus.
- Mikvé (Establecimiento de baños rituales para ambos sexos, construido en terreno de la Comunidad Israelita, a expensas de la señora doña Alia Levy de Cohen. Servicio gratuito para los pobres).
- Cámaras de comercio, agrupaciones y centros:
 - Cámara de Comercio Española.
 - Cámara de Comercio Francesa.
 - Cámara de Comercio Inglesa.
 - Cámara Internacional de Comercio.
 - Círculo Suizo de Comercio.
 - Oficina de Turismo.
 - Sindicato de Iniciativa y de Turismo.
 - Asociación Internacional de la Prensa.
 - Asociación de Funcionarios de la Zona.
 - Asociación Tangerina, para la Sociedad de Naciones.
 - Asociación Tangerina de Inquilinos.
 - Casa de España.
 - Casa de Italia.
 - Casino de Tánger.

- Casino Español.
- Círculo de Esgrima.
- Centro Español.
- *Association des Anciens Elèves de l'Alliance Israélite.*
- Asociación amical de Antiguos alumnos del Colegio Regnault.
- *Foyer Français.*
- Arte Español.
- *Les Amis de la Musique.*
- *Amicale des Algeriens.*
- *Amicale des Mutilés et anciens Combattants.*
- *La Bretonne, Association des officiers de Réserve.*
- *Ligue Maritime et Coloniale Française.*
- *Société La Corse.*
- *Union des Travailleurs Français.*
- Aero-club de Tánger.
- *Association Sportive française de Tanger.*
- *Association Sportive Maghreb.*
- *Automobile-Club Marocain.*
- *Boule Fédérale.*
- *Eclaireurs de France.*
- Exploradores españolas.
- Exploradores musulmanes.
- Rotary-Club.

- *Société Sportive La Française.*
- *Principe di Udini. Foot Ball Association.*
- Yachting y Rowing Club International de Tanger.
- *Regnault Olimpique Club.*
- *Tánger Foot-Ball Club.*
- *Cercle Nautique de Tanger.*
- *British Sport Club.*

A estas instituciones, centros y agrupaciones habría que añadir los cines que proyectaban películas en español²⁰, y las estaciones radiofónicas que emitían en español y en otras lenguas. En la época del Tánger internacional, las potencias implantaron en la ciudad numerosas estaciones radiofónicas privadas y telégrafos a partir de 1937. Tras algunos problemas legales que ponían en duda esta posibilidad –debido al monopolio de la radio que ostentaba la Oficina Jerifiana de Correos, Telégrafos y Teléfonos-, el 15 de junio de 1939 se constituyó la «Société Tangéroise de Radiodiffusion», que se convirtió más tarde en «Radio Imperial», controlada por Francia. Italia también instaló una estación y España inauguró «Radio Falange» (Boulifa, 2003). Así, se pueden citar:

- *Radio Tanger Internationale.* Emitía en árabe y en francés.
- Radio Tánger. Creada en 1946, sus instalaciones se encontraban en una colina del barrio tangerino de Beni Makada y emitía en español.
- Radio Africa Maghreb. Creada en 1947, ofrecía un servicio (Norte de África y Península Ibérica) en francés, inglés y árabe.
- Radio África.. Fundada en 1937, era una de las estaciones de radio más escuchadas en el Norte de África. Daba un servicio regional (Norte de Marruecos y Andalucía) en árabe, español, francés e italiano.

²⁰ Sobre este tema es de especial interés el artículo de Alberto Elena Díaz “Políticas cinematográficas coloniales: España, Francia y el Protectorado de Marruecos” (2002).

- Pan American Radio. Emitía en 6 lenguas diferentes.

Otros telégrafos fueron los de R.C.A. Mackay, las Antenas de Telefónica, las de Air France o la estación de Voice of America (V.O.A.). Sin embargo, el 18 de mayo de 1959, un *dahir* establecía el cese de emisión para toda estación radiofónica fuera de la radiodifusión nacional marroquí. Así pues, muchas estaciones privadas se cerraron y fueron compradas por el Estado marroquí, con el objetivo de extender la radiodifusión a todo el país.

2.1.3.1. La prensa

La prensa europea ha ocupado un lugar importante en la ciudad de Tánger ya desde el siglo XIX, con numerosos periódicos y revistas publicadas. El motivo de estas publicaciones no marroquíes cabe buscarlo en la presencia de un gran número de europeos residentes en la ciudad ya desde antes de la época del Protectorado. Encontramos sobre todo prensa redactada en español, francés e inglés. En el primer caso, dada la proximidad con el país vecino y la existencia de Ceuta y Melilla. El inglés se dejaba notar debido en parte a la presencia inglesa en Gibraltar. En cuanto a Francia, estaba presente en Argelia (Boutbouqalt, 2002). Este hecho propició en su momento el acercamiento de la cultura y de las diferentes lenguas europeas al pueblo marroquí, constituyendo posiblemente una vía de transmisión de préstamos de otras lenguas.

Así pues, si nos centramos en la primera prensa europea, aquella aparecida durante el siglo XIX, ésta cuenta con tres características principales:

- Más del 80% de la prensa europea aparece entre 1883 y 1900, en Tánger. En Ceuta, Melilla y Tetuán aparece algún diario español, publicado irregularmente y con poca audiencia.

- Casi todas estas publicaciones eran redactadas por periodistas judíos marroquíes, que fueron los «protegidos» de una u otra potencia europea y al servicio de las cuales trabajaban. Su trabajo y su conocimiento del país facilitaron la penetración europea en el territorio marroquí.

- En estas publicaciones se dejaba notar una oposición al sistema político y social de Marruecos, invitando a las potencias europeas a promover reformas en Marruecos. Eran críticos con el gobierno y con el pueblo marroquí, atacando ferozmente al *Maghzen* y la falta de civilización y amparándose en la falta de legislación sobre la actividad de la prensa en el país.

En cuanto a la prensa en español, Boutbouqalt hace un inventario de los nombres de periódicos y revistas que aparecen durante el s.XIX en Marruecos. De este modo, tenemos:

- *El Liberal africano*. Primer periódico europeo publicado en Marruecos, se publicaba en Ceuta semanalmente. Su primera publicación fue el 1 de mayo de 1820. Sin embargo, desapareció un mes después.

- *El eco de Tetuán*. Creado en marzo de 1860 e impreso en Tetuán, tenía como objetivo principal apoyar al ejército español victorioso tras la guerra contra el ejército marroquí en 1859-1860. Esta publicación solo tuvo una entrega, y fue reemplazada por *El noticiero de Tetuán*, que siguió publicándose hasta febrero de 1861. Como indica T. Boutbouqalt, estas publicaciones, si bien eran más bien mediocres desde el punto de vista de su interés histórico –en sus páginas se leían casi exclusivamente noticias militares o tetuanís- tenían el objetivo de sentar un precedente para la defensa de los intereses coloniales españoles.

- *Al Moghreb al Aksa*. Esta publicación semanal apareció el 28 de enero de 1883, de la mano de G.T. Abrines, que había instalado en 1880 material de imprenta en Tánger. Si bien su nombre estaba en árabe, el periódico estaba redactado en español principalmente. Su director fue Antonio Molinari y gozó de mayor relevancia que los anteriores.

- *Africana*. En 1885, Edward Hanglin creó esta publicación semanal de carácter satírico. Desapareció varios meses después.

- *El Eco Mauritano*. Apareció en febrero de 1886 y salía dos veces por semana (miércoles y sábado) de la imprenta A. Lugaro, segunda imprenta de Tánger. Este periódico duró más que los anteriores y defendía abiertamente los intereses españoles. Los españoles fueron los primeros en introducir la imprenta y la prensa tanto en Tánger como en Tetuán.

- *Revista de la Cámara de Comercio Española de Tánger*. En 1886 se creó la Cámara de Comercio de Tánger, que publicó, a partir de abril de 1887, esta revista.

- *El Diario de Tánger*. Fundado en 1889 por Adolfo Franceron y dirigido, a partir de 1891, por Lerdec Cheny, también director de una publicación francesa que veremos más adelante. Fue el primer intento de publicación diaria en Tánger, pero solo duró hasta 1895.

- *Crónica de Tánger*. Apareció en 1893 y se publicaba dos veces a la semana (martes y viernes). El director era el italiano L. Onetto y era redactado por el judío Mesod Shriqui. Desapareció en 1900.

- *La Duda del Progreso Marroquí*. Revista mensual redactada también por M. Shriqui. Desapareció en poco tiempo.

- *Linterna*. Publicación semanal de carácter satírico creada en 1888, crítica a los europeos residentes en Tánger.

- *El Berberisco*. También de carácter satírico, de esta publicación semanal solo vio la luz un número en 1881, en Ceuta.

- *El Eco de Ceuta*. Publicado también en Ceuta a partir de 1886, fue reemplazado varios meses después por *África*.

- *El imperio de Marruecos*. Publicación ilustrada creada en 1889, desapareció varios meses más tarde.

La prensa en francés era menos abundante. T. Boutbouqalt destaca:

- *Réveil du Maroc*. Creado pocos meses después de la aparición del español *Al Moghreb al Aksa*, constituyó el primer periódico en francés. Su aparición era semanal y su fundador un judío marroquí, Levy-Cohen. Tras la muerte de éste, el periódico fue comprado por el banquero Benchimol, cuya familia, de padre a hijo, vivía bajo la protección francesa. Hasta 1895, su director fue Vial de Kerdec Cheny, autor de una guía para el viajero en Marruecos y guía del turista, publicada en Tánger en 1888, primera guía turística y primer libro

francés impreso en Marruecos. El *Réveil du Maroc* desapareció tras la muerte del banquero Benchimol.

- *Maroc*. Publicación semanal aparecida en 1893.

- *Commerce du Maroc*. Esta publicación nacida en 1886 era redactada en Tánger e impresa en Orán. Aunque redactada en francés, era un periódico alemán cuyo director, Olligschlaeger, recibía directivas de la Legado alemán de Tánger. Aparecía cada quince días y se dejó de publicar a partir del séptimo número.

En cuanto a la prensa en inglés, *The Times of Morocco* fue el primer periódico que se publicó. Apareció en Tánger el 5 de julio de 1884. Su fundador fue Edward E. Meakin. Era el único periódico no judío. Al principio se publicaba mensualmente, pero en 1886 se convirtió en publicación semanal, impreso en “The English Press”, imprenta establecida por su fundador. Desapareció en 1893.

Por otro lado, el gobierno marroquí no se había interesado en creación de periódicos nacionales en árabe, amparándose en el bajo nivel de alfabetización de los marroquíes, pero más bien debido a reticencias de tipo político, como explica Boutbouqalt. El poder de la prensa era visto como una amenaza para la monarquía y no será hasta los primeros años del siglo XX cuando se empiecen a publicar numerosos periódicos árabes. No obstante, llegaban a Marruecos periódicos de Oriente Medio y de Turquía, que interesaban a un público selecto. El único intento de publicación de un diario árabe en Marruecos en el siglo XIX fue el periódico *Al-Maghreb*, que fue fundado en 1889 por Budgett Meakin, hijo del creador de *The Times of Morocco*, que tomó el pseudónimo Aïssa Farech. Sin embargo, su publicación duró solo un año. Otro intento fue, en 1891, la publicación semanal *Kol Israel*, redactada en árabe pero escrita en caracteres hebreos, que no tuvo una buena acogida.

Durante todo el siglo XX, las publicaciones tanto marroquíes como europeas aumentan considerablemente, en número y frecuencia de aparición. Durante los años del Estatuto internacional en Tánger (1923-1956), siguió habiendo prensa en los tres idiomas antes mencionados.

2.2. España y el español en Marruecos tras la Independencia

El 28 de julio de 1956 se firmó la *Declaración conjunta hispano-marroquí*, por la que se ponía punto y final al período del Protectorado y se reconocía a Marruecos su independencia. Esta declaración preveía el establecimiento de acuerdos de cooperación en materia de los intereses comunes de ambas naciones. Así pues, al año siguiente (7 de julio de 1957), se firmó el primer convenio en el ámbito cultural, un marco por el que se tenía la intención de fomentar los intercambios culturales, que preveía la visita «*de estudiosos e investigadores, la concesión de becas, la difusión educativa y el fomento de la lengua y cultura de cada parte*» (Fernández Suzor, 1992). El convenio establecía la especial importancia de la radio y de la televisión como instrumentos de aproximación y de conocimiento del otro y se convenía facilitar el uso de la lengua español «*teniendo en cuenta la difusión asegurada actualmente a esta lengua y en relación con cualquiera otra extranjera*» (art. 10).

Sin embargo, en sus 23 años de vigencia, este convenio no tuvo consecuencias notables. Tal como apunta Fernández Suzor, la lengua española retrocedió en el territorio considerablemente, no se incluyó el árabe en los planes de estudio de enseñanza españoles y España –contrariamente a lo establecido– no participó en la creación de universidades y centros de enseñanza marroquíes. Lo que sí se hizo durante estos años fue suprimir algunos de los centros de enseñanza que España tenía en Marruecos, como los de Río Martín, Castillejos, Arcila, Xauen, Targuist y Mdiq, debido a la desaparición progresiva de población española. Cabe destacar que, frente a la paulatina pérdida de importancia de España en el terreno cultural, Francia contaba en este período con ventaja. En los años 70, 80 y hasta bien entrados los 90, el número de estudiantes universitarios que proseguían sus estudios en Francia era infinitamente mayor que aquéllos que lo hacían en España, debido en parte a la marginación del español como lengua de la administración, cosa que sí consiguió el francés, y a la falta de una cooperación real en materia educativa que permitiese, por ejemplo, la convalidación de estudios universitarios, hasta finales de los 80. Como apunta Fernández Suzor, es de destacar el hecho de que la gran mayoría de hispanistas marroquíes doctores de aquellos años realizaron sus tesis de tercer ciclo en Francia. Esta situación, prolongada durante décadas, tuvo necesariamente una influencia negativa en la presencia de la lengua española en Marruecos y, en especial, en aquellos territorios donde antaño estaba más presente. Ahora bien, ¿hasta qué punto influyó en el

uso (o desuso) de hispanismos? Desafortunadamente, no podemos saberlo con exactitud, debido a la falta de estudios exhaustivos de la época a este respecto.

2.2.1. Arabización y política lingüística en Marruecos

La política de arabización, es decir, aquella que busca la normalización del uso de la lengua árabe en un territorio en detrimento de una lengua ya presente en éste, no ha sido solo cosa de Marruecos, sino que se ha dado en todo el Maghreb, incluyendo Argelia y Túnez. Estos países pasaron por un proceso de colonización, si bien cada uno con sus propias características. Algunos autores, como Grandguillaume, afirman incluso que, durante la época colonial, la lengua árabe escrita fue relegada a un segundo plano y que su conocimiento disminuyó (Grandguillaume, 1983: 12):

«Au Maghreb, durant la colonisation, la place de la langue arabe écrite a été réduite au bénéfice de la langue française, seule langue officielle. La connaissance de la langue s'est restreinte dans des proportions parfois considérables. De plus, cette langue arabe, non utilisée comme langue ouverte au monde moderne, est généralement demeurée figée, hiératique, classique.»

Lors de l'indépendance, lorsque les dirigeants nationaux ont voulu, par souci d'indépendance culturelle, adopter la langue arabe à la place de la langue française, ils se sont trouvés en face d'une langue mal connue et peu adaptée, alors que la langue française était la véritable langue dominante de l'appareil, principalement l'enseignement et l'administration. C'est cette tentative de restauration de la langue arabe qui constitue le problème de l'arabisation.»

En su obra, Grandguillaume se centra en el problema planteado por el predominio del francés como lengua de la administración durante el Protectorado, y no hace mención de la influencia de otras lenguas como pueda ser el español en la zona norte. Si bien es cierta esta influencia, también lo es que el francés estuvo más presente geográficamente que el español en la capital del país (Rabat) y en los centros económicos (Casablanca), así como en el ámbito de la administración y la educación, dependientes de la capital.

Cuando hablamos de arabización en Marruecos, nos referimos pues a los esfuerzos del Gobierno y de las instituciones para extender el uso del árabe en la mayoría de ámbitos posibles, en sustitución del francés, que se había venido utilizando desde la época del

Protectorado cada vez más. Para ello, no solo hay que destacar las obras lexicográficas y diccionarios especializados para ámbitos diversos que se han publicado hasta la fecha (Benítez, 2006), sino una voluntad global de devolver al árabe (y con árabe nos referimos al árabe moderno) el lugar que había perdido durante la época colonial y de convertirla en la lengua de la ciencia y de la tecnología, en una lengua completa. La arabización se sostiene sobre la idea de borrar las huellas del colonialismo y de buscar las raíces del pueblo marroquí, cosa que solo puede hacerse a través del retorno al uso de la lengua árabe. La arabización, como política lingüística²¹, tal y como nos explica Benítez Fernández, no tiene su origen tras la Independencia de Marruecos, sino que es un concepto muy relacionado con el nacionalismo marroquí, nacido durante el Protectorado. Este nacionalismo aparece como respuesta a la política centralizadora francesa y, en concreto, a la política educativa llevada a cabo por Francia, que no fue bien recibida por la élite cultural marroquí. Francia llevaba a cabo una política educativa elitista y los alumnos europeos tenían siempre más ventajas que los marroquíes. Una de las reacciones a estas políticas coloniales fue la aparición de las llamadas «escuelas libres», establecimientos privados que querían servir de alternativa al sistema educativo colonial y renovar el sistema educativo marroquí. Sin embargo, a pesar de que las asignaturas tradicionales se enseñaban en estas escuelas en árabe, el resto de materias científicas y técnicas seguía haciéndose en francés, lo que no resolvía el problema del afrancesamiento. En este contexto aparece en la escena política el partido Istiqlal, dirigido por Allal al-Fassi (Benítez, 2006 : 111) :

« apparaît sur la scène politique le parti de l'Istiqlal dirigé par Allal al-Fassi et se font les premières revendications nationalistes notamment celle de la langue arabe afin de faire face au langues étrangères, et celle de la lutte contre un ennemi culturel qui prétend enlever la culture et la langue arabes au bénéfice de celles des colonisateurs. Plus tard, ces revendications seront prises en charge par le roi Mohammed V (1947). »

Tras la Independencia de Marruecos, las reivindicaciones nacionalistas toman fuerza. La cuestión de la lengua pasa a un primer plano como seña de identidad, y la educación en árabe pasa a ser primordial para sus defensores. Se trata de formar a las nuevas generaciones en árabe, para que puedan completar sus estudios en esta lengua y la

21 Véase la tesis doctoral de Moustou (2007) para tener una visión más completa de la política lingüística en Marruecos.

usen en la administración y en el resto de ámbitos. En 1957 tuvo lugar la Comisión Real para la Reforma de la Enseñanza, donde se formularon los principios generales de la política educativa que, básicamente eran cuatro : la generalización de la enseñanza, la unificación de las estructuras educativas, la arabización de los programas y la « marroquinización » del cuerpo de maestros. Sin embargo, esto no ha sido tan fácil de implantar como de enunciar. El último principio se cumplió, aunque este proceso fue muy lento, ya que como nos cuenta Benítez hasta los años ochenta había todavía bastantes profesores extranjeros, sobre todo en la etapa universitaria. En cuanto a la arabización de los programas, se consiguió en la etapa de primaria y, más tarde, en la de secundaria, pero los estudios universitarios nunca se han llegado a arabizar del todo. Los años sesenta fueron una época de tensiones entre el Gobierno marroquí y los principales partidos políticos nacionalistas, que querían ver cumplidas sus exigencias en cuanto a la política lingüística en la enseñanza. Así, en 1970, 500 personalidades marroquíes suscribieron el «Manifiesto de los Ulemas e intelectuales de Marruecos relativo a la política de enseñanza y a la invasión lingüística colonial del Marruecos árabe», en el que pedían relegar el francés a un segundo plano y arabizar la enseñanza.²² El partido Istiqlal fue el propulsor de dicho Manifiesto (El Ayadi, 2009: 196).

En lo que respecta a la generalización de la enseñanza, en los años sesenta se implantó la enseñanza obligatoria hasta los 13 años, y en 1999, hasta los 16. Por último, en lo referido a la unificación de las estructuras educativas, solo existe una estructura educativa pública. Sin embargo, fuera de lo público, hay muchas instituciones privadas que, si bien siguen el programa establecido por el Ministerio de Educación marroquí, añaden a menudo otras asignaturas y horas de francés y de otras lenguas.

En paralelo a la arabización de la educación, en Marruecos también se han llevado a cabo intentos de arabización de la administración, de la justicia y en las empresas privadas. Sin embargo, tal y como concluye Benítez (2006 : 117-118), esta arabización no ha sido completa en ningún ámbito. El ámbito educativo es donde más se ha conseguido avanzar, debido a que es el sector en el que más hincapié se ha hecho, pero la enseñanza de los ámbitos científico-técnicos sigue haciéndose en muchos casos en francés. En cuanto a la administración, se puede decir que se ha logrado la diglosia, es decir, que para los

22 Véase el artículo de Mohammed El-Ayadi (2009) que incluye dicho «Manifiesto» y en el que el autor hace un comentario y una reflexión sobre el mismo.

documentos oficiales, informes y registros se usa el árabe moderno o estándar, mientras que para la comunicación entre los ciudadanos y el personal la lengua de comunicación es el árabe dialectal marroquí o el bereber.

En cuanto a la posición actual sobre la política lingüística actual, « se puede resumir en una defensa de la arabización conservando al mismo tiempo el bilingüismo en determinados ámbitos», aunque se trata de un proceso inacabado. Por último, habría que hacer referencia a la otra lengua oficial en Marruecos, el bereber (en sus variantes), y a la creación del IRCAM (Instituto Real para la Cultura Amazigh), como respuesta a las reivindicaciones del movimiento bereber.

2.2.2. La acción cultural y educativa española en Marruecos en las últimas décadas

En los noventa, Marruecos es el país al que se destina una mayor inversión en el ámbito cultural y educativo a través de los Ministerios de Asuntos Exteriores, Educación y Ciencia, y el de Cultura. En esta época, ciudades como Tánger, Tetuán, Nador, Alhucemas o Casablanca cuentan con instalaciones y equipamientos educativos, donde los profesores son funcionarios españoles en comisión de servicios. Además, el Ministerio de Asuntos Exteriores dispuso una red de cinco centros culturales, en Rabat, Tánger, Casablanca, Fez y Tetuán, dependientes de la Consejería Cultural de la embajada de España en Rabat.

Así, todas estas instituciones cumplen una serie de funciones y han servido como instrumentos de cooperación cultural. Por ejemplo, los centros de enseñanza reglada, tienen como objetivo dar un servicio a la población española residente en Marruecos. Sin embargo, esta población ha ido disminuyendo progresivamente desde que, en el año 1973, se produjera la marroquinización de empresas y la mayoría de residentes españoles abandonara el país, con el consiguiente descenso de alumnos en los centros españoles. Fernández Suzor se plantea muy acertadamente en el artículo al que remitíamos más arriba el por qué del mantenimiento de la red de centros docentes que supone una inmensa inversión de dinero y nos pone como ejemplo los datos del curso 89/90 del Instituto J.R. Jiménez de Casablanca, en el que se contabilizaban «333 alumnos desde preescolar hasta COU, en una proporción muy poco significativa a favor de españoles». La autora nos

adelanta una posible respuesta al interrogante: «la respuesta es igual de inmediata: porque no les sirve para nada, les supone una traba para el acceso a las universidades del país, a cualquier salida en el mundo profesional, y ello porque, al concluir su bachillerato, ni dominan el árabe ni el francés que, nos guste o no, es la otra lengua de Marruecos». Podemos deducir, pues, que sin una política efectiva de cooperación cultural, los esfuerzos puestos en la educación en español sirven de poco. Y podemos deducir también que, cuanto menos relación y contacto tenga la población con el español, menor será su influencia en su lengua, el árabe marroquí.

Por otro lado, en las últimas décadas del siglo XX también se crearon y desarrollaron algunos centros culturales dependientes del Ministerio de Exteriores cuya finalidad era difundir la lengua y la cultura española, más bien con poca inversión económica. Sin embargo, en los años noventa nace una nueva institución, el Instituto Cervantes, que el Gobierno español establece como el encargado de la difusión de la lengua y cultura españolas en el extranjero. Esta nueva iniciativa surgió quizá de la observación, por fin, de que una política cultural real es un elemento indispensable en las relaciones entre los países. La creación del Instituto Cervantes supuso la homologación de España a otros países que ya tenían instituciones con la misma finalidad, como Francia (*Aliance Française*), Alemania (*Goethe Institut*), Reino Unido (*British Council*) o Italia (*Dante Alighieri*).

Conclusiones del Capítulo 2

A través de esta revisión de las cuestiones históricas, políticas y culturales relacionadas con la presencia española en Marruecos y, más concretamente, en Tánger, hemos visto que esta presencia fue muy importante ya desde antes de la época del Protectorado español y del estatus de ciudad internacional de Tánger. La cultura y la lengua españolas han tenido una fuerte influencia en Tánger desde siempre, debido a la proximidad geográfica de ambos territorios. Las relaciones comerciales han propiciado el contacto tanto a nivel político como entre ciudadanos de las dos orillas. Además, el siglo XX y el Protectorado español en Marruecos fueron cruciales en la intensificación de las relaciones hispano-marroquíes, lo que tuvo un efecto innegable a nivel lingüístico. El árabe marroquí de la zona del Protectorado español y también el AMT empezaron a incluir nuevos préstamos del español, que se unieron a los ya existentes, cuyo origen se remonta a épocas anteriores. Por este motivo nos hemos centrado en esta época concreta de la historia, ya que fue el período de mayor inclusión de hispanismos y sus consecuencias se siguen observando hoy en día en el árabe marroquí, no solo de Tánger sino también de otras regiones del país. No hay que olvidar, no obstante, que después de esta etapa, los contactos entre España y Marruecos y, concretamente, entre españoles y tangerinos, siguen dándose. Los españoles siguen yendo a Tánger e influyendo con su lengua en la de los tangerinos. En los últimos años, con la crisis que se inició en 2007 a nivel internacional y que ha afectado especialmente a España, la construcción del puerto de Tánger-Med y el establecimiento de numerosas empresas de diversos países, entre ellos España, en la Zona Franca de Tánger, ha habido un aumento de la presencia de españoles en Tánger, lo que podría influir en el AMT y en la inclusión de nuevos hispanismos.

En el Capítulo siguiente, vamos a centrarnos en el estudio que hemos llevado a cabo y a partir del cual hemos obtenido datos referidos al uso de una serie de hispanismos por parte de una muestra de hablantes de AMT.

CAPÍTULO 3:

Metodología y justificación del estudio

3.1. Delimitación del objeto de estudio

Con solo fijarnos en los acontecimientos históricos que tuvieron lugar durante los siglos precedentes podemos empezar a comprender el porqué de la presencia de hispanismos en el conjunto del léxico tangerino. Como hemos explicado en la primera parte de nuestra tesis, el norte de Marruecos formó parte del Protectorado español durante varias décadas, desde 1912 hasta la independencia del país en 1956. Si bien Tánger no quedó dentro de dicho Protectorado y tomó el estatus de “ciudad internacional”, ésta se encontraba rodeada de territorios bajo protectorado español, de ahí que la influencia del español fuera muy importante.. Visto este panorama lingüístico, es lógico pensar que la influencia del español no ha sido la única y que, además de hispanismos, podemos encontrar préstamos de las lenguas de los otros países presentes en el territorio. Aunque en esta tesis nos centramos en los préstamos de origen español, nuestra investigación nos ha permitido recabar información sobre el uso de otros préstamos, sobre todo del francés, como veremos en el análisis de los datos en los apartados siguientes.

De una manera más detallada, hemos restringido el estudio de los préstamos del español en el AMT en tres ejes (Gómez Capuz, 2000):

- El eje sincrónico. En los Capítulos 1 y 2, hemos hecho una revisión del contexto histórico y de la presencia española en Marruecos en etapas previas a la actual. Esto nos ha servido para entender los motivos de la existencia de préstamos del español en el AMT. Sin embargo, en este Capítulo nos limitamos al estudio sincrónico de una serie de préstamos del español o hispanismos en el AMT, investigando su uso en el momento actual.

- El eje diatópico. Nos limitamos al árabe marroquí de Tánger (AMT), es decir, al dialecto del AM de la zona metropolitana de Tánger. Nos hemos centrado en los barrios del centro de Tánger. Concretamente, los sujetos proceden de los siguientes barrios: M'sallah, Ain Ktiouet, Al Aouama, Medina Kdima, Ben Dibane, Branes, Castilla, Dradeb, Houmat Español (Barrio español), Khoussafat, Merchane, Tanja Balia y Val Fleuri.

- El eje diafásico. Nos limitamos al registro coloquial, constituido por materiales obtenidos a través de encuestas-entrevistas. Estos materiales nos aportan asimismo información sobre

el eje diastrático (variables sociales).

3.2. Justificación de la investigación

Hemos escogido el estudio del léxico porque creemos que muestra de una manera clara la influencia entre lenguas y el trasvase lingüístico. Sin embargo, cabe recordar que un préstamo no evidencia simplemente la adopción de una nueva palabra por parte de la lengua receptora, sino que cada una de esas adopciones nos hace enfrentarnos a una serie de cuestiones, que también nos interesan en esta investigación y que nos llevan a planteamientos que van más allá de la lingüística y que abrazan la Sociolingüística o la Etnolingüística (García, 1993-1994: 56). Nos hemos planteado si, junto al préstamo, se adopta o no una nueva realidad o si se da un cambio en la referencia o en el significado. Si dicho préstamo mantiene sus valores connotativos al pasar de una lengua a otra y la manera cómo se inserta en la lengua receptora (pronunciación).

En cuanto a la Sociolingüística y la Etnolingüística, consideramos que tener en cuenta el contexto cultural, social e histórico-político puede aportar una perspectiva más interesante y real que la meramente lingüística. Resultan de especial interés las afirmaciones de Javier García González (García, 1993-1994: 58) sobre la importancia de estas dos ramas de la Lingüística en el estudio de los arabismos en el castellano, y que nos sirve también para reflexionar en nuestro caso:

«La Etnolingüística nos puede ayudar en tanto que nos encontramos ante un caso de contacto entre dos culturas y dos comunidades distintas, de dos modos de pensar enfrentados ideológicamente, por lo que el tipo de relación y la visión del “otro” debieron de influir necesariamente en los trasvases lingüísticos. La Sociolingüística nos puede aportar su experiencia sobre lenguas en contacto o contacto de lenguas, al enfrentarnos ante un caso de esta clase, en el que, tal vez, influyeran las especiales características de los grupos bilingües surgidos del contacto y en el que sería necesario establecer en qué medida puede hablarse de mera interferencia, de integración o de plena integración (incluso estilística) de los préstamos. [...]»

Por otro lado, hemos delimitado la investigación a la ciudad de Tánger, si bien la presencia de hispanismos va más allá y se extiende a toda la zona norte de Marruecos que

en su día formó parte del Protectorado Español e, incluso, a otras regiones del centro y sur del país hasta donde han llegado hispanismos que hoy en día siguen utilizándose (Benyahia y Aguadé, 1987). La limitación a la ciudad de Tánger responde a un interés especial en las particularidades que caracterizan a esta ciudad, así como a la imposibilidad de abarcar todo el territorio del antiguo Protectorado español en la realización del trabajo de campo a través de las encuestas-entrevistas.

3.3. Objetivos específicos y metodología

En este Capítulo y en el siguiente pretendemos analizar el uso actual de una serie de hispanismos en el árabe marroquí de Tánger²³. Como ya hemos dicho, en el AM y, más concretamente en el AMT, existen préstamos procedentes del español. Sin embargo, nuestro objetivo no es hacer un listado exhaustivo de dichos préstamos, sino hacer una selección de estos y estudiar su uso actual en la ciudad de Tánger. Para esta selección, partimos de un corpus documental que, ya desde finales del siglo XIX, ha venido estudiando el léxico de origen español en el árabe marroquí y, sobre todo, en los dialectos norteros²⁴.

La metodología seguida para nuestra investigación ha sido la siguiente:

- Hemos establecido diez ámbitos temáticos y seleccionado, para cada uno de ellos, veinte hispanismos que aparecen en el corpus documental para, posteriormente, utilizarlos como base para las encuestas-entrevistas. Para ello, hemos hecho una búsqueda en las obras de Ibn Azzuz Hakim (1956), el apéndice de la obra de Mekinassi (1963), Ghailani (1997), el *Diccionario español-árabe marroquí / árabe marroquí-español* de Moscoso García (2007), así como una serie de artículos de este autor (Moscoso García, 2000-2001, 2002-2003, 2004, 2010, 2011). Cabe destacar una limitación en esta búsqueda, y es que la mayoría de obras consultadas se refieren a préstamos del español en el AM, sin especificar de qué dialecto del AM se trata. Otras obras listan préstamos del español presentes en un

23 Sobre este tema es indispensable consultar las obras de Benajiba (1990), Herrero Muñoz-Cobo (1996), El Yaâcoubi (1996), Amzid (1997), Ghailani (1997), Abus-Shams (2007) y las obras y artículos de Moscoso García (2000-2001, 2002-2003, 2003, 2004, 2010, 2011).

24 Véanse las obras de Lerchundi (1872, 1892), Mercier (1906), Marçais (1911), Brunot y Ben Daoud (1927) o Ibn Azzuz Hakim (1956).

dialecto norteño diferente del AMT. En este sentido, ha sido fundamental el tiempo que hemos pasado en Tánger (hemos vivido en la ciudad más de cuatro años) y que nos ha permitido tener un conocimiento previo de los hispanismos existentes en el AMT, gracias a la observación directa (véase el apartado 3.3.1. *La observación directa*).

- Una vez establecidos los diez ámbitos temáticos con sus correspondientes hispanismos (20 en cada ámbito, es decir, un total de 100 hispanismos), hemos llevado a cabo encuestas-entrevistas a 120 sujetos, hombres y mujeres originarios de la ciudad de Tánger. Nuestro objetivo es determinar si estos sujetos utilizan o no los hispanismos seleccionados y obtener los datos suficientes para analizar las diferencias de uso según una serie de variables (edad, género y nivel de estudios). Partimos de la hipótesis de que existen diferencias en el uso de los hispanismos en relación a la edad de los sujetos, lo que podría deberse a un alejamiento temporal de la etapa de la presencia española en la zona (Protectorado y estatus de ciudad internacional de Tánger) y, posiblemente, a un afrancesamiento y/o una arabización de la sociedad marroquí. Por otro lado, nos interesa saber si estas diferencias se dan también por cuestiones de género y si se da el caso de que hombres o mujeres sean más conservadores en el mantenimiento del uso de los hispanismos. Por último, queremos determinar si el nivel de estudios influye en el uso de los hispanismos por parte de los sujetos. Creemos que puede darse el caso de que los sujetos con estudios superiores, que en Marruecos se cursan normalmente en árabe y/o en francés, usen los hispanismos en menor medida, y que quizá se decanten por el uso de su equivalente en árabe y/o en francés. Asimismo, queremos determinar cuáles son los ámbitos temáticos cuyos hispanismos se usan más entre los sujetos (mayor número de apariciones).

Con esta investigación pretendemos aportar datos que contribuyan al estudio del árabe marroquí como lengua viva y en constante cambio, así como al estudio de la influencia del español en lenguas con las que ha entrado en contacto, como es el caso del AM. Por otra parte, creemos que el estudio de los hispanismos en el AMT puede contribuir al proceso de enseñanza-aprendizaje (E/A) del español como lengua extranjera. En el apartado de *Anexos*, hemos incluido un artículo que elaboramos y presentamos en el XXIV Congreso Internacional de ASELE en Jaén en el año 2013 y en el que se puede ver una aplicación práctica del estudio de los hispanismos en el aula de español como lengua extranjera (véase el *Anexo 2*). Asimismo, un estudio actualizado de las huellas del pasado

histórico compartido entre España y Marruecos en el terreno lingüístico puede servir como base para el acercamiento de ambos países y ambos pueblos, recordando los lazos que nos han unido desde épocas pasadas para que en el futuro se puedan establecer relaciones de calidad.

3.3.1. La observación directa

En Ciencias Humanas, los métodos para la recolección de datos son variados y siempre están abiertos a cambios y readaptaciones. En el ámbito que nos ocupa, el del estudio de una serie de hispanismos en el AMT, la metodología a seguir para recopilar los datos necesarios tiene que estar especialmente orientada para evitar perderse en la ingente cantidad de variables que nos podemos encontrar. Como hemos indicado en el apartado anterior sobre los objetivos, hemos establecido diez ámbitos temáticos y seleccionado, para cada uno de ellos, veinte hispanismos que hemos encontrado en el corpus documental para, posteriormente, utilizarlos como base para las encuestas-entrevistas. Para ello, hemos hecho una búsqueda en las obras ya mencionadas. Sin embargo, también ha sido esencial el tiempo que hemos residido en Tánger y que nos ha permitido tener un conocimiento previo de los hispanismos existentes en el AMT, gracias a la observación directa.

La observación directa se basa en la anotación de datos extraídos de situaciones espontáneas. En este método no se pregunta nada a nadie, sino que el investigador se limita a observar la realidad lingüística del lugar. En nuestro caso, se ha basado en ir anotando todos los términos y expresiones que se han ido escuchando directamente de los hablantes, que han servido de informantes involuntarios o espontáneos. En ocasiones, el informante no ha sido una persona directamente, sino un texto escrito en algún cartel u otro lugar. Este procedimiento nos permitió familiarizarnos con los fenómenos que nos conciernen en este estudio, incluso antes de iniciar la investigación académica propiamente dicha. *«Hará que surjan impresiones e informaciones que ayuden al encuestador a conocer el problema y, en consecuencia, a formular las preguntas que tenga que plantear. Puede permitir, asimismo, efectuar una descripción del fenómeno que se vaya a estudiar, y constituir de esta manera una etapa importante del estudio»* (Ueda, 1996). Sin embargo, como Hiroto Ueda indica en su artículo, este método tiene un inconveniente, su carácter esporádico. Es decir, que el investigador, en este caso, no tiene en su mano la planificación de la obtención de datos, por lo que queda a expensas de la suerte. Ueda cita en su artículo al sociólogo

norteamericano Daniel Katz (1953: 68-69), quien explica las diferencias entre la observación directa y la encuesta. Katz afirma que la diferencia entre los dos métodos se encuentra básicamente en que la encuesta tiene un mayor alcance y la observación directa, mayor profundidad. Es decir, que la encuesta trataría de representar un universo conocido, a través de datos que representen una población más numerosa. En cambio, la observación directa no se preocupa tanto del nivel de representatividad como de los datos extraídos y su descripción. Ueda añade que lo ideal sería una combinación de ambos métodos, para ganar en profundidad y no perder en representatividad, opinión que aquí compartimos y que nos ha llevado a trabajar con ambas perspectivas.

En su obra sobre los anglicismos léxicos en el español coloquial²⁵, J. Gómez Capuz, hablando sobre el corpus utilizado en su investigación, indica que:

«El carácter espontáneo del discurso estudiado nos permitía analizar cuáles eran los procedimientos de los que se servían los hispanohablantes peninsulares en su actividad comunicativa cotidiana para conseguir la asimilación fónica, morfosintáctica y semántica de estas voces foráneas, destacando la lucha constante entre dos fuerzas antagónicas: la fidelidad a los rasgos del modelo extranjero y la necesidad de asimilarlos a las pautas de la lengua receptora.»

Algo similar nos ha ocurrido en la observación de hispanismos en el AMT. Gracias a ella, hemos podido determinar la pronunciación de los hispanismos. El corpus al que se refiere Gómez Capuz proviene de un grupo de investigación de la Universitat de València, *«consistente en su mayor parte en grabaciones secretas que revelan con gran fidelidad los rasgos de la conversación cotidiana espontánea y ceñido a una comunidad de habla [...], así como de aportaciones concretas de algunos programas televisivos en los que se reproducen estas condiciones del discurso»*.

Siguiendo con la observación directa en nuestra investigación, las anotaciones se han realizado en diferentes lugares de la ciudad de Tánger y se han prolongado durante un tiempo aproximado de dos años, facilitado por el hecho de nuestra residencia permanente

²⁵ Véase GÓMEZ CAPUZ, Juan (2000): *Anglicismos léxicos en el español coloquial. Análisis semántico de los anglicismos y sus equivalentes españoles en un corpus de lengua hablada*. Cádiz: Universidad de Cádiz. pág. 9

en la ciudad. En cuanto a los lugares donde se han tomado dichas anotaciones han sido, como decíamos, variados: calle, cafés y restaurantes, mercados, aulas de enseñanza (gracias a la condición de profesor del investigador), tiendas, medios de transporte,...La técnica seguida se ha basado en la anotación de la palabra, del contexto en el que se ha utilizado y de su significado específico, y de algunas características del hablante. Este método se ha utilizado sobre todo con aquellos términos que difícilmente se pueden extraer mediante encuesta o que resulta más práctico extraer de dicha forma (p. ej. términos relacionados con el fútbol, es más práctico observar un partido en directo y anotar los términos que preguntar a 5 personas sobre el término que designa a cada concepto).

La observación directa, así como el conocimiento de la sociedad árabe y marroquí en concreto, nos ha permitido constatar que el uso de los hispanismos se limita a la lengua en el ámbito coloquial y familiar, normalmente en situaciones informales, aunque también se pueden escuchar en otras más formales, como en el ámbito académico poco formalizado o en el desempeño de algunas profesiones y oficios, como sería el caso de la pesca. En situaciones altamente formalizadas no encontramos estos vocablos de origen español, ya que se suele utilizar para la comunicación la lengua árabe culta.

3.3.2. Limitaciones del estudio

Una de las limitaciones con las que nos hemos encontrado para el presente estudio tiene que ver con el alcance de la población de Tánger, como comentábamos más arriba. Nos ha sido imposible por cuestiones de tiempo y extensión, ampliar la muestra de sujetos a todos los barrios de la ciudad de Tánger. Quizá, en posteriores trabajos, podremos llevar a cabo un estudio similar en otras zonas de la ciudad. Otra limitación ha tenido que ver con el número de sujetos sometidos a las encuestas-entrevistas. Creemos que 120 sujetos son suficientes para obtener datos relevantes que nos permitan cumplir los objetivos antes mencionados. Por último, el número de ámbitos temáticos y de hispanismos por ámbito temático se ha establecido en 10 y 20, respectivamente. Es cierto que existen otros ámbitos temáticos en los que podemos encontrar un uso de hispanismos (pesca, comercio,...), sin embargo, nos ha sido imposible cubrirlos todos por cuestiones de tiempo, recursos y espacio. El hecho de que cada ámbito temático tenga 20 hispanismos se debe a que en las encuestas-entrevistas de prueba que llevamos a cabo al principio, nos dimos cuenta de que era difícil para los sujetos estar respondiendo durante más de 45 minutos o una hora. Por

este motivo, limitamos el número de hispanismos para que las encuestas-entrevistas pudieran hacerse en menos de una hora.

Tanto si procedemos a un análisis retrospectivo como presente de los hispanismos léxicos, nos encontramos indefectiblemente con una dificultad: el corpus del hispanismo léxico, que es en este caso mayoritariamente oral. Así pues, hacemos frente a una «*laguna tremenda en cuanto a la documentación. La escena científica carece de un apoyo bibliográfico o documental práctico, y sobre todo, continuo y eficaz, capaz de guiar al investigador en la reescritura, no solo de la diacronía del hispanismo, sino también de su sincronía con las debidas puntualizaciones en Marruecos*» (Sabir, 1992). Estas palabras de Sabir muestran la escasez de obras que en aquel entonces había sobre el tema en cuestión. Aún a día de hoy, pese a un mayor número de trabajos realizados (sobre todo tesis y tesinas, o artículos en publicaciones), seguimos notando la ausencia de trabajos previos que, durante todo el siglo XX, hubieran estudiado más a fondo el hispanismo en el árabe marroquí y su uso.

3.3.3. La encuesta-entrevista

En investigación existen muchos tipos de encuestas, no solo por contenido sino por técnica de aplicación. En este estudio se ha utilizado la encuesta directa (y no la encuesta por correspondencia, por poner otro ejemplo), ya que sus resultados serán normalmente más fieles a la realidad, tanto por la mayor implicación de los sujetos que causa la presencia del encuestador como por la posibilidad de éste de anotar datos importantes como la pronunciación de las palabras. Como indicamos en el título de este apartado, se trata de una encuesta, ya que consta de una serie de preguntas tipificadas que van dirigidas a una muestra representativa de grupos sociales. Sin embargo, hemos querido darle un carácter más abierto a la encuesta e incluir preguntas que han ido surgiendo a medida que los sujetos respondían a las preguntas tipificadas, por lo que hemos preferido llamarla «encuesta-entrevista», por su carácter dual. Las preguntas a las que nos referimos tienen que ver con comentarios espontáneos de los sujetos sobre el uso de los hispanismos, o sobre el uso de términos alternativos del árabe o préstamos del francés. Nos ha parecido importante no pasar por alto estos comentarios e indagar en ellos para recabar datos que nos puedan servir más adelante para posteriores estudios, como los que indicamos en el capítulo de *Conclusiones y Perspectivas de futuro*.

3.3.3.1. Objetivos específicos de la encuesta-entrevista y variables

De todos los hispanismos recogidos a través de los métodos anteriormente citados, hemos procedido a la elaboración de un listado de 20 hispanismos por cada uno de los 10 ámbitos temáticos, que hemos sometido a encuesta-entrevista a un total de 120 sujetos. Para la realización de las encuestas-entrevistas a los sujetos y teniendo en cuenta los objetivos específicos de la investigación, hemos tenido en cuenta variables de diferentes tipos. En un primer grupo, hemos contemplado:

- variables diastráticas → sexo y edad. Partimos de un número equitativo de hombres y mujeres (60-60) entre los sujetos, y de 6 franjas de edad de diez años (de 15 a 25, de 26 a 36, de 37 a 47, de 48 a 58, de 59 a 69 y más de 70 años). Además, todos los sujetos o informantes deben haber nacido en Tánger.

En el segundo grupo, nos hemos fijado en:

- condiciones experimentales (Morales, 2012) → hemos preguntado a los sujetos qué estudios han cursado y dónde, para determinar si tienen estudios superiores o no. Consideramos estudios superiores, los estudios que se pueden realizar después del *Baccalauréat* marroquí. También hemos preguntado, pensando en posteriores trabajos, el tipo de prensa periódica que consultan habitualmente, qué programas de radio o televisión ven, qué aficiones tienen o si pertenecen a grupos, asociaciones o clubes, con el objetivo de determinar si existe un especial interés en una cultura extranjera específica.

3.3.3.2. La muestra y el perfil de los sujetos

Cuando hablamos de las encuestas-entrevistas debemos hablar de la muestra, es decir, de los sujetos; esclarecer a quién se ha preguntado, dónde y de qué manera. Hemos optado por un muestreo no probabilístico, en concreto por la técnica de la muestra intencional. Esta técnica se usa cuando las unidades de análisis son sujetos clave o bien cuando se recurre a casos típicos en una problemática determinada.

Las encuestas se han realizado a 120 sujetos, con una serie de requisitos previos: deben haber nacido en Tánger y preferentemente no deben tener conocimientos de español.

La muestra está formada por un número equitativo de hombres y mujeres (60-60), según la distribución siguiente:

Edades	Nº personas encuestadas
1º Grupo (de 15 a 25 años)	20 (10 hombres / 10 mujeres)
2º Grupo (de 26 a 36 años)	20 (10 hombres / 10 mujeres)
3º Grupo (de 37 a 47 años)	20 (10 hombres / 10 mujeres)
4º Grupo (de 48 a 58 años)	20 (10 hombres / 10 mujeres)
5º Grupo (de 59 a 69 años)	20 (10 hombres / 10 mujeres)
6º Grupo (de 70 en adelante)	20 (10 hombres / 10 mujeres)
TOTAL:	120 (60 hombres y 60 mujeres)

Como podemos observar, las franjas de edad abarcan 10 años, ya que partimos de la hipótesis, confirmada a través de las encuestas-entrevistas de prueba, que una diferencia mayor o menor sería menos representativa. Además, de los 60 hombres, 30 tienen estudios superiores (5 de cada franja de edad) y 30 no (5 de cada franja de edad). Hemos procedido de la misma manera para las mujeres.

En los siguientes cuadros podemos ver la distribución de los sujetos, sus nombres de pila y sus edades.

15-25		26-36		37-47	
Mujeres	Hombres	M	H	M	H
- Omayma T. (15)	- Simo D. (15)	- Lina D. (26)	- Mohamed J. (27)	- Khadija B. (37)	- Mohamed T. (37)
- Kawtar T. (17)	- Bilal K. (17)	- Amina A. (26)	- Said Ch. (28)	- Widad T. (37)	- Hamza C. (38)
- Kawtar Y. (17)	- Anas K. (17)	- Shehrezad R. (27)	- Simo El. (28)	- Meryem A. (39)	- Adnan B. (38)
- Meryem S. (18)	- Tawfik T. (20)	- Meryem Y. (28)	- Said C. (29)	- Amina G. (40)	- Hamza S. (39)
- Malak S. (19)	- Samir B. (20)	- Lamiae J. (28)	- Imad C. (30)	- Leila S. (41)	- Ahmed K. (40)
- Ikram I. (21)	- Imad S. (21)	- Nadia F. (30)	- Hamza E. (31)	- Rajae K. (43)	- Mohamed J. (41)
- Nadia B. (23)	- Walid K. (22)	- Widad E. (33)	- Ahmed R. (32)	- Soumaya A. (44)	- Jawad N. (45)
- Latifa S. (24)	- Bilal B. (24)	- Iman A. (33)	- Mohamed B. (34)	- Alia S. (46)	- Samir A. (45)
- Soumaya G. (25)	- Walid M. (25)	- Rajae F. (36)	- Marwan S. (36)	- Rajae B. (47)	- Abdelkader A. (47)
- Sara B. (25)	- Jawad B. (25)	- Soumaya A. (36)	- Abdel S. (36)	- Fayrouz J. (47)	- Ayoub E. (47)

48-58		59-69		70 o más	
M	H	M	H	M	H
- Aouatif S. (49)	- Mustapha D. (49)	- Amira T. (59)	- Mohamed J. (60)	- Fayrouz A. (70)	- Ahmed K. (70).-
- Iman F. (50)	- Abdelkader T. (49)	- Fatiha S. (60)	- Abdelkhalak M. (61)	- Malika F. (71)	- Abdelkader B. (71)
- Leila B. (50)	- Youssef A. (51)	- Lamiae B. (61)	- Sellam A. (62)	- Meryem C. (71)	- Ismail S. (72)
- Asmae K. (51)	- Abdellatif R. (52)	- Fatima A. (62)	- Lahsan A. (62)	- Khadija A. (72)	- Mohamed L. (72)
- Salma K. (53)	- Simo L. (54)	- Rajae M. (63)	- Simo G. (63)	- Amina E. (73)	- Amine S. (73)
- Amaal M. (55)	- Nabil R. (54)	- Hajar T. (65)	- Otman R. (64)	- Asmae E. (74)	- Mohamed C. (73)
- Fatima S. (55)	- Marwan S. (55)	- Khadija B. (65)	- Mohamed E. (66)	- Siham K. (74)	- Mustafa C. (73)
- Latifa R. (57)	- Otman C. (56)	- Salma A. (66)	- Rachid S. (68)	- Fatima Zohra (75)	- Youssef A. (74)
- Shaymae B. (58)	- Karim B. (57)	- Assia A. (68)	- Said M. (69)	- Salma B. (77)	- Nabil B. (75)
- Ikram J. (58)	- Mohamed A. (58)	- Latifa M. (69)	- Samir S. (69)	- Khadija E. (84)	- Abdellatif S. (77)

3.3.3.3. Características de la encuesta-entrevista

Como en toda investigación, debemos confeccionar los instrumentos adecuados para poder obtener los datos, observar las variables y llegar a los objetivos específicos. Los datos demográficos son fáciles de medir, con simples preguntas directas. Lo mismo ocurre con el nivel de estudios. Por otra parte, no debemos olvidar que en nuestra investigación queremos determinar el uso que los sujetos hacen de los 100 hispanismos organizados en ámbitos temáticos y que, para ello, debemos elaborar materiales. Por lo tanto, hemos organizado la encuesta-entrevista en dos partes. La primera parte consta de las preguntas tipificadas que veremos en el modelo de encuesta-entrevista al final de este apartado; en la segunda parte, hemos recogido una serie de imágenes (fotografías y/o dibujos) representativas de cada uno de los hispanismos, que nos han servido de apoyo para preguntar a los sujetos sobre su uso.

La encuesta-entrevista se han aplicado de manera directa, es decir, estando investigador y sujeto presentes. Una encuesta consiste en formular preguntas directamente al sujeto, lo que plantea la necesidad fundamental de preparar dichas preguntas de antemano con el fin de no obtener resultados alterados y que sean lo más fieles posibles a la realidad. Así pues, hemos realizado el mismo modelo de encuesta-entrevista a todos los sujetos. Además, hemos grabado las encuestas-entrevistas para facilitarnos el trabajo y poder recuperar los datos en caso de necesidad. Las encuestas-entrevistas se han realizado en un período de aproximadamente dos años, entre febrero de 2014 y diciembre de 2016. En cuanto a las encuestas-entrevistas de muestra que llevamos a cabo antes, tuvieron lugar entre junio y diciembre de 2013.

Los pasos de aplicación de la encuesta-entrevista, una vez el sujeto ha aceptado colaborar con la investigación, han sido los siguientes:

1º) Hemos preguntado al sujeto su nombre completo, edad y profesión, así como sus datos de contacto. Cabe destacar que no hemos informado al sujeto sobre el tema de la encuesta, para evitar posibles alteraciones en los datos.

2º) Hemos preguntado directamente al sujeto qué estudios ha cursado y dónde, estudios de los progenitores, si lee prensa y qué tipo de prensa periódica consulta habitualmente, qué

programas de radio o televisión ve, qué aficiones tiene (actividades que realiza en su tiempo libre) o si pertenece a grupos, asociaciones o clubes.

3º) Una vez recogidos los datos anteriores, hemos pasado a preguntar al sujeto por el uso de los hispanismos. Esto lo hemos hecho de la siguiente manera. Hemos empezado por el ámbito temático nº1 (Alimentación) y hemos ido enseñándole, una a una, las imágenes de apoyo que representan los hispanismos del ámbito. Creemos que utilizar imágenes tiene un componente más directo y espontáneo que usar listas de términos y preguntar a los sujetos por su utilización. Además, al estar presente el investigador y no dar al sujeto una opción concreta, se evita que este diga que sí usa el término aunque no sea así. Por otro lado, no se le dice en ningún momento que se trata de una encuesta con una finalidad lingüística, para que no se preocupen demasiado por las palabras y expresiones que utilicen y que sea lo más espontáneo posible. Se le hace al sujeto preguntas de reconocimiento ante cada una de las imágenes: «¿Qué es esto?», se ha preferido a: «¿Cómo llama a esto?», por ser demasiado metalingüística. Hemos procedido así con todos los ámbitos temáticos.

Para la selección final de las imágenes nos han servido de gran ayuda las encuestas-entrevistas de muestra que realizamos al principio, con el objetivo de determinar qué imágenes hacen referencia de manera más clara e inequívoca los hispanismos que buscamos. Las imágenes utilizadas para las encuestas se encuentran en el apartado de *Anexos (Anexo 1)*. Somos conscientes de que el empleo de imágenes no es un procedimiento infalible, ya que siempre cabe la posibilidad de que se produzcan confusiones por parte de los sujetos. Algunos estudios lingüísticos utilizan láminas, que representan de una manera más esquemática los conceptos. Asimismo, la encuesta lingüística más fidedigna, sería la que señala directamente ejemplares de cada término, deícticamente. Sin embargo, el tiempo y el esfuerzo requeridos para llevarlo a cabo, tanto por parte del investigador como de los sujetos, hacen su ejecución casi imposible. Así pues, hemos optado por el uso de imágenes, como método más barato y eficaz.

A continuación, presentamos la primera parte de la encuesta-entrevista. Se trata de una traducción, puesto que se ha hecho en AM.

Investigador (I): Estamos con el informante nº.... ¿Podría decirnos cuál es su nombre y apellido?

Sujeto (S):

I: ¿A qué se dedica?

S:

I: Vamos a proceder con algunas preguntas personales, si no le importa. ¿Cuál es su nivel de estudios?

S:

I: ¿Dónde ha cursado sus estudios? ¿En qué lengua?

S:

I: ¿Cuál es o era el nivel de estudios de su padre? ¿Y de su madre?

S:

I: ¿Lee la prensa? ¿Qué prensa periódica consulta?

S:

I: ¿Escucha la radio? ¿Qué emisoras?

S:

I: ¿Ve la televisión? ¿Qué cadenas?

S:

I: ¿Qué hace en su tiempo libre? ¿Cuáles son sus aficiones?

S:

I: ¿Pertenece a alguna asociación, club o grupo?

S:

I: Gracias. Ahora vamos a ver unas fotografías. Vamos a empezar hablando sobre Alimentación. ¿Podría decirme qué es esto?

S:

I: ¿Se le puede llamar de otra manera? ¿Conoce otra palabra para referirse a esto?

S:

I: (Si aplica) ¿Conoce la palabra “...” para referirse a esto?

S:

Las encuestas se concertaron directamente con los sujetos, que eligieron el día, la hora y el lugar que más les convenía. Finalmente, las encuestas se realizaron en diferentes lugares. La única necesidad ha sido disponer de un enchufe disponible para el ordenador.

La duración media de las encuestas ha sido de 55 minutos, con un mínimo de 41 minutos y un máximo de 67 minutos, en función, entre otros factores, de la rapidez de los sujetos para reconocer las imágenes. Ha habido casos en los que las imágenes han podido ir pasándose a buen ritmo, y casos en los que hemos estado mucho tiempo con cada imagen. Esto también ha dependido del grado de relajación o comodidad del sujeto durante la encuesta-entrevista. Si el sujeto estaba cómodo, esto propiciaba numerosos comentarios y anécdotas sobre las imágenes, los hispanismos y otros términos que pudieran surgir. Por este motivo especificábamos antes que se trata de una encuesta-entrevista, ya que en la mayoría de los casos las preguntas y las respuestas han dado lugar a datos inesperados pero muy interesantes para posteriores trabajos.

3.3.3.4. Ámbitos temáticos e hispanismos

Estos son los hispanismos que se han sometido a encuesta-entrevista y sus correspondientes equivalentes en español. Están organizados por ámbitos temáticos y aparecen en orden alfabético. Para la transcripción de los hispanismos se ha utilizado la más utilizada a nivel académico y que podemos encontrar, por ejemplo, en el *Diccionario español-árabe marroquí / árabe marroquí-español* de Francisco Moscoso García (Moscoso, 2007: 10-15). Para consultar la imagen correspondiente de cada hispanismo, véase el *Anexo 2. Imágenes de apoyo para las encuestas-entrevistas*.

Conviene destacar que, aunque aquí aparecen referidos como hispanismos presentes en el árabe marroquí de Tánger, muchos de ellos también se utilizan en otras regiones de Marruecos e incluso aparecen en obras lexicográficas de árabe marroquí general.

Tabla 1: Alimentación

Término en español	Hispanismo en AMT
barra de pan	<i>kōmēṛ (col.) / kōmēṛa (n. u.)</i>
bocadillo	<i>būkādīyyo</i>
bollo	<i>bōyo</i>
calamar	<i>kālāmar</i>
caramelo	<i>kārāmīlo</i>
chocolate	<i>čuklāṭ/šuklāṭ/čūkūlate</i>
chirimoya	<i>čīrīmoya</i>
coliflor	<i>kōlīflor</i>
fresa	<i>frīsa</i>
fruta	<i>frūṭa</i>
gamba	<i>gāmba</i>
helado	<i>lādo</i>
limonada	<i>mōnāda</i>
manzanilla	<i>mānsāniyya</i>
mermelada	<i>mīrmīlāda/mīlmīlāda</i>
naranja	<i>leččīn (col.) / leččīna (n. u.)</i>
patata	<i>bṭāṭa/pṭāṭa</i>
queso	<i>kīso</i>
remolacha	<i>remonača</i>
vino	<i>bīno</i>

Tabla 2: Vida animal

Término en español	Hispanismo en AMT
ballena	<i>bayyīna</i>
bicho	<i>babuš (col.) / babuša (n. u.)</i>
caballo	<i>kābāyo</i>
canario	<i>kānārio</i>
cocodrilo	<i>kokodrīlo</i>
conejo	<i>qlīna/qniyya</i>
cuadra	<i>kuādra</i>
delfín	<i>denfil</i>
foca	<i>fūka</i>
gorila	<i>gorīlla</i>
granja	<i>grānxa</i>
grillo	<i>grīyyo</i>
papagallo	<i>pappāgāyo/pāpāgyo</i>
pavo	<i>pābo</i>
pico	<i>pīk</i>
rana	<i>grāna</i>
rata	<i>ṭawpa/ṭawba</i>
sardina	<i>sārdīn (col.) / sārđīna (n. u.)</i>
tiña	<i>tūnya</i>
toro	<i>tōro</i>

Tabla 3: Hogar

Término en español	Hispanismo en AMT
armario	<i>māryo</i>
baño	<i>bānyu</i>
cafetera	<i>kāfātīra/kāfātēra</i>
cama	<i>kāma</i>
cocina	<i>kūzīna</i>
comedor	<i>kōmēdor</i>
cómoda	<i>kōmōda</i>
colcha	<i>kōrča</i>
colchón	<i>kōrčon</i>
cuadro	<i>kuādro</i>
cuchara	<i>kūčāra</i>
cuna	<i>kūna</i>
delantal	<i>delāntar</i>
fregona	<i>frīgōna</i>
grifo	<i>grīfo</i>
lavadora	<i>lābādōra</i>
manta	<i>mānṭa/mālṭa</i>
mesa	<i>mīsa</i>
sótano	<i>şoḷṭano/şuḷṭano</i>
terraza	<i>tērrāsa</i>

Tabla 4: Deportes

Término en español	Hispanismo en AMT
árbitro	<i>lārbītro</i>
área	<i>lārya</i>
balón	<i>bālon</i>
banquillo	<i>bānkīyo</i>
bicicleta	<i>bīšklēṭa</i>
campo	<i>kāmpo</i>
chute	<i>čūte</i>
copa	<i>kōppa</i>
defensa	<i>dīfīnsa</i>
entrenador	<i>trīnādor</i>
falta	<i>fāḷṭa</i>
fuera de juego	<i>fuyra d xuiḡo</i>
línea	<i>līnya</i>
mano(s)	<i>māno</i>
patín(es)	<i>pātīnes</i>
penalti	<i>pīnārti</i>
pito	<i>pīto</i>
portería	<i>pōrtīrya</i>
raqueta	<i>rākīṭa/rākēṭa</i>
tijereta	<i>tīxēra/trīxēra</i>

Tabla 5: Juegos y juguetes

Término en español	Hispanismo en AMT
aro	<i>lāro</i>
as	<i>lās</i>
boliche	<i>bōlīnče</i>
canica	<i>būmba/bōlīnče</i>
carta	<i>kārṭa</i>
comba	<i>komba</i>
dado	<i>ḍāḍōs</i>
damas	<i>ḍāma</i>
dominó	<i>dōmīnō</i>
espadas (cartas)	<i>īspāda</i>
juguete	<i>xugīti</i>
lotería	<i>lūtūrya/lūtrya</i>
muñeca	<i>munyēka</i>
oro(s)	<i>ōrō</i>
parchís	<i>pārčī</i>
partida	<i>pārtīda</i>
policía y ladrón	<i>pulīsya y lādrōn</i>
rey (cartas)	<i>rāy</i>
sota (cartas)	<i>ṣūta</i>
trompa (peonza)	<i>trūmpa</i>

Tabla 6: Mecánica y medios de transporte

Término en español	Hispanismo en AMT
ambulancia	<i>būlānsya</i>
asiento	<i>syento</i>
barco	<i>bārko</i>
chasis	<i>čāsi</i>
chatarra	<i>čātārra</i>
embrague	<i>lēmrāgi</i>
tubo de escape	<i>eškāpe/tubueškāpe</i>
faro	<i>fāro</i>
freno	<i>frīno</i>
furgoneta	<i>fārgonīta/furgonīta</i>
lancha	<i>lānča</i>
llanta	<i>yānṭa</i>
marcha atrás	<i>mārčātras</i>
motor	<i>mōṭōr</i>
parabrisas	<i>pārābrīsa/pālābrīsa</i>
parachoques	<i>pārāčūki</i>
pedal	<i>pīdar/pīdal</i>
remolque	<i>rīmōrke</i>
rueda	<i>rwīda</i>
tablero (salpicadero)	<i>tāblīro</i>

Tabla 7: Profesiones

Término en español	Hispanismo en AMT
abogado	<i>būgāḍo</i>
barbero	<i>bārbīro</i>
bombero	<i>bombīro/būmbīro</i>
boxeador	<i>būksyador/būkšyador</i>
camarero	<i>kāmārīro</i>
comadrona	<i>kōmādrōna</i>
mecánico de bicicletas	<i>sēklīsta/sīklīsta</i>
doctor	<i>dōktōr</i>
enfermero	<i>fīrmīro</i>
limpiabotas	<i>līmpyabōta</i>
mecánico	<i>mīkānīko</i>
monja	<i>mūnxa</i>
panadero	<i>pānādīro</i>
piloto	<i>pēlōto/pīlōto</i>
pintor	<i>pīntor</i>
portero	<i>pōrtīro</i>
sastre	<i>sāstri</i>
secretaria(o)	<i>sīkrītārya</i>
soldado	<i>šōldādu/sōldādu</i>
taxista	<i>ṭāksīsta</i>

Tabla 8: Ropa y complementos

Término en español	Hispanismo en AMT
bañador	<i>bānyādōr</i>
blusa	<i>blūza</i>
bolso	<i>bōrso</i>
bota	<i>bōta</i>
calzoncillo	<i>kārsūnsyo</i>
camiseta (interior)	<i>kāmīsīta</i>
chaqueta	<i>kāppa</i>
cartera	<i>kārtīra</i>
cazadora	<i>kāsaḍōra</i>
chancla	<i>čānkla</i>
camiseta	<i>čākīta</i>
corbata	<i>kūrbāta/kērbāta</i>
goma	<i>gōma</i>
horquilla	<i>lōrkya</i>
jersey	<i>xērsi</i>
pantufla	<i>pāntūfla</i>
pijama	<i>pīxāma</i>
sabanilla ('pañuelo')	<i>sēbniya</i>
suela	<i>suīla</i>
tirante(s)	<i>tīrānti</i>

Tabla 9: Salud

Término en español	Hispanismo en AMT
bizco/tuerto ²⁶	<i>bīško</i>
camilla	<i>kāmiya</i>
cicatriz	<i>sīkātris</i>
crema	<i>krīma</i>
droga	<i>drōga</i>
drogadicto	<i>drōgārīsta</i>
farmacia	<i>fārmāsyā</i>
hospital	<i>ṣbīṭār</i>
jarabe	<i>xārābi</i>
jeringuilla	<i>xerīngiya/xīrīngiya</i>
manco	<i>mānku</i>
pastilla	<i>pāstiya</i>
pomada	<i>pōmāda</i>
puntos (de sutura)	<i>pūntos</i>
receta	<i>rīsīta</i>
termómetro	<i>tīrmōmetro</i>
tirita	<i>pārči</i>
tubo (para pastillas)	<i>tūbo</i>
tuerto/bizco ²⁷	<i>tuīrto</i>
venda	<i>bīnda</i>

26 Todos los sujetos que han afirmado utilizar el hispanismo *bīško*, afirman usarlo con ambos sentidos.

27 Todos los sujetos que han afirmado utilizar el hispanismo *tuīrto*, afirman usarlo con ambos sentidos.

Tabla 10: Utensilios y objetos domésticos

Término en español	Hispanismo en AMT
báscula	<i>bāskūla</i>
biberón	<i>bībūrūn</i>
bomba	<i>būmba</i>
bombilla	<i>būmbiya/būla</i>
bombona	<i>būmbūna</i>
colchoneta	<i>kāmāra</i>
carpeta	<i>kārpīta</i>
carro	<i>kārrō</i>
catre	<i>kātri</i>
cepillo	<i>sēpiyo</i>
cuchilla	<i>kūčiya</i>
culata ('escopeta')	<i>klāta</i>
destornillador	<i>stōnyador</i>
embudo	<i>lēmbut</i>
estuche	<i>estūči</i>
libreta	<i>lībrīta</i>
lija	<i>līxa</i>
maleta	<i>malīta</i>
percha	<i>pīrča</i>
rosca	<i>rōška</i>

En el siguiente Capítulo, vamos a proceder a la exposición de los resultados de las encuestas. Hemos presentado los resultados organizados por ámbitos temáticos y en el mismo orden en el que aparecen en las Tablas anteriores.

CAPÍTULO 4:

Estudio de los préstamos y análisis de los datos

4.1. Análisis de los términos por ámbitos temáticos

En primer lugar, para cada ámbito temático hemos incluido los gráficos del análisis de los resultados relativos a un hispanismo, que corresponde normalmente al primero de cada lista -aunque en algunos casos hemos elegido desarrollar otro por el interés específico que pueda tener- y que nos servirá de ejemplo para representar el análisis que hemos hecho de todos los términos. Este análisis es el que aporta más información desde el punto de vista cualitativo, es decir, es el que nos aporta datos concretos para cada hispanismo en relación a su uso y al uso de términos alternativos del árabe o del francés. Estos datos nos servirán para posteriores trabajos.

En segundo lugar, después de este análisis detallado de uno de los hispanismos del ámbito, hemos incluido una serie de gráficos comparativos de los 20 hispanismos, así como una exposición de las conclusiones por ámbito.

Finalmente, hemos incluido dos gráficos globales en los que ponemos en relación los diferentes ámbitos y comparamos el número de apariciones de los hispanismos de cada uno de ellos.

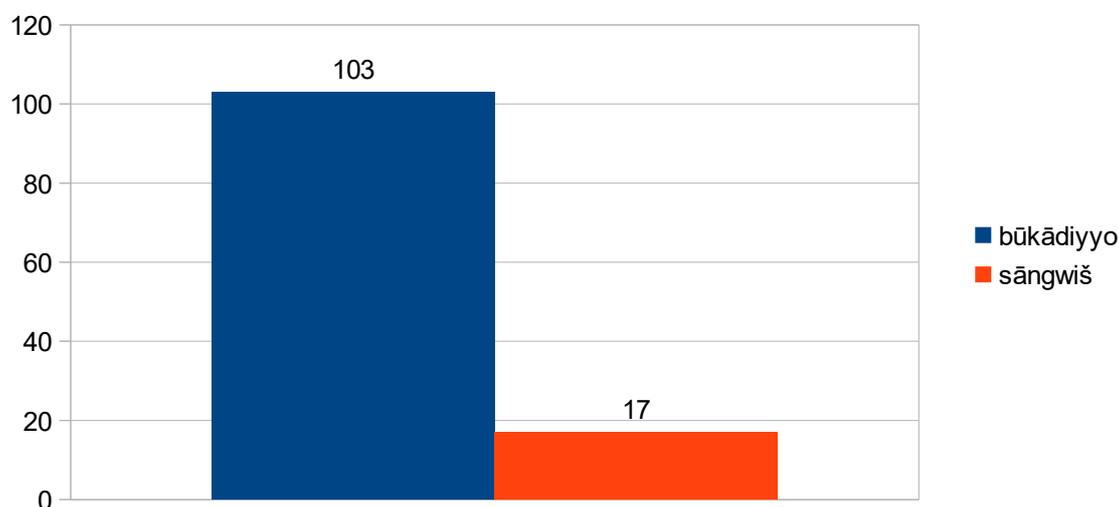
4.1.1. Ámbito temático 1: Alimentación
--

Término de ejemplo: bocadillo → *būkādiyyo*

El hispanismo *būkādiyyo* aparece recogido en la tesis de Abdellatif Ghailani (Ghailani, 1997) transcrita como *pukadio*. En todos los casos, los sujetos que han utilizado este hispanismo lo han hecho para referirse a lo que en el Diccionario de la Real Academia Española se define como: 'pieza de pan abierta, o conjunto de dos rebanadas, en cuyo interior se coloca o se unta algún alimento'.

En el Gráfico 5, indicamos el número de sujetos que usan *būkādiyyo* como primera o segunda opción y el número de sujetos que usan otro/s término/s, excluyendo el hispanismo.

Gráfico 1
Términos utilizados para referirse a «bocadillo»

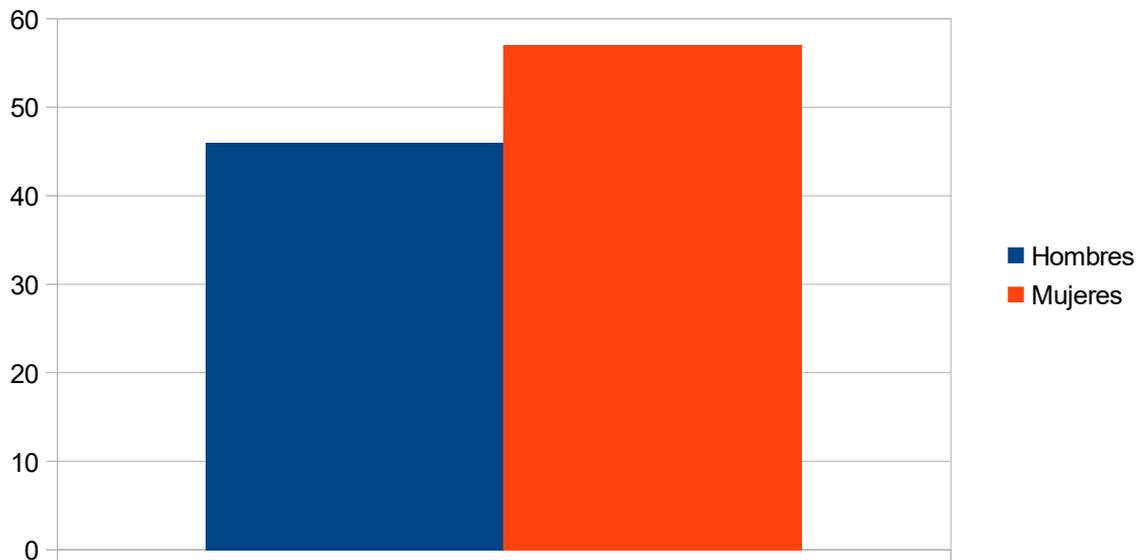


En cuanto a los datos cuantitativos, 103 sujetos a los que se ha preguntado, han utilizado *būkādiyyo* (en ocasiones se ha pronunciado como *pūkādiyyo* o incluso *bōkādiyyo*) como primera o segunda opción, junto con *sāngwiš*, el galicismo proveniente de *sandwich*. Hay que destacar que hemos observado que los sujetos que utilizan indistintamente los dos términos no hacen la diferencia entre un bocadillo de pan de barra o panecillo y un sándwich de pan de molde, que es la diferencia que en España suele hacerse. Es decir, al ver la fotografía del bocadillo (véase el *Anexo 1*) se refieren a él indistintamente como *būkādiyyo* o como *sāngwiš*. Sin embargo, al enseñarles una imagen de lo que en España denominamos «sánwich» (con pan de molde), el cien por cien opta sólo por *sāngwiš*.

En el Gráfico 5, hemos indicado que 18 sujetos se decantan por el uso de *sāngwiš*, excluyendo el de *būkādiyyo*. Al preguntarles por el uso de este último término, los 18 sujetos han afirmado conocerlo pero no usarlo. Además, añaden que es un término antiguo o que usan sus padres o gente de su entorno, pero no ellos.

En el Gráfico 6, indicamos el número de hombres y de mujeres que usan el hispanismo *būkādiyyo* de entre los 103 sujetos que lo han utilizado.

Gráfico 2
Uso del hispanismo *būkādiyyo* por género



En el gráfico anterior podemos ver que 57 mujeres y 46 hombres han utilizado el hispanismo *būkādiyyo* como primera o segunda opción. En los Gráficos 7a y 7b, indicamos las edades de los 103 sujetos que han utilizado el hispanismo *būkādiyyo*, según su género.

Gráfico 3a
Uso del hispanismo *būkādiyyo* por edades – Hombres (46 en total)

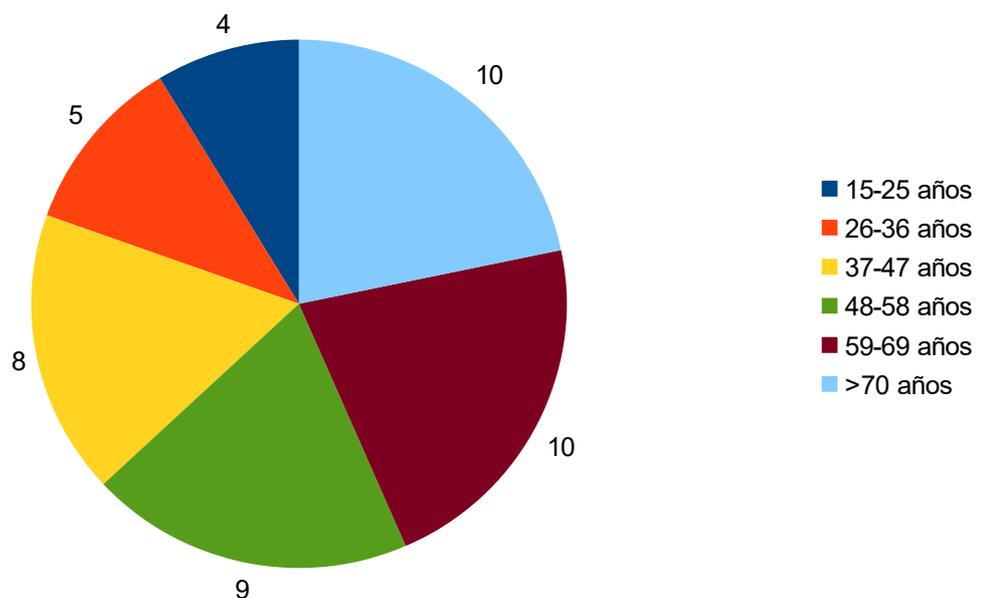
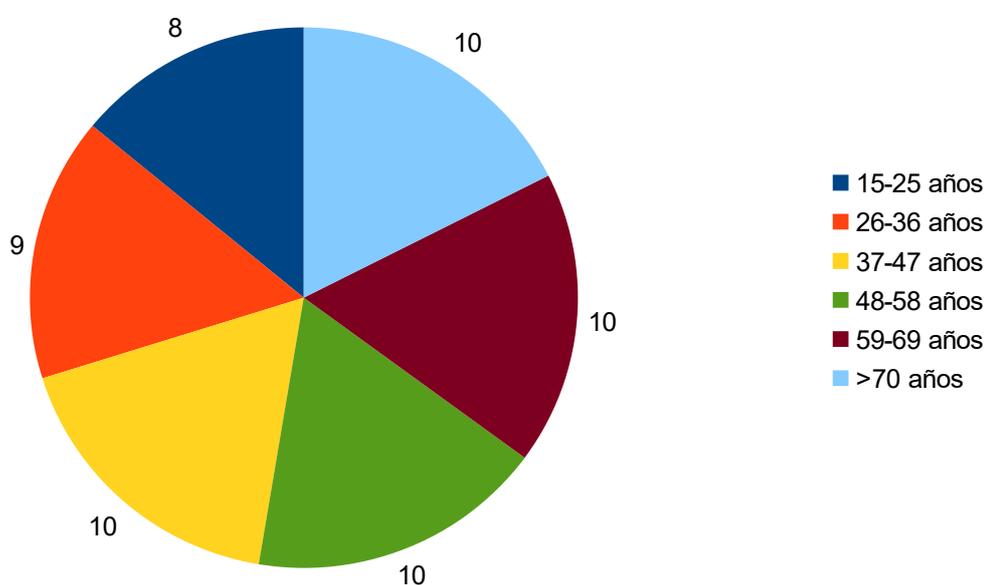


Gráfico 3b
Uso del hispanismo *būkādiyyo* por edades – Mujeres (57 en total)

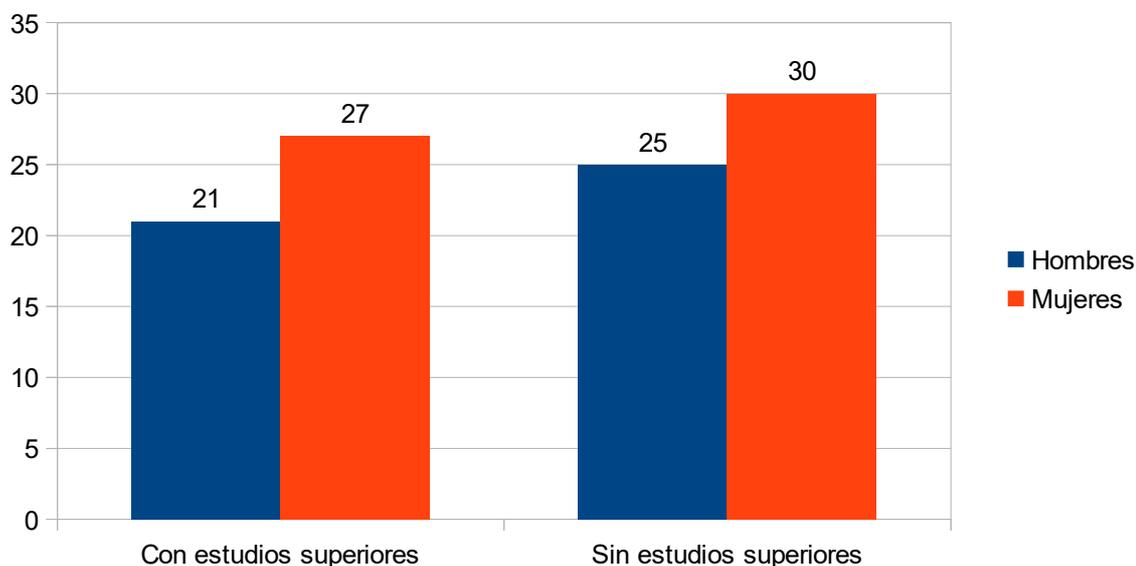


En el Gráfico 7a, vemos que los grupos de edad que más utilizan el hispanismo *būkādiyyo* entre los hombres son los últimos grupos: de 48 a 58 (9 de 10 sujetos), de 59 a 69 (10 sujetos) y más de 70 años (10 sujetos). Mientras que en los grupos de edad más jóvenes está menos representado: de 15 a 25 años (4 de 10 sujetos), de 26 a 36 (5 de 10), y de 37 a 47 años (8 de 10).

En el Gráfico 7b, vemos que el uso del hispanismo *būkādiyyo* entre las mujeres, mayor que entre los hombres, se da de manera más uniforme también entre los últimos grupos de edad: de 37 a 47 (10 de 10 sujetos), de 48 a 58 (9 de 10), de 59 a 69 (10 sujetos) y más de 70 años (10 sujetos). Mientras que en los grupos de edad más jóvenes está un poco menos representado: de 15 a 25 años (8 de 10 sujetos) y de 26 a 36 (9 de 10).

En el Gráfico 8, indicamos el número de hombres y el número de mujeres con y sin estudios superiores que han utilizado el hispanismo *būkādiyyo*.

Gráfico 4
Uso del hispanismo *būkādiyyo* por nivel de estudios



En este Gráfico vemos que más sujetos sin estudios superiores han utilizado el hispanismo *būkādiyyo* como primera o segunda opción. En el caso de los hombres, de los 46 sujetos, 25 no tienen estudios superiores y 21 sí los tienen. En el caso de las mujeres, de las 57, 30 no tienen estudios superiores y 27 sí. Por lo tanto, de los 17 sujetos que han utilizado exclusivamente el término *sāngwiš*, 3 son mujeres con estudios superiores, 9 son hombres con estudios superiores y 5 son hombres sin estudios superiores. De esto se podría deducir, si la tendencia se mantuviese para todos los hispanismos, que el hecho de haber cursado estudios superiores tiene una influencia en un menor uso de estos términos. Podría deberse a que al haber cursado estudios superiores, que normalmente tienen el árabe y/o el francés como lengua predominante, los sujetos tienden a preferir otros préstamos del árabe o del francés. Sin embargo, deberíamos analizar más profundamente estas causas para poder afirmarlo.

A continuación, veremos los resultados relativos a todos los términos que conforman el ámbito temático nº1 sobre «Alimentación». Los gráficos 5a, 5b, 5c y 5d hacen referencia al uso por parte de los sujetos de los hispanismos incluidos en la tabla del ámbito de «Alimentación» que se incluye en el apartado 3.3.3.4. *Ámbitos temáticos e hispanismos*. Es decir, se representa el número de sujetos, separado por género, del total de 120 que afirman usar el hispanismo correspondiente como primera o segunda opción (osea, alternando con otro término proveniente del árabe, del francés,...).

Gráfico 5a
Utilización de los hispanismos del ámbito «Alimentación» por parte de los sujetos

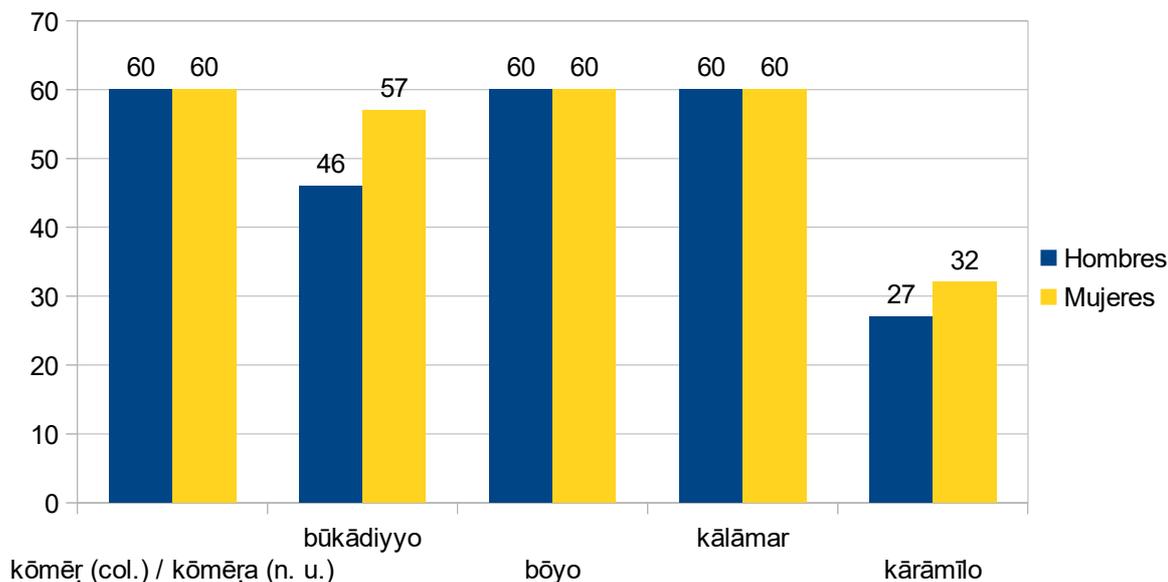


Gráfico 5b
Utilización de los hispanismos del ámbito «Alimentación» por parte de los sujetos (continuación)

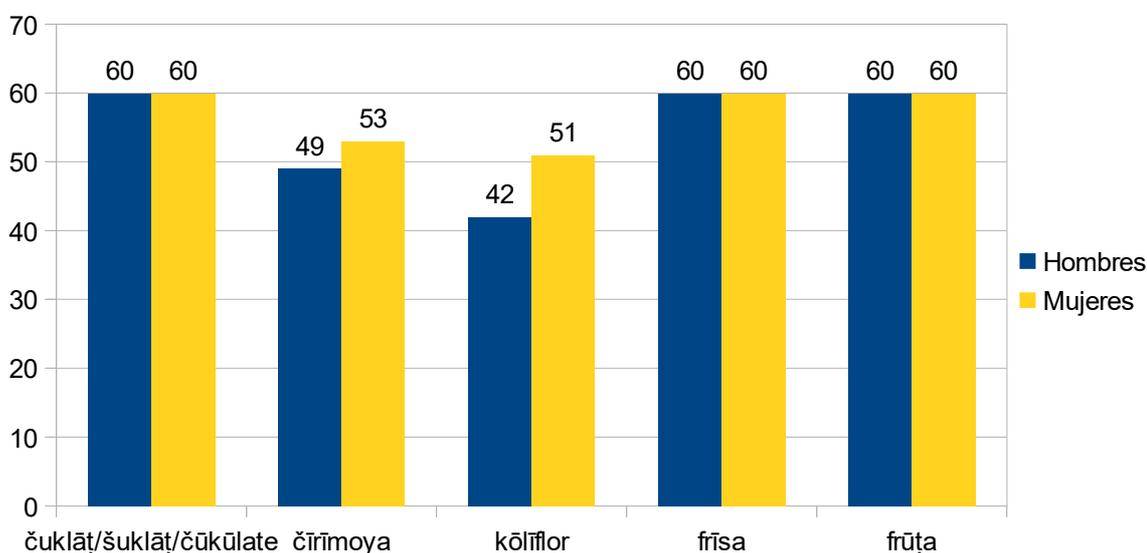


Gráfico 5c
Utilización de los hispanismos del ámbito «Alimentación» por parte de los sujetos (continuación)

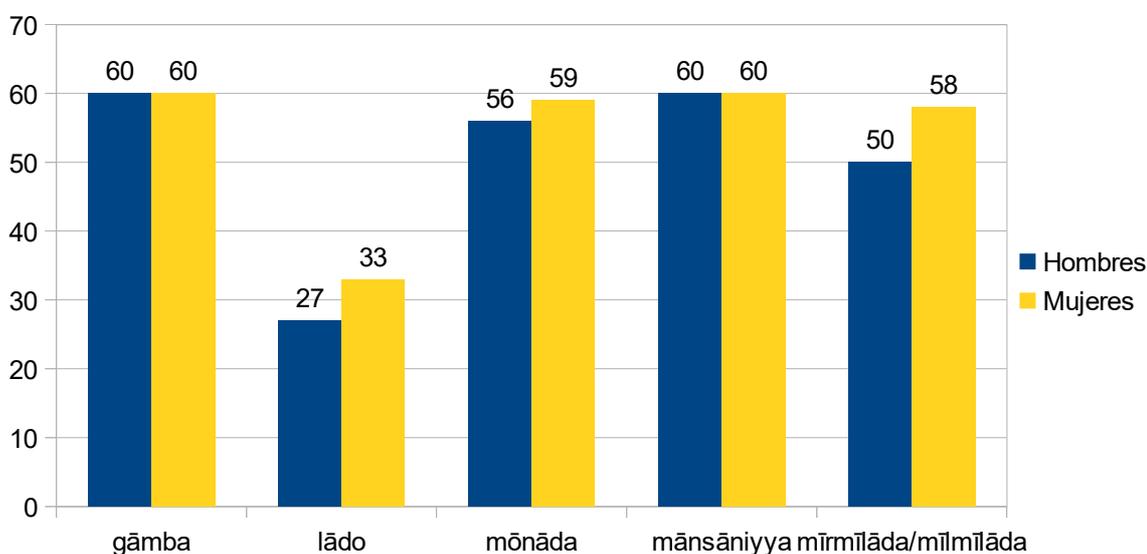
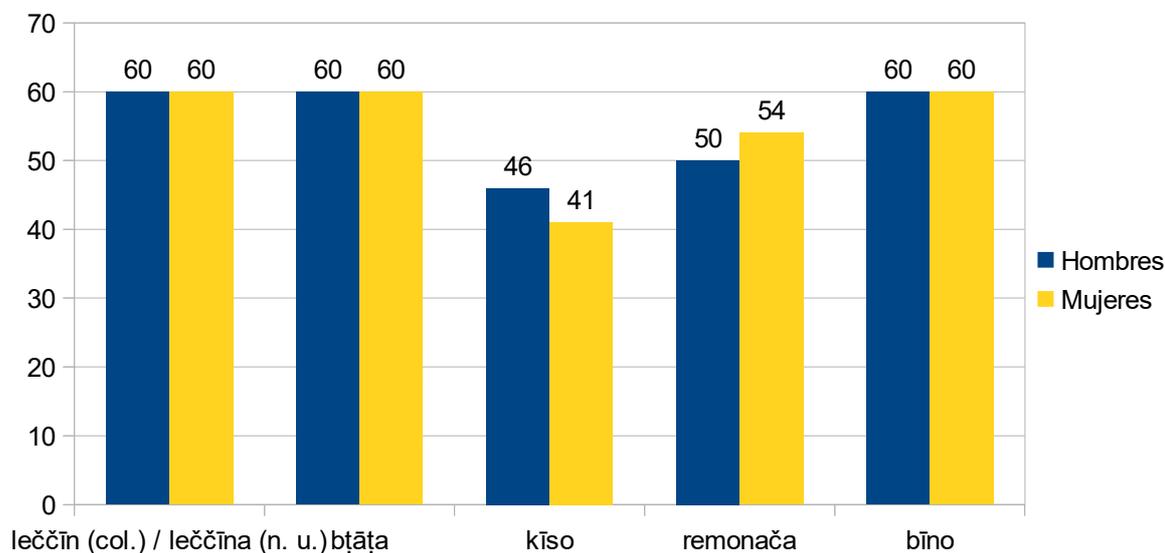


Gráfico 5d
Utilización de los hispanismos del ámbito «Alimentación» por parte de los sujetos (continuación)



A partir de estos gráficos, podemos extraer que más de la mitad (11/20) de los hispanismos del ámbito de «Alimentación» son reconocidos y usados por la totalidad de los sujetos. Además, en la mayoría de los casos en los que hay diferencias en el uso de

estos hispanismos por cuestiones de género, se da un mayor uso por parte de las mujeres (en 8 de los 9 casos en los que esto ocurre).

En los gráficos siguientes, hemos analizado los datos relativos a los hispanismos que no son utilizados por todos los sujetos, ya que los que son utilizados por los 120 sujetos no pueden mostrar diferencias de género, edad o nivel de estudios. Al analizar estos datos hemos observado que las franjas de edad en las que se da un mayor uso de los hispanismos son la de 48 a 58 años, la de 59 a 69 años y la de más de 70 años.

Gráfico 6a
Utilización de los hispanismos por franjas de edad

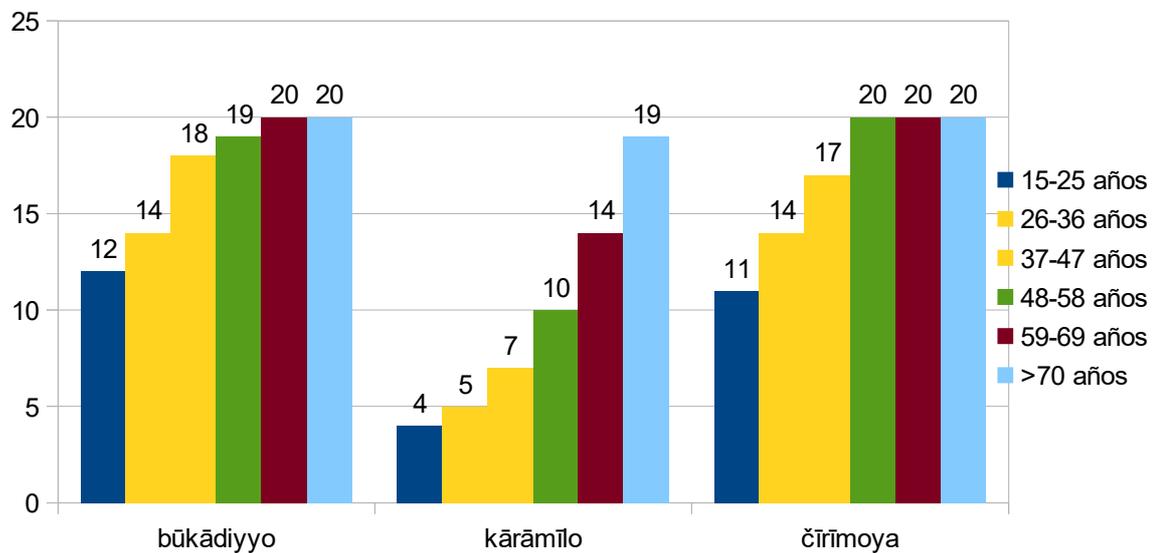


Gráfico 6b (cont.)

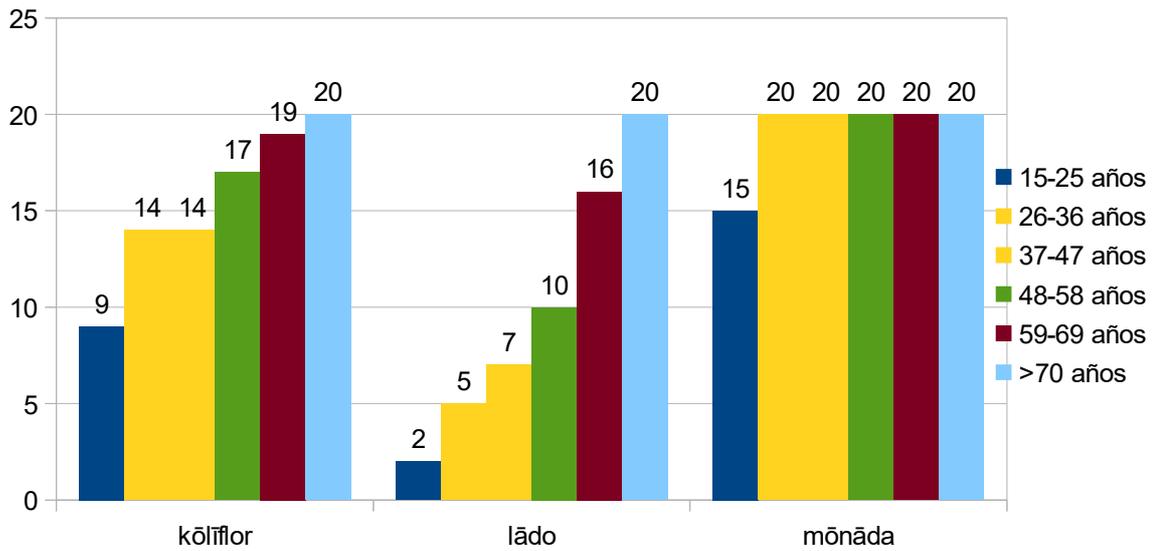
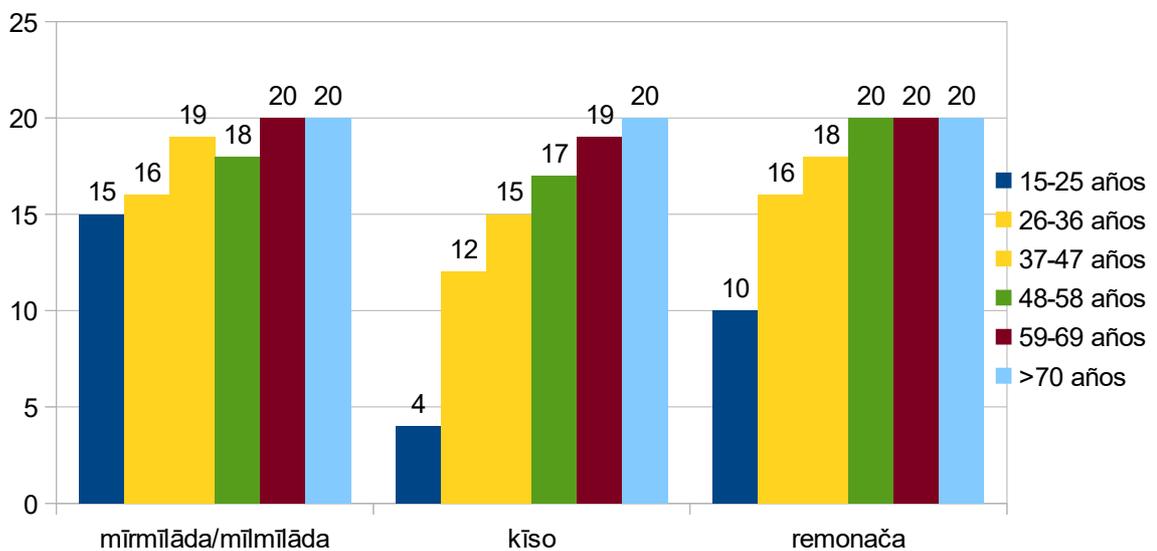


Gráfico 6c (cont.)



En el caso del hispanismo *būkādiyyo*, en la franja de 15 a 25 años, lo utilizan 14 de los 20 sujetos de estas edades. En la franja de 26 a 36 años, lo utilizan 16 de los 20 sujetos. En la franja de 37 a 47 años, lo utilizan 16 de los 20 sujetos. En la franja de 48 a 58 años, lo utilizan 17 de 20 sujetos. Por último, en las dos últimas franjas de edad, lo utilizan todos los sujetos (los 20, todos los hombres y todas las mujeres). Vemos que esta tendencia se

repite en el caso de los 8 hispanismos restantes: las últimas franjas de edad son las que presentan mayor utilización de los hispanismos.

En los gráficos siguientes, vamos a analizar la relación entre la utilización de los hispanismos y el nivel de estudios de los sujetos.

Gráfico 7a
Utilización de los hispanismos por nivel educativo

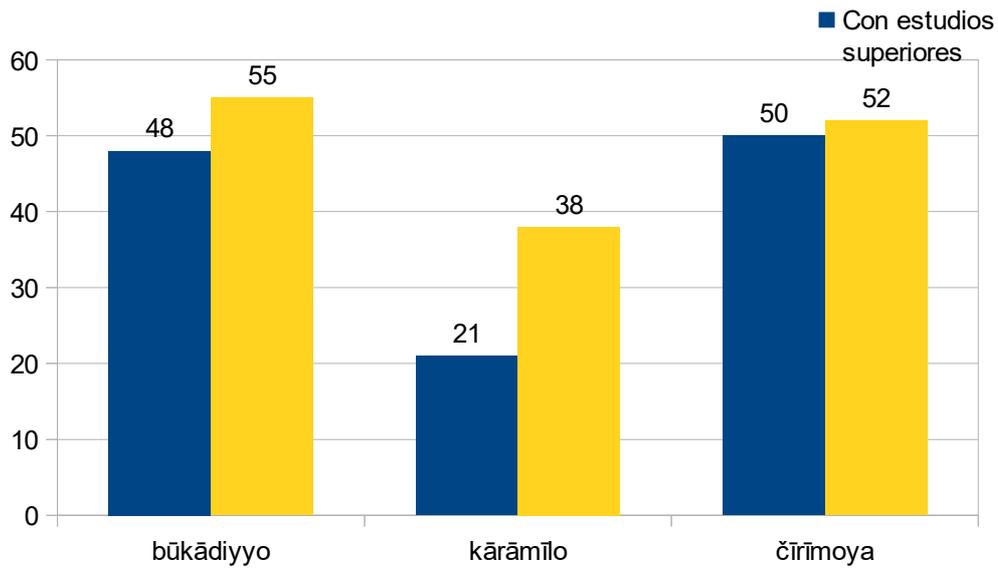


Gráfico 7b (cont.)

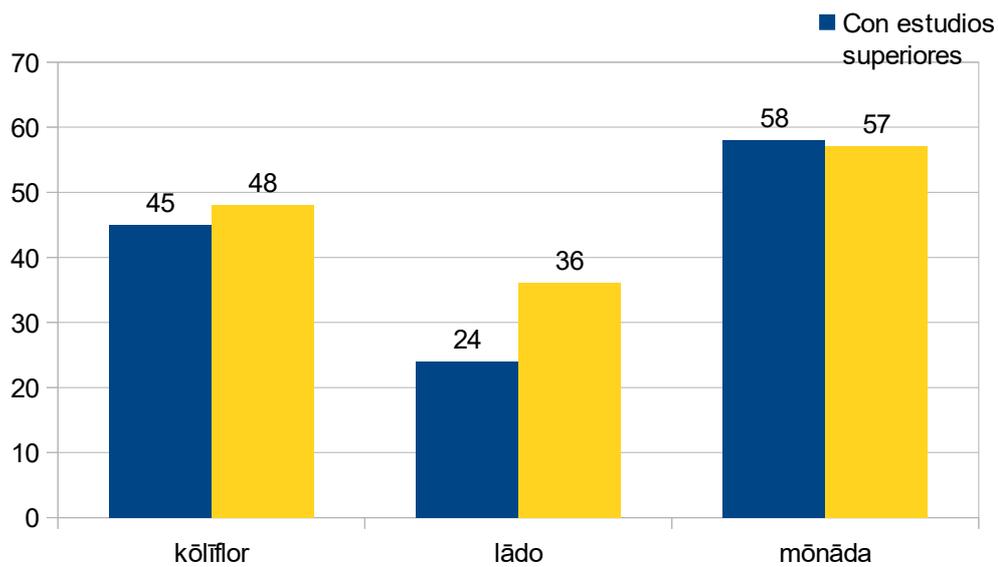
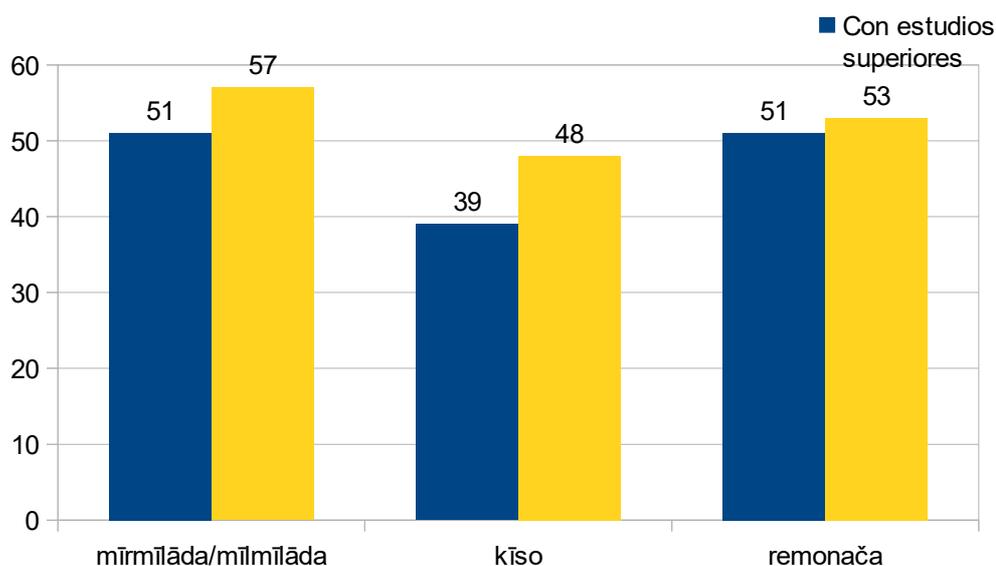


Gráfico 7c (cont.)



Como podemos observar, el número de sujetos sin estudios superiores que usan los hispanismos indicados es ligeramente superior al de sujetos con estudios superiores. Del análisis de los resultados de este ámbito temático, podemos extraer las siguientes conclusiones:

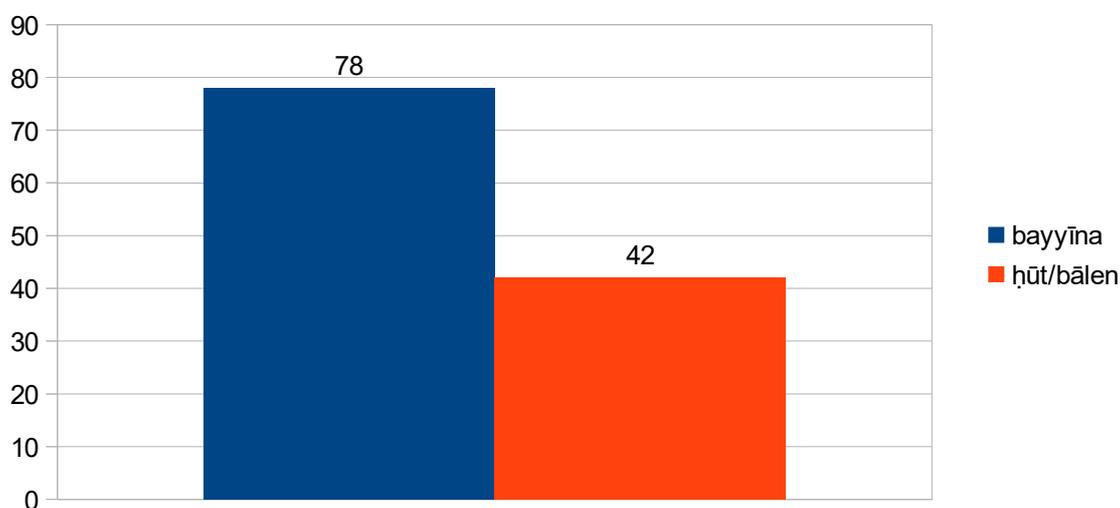
- Se ha observado una elevada utilización de los hispanismos estudiados. En concreto, 11 de los 20 hispanismos son utilizados por la totalidad de los sujetos (120). En cuanto a los demás, 8 hispanismos son utilizados por más del 50% de los sujetos, mientras que sólo 1 no llega a este porcentaje.
- Las mujeres están más representadas en el uso de los hispanismos en los que se observan diferencias por género (en 8 de los 9 casos en los que esto ocurre).
- En las franjas de edad de 59 a 69 años y de más de 70 años se observa una mayor utilización de los hispanismos.
- En lo que se refiere al nivel de estudios y uso de hispanismos, la utilización de estos es mayor en los sujetos sin estudios. No obstante, la diferencia no es muy significativa, salvo en algunos casos, como *kārāmīlo*, *lādo* o *kīso*.

Término de ejemplo: ballena → bayyīna

El hispanismo *bayyīna* aparece recogido en el *Diccionario* de Francisco Moscoso (Moscoso, 2007) transcrita como *ballīna*. En todos los casos, los sujetos que han utilizado este hispanismo lo han hecho para referirse a lo que en el Diccionario de la Real Academia Española se define como: 'cetaceo, el mayor de todos los animales conocidos, que llega a crecer hasta más de 30 m de longitud. Su color es, en general, oscuro por encima y blanquecino por debajo. Vive en todos los mares, preferentemente en los polares'.

En el Gráfico 8, indicamos el número de sujetos que usan *bayyīna* como primera o segunda opción y el número de sujetos que usan otro/s término/s, excluyendo el hispanismo.

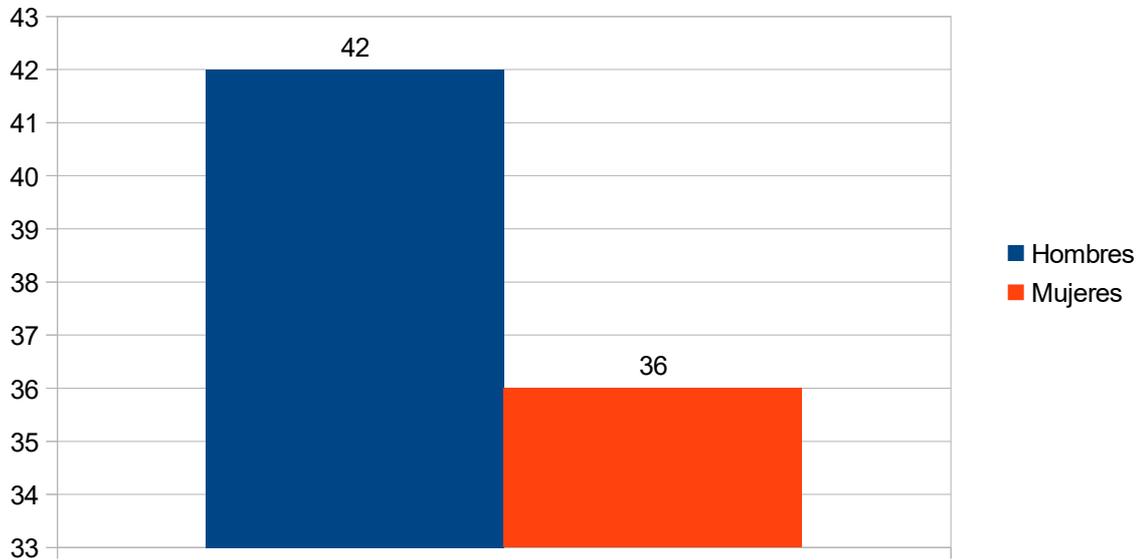
Gráfico 8
Términos utilizados para referirse a «ballena»



En cuanto a los datos cuantitativos, 78 sujetos a los que se ha preguntado, han utilizado *bayyīna* como primera o segunda opción, a veces junto con el arabismo *ḥūt* o el galicismo *bālen*. Los 42 sujetos restantes han utilizado el arabismo, el galicismo, o ambos, pero no el hispanismo. Finalmente, se les ha preguntado si usaban el hispanismo, a lo que han respondido generalmente que sí pero que no lo usaban.

En el Gráfico 9, indicamos el número de hombres y de mujeres que usan el hispanismo *bayyīna* de entre los 78 sujetos que lo han utilizado.

Gráfico 9
Uso del hispanismo *bayyīna* por género



En el gráfico anterior podemos ver que 36 mujeres y 42 hombres han utilizado el hispanismo *bayyīna* como primera o segunda opción. En los gráficos 10a y 10b, indicamos las edades de los 78 sujetos que han utilizado el hispanismo *bayyīna*, según su género.

Gráfico 10a
Uso del hispanismo *bayyīna* por edades – Hombres (42 en total)

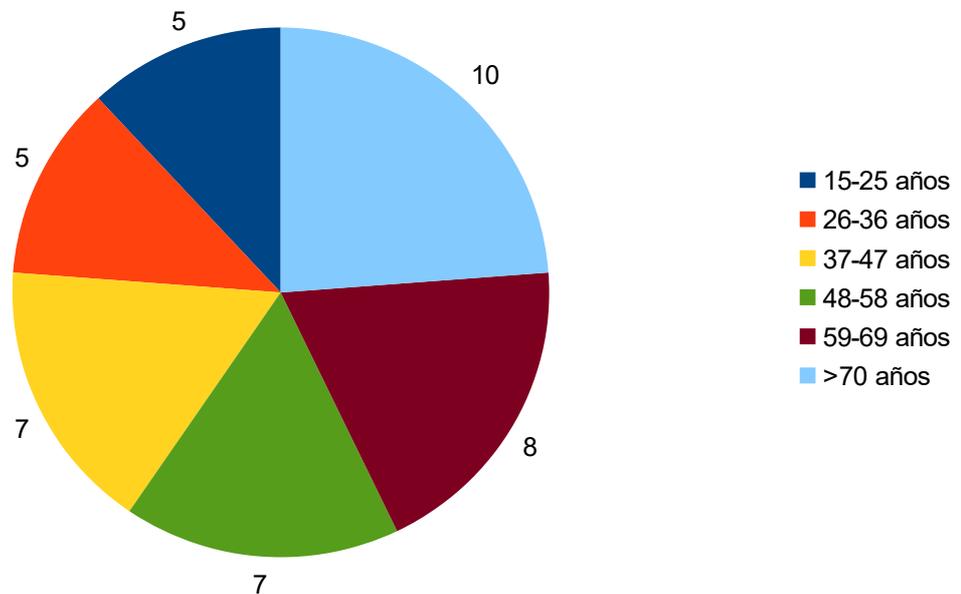
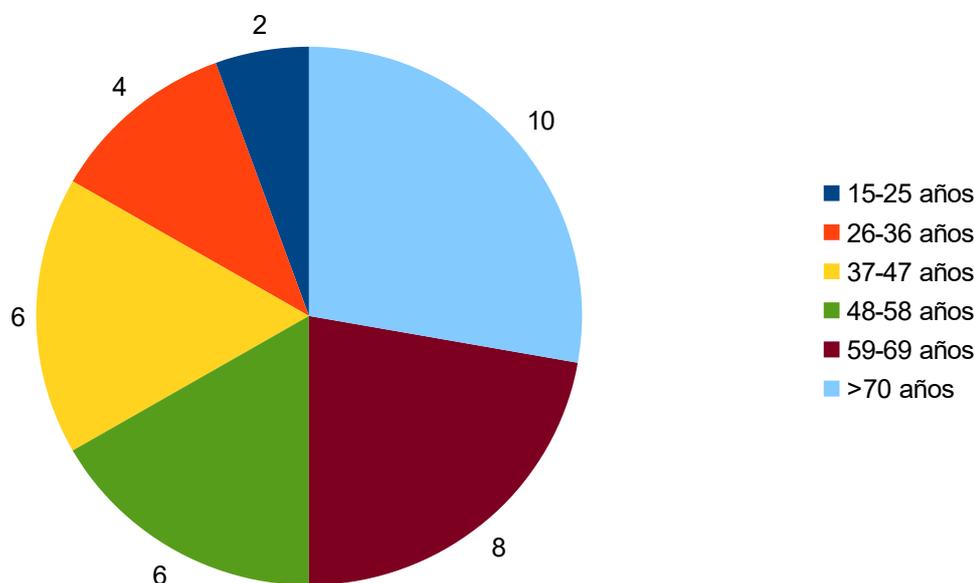


Gráfico 10b
Uso del hispanismo *bayyīna* por edades – Mujeres (36 en total)

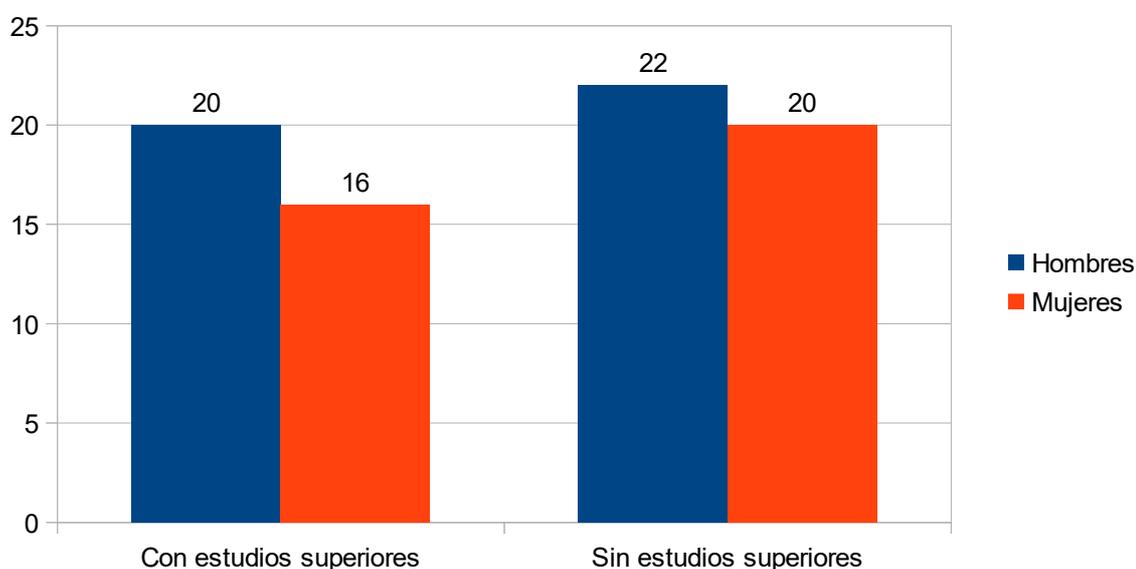


En el Gráfico 10a, vemos que los grupos de edad que más utilizan el hispanismo *bayyīna* entre los hombres son los últimos grupos: de 59 a 69 (8 de 10 sujetos) y más de 70 años (los 10 sujetos). Mientras que en los grupos de edad más jóvenes está menos representado: de 15 a 25 años (5 de 10 sujetos), de 26 a 36 (5 de 10), de 37 a 47 años (7 de 10) y de 48 a 58 años (7 de 10).

En el Gráfico 10b, vemos que el uso del hispanismo *bayyīna* entre las mujeres, se da de manera más uniforme también entre los últimos grupos de edad: de 59 a 69 (8 de 10 sujetos) y más de 70 años (los 10 sujetos). Mientras que en los grupos de edad más jóvenes está menos representado: de 15 a 25 años (2 de 10 sujetos), de 26 a 36 (4 de 10), de 37 a 47 años (6 de 10) y de 48 a 58 (6 de 10).

En el Gráfico 11, indicamos el número de hombres y el número de mujeres con y sin estudios superiores que han utilizado el hispanismo *bayyīna*.

Gráfico 11
Uso del hispanismo *bayyīna* por nivel de estudios



En este Gráfico vemos que más sujetos sin estudios superiores han utilizado el hispanismo *bayyīna* como primera o segunda opción. En el caso de los hombres, de los 42 sujetos, 22 no tienen estudios superiores y 20 sí los tienen. En el caso de las mujeres, de las 36, 20 no tienen estudios superiores y 16, sí. Por lo tanto, de los 42 sujetos que han utilizado exclusivamente el término del árabe *ḥūt* o el galicismo *bālen*, 14 son mujeres con estudios superiores, 10 son mujeres sin estudios superiores, 10 son hombres con estudios superiores y 8 son hombres sin estudios superiores. Al igual que con el término *būkādiyyo* analizado en el ámbito temático de «Alimentación», hay una tendencia a que sean los sujetos con estudios los que dicen no utilizar el hispanismo y decantarse por la palabra procedente del árabe o del francés. Esto podría tener su explicación en la influencia lingüística del francés durante la realización de sus estudios en su idelecto, pero sería necesario profundizar más para afirmar que esta sea la única causa.

A continuación, veremos los resultados relativos a todos los términos que conforman el ámbito temático nº2 sobre «Vida animal». Los gráficos 12a, 12b, 12c y 12d hacen referencia al uso por parte de los sujetos de los hispanismos incluidos en la tabla del ámbito de “Vida animal” que se incluye en el apartado 3.3.3.4. *Ámbitos temáticos e hispanismos*. Es decir, se representa el número de sujetos, separado por género, del total de 120 que afirman usar el hispanismo correspondiente como primera o segunda opción (osea, alternando con otro término proveniente del árabe, del francés,...).

Gráfico 12a
Utilización de los hispanismos del ámbito «Vida animal» por parte de los sujetos

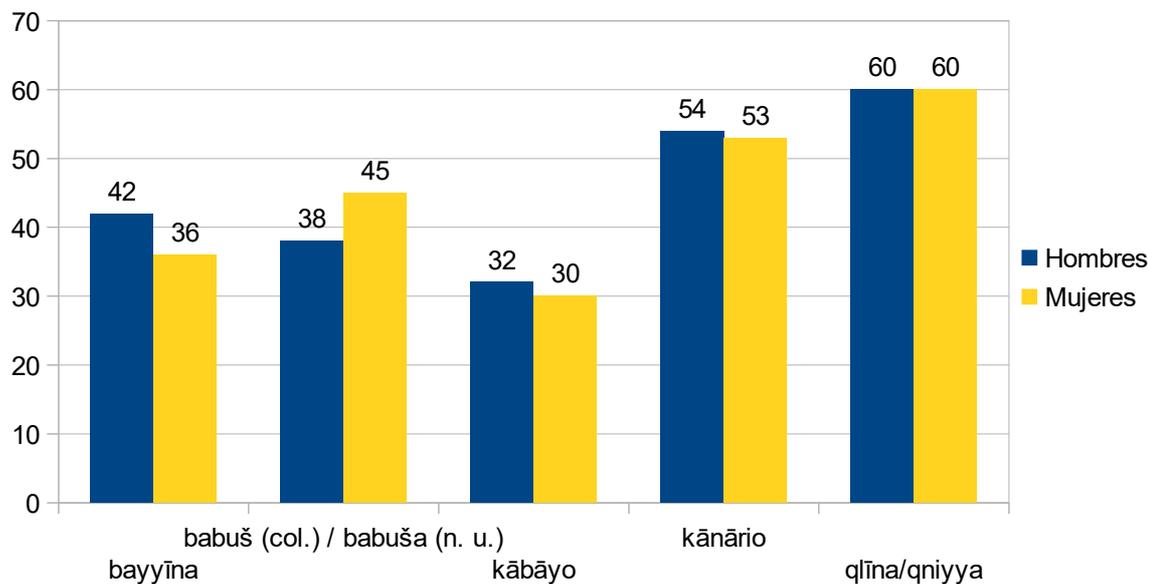


Gráfico 12b
Utilización de los hispanismos del ámbito «Vida animal» por parte de los sujetos (continuación)

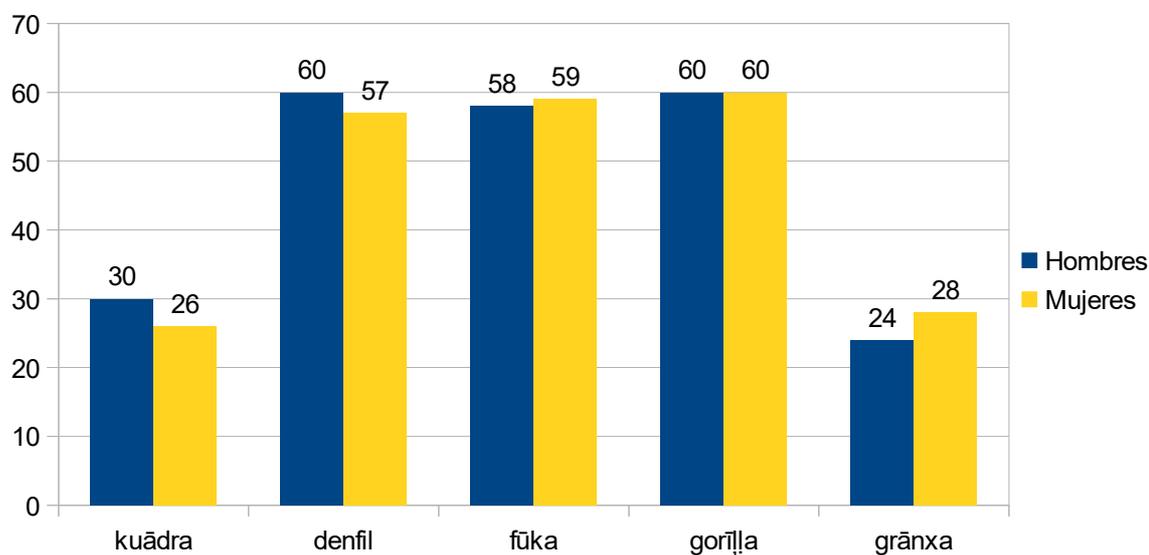


Gráfico 12c
Utilización de los hispanismos del ámbito «Vida animal» por parte de los sujetos
(continuación)

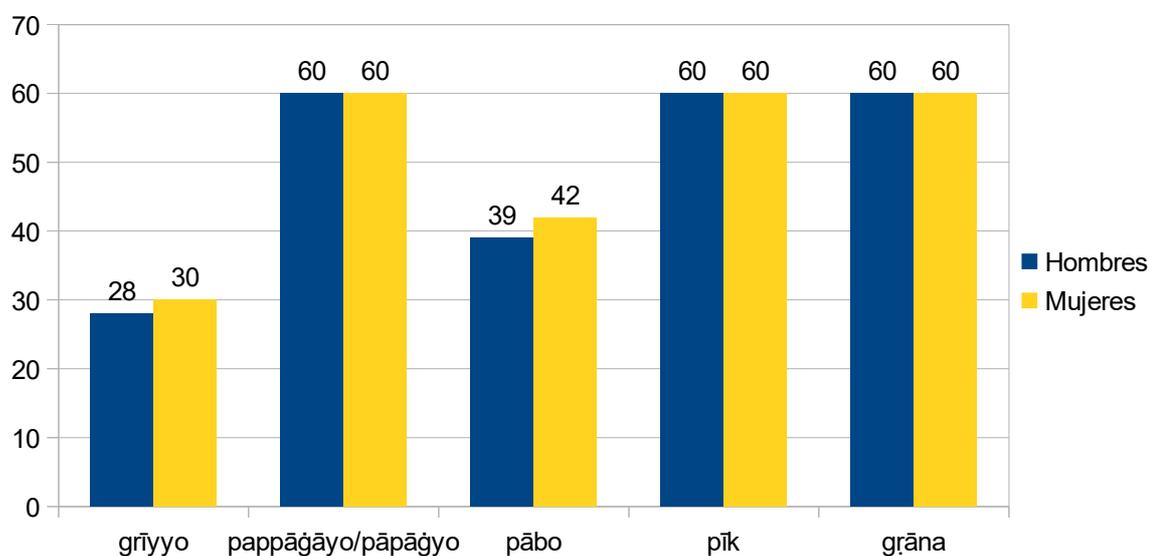
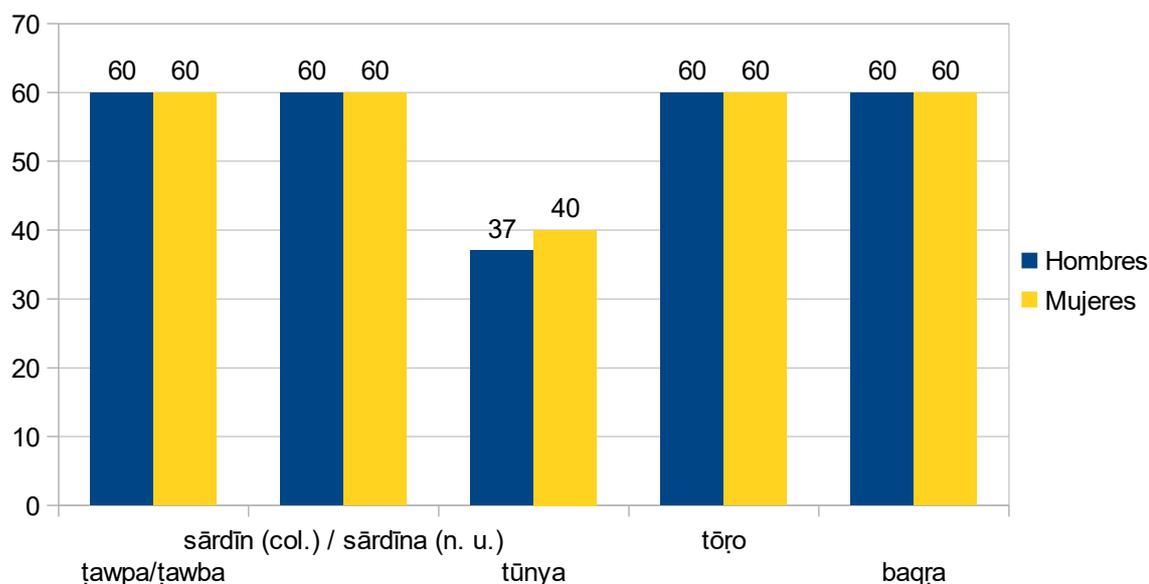


Gráfico 12d
Utilización de los hispanismos del ámbito «Vida animal» por parte de los sujetos
(continuación)



A partir de estos gráficos, podemos extraer que casi la mitad (9/20) de los hispanismos del ámbito de «Alimentación» son reconocidos y usados por la totalidad de los sujetos. En el ámbito anterior, el de «Alimentación», se daba una proporción un poco

mayor, ya que 11 hispanismos de los 20 totales eran usados por la totalidad de los sujetos. En este ámbito, y como ocurría en el ámbito de «Alimentación», en la mayoría de los casos en los que hay diferencias en el uso de estos hispanismos por cuestiones de género, se da un mayor uso por parte de las mujeres (en 6 de los 11 casos en los que esto ocurre).

En los gráficos siguientes, hemos analizado los datos relativos a los hispanismos que no son utilizados por todos los sujetos, ya que los que son utilizados por los 120 sujetos no pueden mostrar diferencias de género, edad o nivel de estudios. Hemos observado que las franjas de edad en las que se da un mayor uso de los hispanismos son las de 48 a 58 años, la de 59 a 69 años y la de más de 70 años en todos los casos.

Gráfico 13a
Utilización de los hispanismos por franjas de edad

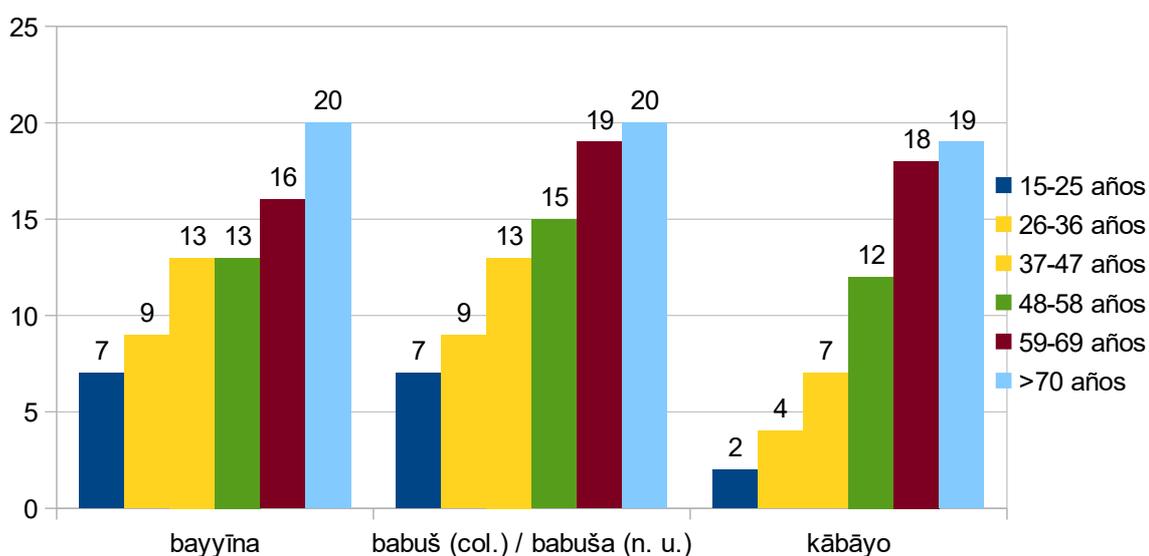


Gráfico 13b (cont.)

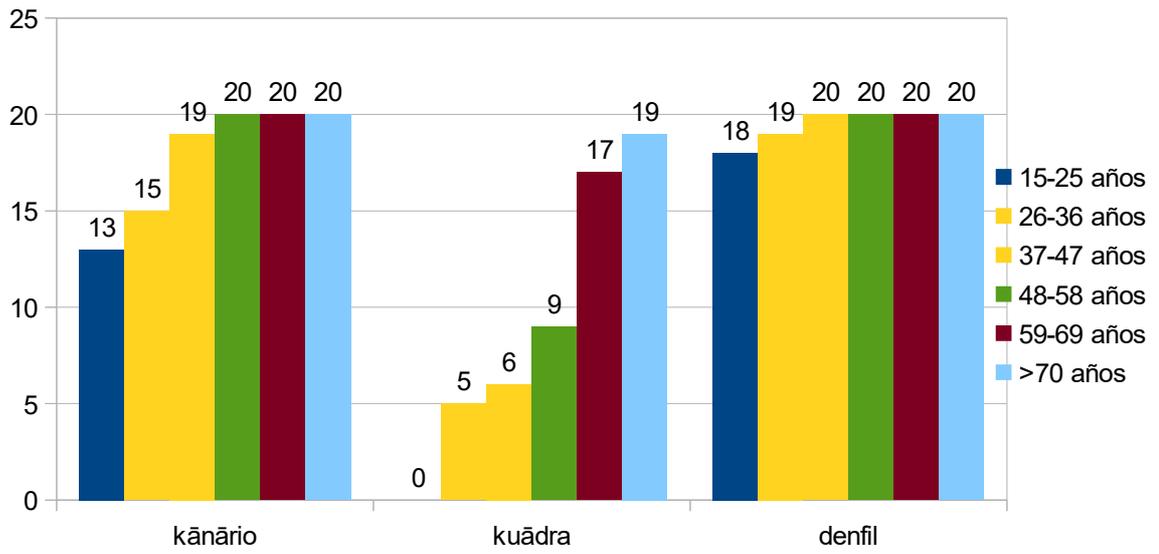


Gráfico 13c (cont.)

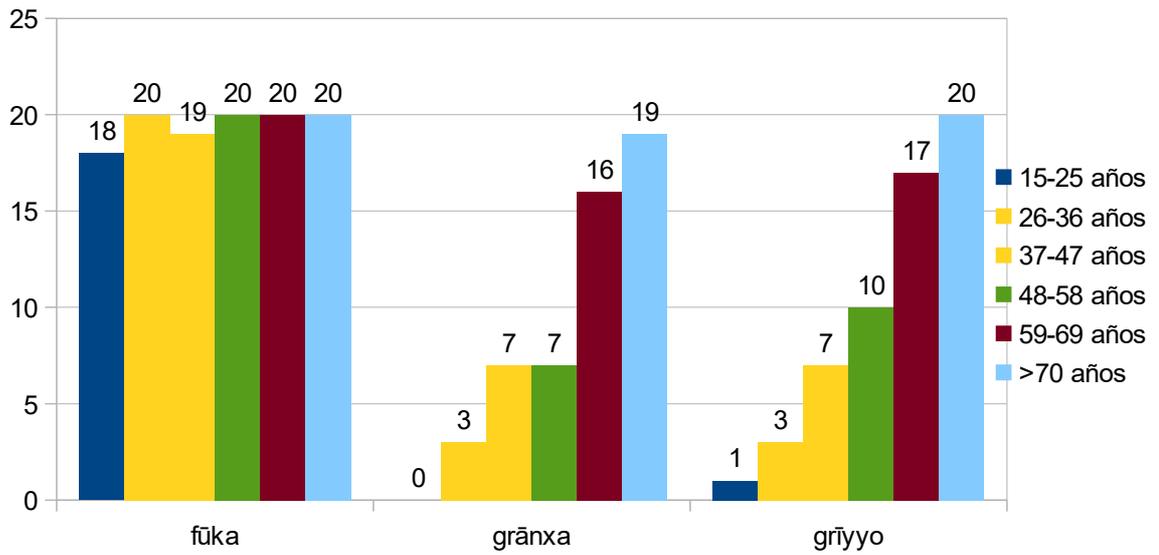
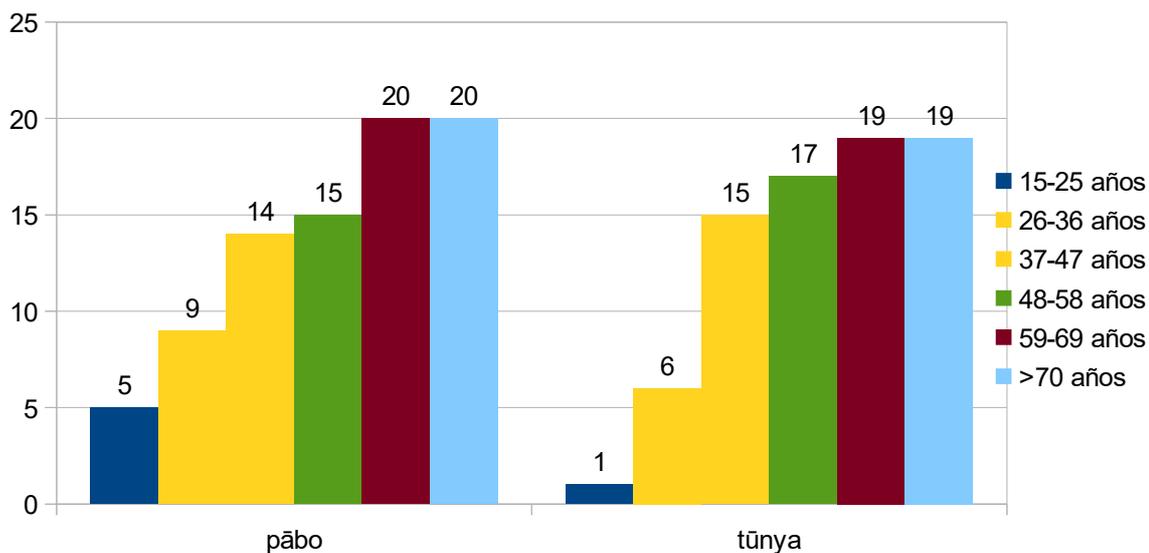


Gráfico 13d (cont.)



Los datos que representan la edad de los sujetos del ámbito de «Vida animal» van en la misma dirección que los del ámbito de «Alimentación», ya que se da un aumento del uso de los hispanismos a medida que avanza la edad de los sujetos en forma de escalera, salvo en uno de los hispanismos, *fūka*, que ha contado con más sujetos en la franja de 26 a 36 años que en la de 37 a 47, aunque la diferencia ha sido mínima.

En los gráficos siguientes, vamos a analizar la relación entre la utilización de los hispanismos y el nivel de estudios de los sujetos.

Gráfico 14a
Utilización de los hispanismos por nivel educativo

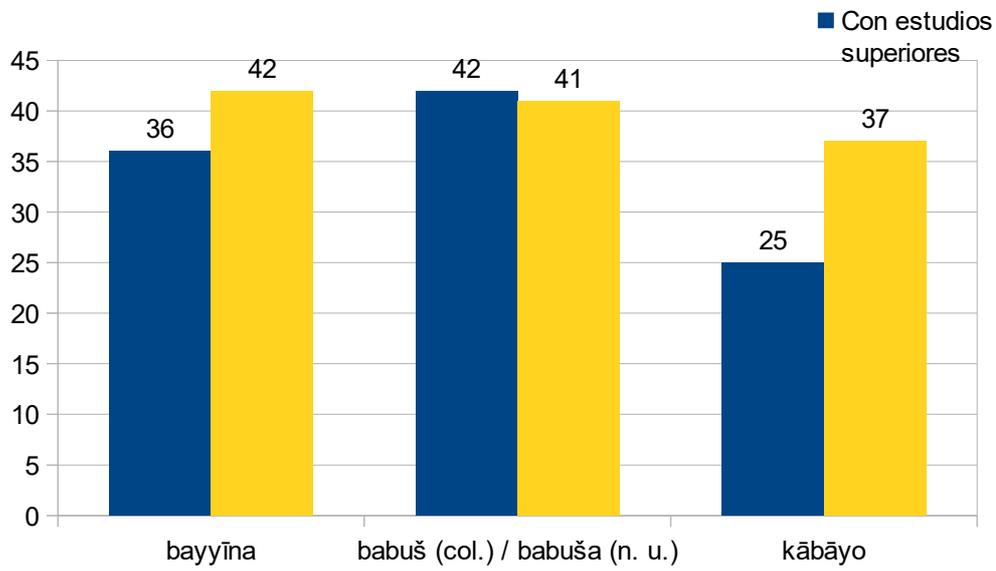


Gráfico 14b (cont.)

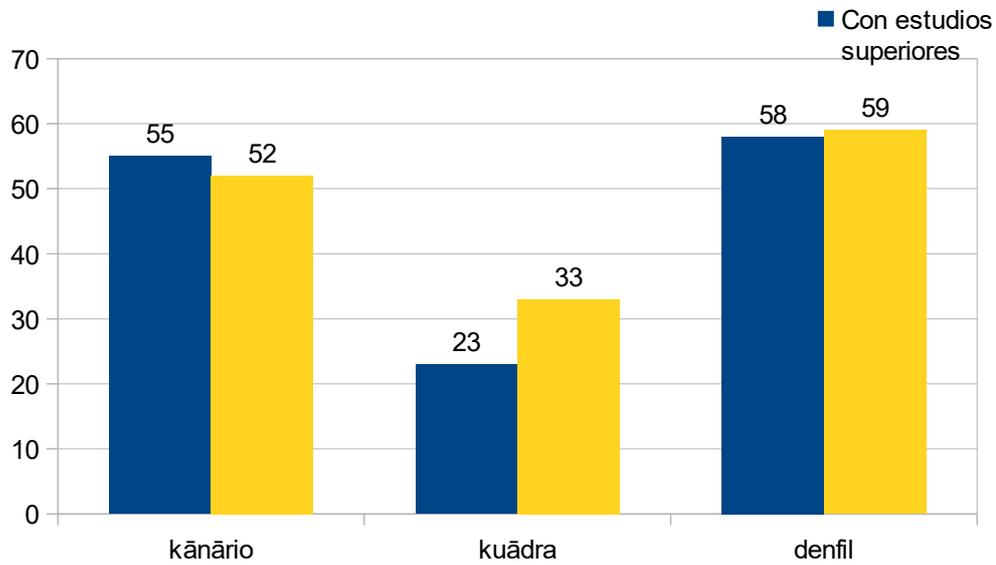


Gráfico 14c (cont.)

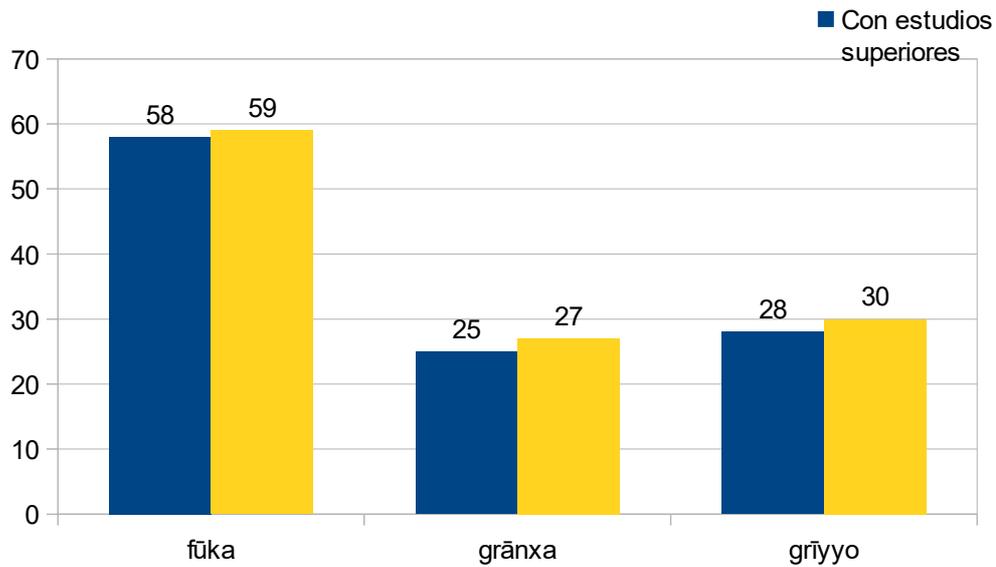
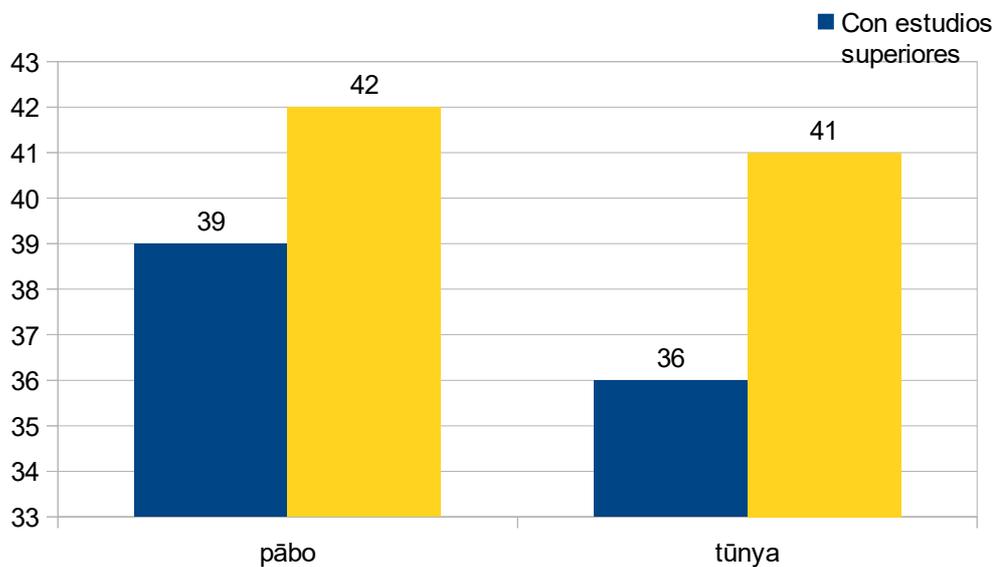


Gráfico 14d (cont.)



Como podemos observar, el número de sujetos sin estudios superiores que usan los hispanismos indicados es ligeramente superior al de sujetos con estudios superiores. Esto ya podíamos observarlo en el análisis del ámbito temático anterior. Del análisis de los resultados de este ámbito temático, podemos extraer las siguientes conclusiones:

- Se ha observado una elevada utilización de los hispanismos estudiados. En concreto, 9 de los 20 hispanismos son utilizados por la totalidad de los sujetos (120). En cuanto a los demás, 8 hispanismos son utilizados por más del 50% de los sujetos (más de 60 sujetos), mientras que sólo 3 (*kuādra*, *grānxa* y *grīyyo*) no llegan a este porcentaje, con 56, 52 y 58 sujetos que los usan habitualmente.
- En cuanto a diferencias por género, observamos que de los 11 hispanismos en los que no se llega al 100% de los sujetos, las mujeres están más representadas en el uso de 6 de estos. El número de hombres es mayor en el uso de los otros 5 restantes.
- Las franjas de edad que presentan una mayor utilización de hispanismos si observamos los 11 hispanismos en los que no se llega al 100% de los sujetos son las de 59 a 69 años y de más de 70 años, claramente superiores en 8 de los 11 hispanismos.
- En lo que se refiere al nivel de estudios y uso de hispanismos, la utilización de estos es mayor en los sujetos sin estudios en el caso de 9 de los 11 hispanismos que no han tenido un 100% de utilización.

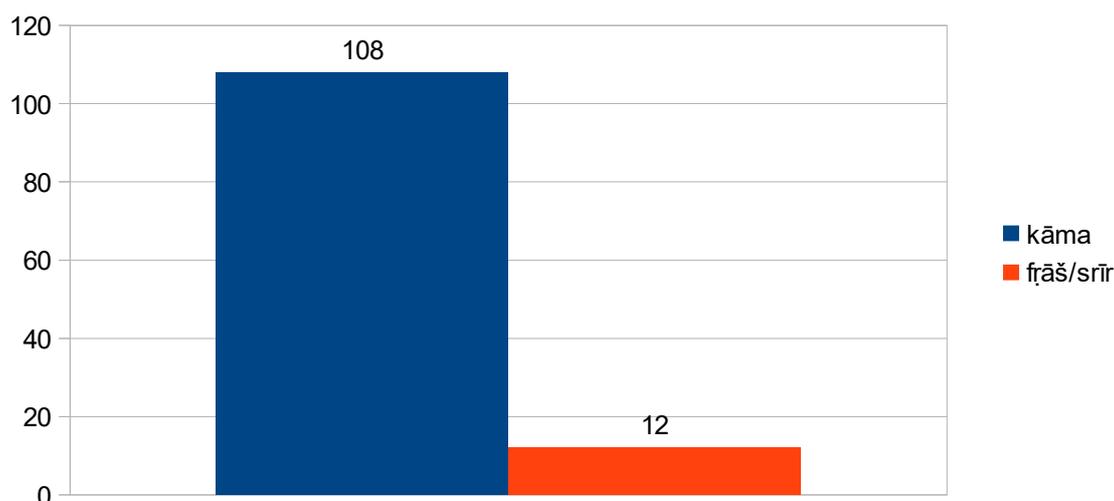
4.1.3. Ámbito temático 3: Hogar

Término de ejemplo: cama → *kāma*

El hispanismo *kāma* aparece recogido en el *Diccionario* de Francisco Moscoso (Moscoso, 2007) transcrita del mismo modo. También aparece en la obra de Ibn Azzuz Hakim (Ibn Azzuz, 1953), en la tesis de Abdellatif Ghailani (Ghailani, 1997) o en la obra de A. Mekinassi (Mekinassi, 1963) En todos los casos, los sujetos que han utilizado este hispanismo lo han hecho para referirse a lo que en el Diccionario de la Real Academia Española se define como: 'mueble destinado a que las personas se acuesten en él, compuesto de una armazón, generalmente con patas, sobre la que se colocan un somier o tabla, un colchón, almohada y diversas ropas'. Es decir, con el mismo sentido que le damos a «cama» en español.

En el Gráfico 15, indicamos el número de sujetos que usan *kāma* como primera o segunda opción y el número de sujetos que usan otro/s término/s, excluyendo el hispanismo.

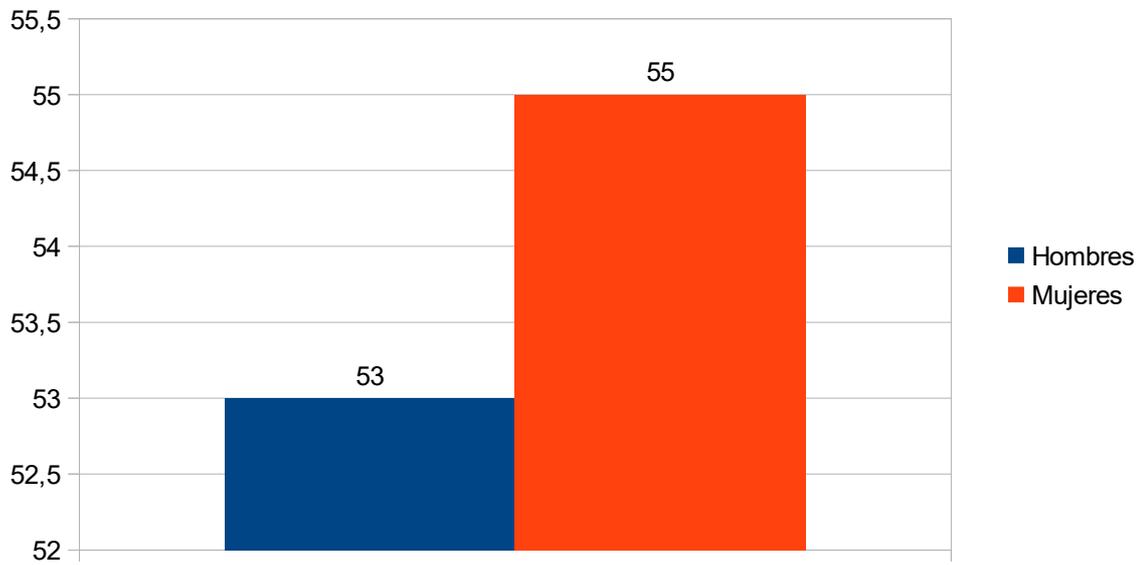
Gráfico 15
Términos utilizados para referirse a «cama»



En cuanto a los datos cuantitativos, 108 sujetos a los que se ha preguntado, han utilizado *kāma* como primera o segunda opción, a veces junto con los arabismos *fṛāš* y/o *srīr*. Los 12 sujetos restantes han utilizado alguno de los arabismos. Finalmente, cuando se les ha preguntado si conocían el hispanismo, todos han respondido que sí pero han afirmado que no lo usan. Los 12 sujetos han afirmado haberlo oído en su entorno familiar y social. Justamente, de estos 12 sujetos, 10 tienen estudios superiores (6 hombres y 4 mujeres), lo que podría dejar entrever lo que ya comentábamos antes: la educación superior en árabe y/o francés podría relacionarse con un menor uso de hispanismos, en detrimento de arabismos y/o galicismos.

En el Gráfico 16, indicamos el número de hombres y de mujeres que usan el hispanismo *kāma* de entre los 108 sujetos que lo han utilizado.

Gráfico 16
Uso del hispanismo *kāma* por género



En el gráfico anterior podemos ver que 55 mujeres y 53 hombres han utilizado el hispanismo *kāma* como primera o segunda opción. En los gráficos 17a y 17b, indicamos las edades de los 108 sujetos que han utilizado el hispanismo *kāma*, según su género.

Gráfico 17a
Uso del hispanismo *kāma* por edades – Hombres (53 en total)

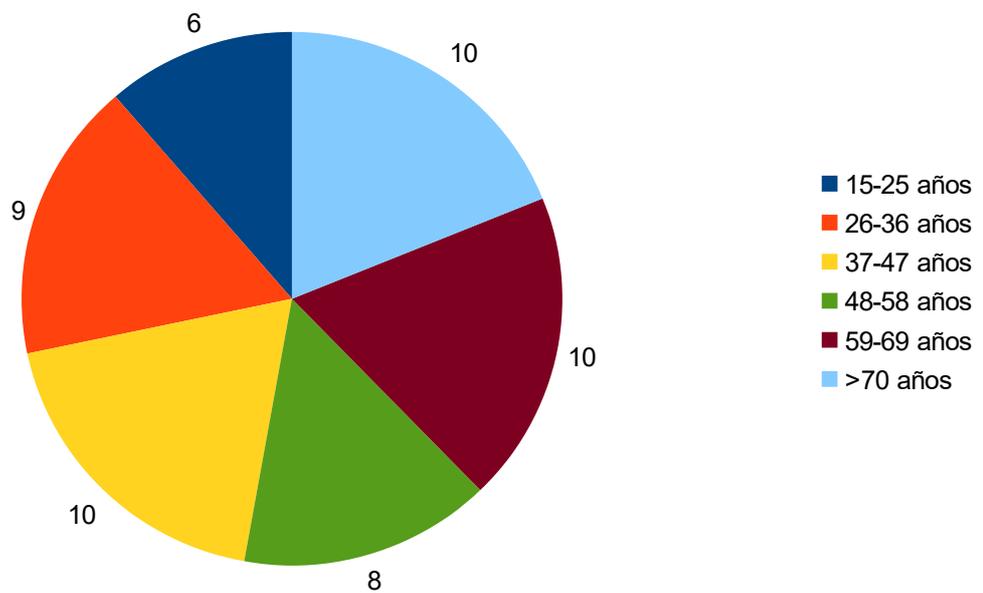
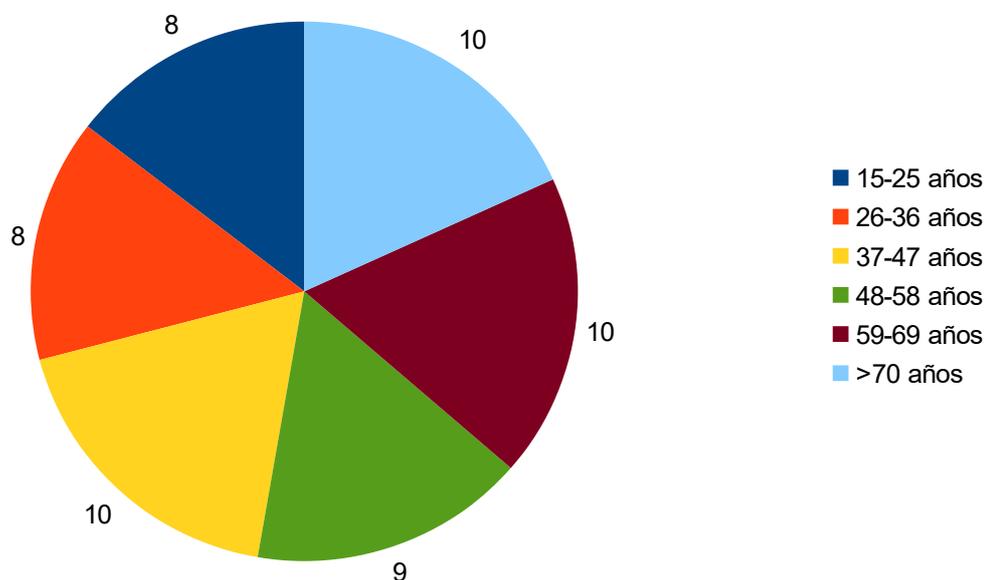


Gráfico 17b
Uso del hispanismo *kāma* por edades – Mujeres (55 en total)

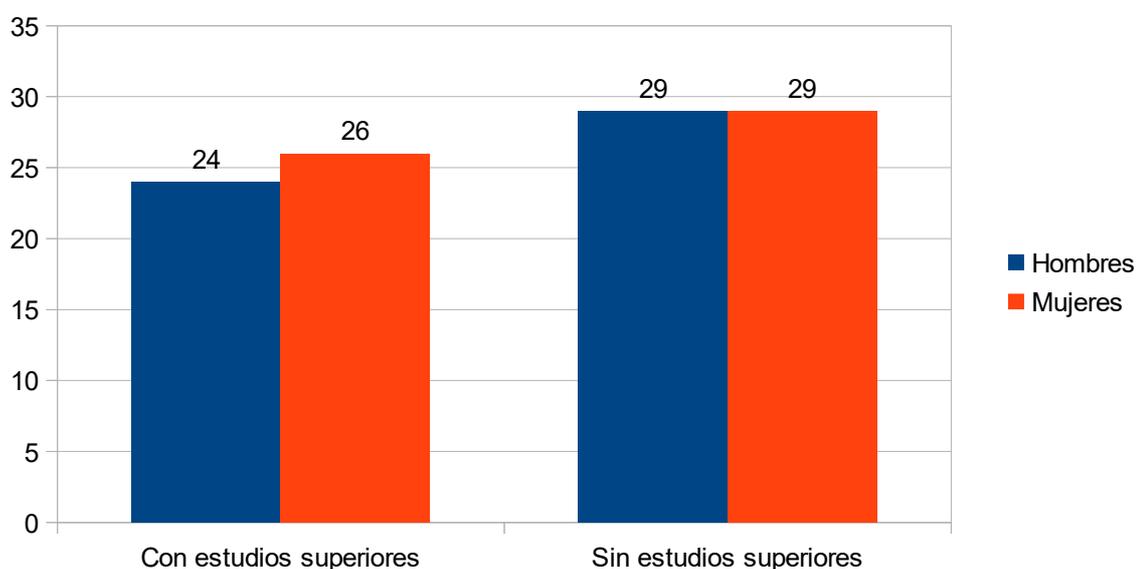


En el Gráfico 17a, vemos que los grupos de edad que más utilizan el hispanismo *kāma* entre los hombres son los últimos grupos, de 59 a 69 (8 de 10 sujetos) y más de 70 años (los 10 sujetos) y la franja de edad de 37 a 47 años (los 10 sujetos). Mientras que en los grupos de edad más jóvenes está menos representado, aunque las cifras son elevadas: de 15 a 25 años (6 de 10 sujetos), de 26 a 36 (9 de 10), y de 48 a 58 años (8 de 10).

En el Gráfico 17b, vemos que el uso del hispanismo *kāma* entre las mujeres, se da de manera similar al de los hombres. Las franjas donde lo usa la totalidad de los sujetos son las de 37 a 47 años (10 de 10 sujetos), de 59 a 69 años (10 de 10) y más de 70 años (10 de 10). Mientras que en los grupos de edad más jóvenes está menos representado, aunque las cifras son incluso más elevadas que en el caso de los hombres: de 15 a 25 años (8 de 10 sujetos), de 26 a 36 (8 de 10), y de 48 a 58 años (9 de 10).

En el Gráfico 18, indicamos el número de hombres y el número de mujeres con y sin estudios superiores que han utilizado el hispanismo *kāma*.

Gráfico 18
Uso del hispanismo *kāma* por nivel de estudios



En este Gráfico vemos que más sujetos sin estudios superiores han utilizado el hispanismo *kāma* como primera o segunda opción. En el caso de los hombres, de los 53 sujetos, 29 no tienen estudios superiores y 24 sí los tienen. En el caso de las mujeres, de las 55, 29 no tienen estudios superiores y 26, sí. Como hemos indicado antes, de los 12 sujetos que han utilizado exclusivamente los términos del árabe *frāš* y/o *srīr*, 4 son mujeres con estudios superiores y 1 sin estudios superiores, mientras que 6 son hombres con estudios superiores y 1 sin estudios superiores. Al igual que con los términos de ejemplo de los ámbitos anteriores, *būkādiyyo* o *bayyīna*, hay una tendencia a que haya un mayor número de sujetos con estudios que dicen no utilizar el hispanismo y decantarse por la palabra procedente del árabe o del francés, aunque en caso de *kāma* esta diferencia no es significativa.

A continuación, veremos los resultados relativos a todos los términos que conforman el ámbito temático nº3 sobre «Hogar». Los gráficos 19a, 19b, 19c y 19d hacen referencia al uso por parte de los sujetos de los hispanismos incluidos en la tabla del ámbito de «Vida animal» que se incluye en el apartado 3.3.3.4. *Ámbitos temáticos e hispanismos*. Es decir, se representa el número de sujetos, separado por género, del total de 120 que afirman usar el hispanismo correspondiente como primera o segunda opción (osea, alternando con otro término proveniente del árabe, del francés,...).

Gráfico 19a
Utilización de los hispanismos del ámbito «Hogar» por parte de los sujetos

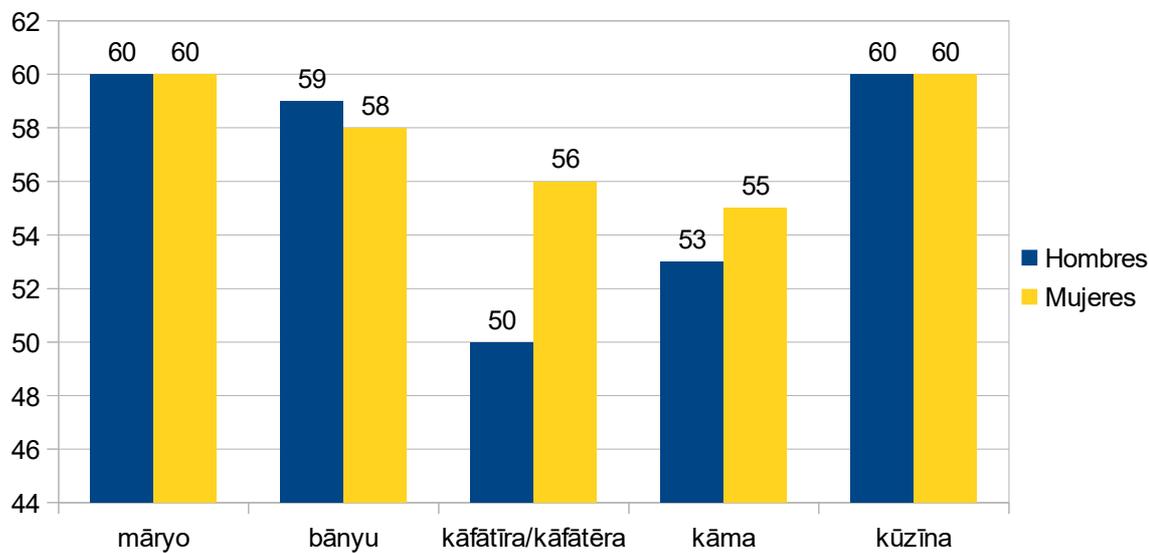


Gráfico 19b
Utilización de los hispanismos del ámbito «Hogar» por parte de los sujetos (continuación)

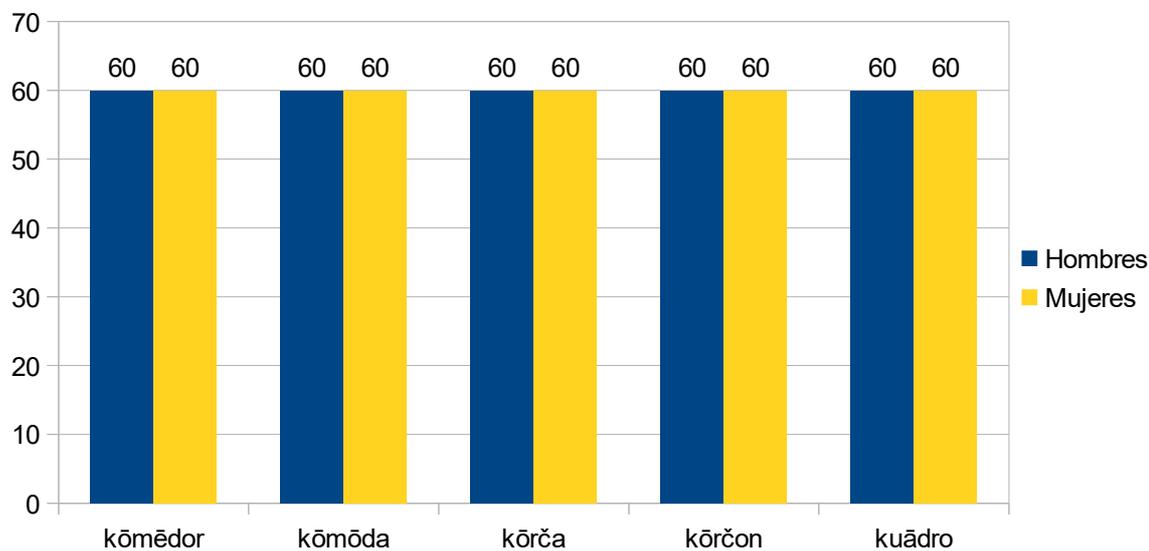


Gráfico 19c
Utilización de los hispanismos del ámbito «Hogar» por parte de los sujetos
(continuación)

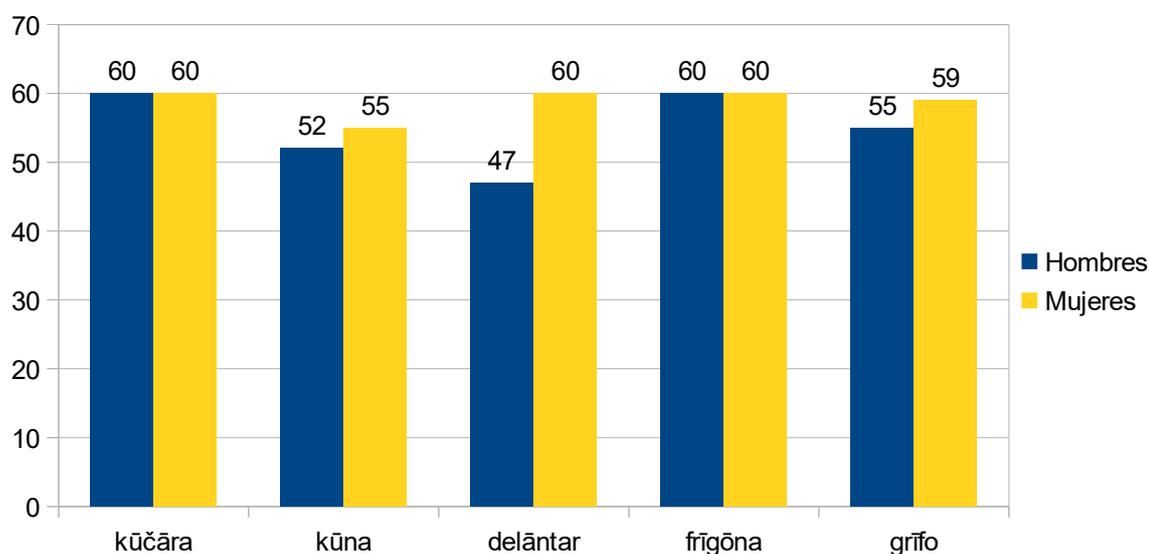
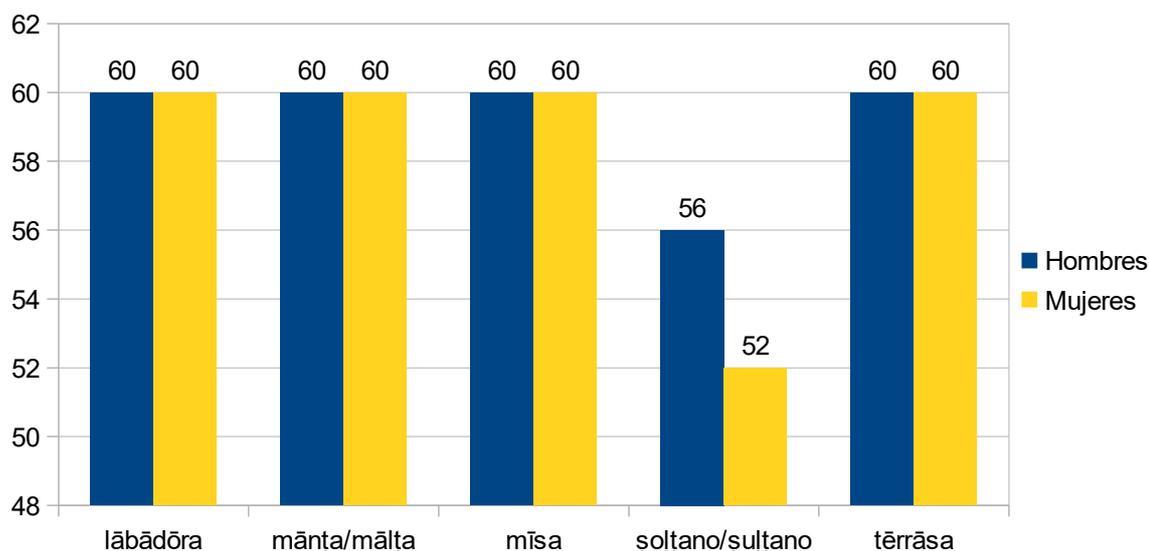


Gráfico 19d
Utilización de los hispanismos del ámbito «Hogar» por parte de los sujetos
(continuación)



A partir de estos gráficos, podemos extraer que más de la mitad (13/20) de los hispanismos del ámbito de «Hogar» son reconocidos y usados por la totalidad de los sujetos, lo que no significa que sólo usen el hispanismo (en ocasiones se alterna con un

arabismo o un galicismo, sobre todo). En los ámbitos anteriores, se daba una proporción menor. En el de «Alimentación», 11 hispanismos de los 20 totales eran usados por la totalidad de los sujetos. En el de «Vida animal», 9 hispanismos de los 20 presentados eran usados por todos los sujetos.

Por otro lado, en la mayoría de los casos en los que hay diferencias en el uso de estos hispanismos por cuestiones de género, se da un mayor uso por parte de las mujeres (en 4 de los 7 casos en los que esto ocurre).

En los gráficos siguientes, hemos analizado los datos relativos a los hispanismos que no son utilizados por todos los sujetos, ya que los que son utilizados por los 120 sujetos no pueden mostrar diferencias de género, edad o nivel de estudios. Como veremos, las franjas de edad en las que se da un mayor uso de los hispanismos son las de 48 a 58 años, la de 59 a 69 años y la de más de 70 años en todos los casos.

Gráfico 20a
Utilización de los hispanismos por franjas de edad

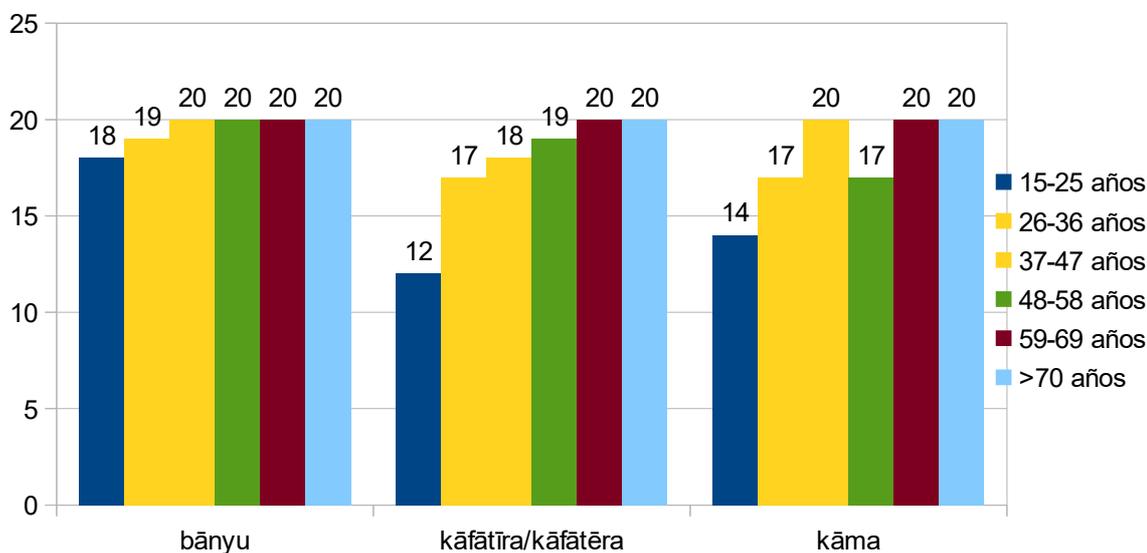


Gráfico 20b (cont.)

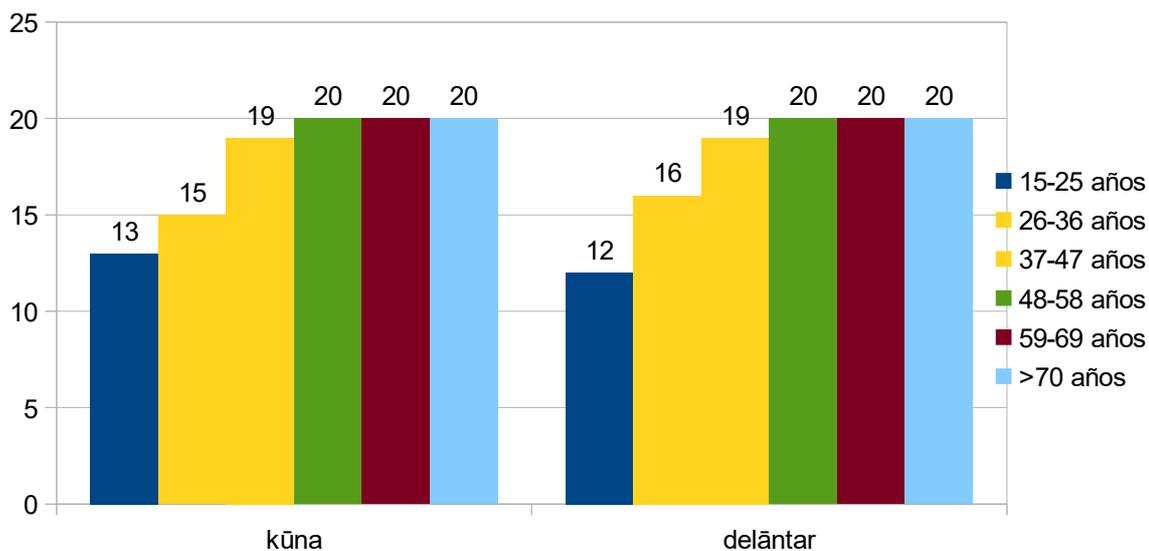
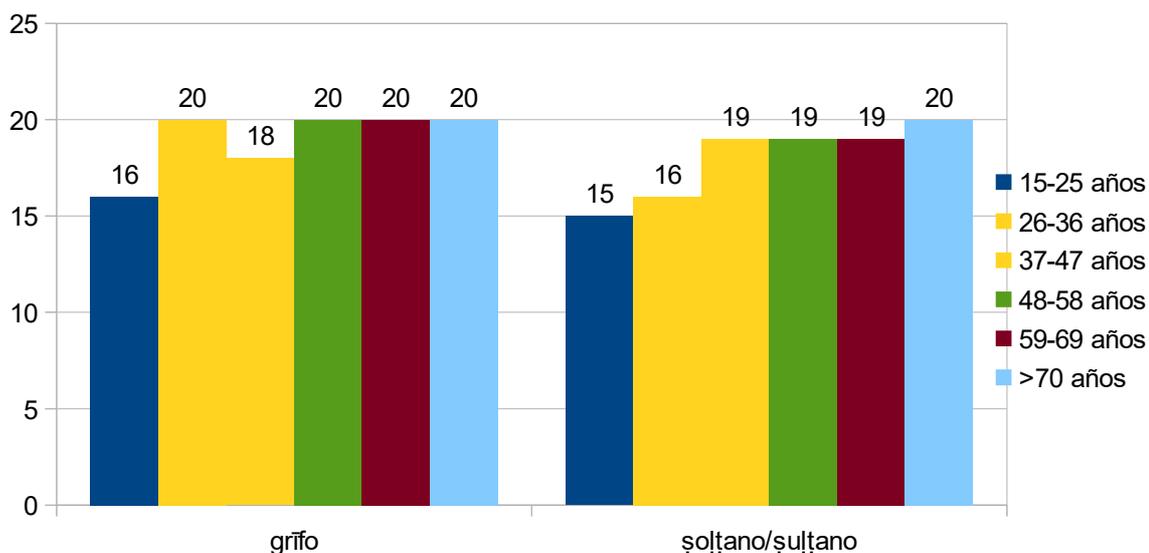


Gráfico 20c (cont.)



Los datos que representan la edad de los sujetos del ámbito de «Hogar» van en la misma dirección que los de los ámbitos anteriores, ya que se observa un aumento del uso de los hispanismos a medida que avanza la edad (franja de edad) de los sujetos en forma de escalera, en prácticamente todos los términos.

En los gráficos siguientes, vamos a analizar la relación entre la utilización de los hispanismos y el nivel de estudios de los sujetos.

Gráfico 21a
Utilización de los hispanismos por nivel educativo

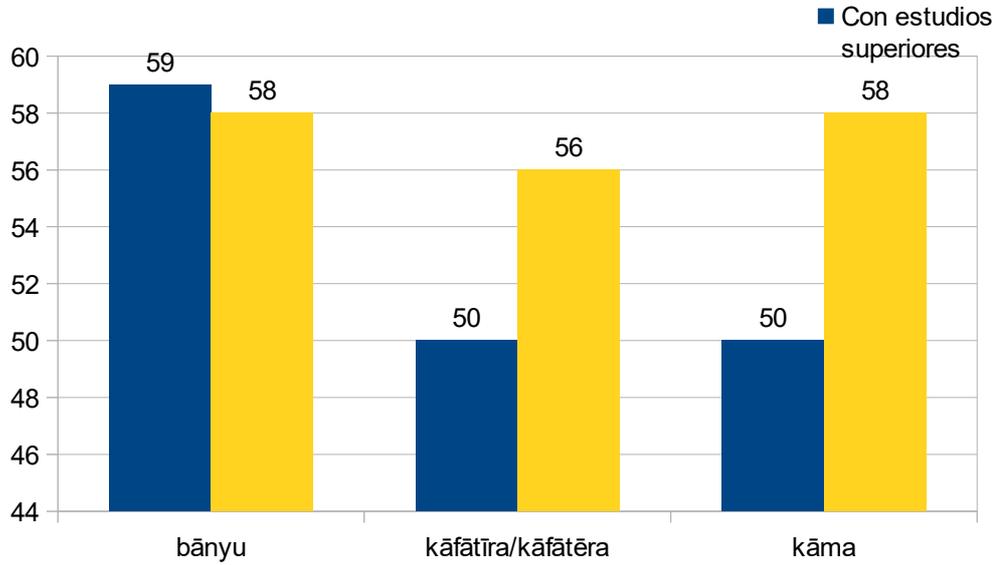


Gráfico 21b (cont.)

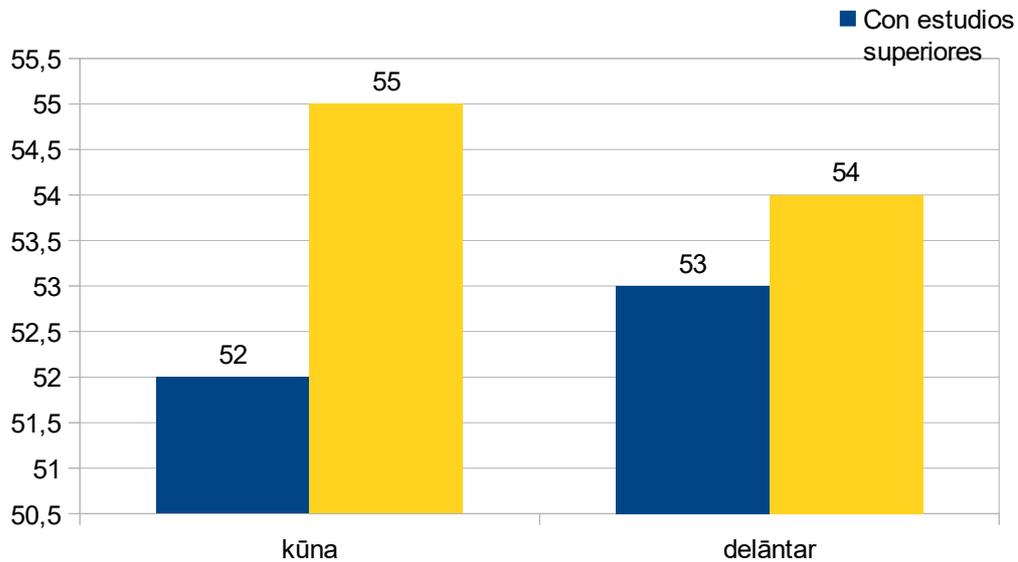
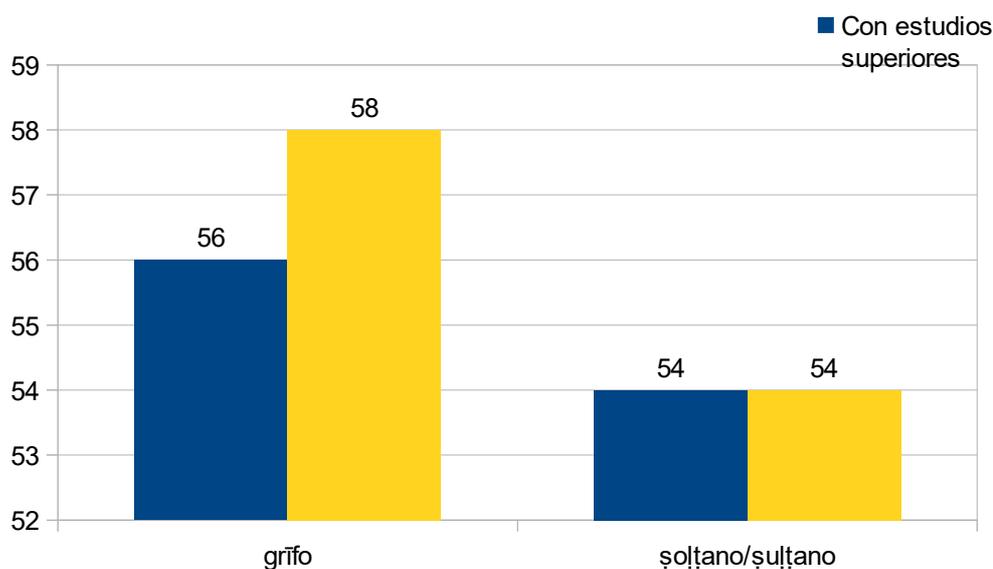


Gráfico 21c (cont.)



Como podemos observar, el número de sujetos sin estudios superiores que usan los hispanismos indicados es ligeramente superior al de sujetos con estudios superiores en todos los casos menos en dos, *bānyu* (con 1 sujeto con estudios superiores más) y *şoġtano/şuġtano* (hay el mismo número de sujetos con y sin estudios). Esto ya podíamos observarlo en el análisis de los dos ámbitos temáticos anteriores. Del análisis de los resultados de este ámbito temático, podemos extraer las siguientes conclusiones:

- Se ha observado una elevada utilización de los hispanismos estudiados. En concreto, 13 de los 20 hispanismos son utilizados por la totalidad de los sujetos (120). En cuanto a los 7 restantes, todos son utilizados por más del 50% de los sujetos (más de 60 sujetos), e incluso por más de 100 de los 120 sujetos.
- En cuanto a diferencias por género, observamos que en los 7 hispanismos en los que no se llega al 100% de los sujetos, las mujeres están más representadas en el uso de 5 de estos. El número de hombres es mayor en el uso de los 2 restantes.
- Las franjas de edad que presentan una mayor utilización de hispanismos si observamos los 7 hispanismos en los que no se llega al 100% de los sujetos son las de 59 a 69 años y de más de 70 años, claramente superiores, aunque en este ámbito temático también sobresalen las franjas de 37 a 47 y de 48 a 58 años.

- En lo que se refiere al nivel de estudios y uso de hispanismos, la utilización de estos es mayor en los sujetos sin estudios en el caso de 5 de los 7 hispanismos que no han tenido una utilización por parte de la totalidad de los sujetos.

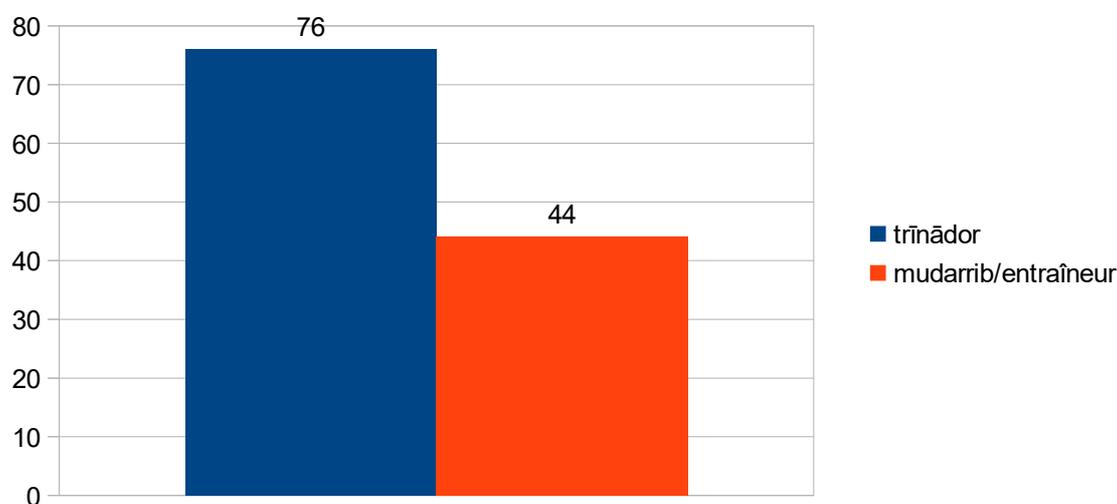
4.1.4. Ámbito temático 4: Deportes

Término de ejemplo: entrenador → *trīnādor*

El hispanismo *trīnādor* aparece recogido en la tesis de Abdellatif Ghailani (Ghailani, 1997) transcrita como *trénador*. En todos los casos, los sujetos que han utilizado este hispanismo lo han hecho para referirse a lo que en el Diccionario de la Real Academia Española se define como: 'persona que entrena'. Además, se ha presentado a los sujetos imágenes de entrenadores de fútbol específicamente, por lo que entenderemos aquí que el hispanismo *trīnādor* (en algunos casos la pronunciación varía a *trēnādor*) se refiere específicamente a 'entrenador de fútbol', aunque quizá pueda aplicarse a otros deportes.

En el Gráfico 22, indicamos el número de sujetos que usan *trīnādor* como primera o segunda opción y el número de sujetos que usan otro/s término/s, excluyendo el hispanismo.

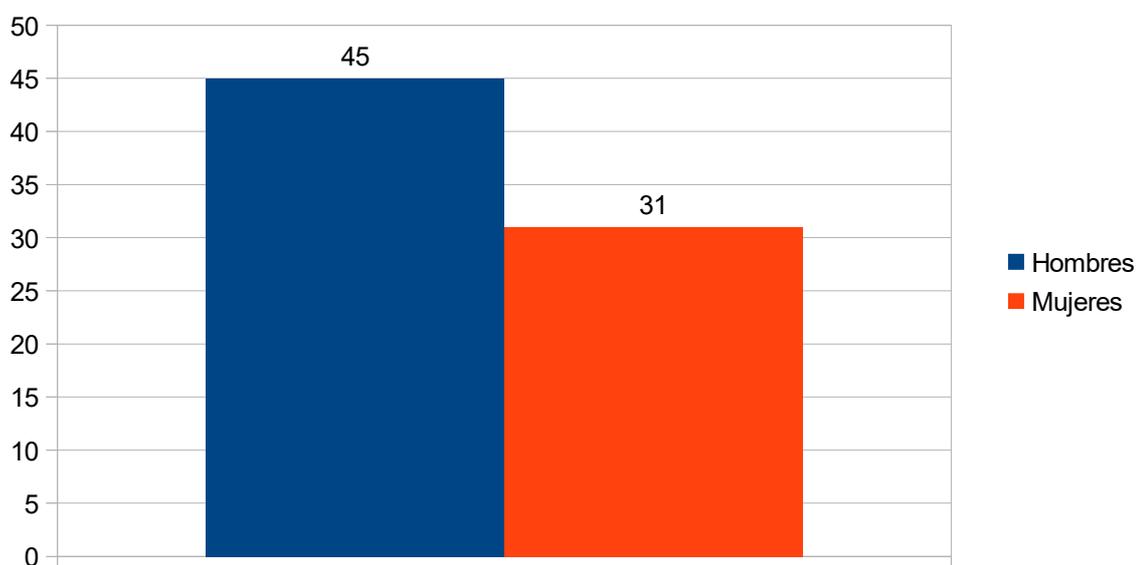
Gráfico 22
Términos utilizados para referirse a «entrenador»



En cuanto a los datos cuantitativos, 76 sujetos a los que se ha preguntado, han utilizado *trīnādor* como primera o segunda opción, a veces junto con el arabismo *mudarrīb* y/o el galicismo *entraīneur*. Los 44 sujetos restantes han utilizado el arabismo, el galicismo, o ambos, pero no el hispanismo. Finalmente, cuando se les ha preguntado si conocían el hispanismo, todos han respondido que sí pero han afirmado que no lo usan. La mayoría de los sujetos han afirmado haberlo oído en su entorno familiar y/o social.

En el Gráfico 23, indicamos el número de hombres y de mujeres que usan el hispanismo *trīnādor* de entre los 76 sujetos que lo han utilizado.

Gráfico 23
Uso del hispanismo *trīnādor* por género



En el gráfico anterior podemos ver que 31 mujeres y 45 hombres han utilizado el hispanismo *trīnādor* como primera o segunda opción. En los gráficos 24a y 24b, indicamos las edades de los 76 sujetos que han utilizado el hispanismo *trīnādor*, según su género.

Gráfico 24a
Uso del hispanismo *trínador* por edades – Hombres (45 en total)

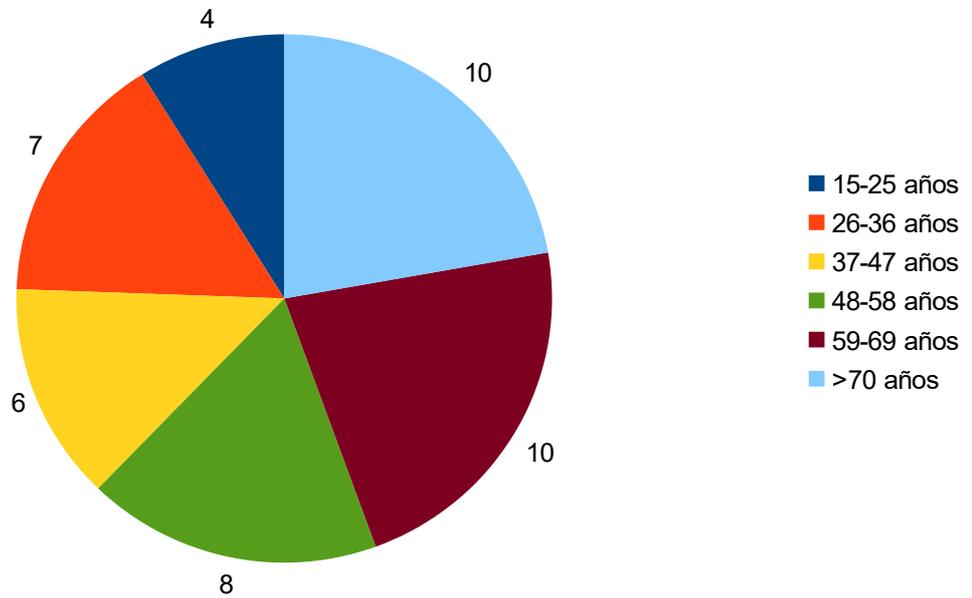
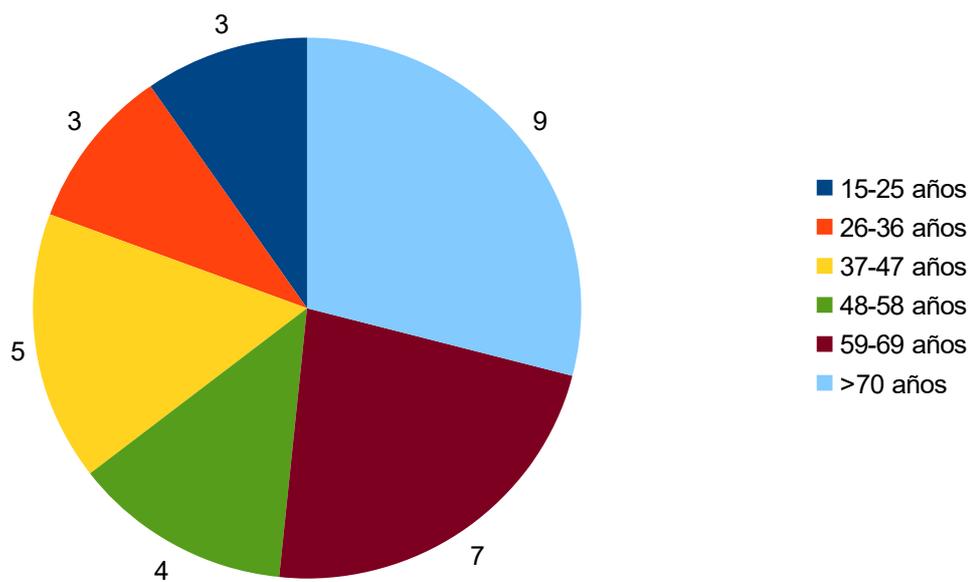


Gráfico 24b
Uso del hispanismo *trínador* por edades – Mujeres (31 en total)

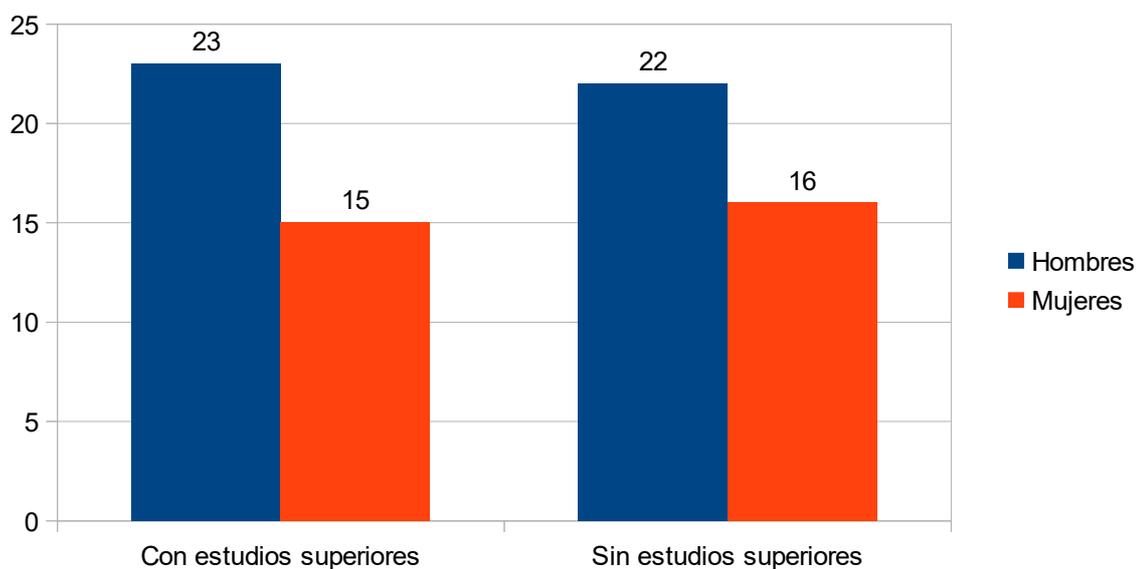


En el Gráfico 24a, vemos que las franjas de edad en las que más se utiliza el hispanismo *trīnādor* entre los hombres son la de 59 a 69 años (10 de 10 sujetos) y la de más de 70 años (los 10 sujetos). Mientras que en los grupos de edad más jóvenes está menos representado: de 15 a 25 años (4 de 10 sujetos), de 26 a 36 (7 de 10), de 37 a 47 (6 de 10) y de 48 a 58 años (8 de 10).

En el Gráfico 24b, vemos que el uso del hispanismo *trīnādor* es menos frecuente entre las mujeres y que las franjas donde más aparece son las dos últimas: de 59 a 69 años (7 de 10 sujetos) y más de 70 años (9 de 10). Mientras que en los grupos de edad más jóvenes el hispanismo se usa menos: de 15 a 25 años (sólo 3 de 10 sujetos), de 26 a 36 (sólo 3 de 10), de 37 a 47 (5 de 10) y de 48 a 58 años (4 de 10). En estas últimas franjas de edad, tanto hombres como mujeres utilizan el arabismo o el galicismo más a menudo que los sujetos de franjas de edad más avanzada.

En el Gráfico 25, indicamos el número de hombres y el número de mujeres con y sin estudios superiores que han utilizado el hispanismo *trīnādor*.

Gráfico 25
Uso del hispanismo *trīnādor* por nivel de estudios

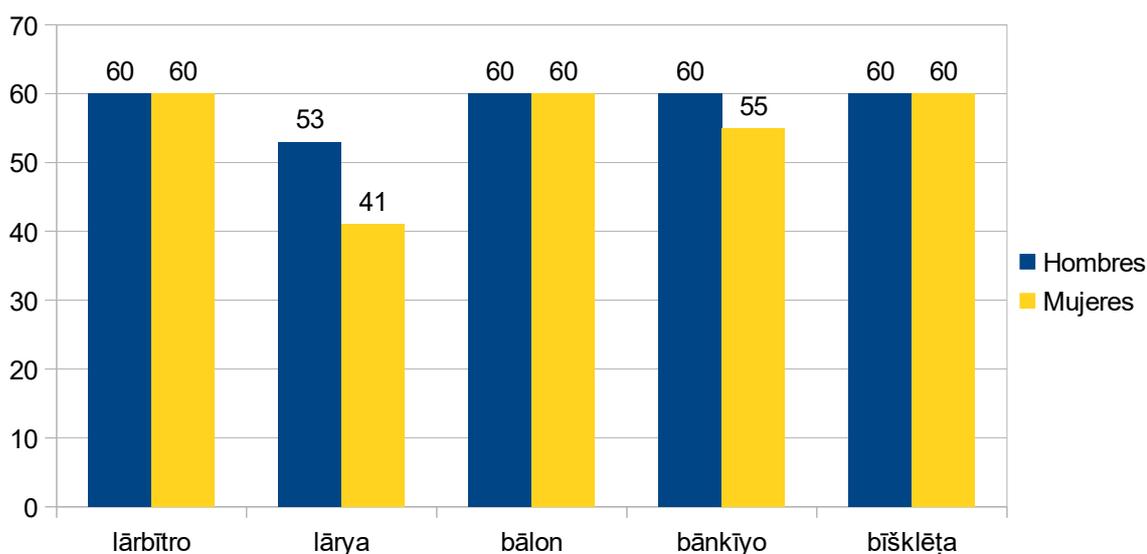


En este Gráfico vemos que hay una coincidencia en el número de sujetos con y sin estudios superiores que han utilizado el hispanismo *trīnādor* como primera o segunda

opción. En el caso de los hombres, de los 45 sujetos, 22 no tienen estudios superiores y 23 sí los tienen. En el caso de las mujeres, de las 31, 16 no tienen estudios superiores y 15, sí. Así pues, de los 44 sujetos que han utilizado exclusivamente los términos del árabe *mudarrīb* y/o el galicismo *entraîneur*, 15 son mujeres con estudios superiores y 14 sin estudios superiores, mientras que 7 son hombres con estudios superiores y 8 sin estudios superiores. En este caso, a diferencia de lo que ocurría con los términos de ejemplo de los ámbitos anteriores, *būkādiyyo*, *bayyīna* o *kāma*, con *trīnādor* no se cumple la tendencia de un mayor número de sujetos con estudios que dicen no utilizar el hispanismo y decantarse por la palabra procedente del árabe o del francés.

A continuación, veremos los resultados relativos a todos los términos que conforman el ámbito temático nº4 sobre «Deportes». Los gráficos 26a, 26b, 26c y 26d hacen referencia al uso por parte de los sujetos de los hispanismos incluidos en la tabla del ámbito de «Deportes» que se incluye en el apartado 3.3.3.4. *Ámbitos temáticos e hispanismos*. Es decir, se representa el número de sujetos, separado por género, del total de 120 que afirman usar el hispanismo correspondiente como primera o segunda opción (osea, alternando con otro término proveniente del árabe, del francés,...).

Gráfico 26a
Utilización de los hispanismos del ámbito «Deportes» por parte de los sujetos



En el caso de *lārya* y *bānkīyo*, los sujetos que no han utilizado el hispanismo, tanto hombres como mujeres, tampoco han reconocido el concepto en cuestión. No han dado una alternativa al hispanismo, sino que no sabían de qué se trataba.

Gráfico 26b
Utilización de los hispanismos del ámbito «Deportes» por parte de los sujetos
(continuación)

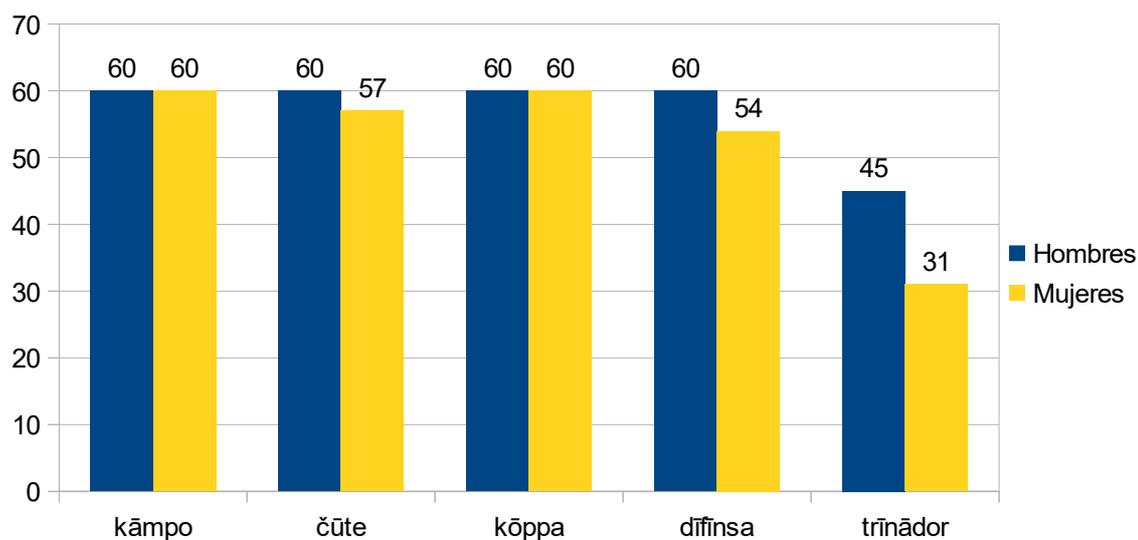
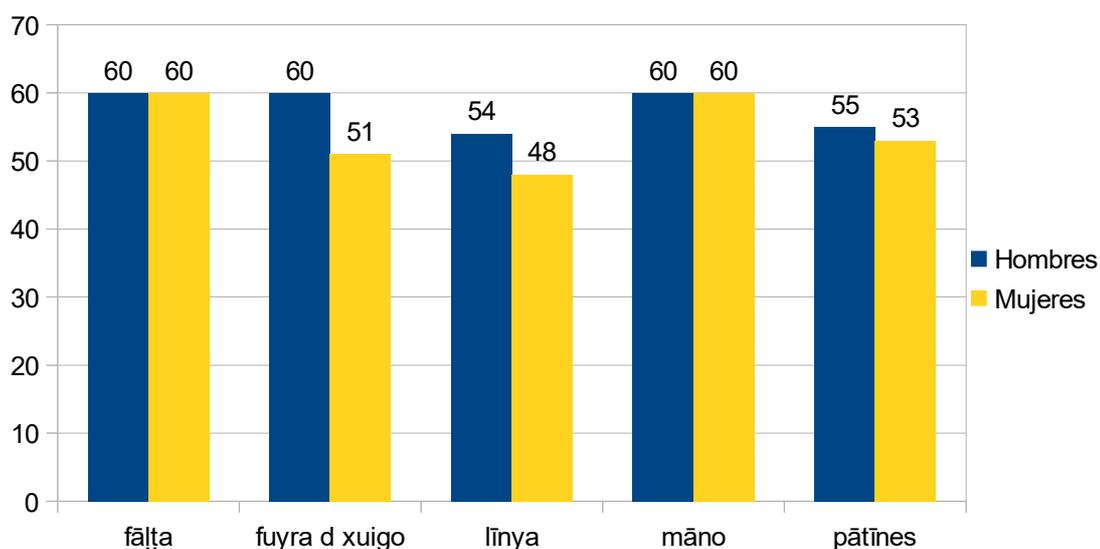
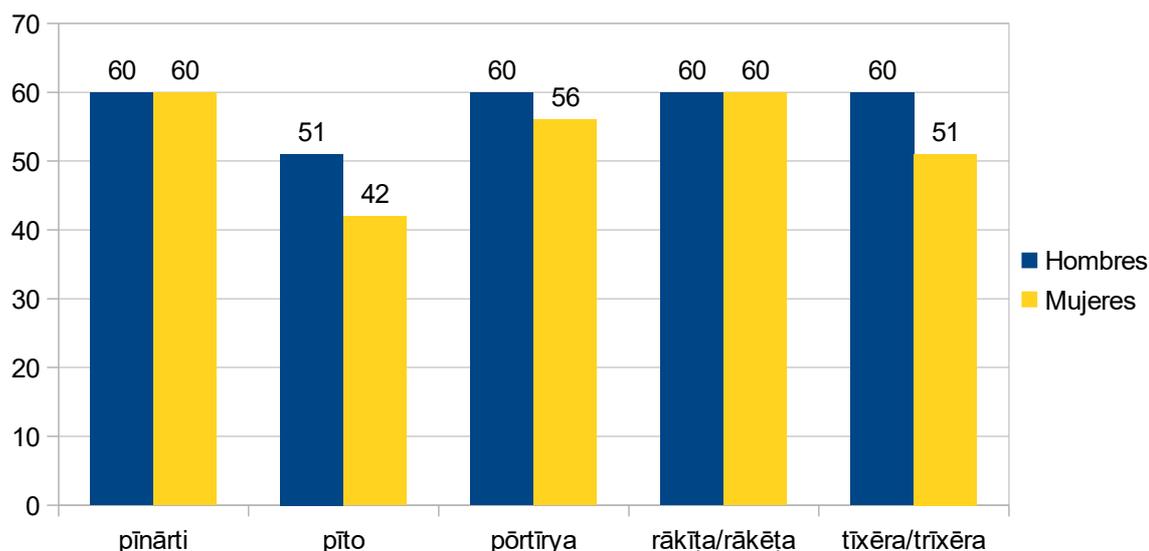


Gráfico 26c
Utilización de los hispanismos del ámbito «Deportes» por parte de los sujetos
(continuación)



En el caso de *fuyra d xuigo* y *līnya*, los sujetos que no han utilizado el hispanismo, tanto hombres como mujeres, tampoco han reconocido el concepto en cuestión. No han dado una alternativa al hispanismo, sino que no sabían de qué se trataba.

Gráfico 26d
Utilización de los hispanismos del ámbito «Deportes» por parte de los sujetos (continuación)



A partir de estos gráficos, podemos extraer que casi la mitad (9/20) de los hispanismos del ámbito de «Deportes» son reconocidos y usados por la totalidad de los sujetos, lo que no significa que sólo usen el hispanismo (en ocasiones se alterna con un arabismo o un galicismo, sobre todo). Por otro lado, en la mayoría de los casos en los que hay diferencias en el uso de estos hispanismos por cuestiones de género, se da un mayor uso por parte de los hombres (en los 11 casos en los que esto ocurre). Una razón puede ser que una mayoría de términos son relativos al fútbol (17 de 20), deporte que en general cuenta con más adeptos del sexo masculino en Tánger.

En los gráficos siguientes, hemos analizado los datos relativos a los hispanismos que no son utilizados por todos los sujetos, ya que los que son utilizados por los 120 sujetos no pueden mostrar diferencias de género, edad o nivel de estudios. Como veremos, las franjas de edad en las que se da un mayor uso de los hispanismos son las de 48 a 58 años, la de 59 a 69 años y la de más de 70 años en todos los casos.

Gráfico 27a
Utilización de los hispanismos por franjas de edad

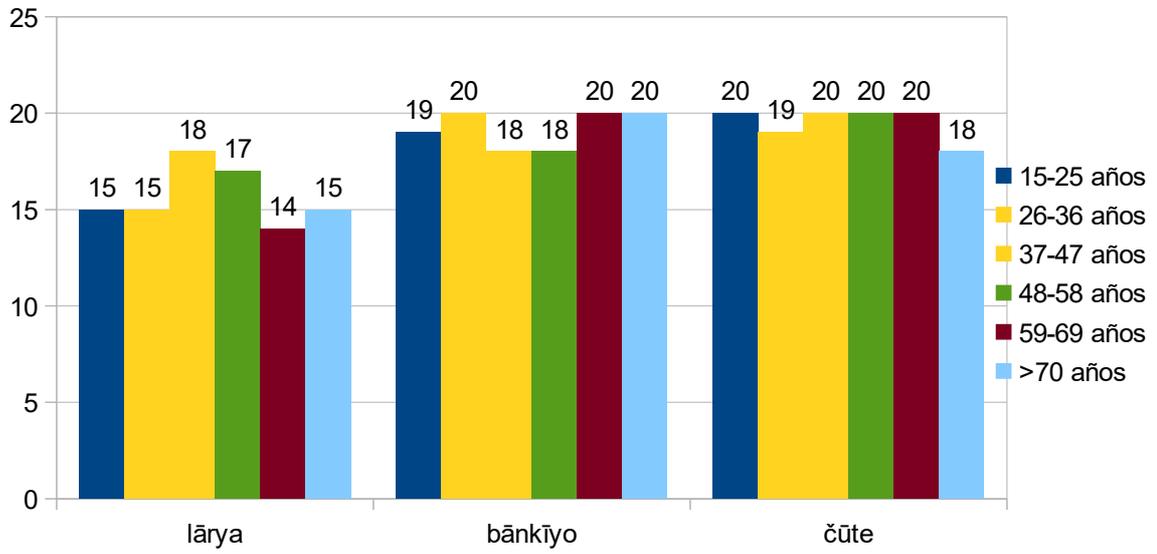


Gráfico 27b (cont.)

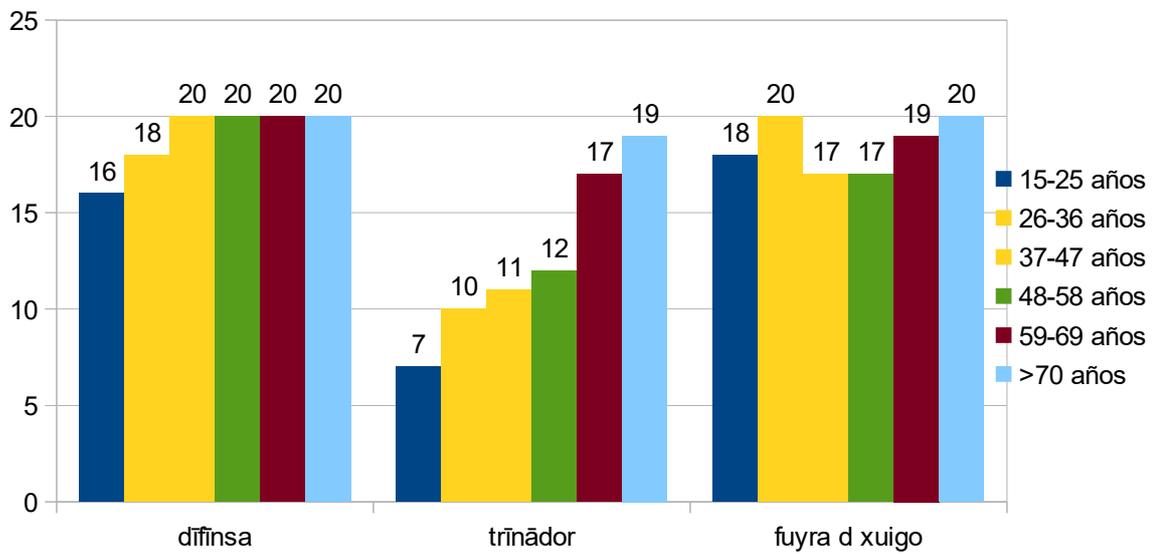


Gráfico 27c (cont.)

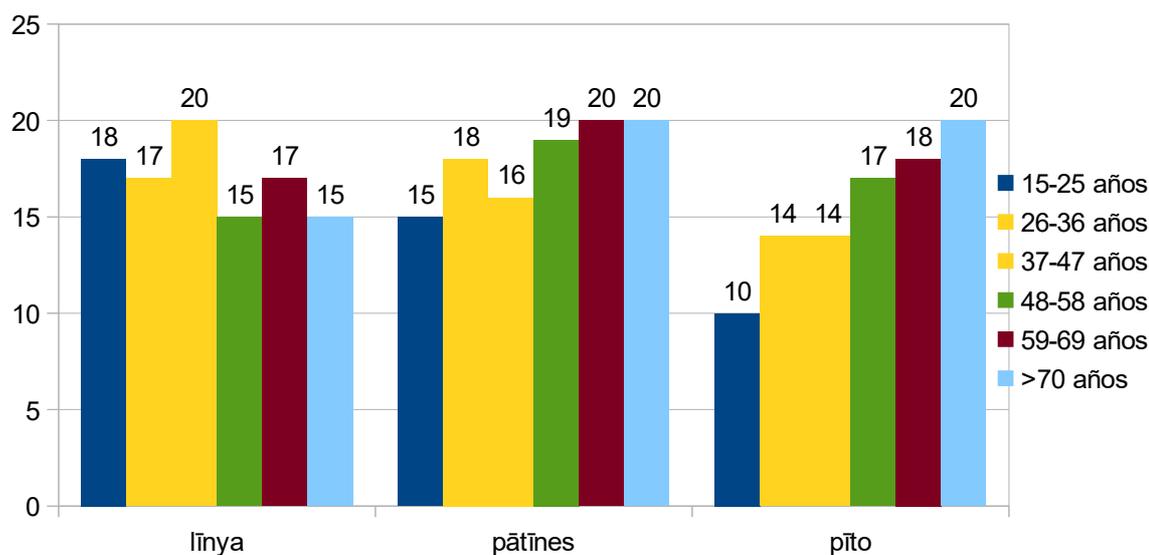
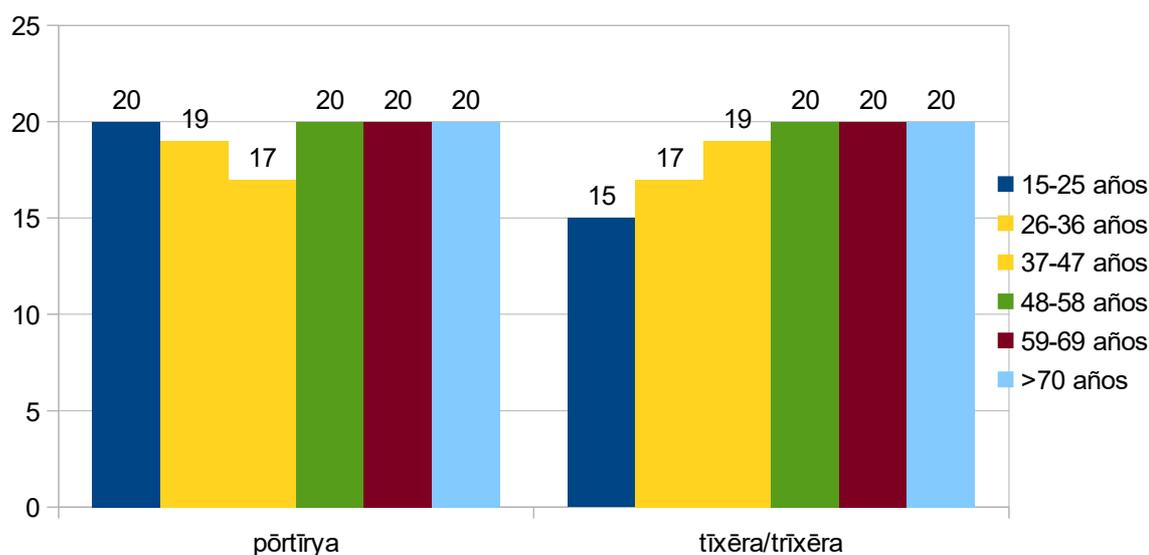


Gráfico 27d (cont.)



Los datos que representan la edad de los sujetos del ámbito de «Deportes» difieren de los de los ámbitos anteriores, ya que se observa un uso importante de los hispanismos en las franjas más jóvenes. Como podemos ver en los gráficos 27a-d, en 5 de los 9 hispanismos, se rompe la tendencia en escalera, ya que las primeras franjas de edad presentan un número igual o superior de sujetos que afirman utilizar los hispanismos. Probablemente, esto se deba a lo que comentábamos antes y que tiene que ver con el

ámbito temático: la mayoría de hispanismos hacen referencia al fútbol, un deporte que está muy de moda entre los más jóvenes y cuya terminología viene muy influenciada por el fútbol español.

En los gráficos siguientes, vamos a analizar la relación entre la utilización de los hispanismos y el nivel de estudios de los sujetos.

Gráfico 28a
Utilización de los hispanismos por nivel educativo

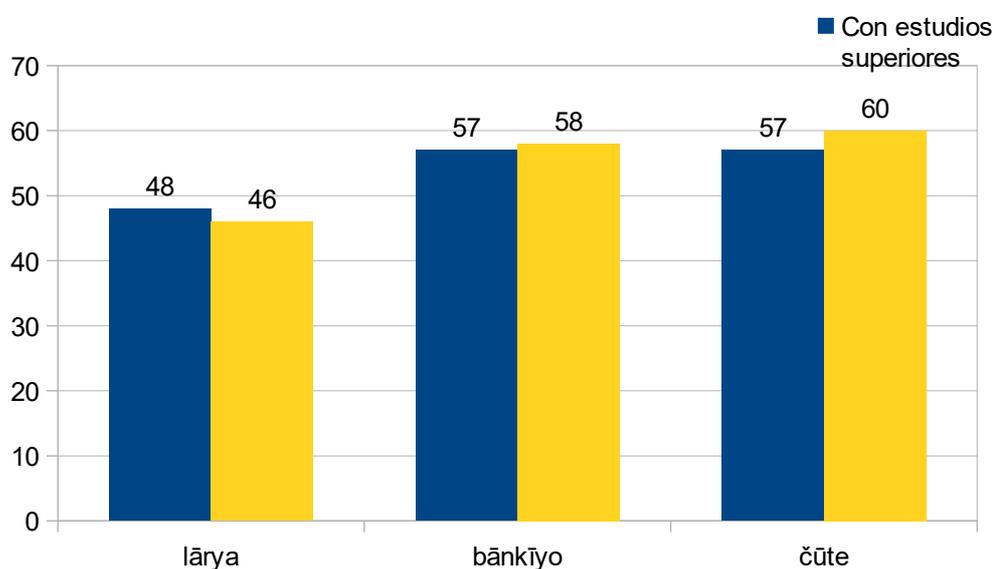


Gráfico 28b (cont.)

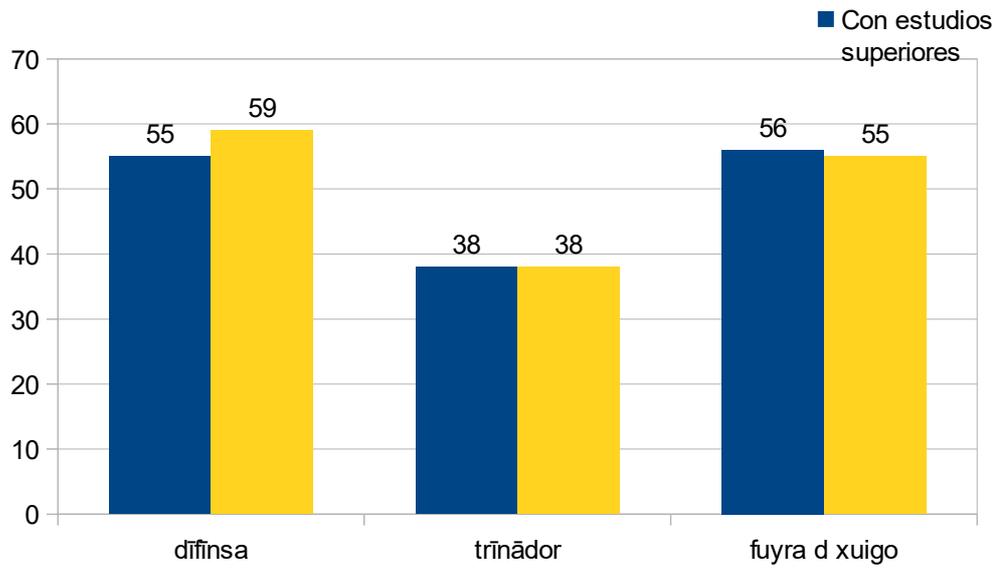


Gráfico 28c (cont.)

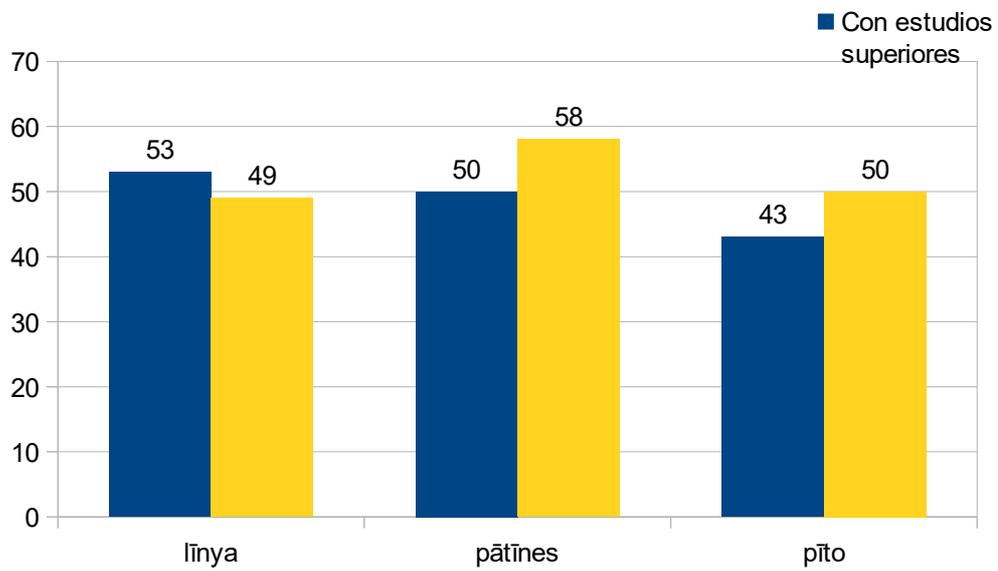
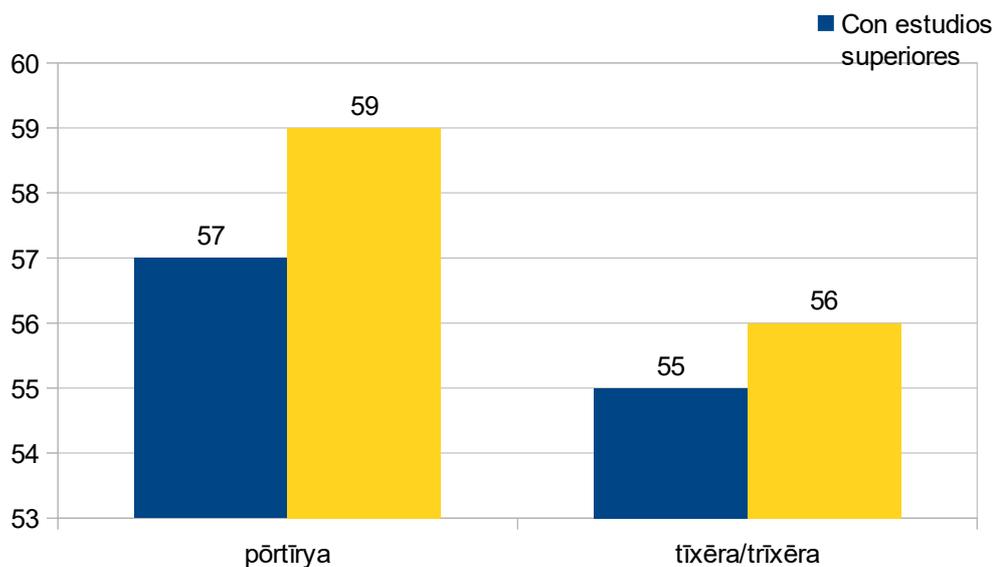


Gráfico 28d (cont.)



Como podemos observar, el número de sujetos sin estudios superiores que usan los hispanismos indicados es ligeramente superior al de sujetos con estudios superiores en 7 de los 11 hispanismos de este ámbito, aunque las diferencias si nos fijamos en los números totales sólo son más notables en 3 de los 7 hispanismos: *līnya*, *pātīnes* y *pīto*. Esta tendencia ya aparecía en el análisis de los dos ámbitos temáticos anteriores.

Del análisis de los resultados de este ámbito temático, podemos extraer las siguientes conclusiones:

- Se ha observado una elevada utilización de los hispanismos estudiados. En concreto, 9 de los 20 hispanismos son utilizados por la totalidad de los sujetos (120). En cuanto a los 11 restantes, todos son utilizados por más del 50% de los sujetos (más de 60 sujetos), y todos los hispanismos salvo dos son utilizados por más de 100 de los 120 sujetos.
- En cuanto a las diferencias por género, observamos que los hombres están más representados en los 11 hispanismos que presentan diferencias cuantitativas de uso.
- Las franjas de edad que presentan una mayor utilización de hispanismos si observamos los 11 hispanismos en los que la utilización no llega al 100% de los sujetos son las de 59 a 69 años y de más de 70 años, aunque hay menos diferencias con las franjas de edad más bajas que en los ámbitos anteriores.

- En lo que se refiere al nivel de estudios y uso de hispanismos, la utilización de estos es mayor en los sujetos sin estudios en el caso de 7 de los 11 hispanismos que no han tenido una utilización por parte de la totalidad de los sujetos.

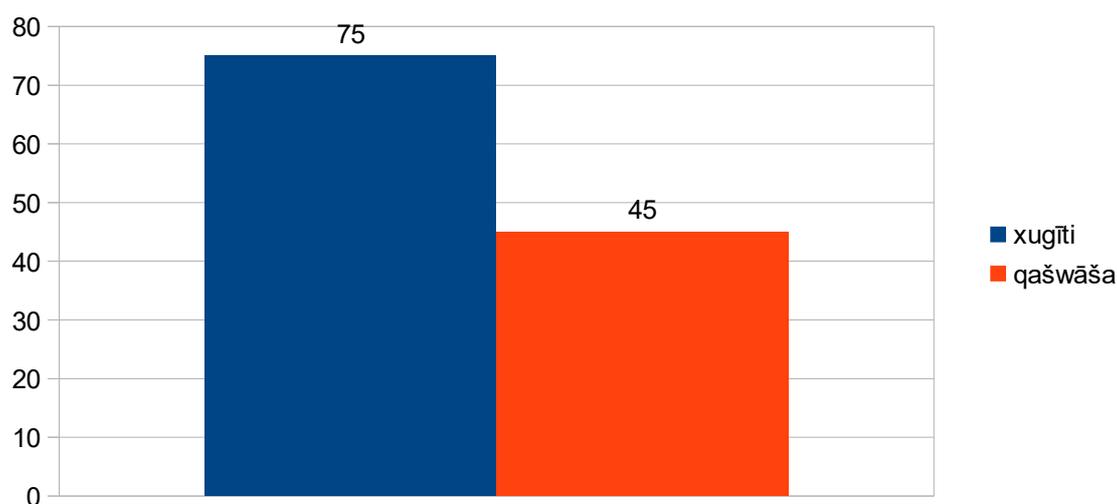
4.1.5. Ámbito temático 5: Juegos y juguetes

Término de ejemplo: juguete → *xugīti*

El hispanismo *xugīti* aparece recogido en la obra de Ibn Azzuz Hakim (Ibn Azzuz, 1953). En todos los casos, los sujetos que han utilizado este hispanismo lo han hecho para referirse a lo que en el Diccionario de la Real Academia Española se define como: 'objeto con el que los niños juegan y desarrollan determinadas capacidades'. Es decir, con el mismo sentido que le damos a “juguete” en español.

En el Gráfico 29, indicamos el número de sujetos que usan *xugīti* como primera o segunda opción y el número de sujetos que usan otro/s término/s, excluyendo el hispanismo.

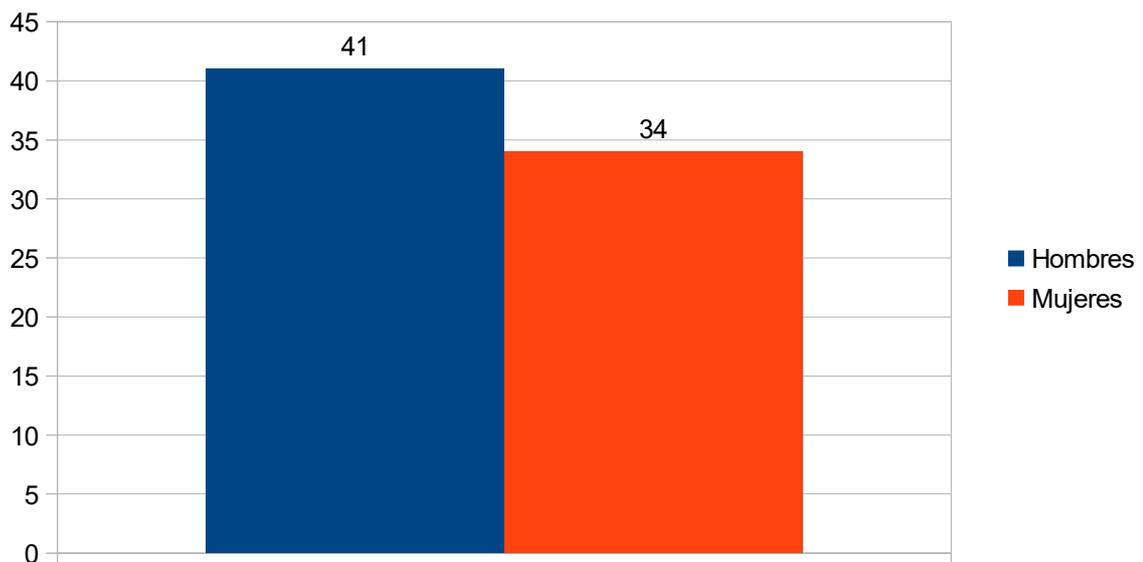
Gráfico 29
Términos utilizados para referirse a «juguete»



En cuanto a los datos cuantitativos, 75 sujetos a los que se ha preguntado, han utilizado *xugĩti* como primera o segunda opción, a veces junto con el arabismo *qašwāša*. Los 45 sujetos restantes han utilizado el arabismo, el galicismo. Cuando se les ha preguntado si conocían el hispanismo, 31 de los 45 sujetos han respondido que lo han oído en su entorno familiar y social pero han afirmado que no lo usan. Los 14 restantes afirman no conocer el hispanismo.

En el Gráfico 30, indicamos el número de hombres y de mujeres que usan el hispanismo *xugĩti* de entre los 75 sujetos que lo han utilizado.

Gráfico 30
Uso del hispanismo *xugĩti* por género



En el gráfico anterior podemos ver que 34 mujeres y 41 hombres han utilizado el hispanismo *xugĩti* como primera o segunda opción. En los gráficos 31a y 31b, indicamos las edades de los 75 sujetos que han utilizado el hispanismo *xugĩti*, según su género.

Gráfico 31a
Uso del hispanismo *xug̃iti* por edades – Hombres (41 en total)

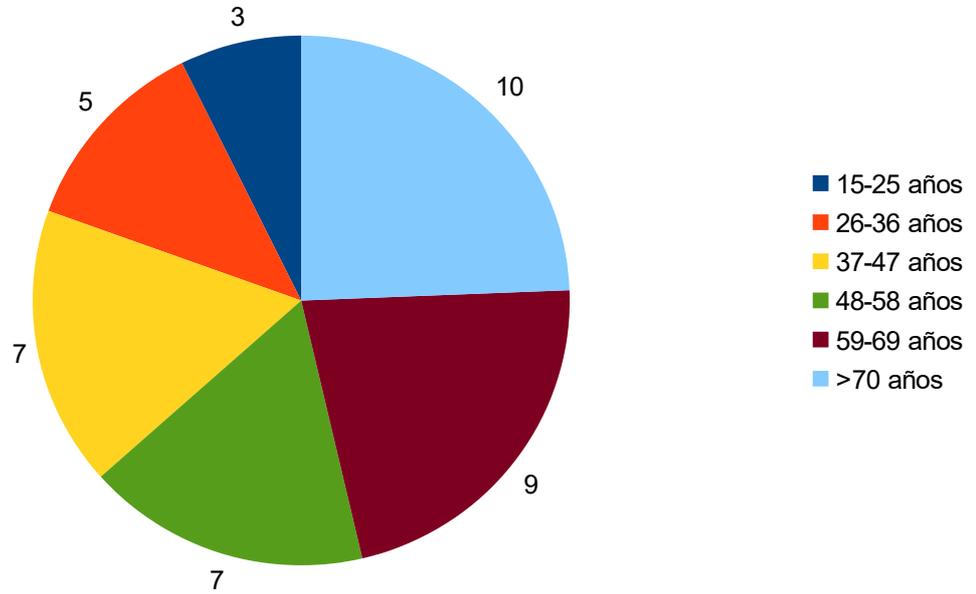
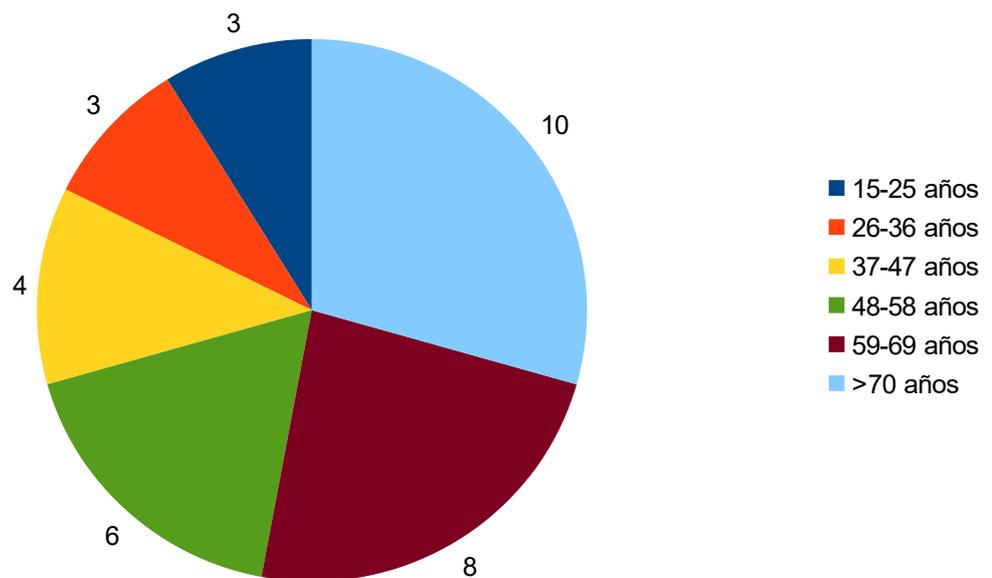


Gráfico 31b
Uso del hispanismo *xug̃iti* por edades – Mujeres (34 en total)

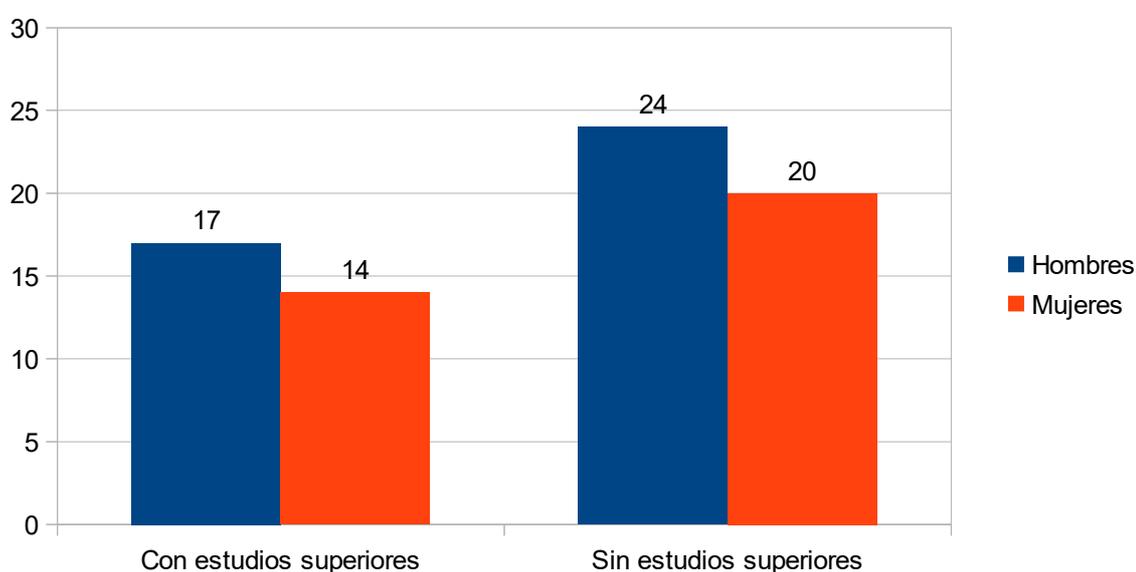


En el Gráfico 31a, vemos que las franjas de edad que más utilizan el hispanismo *xug̃iti* entre los hombres son las últimas, de 59 a 69 (9 de 10 sujetos) y más de 70 años (los 10 sujetos). Mientras que en las franjas de edad más jóvenes está menos representado: de 15 a 25 años (3 de 10 sujetos), de 26 a 36 (5 de 10), de 48 a 58 años (7 de 10) y de 37 a 47 años (7 de 10 sujetos).

En el Gráfico 31b, vemos otra vez que las mujeres usan menos el hispanismo *xug̃iti*. las franjas de edad que más utilizan el hispanismo *xug̃iti* entre las mujeres son las de 59 a 69 años (8 de 10) y de más de 70 años (10 de 10). Mientras que en las franjas de edad más jóvenes está menos representado: de 15 a 25 años (3 de 10 sujetos), de 26 a 36 (3 de 10), de 37 a 47 años (4 de 10 sujetos) y de 48 a 58 años (6 de 10).

En el Gráfico 32, indicamos el número de hombres y el número de mujeres con y sin estudios superiores que han utilizado el hispanismo *xug̃iti*.

Gráfico 32
Uso del hispanismo *xug̃iti* por nivel de estudios

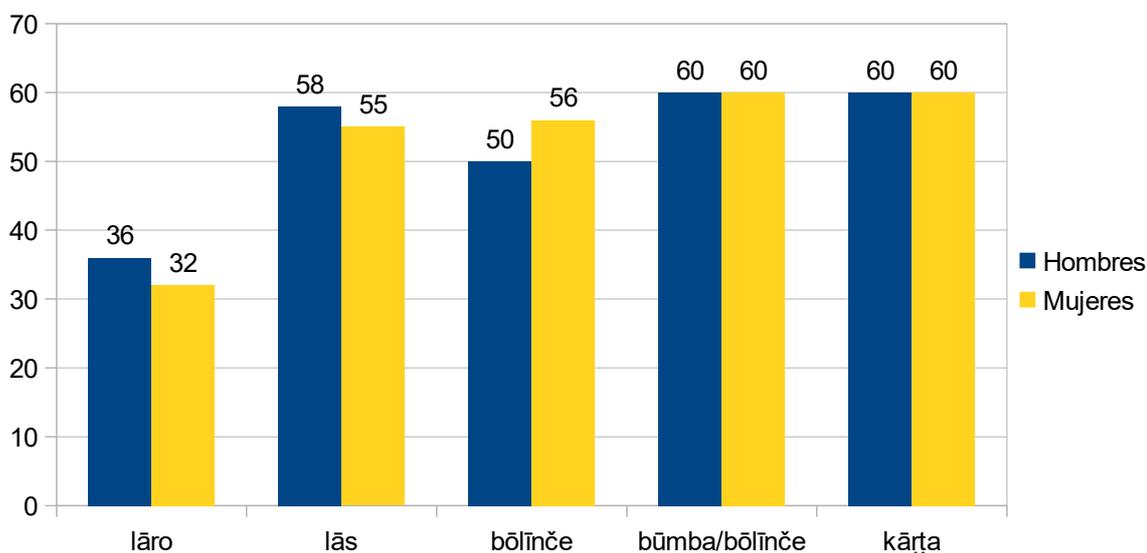


En este Gráfico vemos que más sujetos sin estudios superiores han utilizado el hispanismo *xug̃iti* como primera o segunda opción. En el caso de los hombres, de los 41 sujetos, 24 no tienen estudios superiores y 17 sí los tienen. En el caso de las mujeres, de las 34, 20 no tienen estudios superiores y 14, sí. Al igual que con los términos de ejemplo de

los ámbitos anteriores, *būkādiyyo*, *bayyīna* y *trīnādor*, hay una tendencia hacia un mayor número de sujetos con estudios que dicen no utilizar el hispanismo y decantarse por la palabra procedente del árabe o del francés. En este caso, si hay 31 sujetos (hombres y mujeres) con estudios superiores que usan el hispanismo, significa que hay 29 sujetos con estudios superiores que utilizaron exclusivamente la palabra del árabe *qašwāša*. En el caso contrario, 44 sujetos sin estudios superiores usaron el hispanismo, mientras que solo 16 sujetos sin estudios superiores usaran exclusivamente el arabismo *qašwāša*.

A continuación, veremos los resultados relativos a todos los términos que conforman el ámbito temático nº5 sobre «Juegos y juguetes». Los gráficos 33a, 33b, 33c y 33d hacen referencia al uso por parte de los sujetos de los hispanismos incluidos en la tabla del ámbito de «Juegos y juguetes» que se incluye en el apartado 3.3.3.4. *Ámbitos temáticos e hispanismos*. Es decir, se representa el número de sujetos, separado por género, del total de 120, que afirman usar el hispanismo correspondiente como primera o segunda opción (osea, alternando con otro término proveniente del árabe, del francés,...).

Gráfico 33a
Utilización de los hispanismos del ámbito «Juegos y juguetes» por parte de los sujetos



En este ámbito hemos tenido alguna dificultad para que la totalidad de los sujetos reconocieran los juegos y/o juguetes que les presentamos. En el caso del hispanismo *lāro*, que hace referencia a un 'juguete en forma de aro que se hace rodar mediante un palo o una

horquilla de alambre', según su definición por el *Diccionario* de la RAE, la escasa utilización del hispanismo en comparación con otros del mismo ámbito se ha debido a que muchos sujetos no conocían el juguete en cuestión, lo que indica que el hispanismo está ligado a una realidad que ya ha pasado de moda o que era más común en el pasado. De hecho, la mayoría de sujetos que lo han reconocido pertenecen a las franjas de edad superiores.

En el caso del hispanismo *bōlīnče*, se ha observado que se usa con dos significados en AMT. El primero hace referencia al 'juguete de madera o hueso, que se compone de un palo terminado en punta por un extremo y con una cazoleta en el otro, y de una bola taladrada sujeta por un cordón al medio del palo y que, lanzada al aire, se procura recoger, ya en la cazoleta, ya acertando a meterle en el taladro la punta del palo', tal como lo define el *Diccionario* de la RAE. En el segundo caso, los sujetos usan el hispanismo *bōlīnče*, a veces alternado con el hispanismo *būmba*, para designar lo que en español de España llamamos “canica”, es decir, una bola pequeña generalmente de vidrio que usan los niños para jugar.

Gráfico 33b
Utilización de los hispanismos del ámbito «Juegos y juguetes» por parte de los sujetos (continuación)

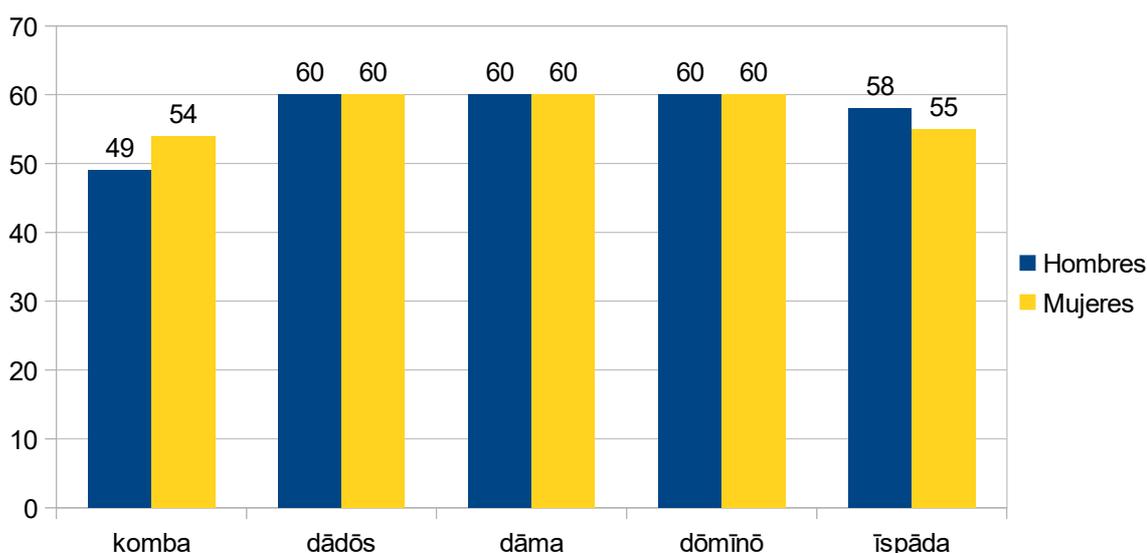


Gráfico 33c
Utilización de los hispanismos del ámbito «Juegos y juguetes» por parte de los sujetos (continuación)

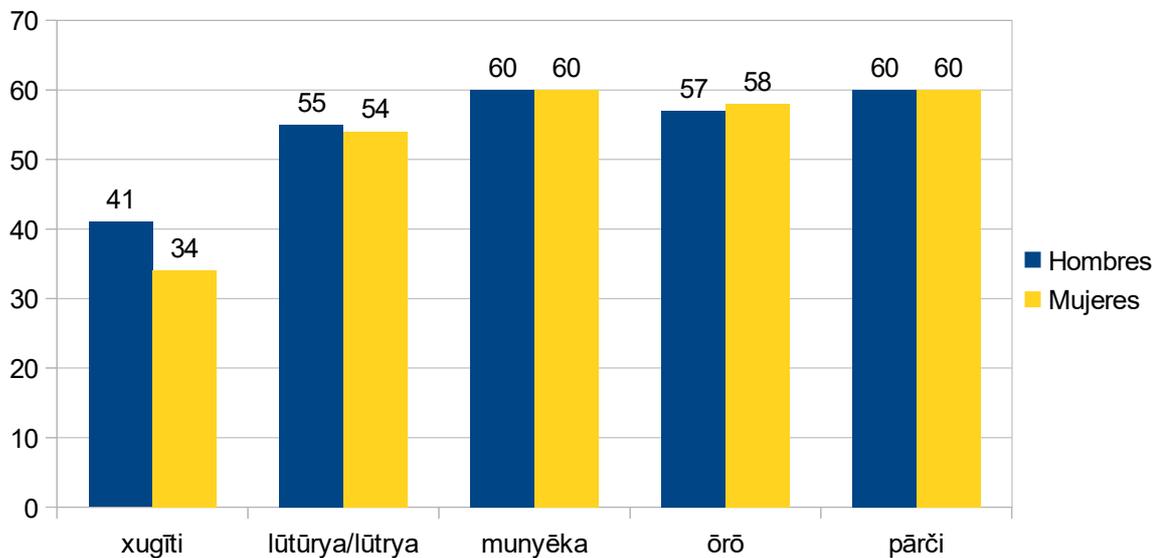
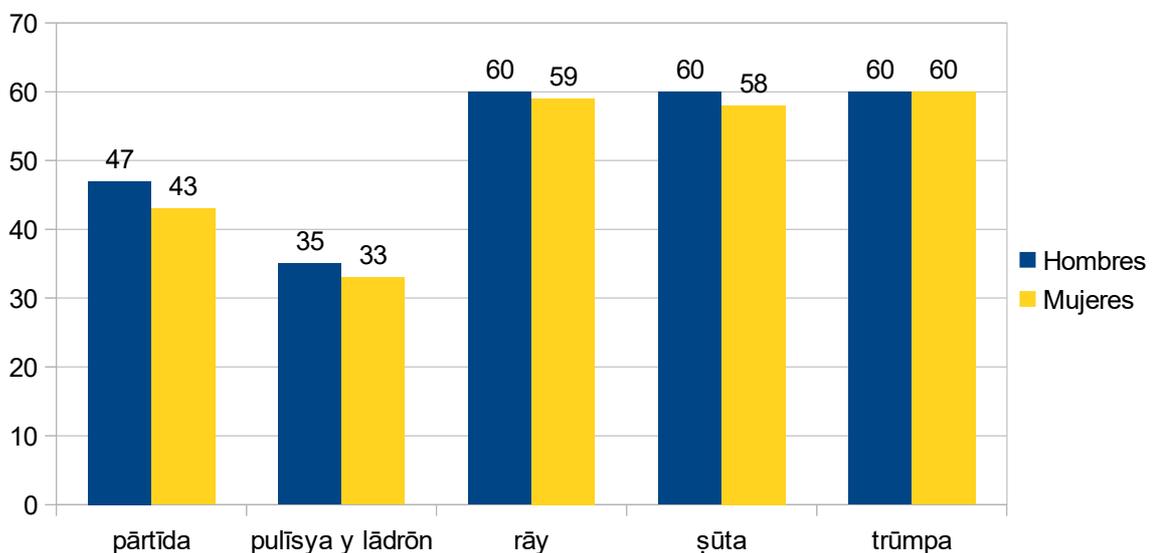


Gráfico 33d
Utilización de los hispanismos del ámbito «Juegos y juguetes» por parte de los sujetos (continuación)



A partir de estos gráficos, podemos extraer que menos de la mitad (8/20) de los hispanismos del ámbito de «Juegos y juguetes» son reconocidos y usados por la totalidad de los sujetos. En estos casos, no significa que los sujetos sólo usen el hispanismo (en

ocasiones se alterna con un arabismo o con un préstamos de otra lengua extranjero, como un galicismo, sobre todo). En los ámbitos anteriores, se daba una proporción mayor. En el de «Alimentación», 11 hispanismos de los 20 totales eran usados por la totalidad de los sujetos. En el de «Vida animal», 9 hispanismos de los 20 presentados eran usados por todos los sujetos. En el de “Hogar”, 13 de 20. Por otro lado, en este ámbito de “Juegos y juguetes”, todos los hispanismos son utilizados por más del 50% de los sujetos (más de 60 de los 120 sujetos los usan).

Por otro lado, en la mayoría de los casos en los que hay diferencias en el uso de estos hispanismos por cuestiones de género, se da un mayor uso por parte de los hombres, excepto en el caso de tres hispanismos, *bōlīnče*, *komba* y *ōrō*.

En los gráficos siguientes, hemos analizado los datos relativos a los hispanismos que no son utilizados por todos los sujetos, ya que los que son utilizados por los 120 sujetos no pueden mostrar diferencias de género, edad o nivel de estudios.

Gráfico 34a
Utilización de los hispanismos por franjas de edad

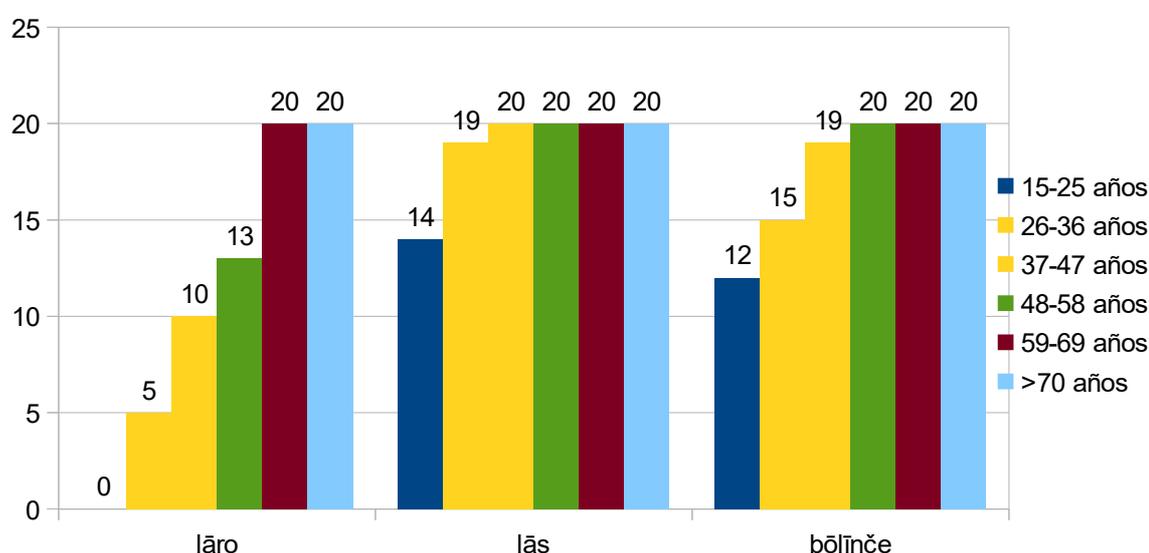


Gráfico 34b (cont.)

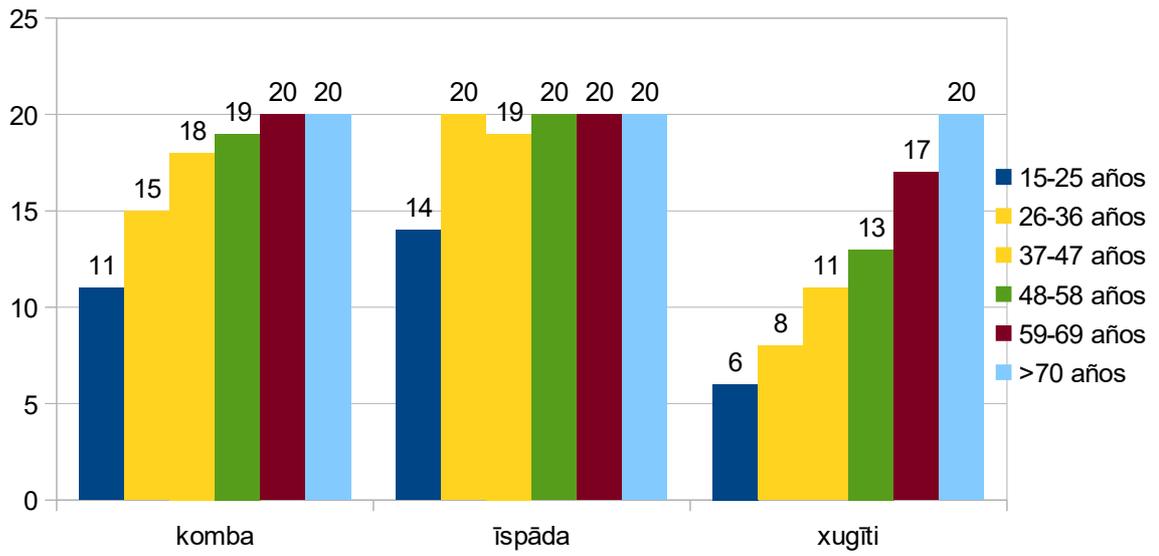


Gráfico 34c (cont.)

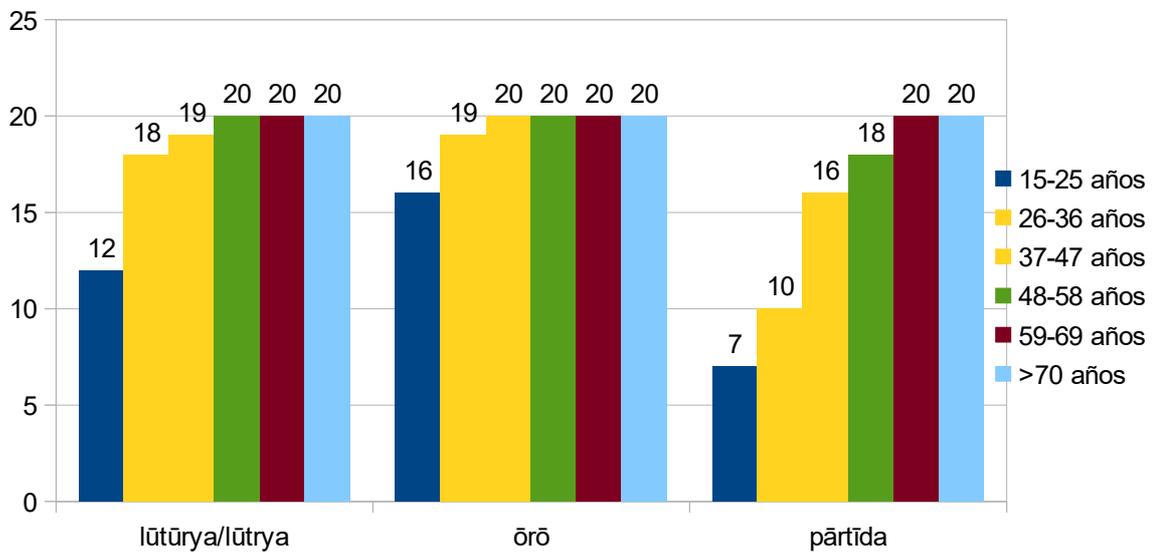
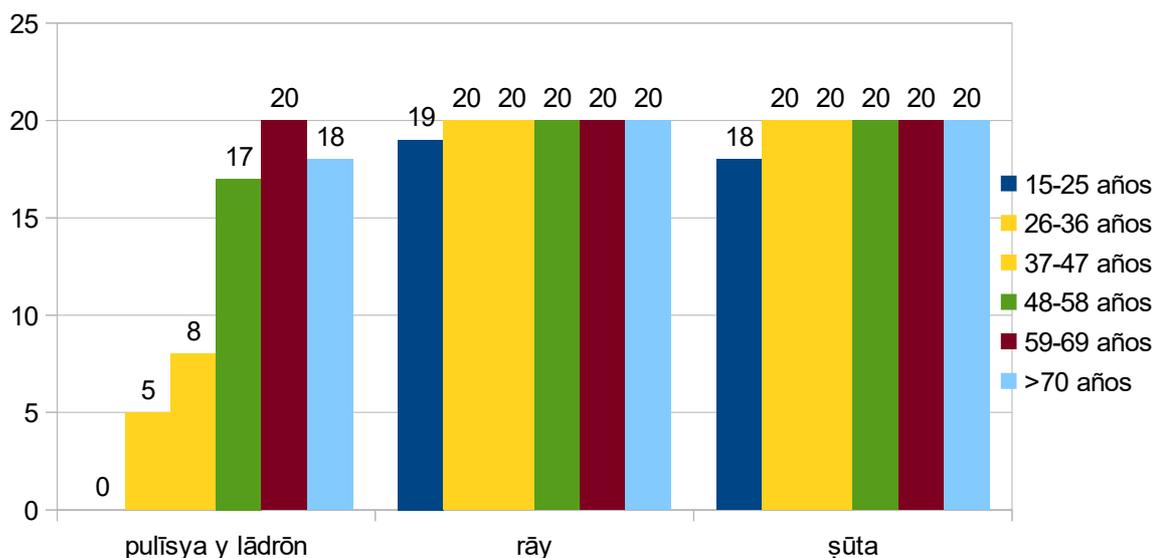


Gráfico 34d (cont.)



Los datos que representan la edad de los sujetos del ámbito de “Juegos y juguetes” van en la misma dirección que los de los ámbitos anteriores, ya que se observa un aumento del uso de los hispanismos a medida que avanza la edad (franja de edad) de los sujetos en forma de escalera, en prácticamente todos los términos. Las franjas de edad en las que se da un mayor uso de los hispanismos son las de 48 a 58 años, de 59 a 69 años y de más de 70 años.

En los gráficos siguientes, vamos a analizar la relación entre la utilización de los hispanismos y el nivel de estudios de los sujetos.

Gráfico 35a
Utilización de los hispanismos por nivel educativo

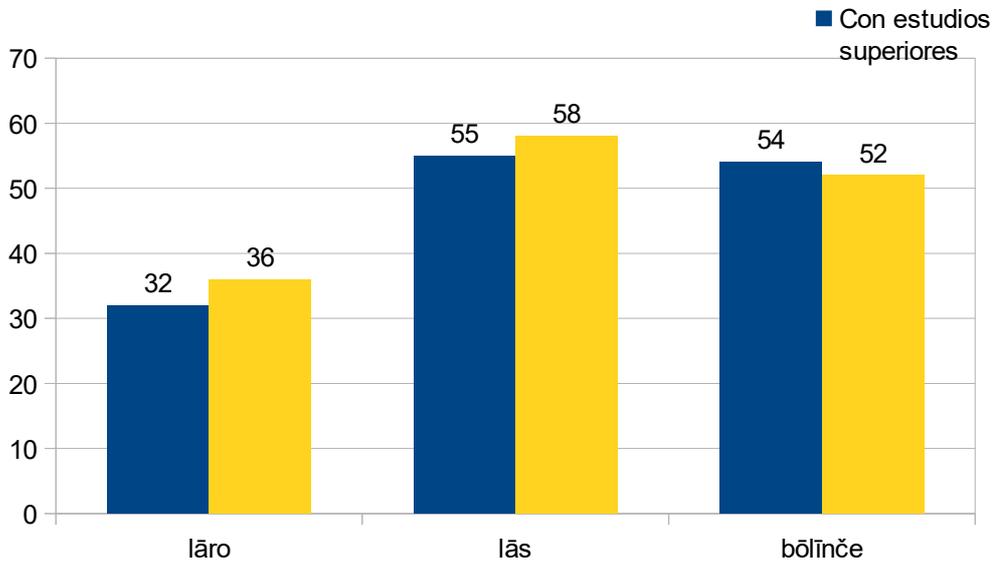


Gráfico 35b (cont.)

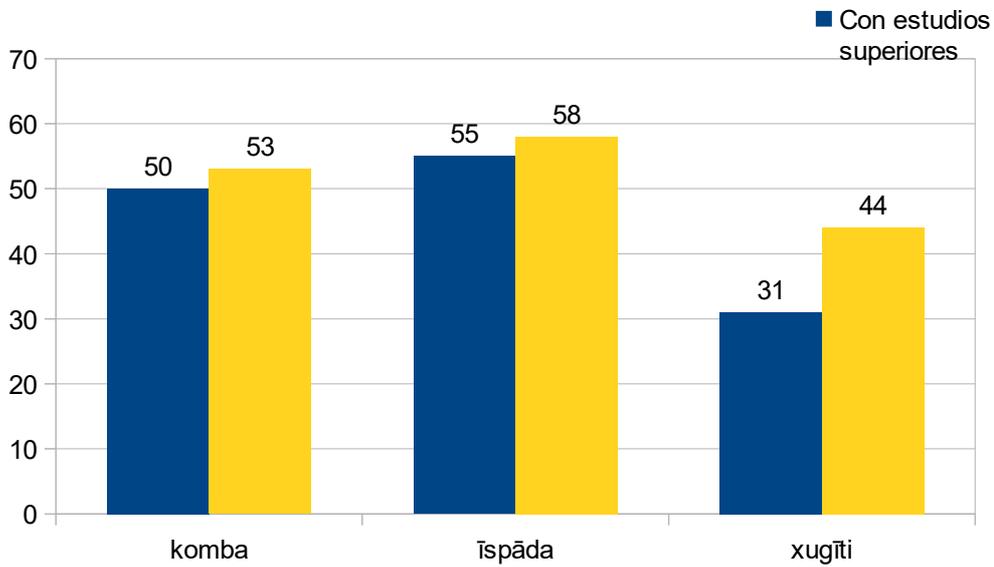


Gráfico 35c (cont.)

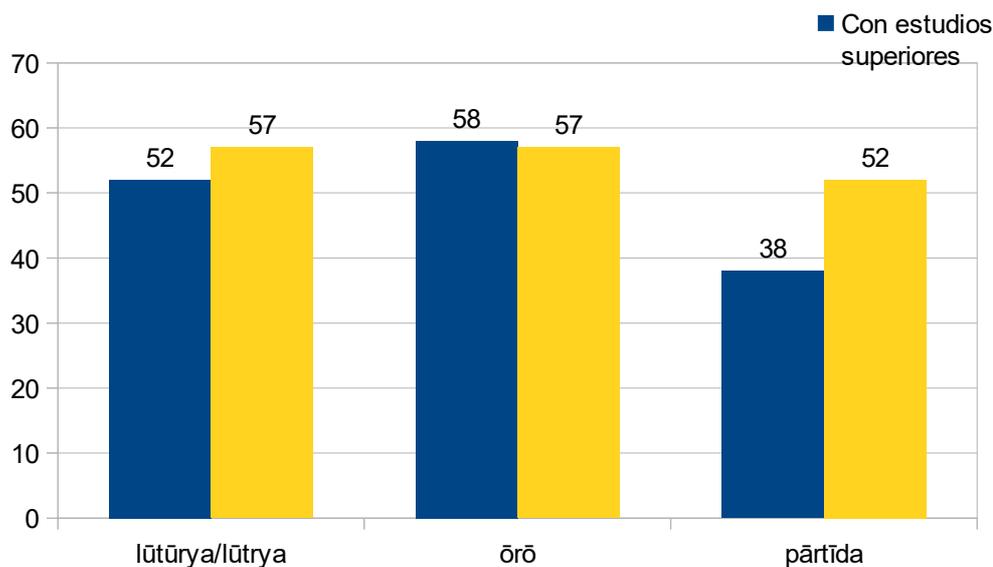
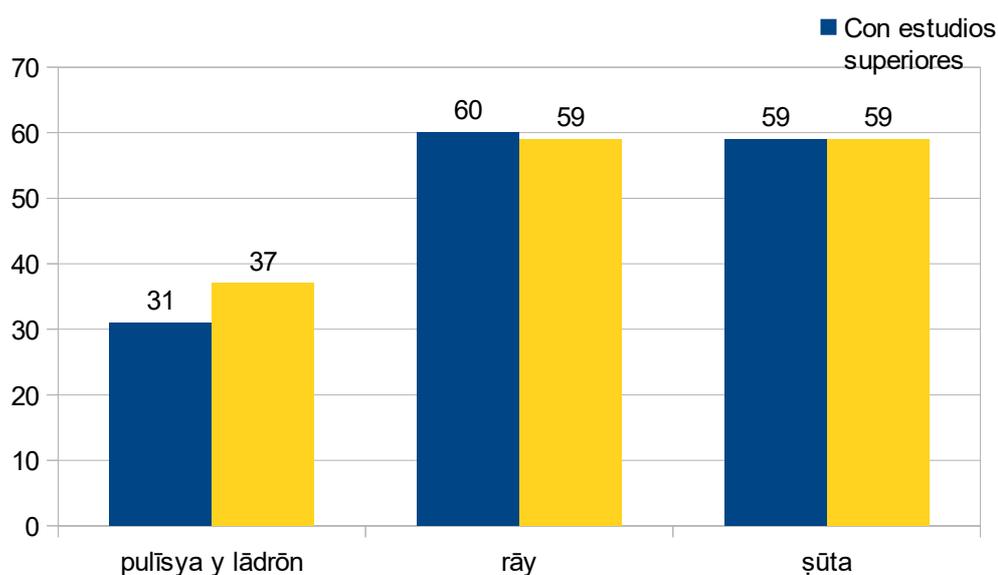


Gráfico 35d (cont.)



Como podemos observar, el número de sujetos sin estudios superiores que usan los hispanismos indicados es ligeramente superior al de sujetos con estudios superiores en todos los casos menos en tres, *bõlĩnče* (con una diferencia de 2 sujetos), *õrõ* (con una diferencia de un sujeto) y *rãý* (también con una diferencia de 1 sujeto con estudios superiores más). Esto ya podíamos observarlo en el análisis de los ámbitos temáticos anteriores. Del análisis de los resultados de este ámbito temático, podemos extraer las siguientes conclusiones:

- Se ha observado una menor utilización de los hispanismos estudiados en comparación con los cuatro ámbitos anteriores. En concreto, 8 de los 20 hispanismos son utilizados por la totalidad de los sujetos (120). En cuanto a los 12 restantes, todos son utilizados por más del 50% de los sujetos (más de 60 sujetos), y 8 son utilizados por más de 100 sujetos.
- En cuanto a diferencias por género, observamos que en los 12 hispanismos en los que no se llega a una utilización por parte del 100% de los sujetos, los hombres están más representados en el uso de 9 de estos. El número de mujeres es mayor en el uso de los 3 restantes.
- Las franjas de edad que presentan una mayor utilización de hispanismos si observamos los 12 hispanismos en los que no se llega a una utilización por parte del 100% de los sujetos son las de 48 a 58 años, de 59 a 69 años y de más de 70 años.
- En lo que se refiere al nivel de estudios y uso de hispanismos, la utilización de estos es mayor en los sujetos sin estudios en el caso de 9 de los 12 hispanismos, aunque las diferencias en general son poco significativas.

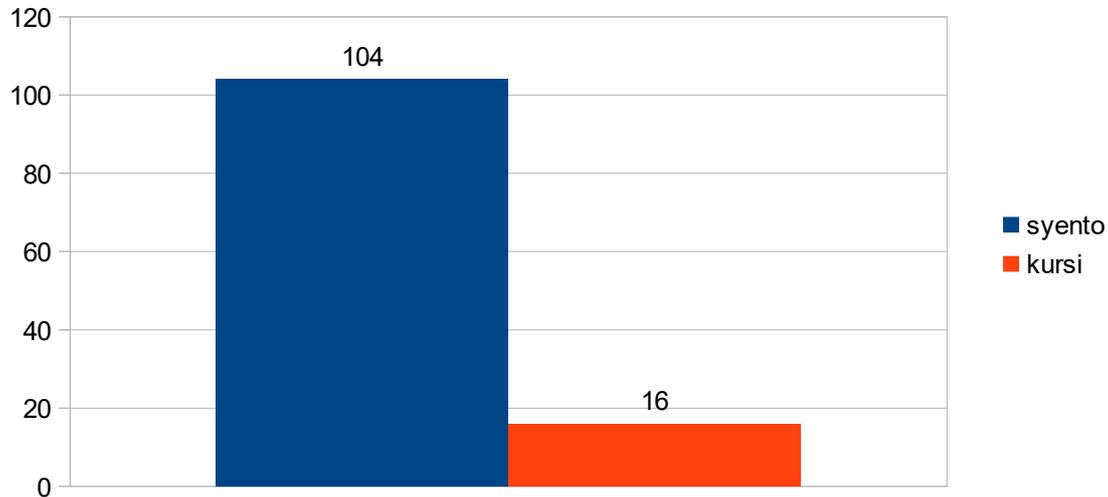
4.1.6. Ámbito temático 6: Mecánica y medios de transporte

Término de ejemplo: asiento → *syento*

El hispanismo *syento* aparece recogido en la obra de Ibn Azzuz Hakim (Ibn Azzuz, 1953). En todos los casos, los sujetos que han utilizado este hispanismo lo han hecho para referirse a los “asientos” de un automóvil.

En el Gráfico 36, indicamos el número de sujetos que usan *syento* como primera o segunda opción y el número de sujetos que usan otro/s término/s, excluyendo el hispanismo.

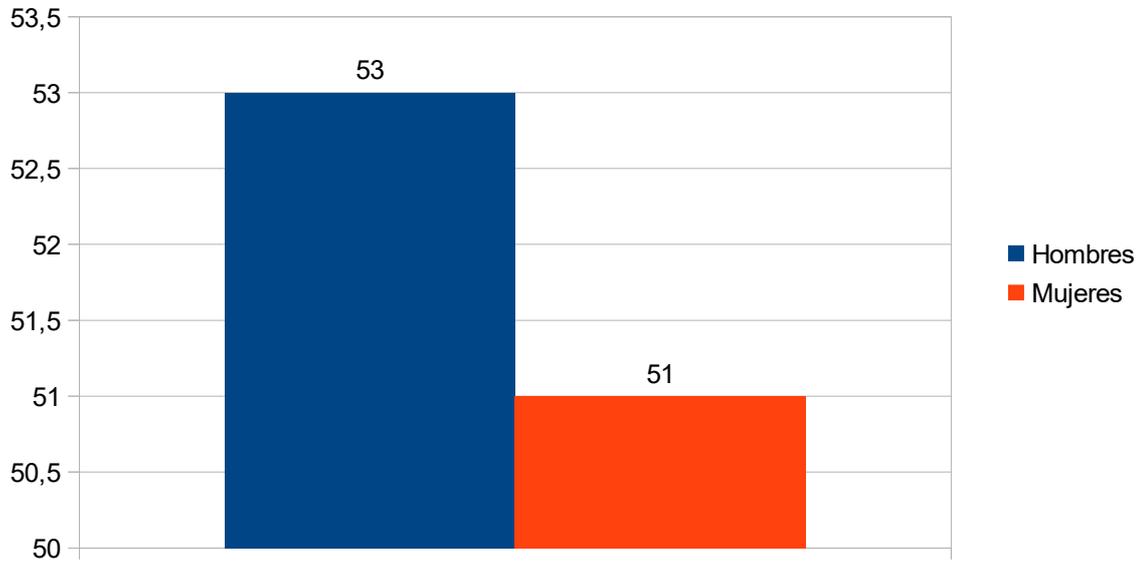
Gráfico 36
Términos utilizados para referirse a «asiento»



En cuanto a los datos cuantitativos, 104 sujetos a los que se ha preguntado, han utilizado *syento* como primera o segunda opción, a veces junto con el arabismo *kursi*. Los 16 sujetos restantes han utilizado este arabismo exclusivamente. Finalmente, cuando se les ha preguntado si conocían el hispanismo, todos han respondido que sí pero han afirmado que no lo usan. Los 16 sujetos han afirmado haberlo oído en su entorno familiar y social. De estos 16 que han afirmado utilizar el arabismo *kursi*, 9 son mujeres y 7 son hombres. Y, después de ver los resultados en los gráficos 38a y 38b, observamos que se trata de hombres y mujeres de las franjas de edad inferiores (de 15 a 25, de 26 a 36 y de 37 a 47 años).

En el Gráfico 37, indicamos el número de hombres y de mujeres que usan el hispanismo *kāma* de entre los 104 sujetos que lo han utilizado.

Gráfico 37
Uso del hispanismo *syento* por género



En el gráfico anterior podemos ver que 51 mujeres y 53 hombres han utilizado el hispanismo *syento* como primera o segunda opción. En los gráficos 38a y 38b, indicamos las edades de los 104 sujetos que han utilizado el hispanismo *syento*, según su género.

Gráfico 38a
Uso del hispanismo *syento* por edades – Hombres (53 en total)

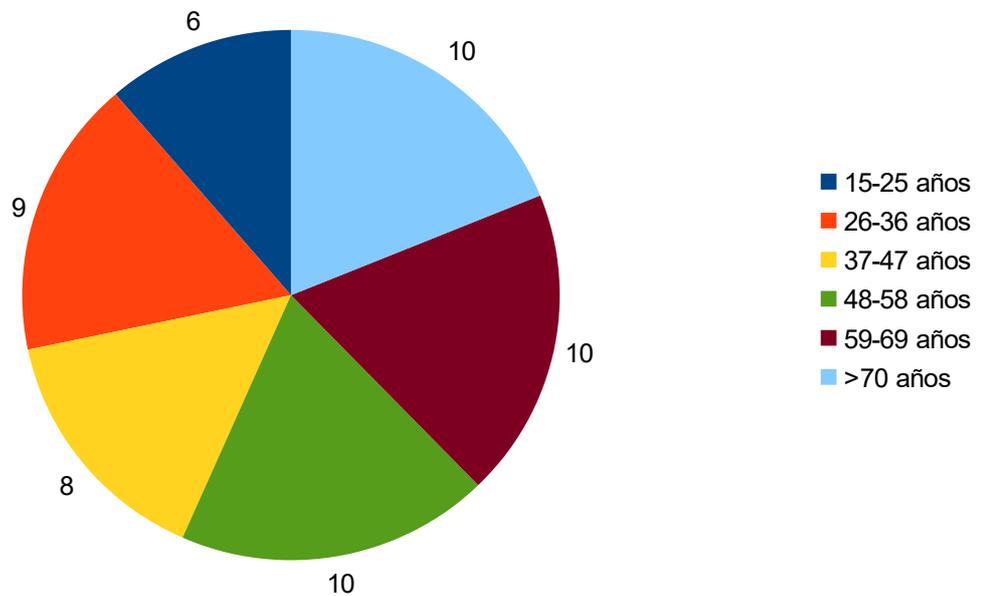
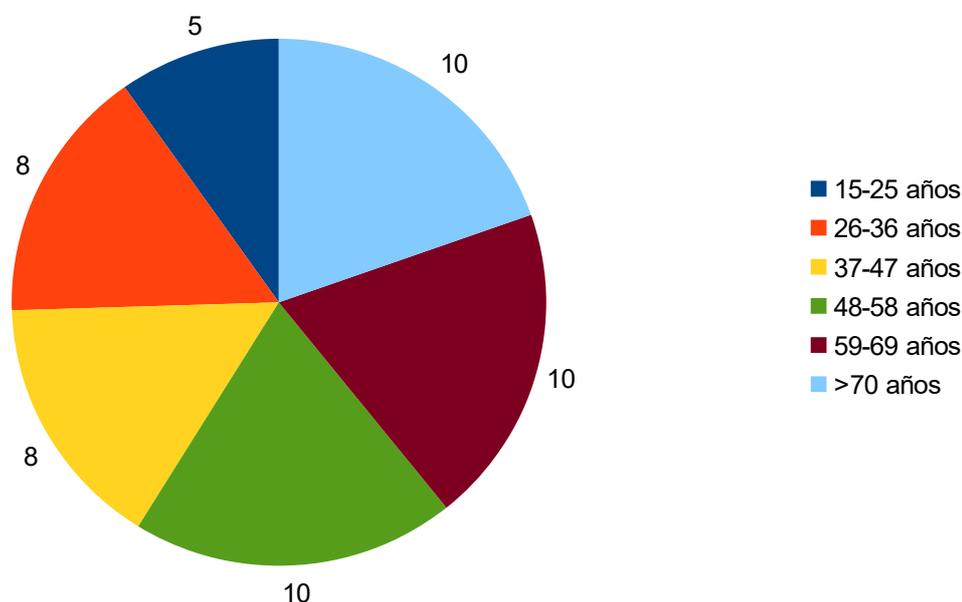


Gráfico 38b
Uso del hispanismo *syento* por edades – Mujeres (51 en total)

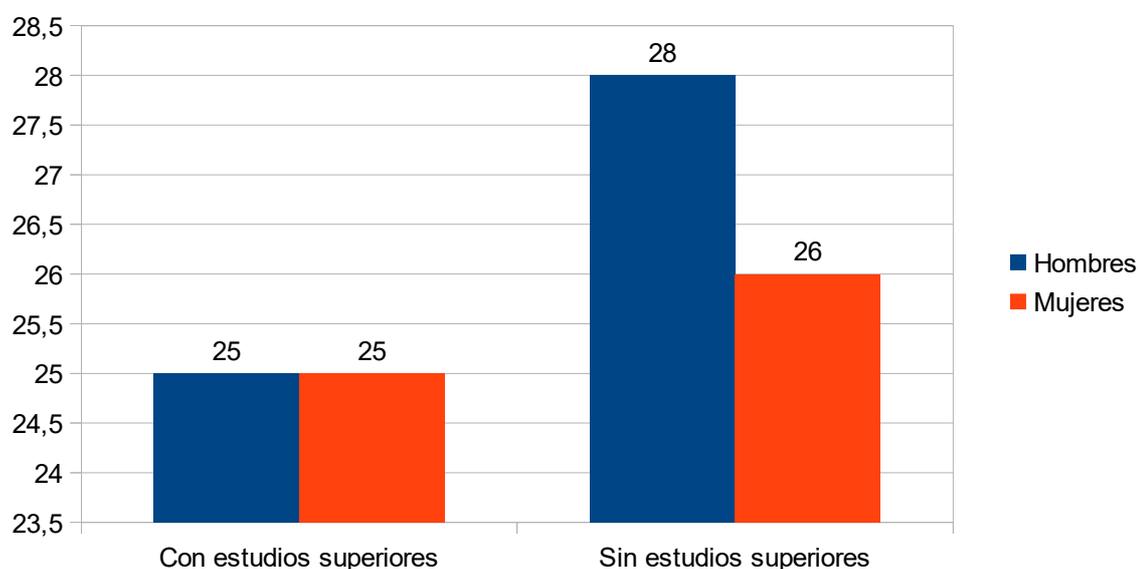


En el Gráfico 38a, vemos que las franjas de edad que más utilizan el hispanismo *syento* entre los hombres son las últimas, de 48 a 58 años (10 de 10), de 59 a 69 (10 de 10 sujetos) y más de 70 años (los 10 sujetos). Mientras que en las franjas más jóvenes el uso del hispanismo está menos representado, aunque las cifras son elevadas: de 15 a 25 (6 de 10 sujetos), de 26 a 36 (9 de 10), y de 37 a 47 años (8 de 10).

En el Gráfico 38b, vemos que el uso del hispanismo *syento* entre las mujeres, se da de manera similar al de los hombres. Las franjas donde lo usa la totalidad de los sujetos son las últimas, de 48 a 58 años (10 de 10), de 59 a 69 (10 de 10 sujetos) y más de 70 años (los 10 sujetos). Mientras que en las franjas más jóvenes el uso del hispanismo está menos representado, aunque las cifras son elevadas: de 15 a 25 (5 de 10 sujetos), de 26 a 36 (8 de 10), y de 37 a 47 años (8 de 10).

En el Gráfico 39, indicamos el número de hombres y el número de mujeres con y sin estudios superiores que han utilizado el hispanismo *syento*.

Gráfico 39
Uso del hispanismo *syento* por nivel de estudios



En este Gráfico vemos que más sujetos sin estudios superiores han utilizado el hispanismo *syento* como primera o segunda opción. En el caso de los hombres, de los 53 sujetos, 28 no tienen estudios superiores y 25 sí los tienen. En el caso de las mujeres, de las 51, 26 no tienen estudios superiores y 25, sí. Al igual que con los términos de ejemplo de los ámbitos anteriores, *būkādiyyo*, *bayyīna*, *trīnādor* y *xugīti*, hay una tendencia a que haya un mayor número de sujetos con estudios que dicen no utilizar el hispanismo y decantarse por la palabra procedente del árabe o del francés y un mayor número de sujetos sin estudios que sí lo usan, aunque la diferencia no es muy elevada, como se puede ver en el gráfico.

A continuación, veremos los resultados relativos a todos los términos que conforman el ámbito temático nº6 sobre «Mecánica y medios de transporte». Los gráficos 40a, 40b, 40c y 40d hacen referencia al uso por parte de los sujetos de los hispanismos incluidos en la tabla del ámbito de «Mecánica y medios de transporte» que se incluye en el apartado 3.3.3.4. *Ámbitos temáticos e hispanismos*. Es decir, se representa el número de sujetos, separado por género, del total de 120 que afirman usar el hispanismo correspondiente como primera o segunda opción (osea, alternando con otro término proveniente del árabe, del francés,...).

Gráfico 40a
Utilización de los hispanismos del ámbito «Mecánica y medios de transporte» por parte de los sujetos

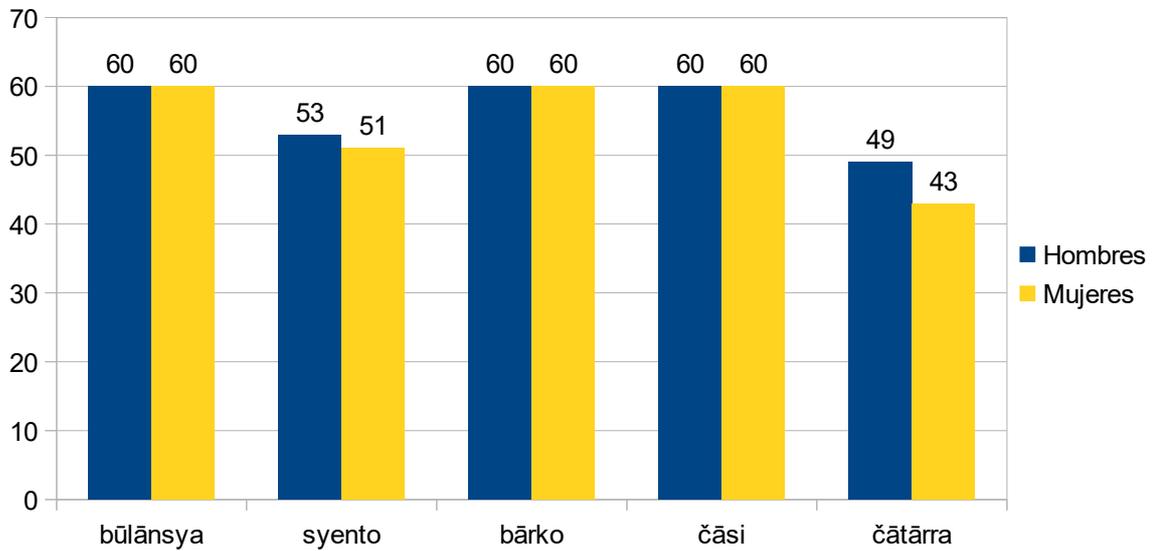


Gráfico 40b
Utilización de los hispanismos del ámbito «Mecánica y medios de transporte» por parte de los sujetos (continuación)

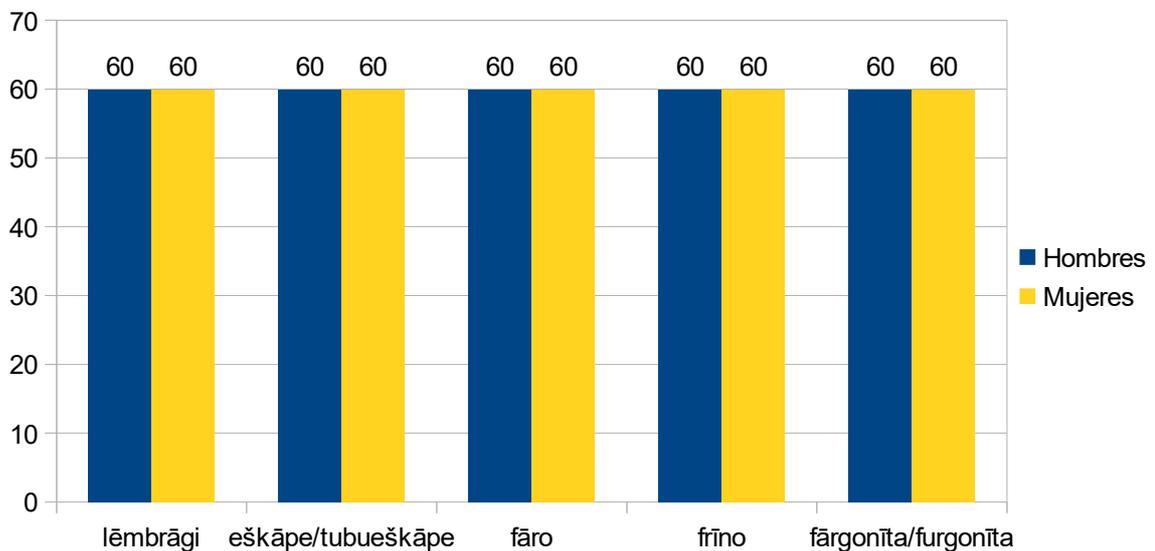


Gráfico 40c
Utilización de los hispanismos del ámbito «Mecánica y medios de transporte» por parte de los sujetos (continuación)

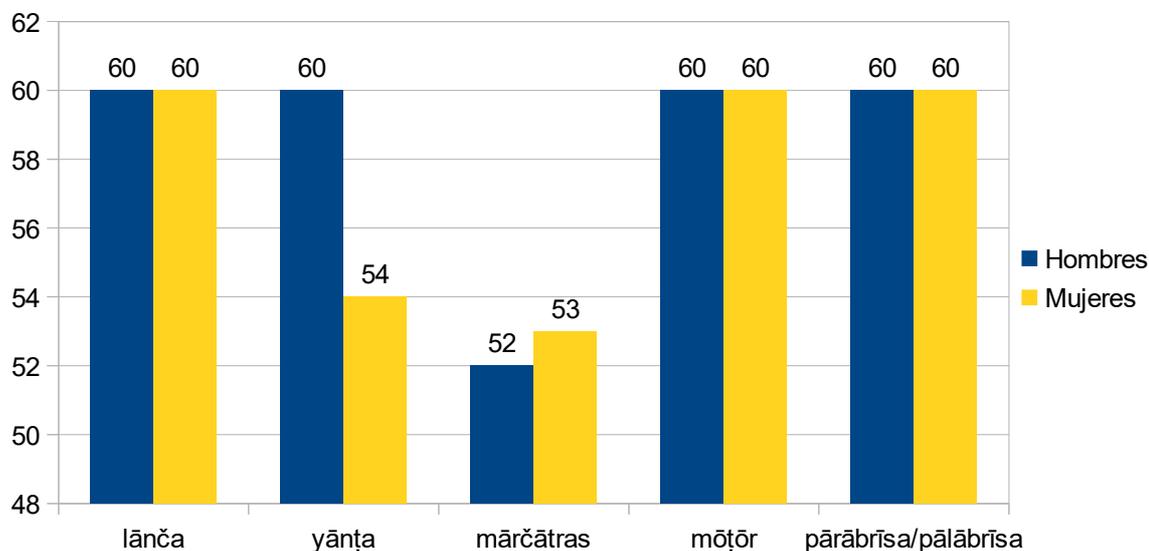
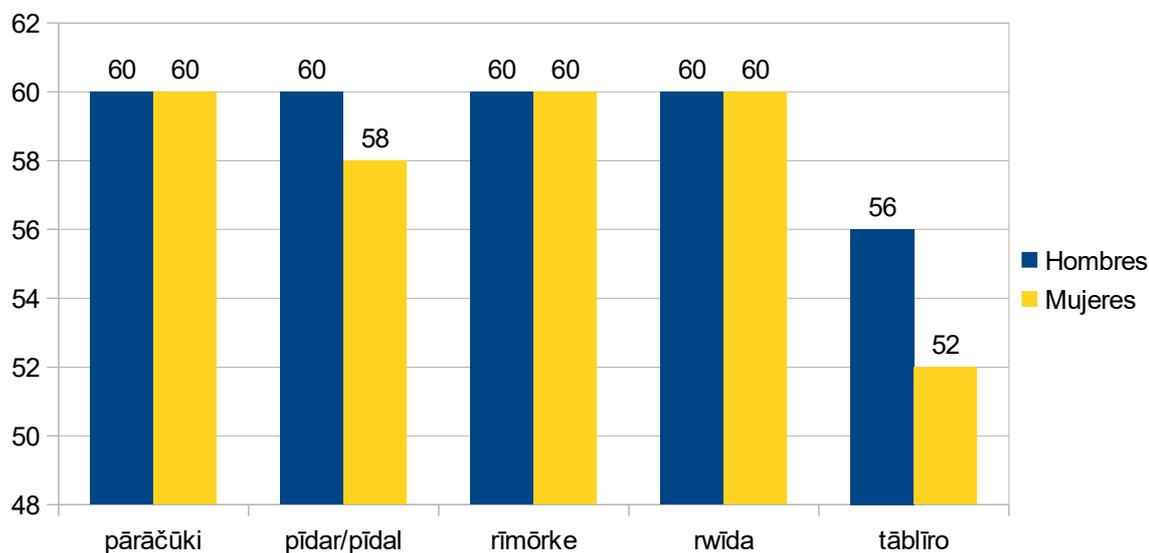


Gráfico 40d
Utilización de los hispanismos del ámbito «Mecánica y medios de transporte» por parte de los sujetos (continuación)



A partir de estos gráficos, podemos extraer que más de la mitad (14/20) de los hispanismos del ámbito de «Mecánica y medios de transporte» son reconocidos y usados por la totalidad de los sujetos, lo que no significa que sólo usen el hispanismo (en

ocasiones se alterna con un arabismo o un galicismo, sobre todo). En los ámbitos anteriores, se daba una proporción menor. El ámbito que más se le acerca es el de “Hogar”, con 13 de los 20 hispanismos utilizados por los 120 sujetos. En cuanto a este ámbito, el resto de hispanismos que no son utilizados por todos los sujetos, los 6 restantes, tienen un número de sujetos elevado. Así, observamos que 5 de estos 6 hispanismos son utilizados por más de 100 sujetos. El único que no llega a esta cifra es *čātārra*, con 92 sujetos.

Por otro lado, en la mayoría de los casos en los que hay diferencias en el uso de estos hispanismos por cuestiones de género, se da un mayor uso por parte de los hombres 5 de los 6 casos en los que esto ocurre. Solo en el caso del hispanismo *mārčātra*, hay más mujeres que lo utilizan que hombres.

En los gráficos siguientes, hemos analizado los datos relativos a los 6 hispanismos que no son utilizados por todos los sujetos, ya que los que son utilizados por los 120 sujetos no pueden mostrar diferencias de género, edad o nivel de estudios. Los Gráficos 41a y 41b muestran el uso de estos hispanismos según las franjas de edad de los sujetos.

Gráfico 41a
Utilización de los hispanismos por franjas de edad

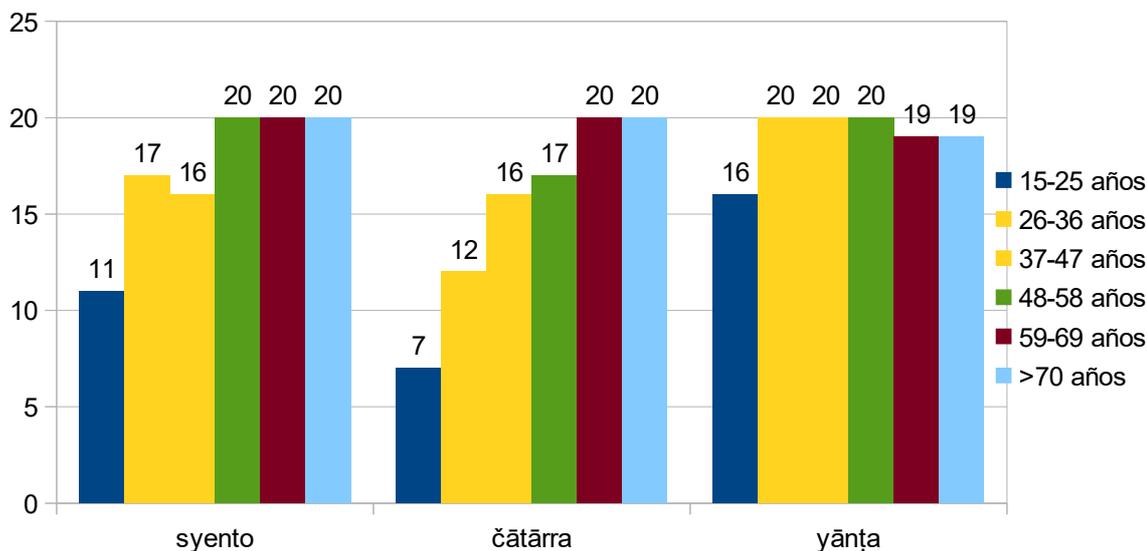
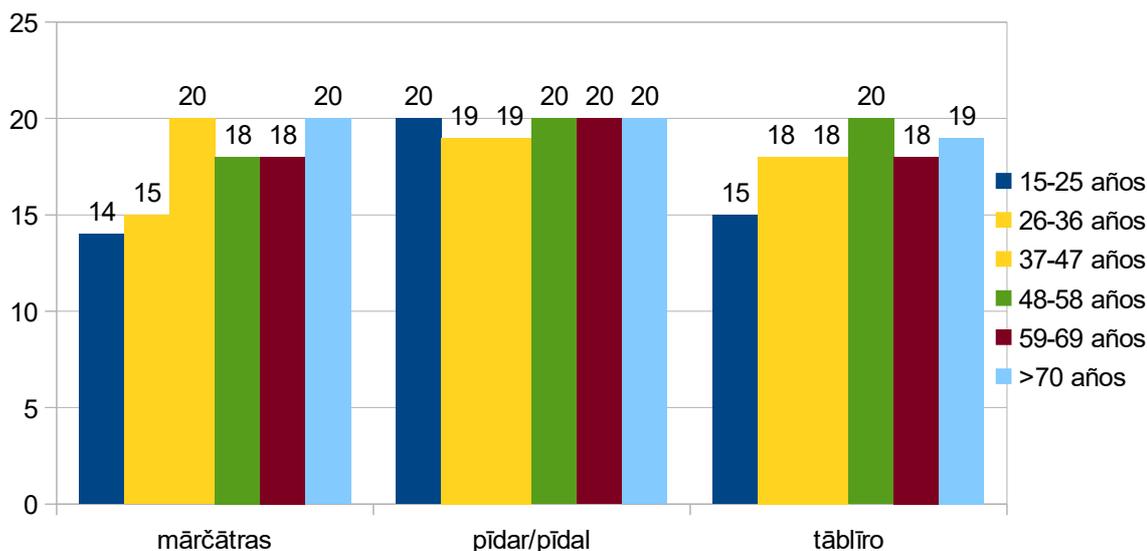


Gráfico 41b (cont.)



Los datos que representan la edad de los sujetos del ámbito de «Mecánica y medios de transporte» van en la misma dirección que los de los ámbitos anteriores, ya que se observa un aumento del uso de los hispanismos a medida que avanza la edad (franja de edad) de los sujetos en forma de escalera, en prácticamente todos los términos. En concreto, las franjas en las que más sujetos utilizan hispanismos son las de 48 a 58, de 59 a 69 y de más de 70 años. La franja en la que menos sujetos utilizan hispanismos es la de 15 a 25 años, seguida de la de 26 a 36 y de la de 37 a 47 años.

En los gráficos siguientes, vamos a analizar la relación entre la utilización de los hispanismos y el nivel de estudios de los sujetos.

Gráfico 42a
Utilización de los hispanismos por nivel educativo

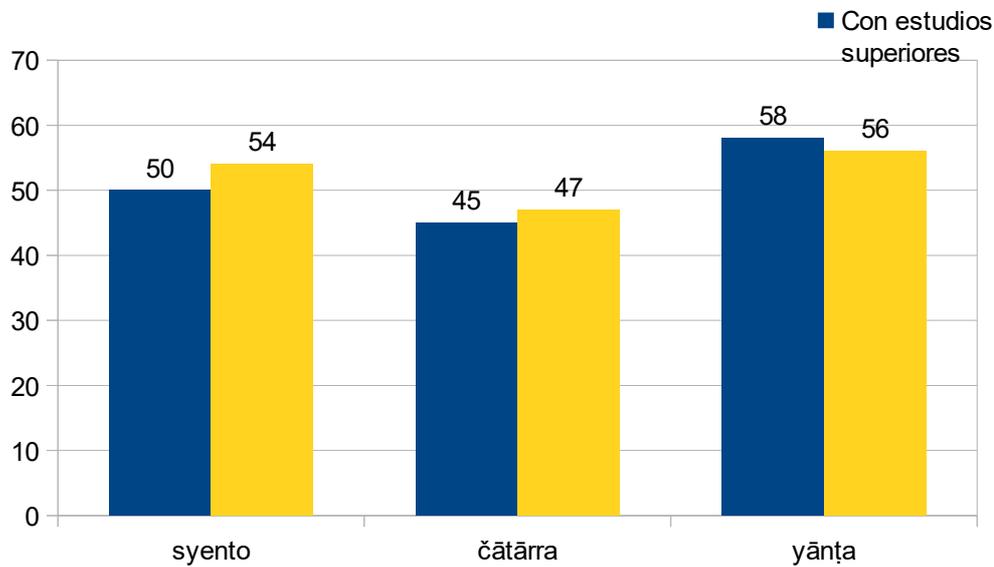
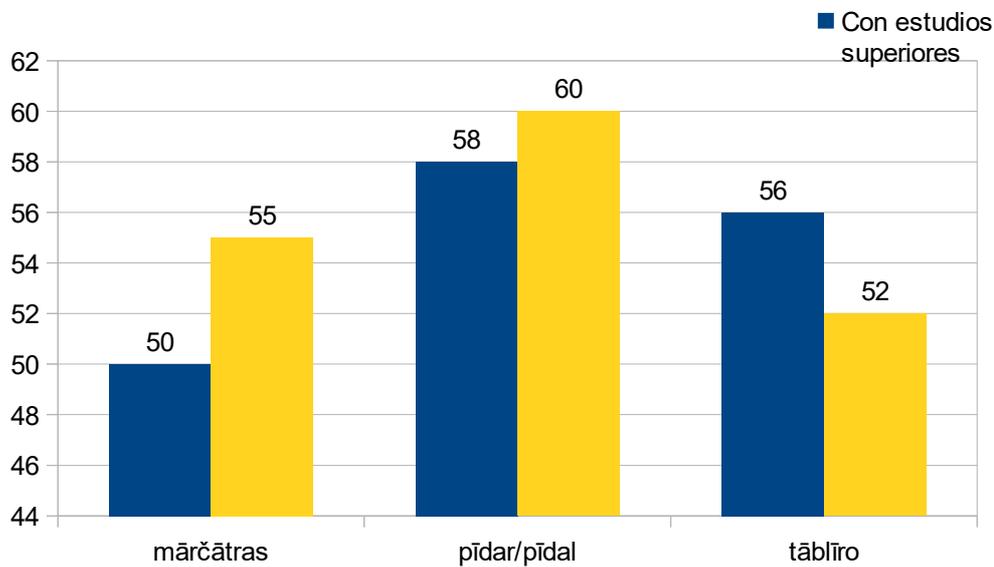


Gráfico 42b (cont.)



Como podemos observar, el número de sujetos sin estudios superiores que usan los hispanismos indicados es ligeramente superior al de sujetos con estudios superiores en todos los casos menos en dos, *yānṭa* (con 2 sujetos con estudios superiores más) y *tāblīro* (con 4 sujetos con estudios superiores más). Esta tendencia a que el número de sujetos sin estudios superiores sea mayor que el de sujetos con estudios superiores ya lo hemos

observado en el análisis de los ámbitos temáticos anteriores. Podría tener relación con lo que hemos comentado antes, la posibilidad de que los sujetos que sí han cursado estos estudios estén más influenciados por las lenguas de estudio, que en Marruecos suelen ser el árabe y/o el francés.

Del análisis de los resultados de este ámbito temático, podemos extraer las siguientes conclusiones:

- Se ha observado una elevada utilización de los hispanismos estudiados. En concreto, 14 de los 20 hispanismos son utilizados por la totalidad de los sujetos (120). En cuanto a los 6 restantes, tienen un número de sujetos elevado. Así, observamos que 5 de estos 6 hispanismos son utilizados por más de 100 sujetos. El único que no llega a esta cifra es *čātārra*, con 92 sujetos.
- En cuanto a diferencias por género, observamos que en los 6 hispanismos que no llegan a tener una utilización por parte del 100% de los sujetos, los hombres están más representados en el uso de 5 de estos.
- Las franjas de edad que presentan una mayor utilización de hispanismos si observamos los 6 hispanismos son las de 48 a 58, de 59 a 69 y de más de 70 años, aunque en este ámbito temático la utilización es elevada en todas las franjas de edad. La más baja es la franja de 15 a 25 años.
- En lo que se refiere al nivel de estudios y uso de hispanismos, la utilización de estos es mayor en los sujetos sin estudios en el caso de 4 de los 6 hispanismos, aunque las diferencias en general son poco significativas.

4.1.7. Ámbito temático 7: Profesiones

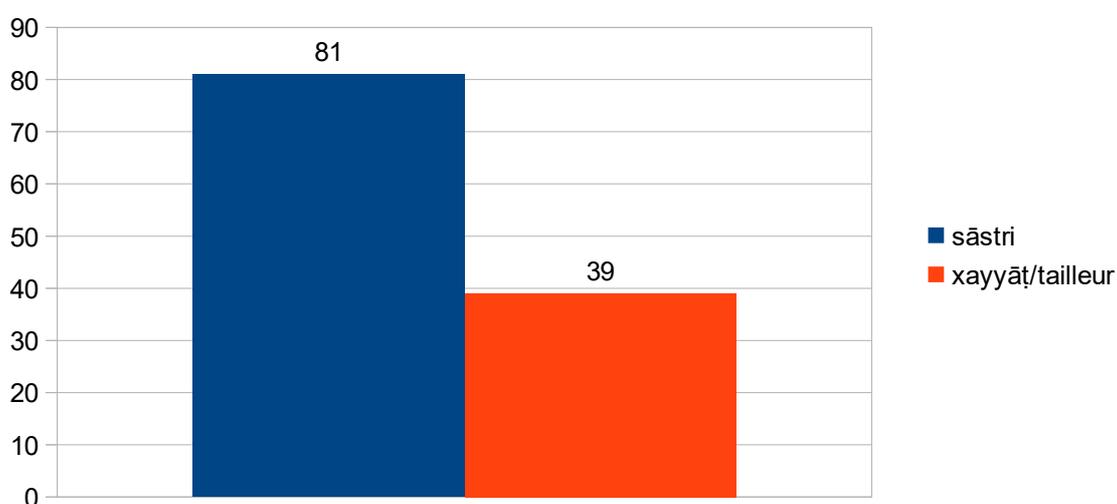
Término de ejemplo: *sastre* → *sāstri*

El hispanismo *sāstri* aparece recogido en la obra de Ibn Azzuz Hakim (Ibn Azzuz, 1953) y en la tesis de Abdellatif Ghailani (Ghailani, 1997). En todos los casos, los sujetos que han utilizado este hispanismo lo han hecho para referirse a lo que en el Diccionario de la Real Academia Española se define como: 'persona que tiene por oficio cortar y coser

vestidos, principalmente de hombre'. Es decir, con el mismo sentido que le damos a «sastre» en español de España.

En el Gráfico 43, indicamos el número de sujetos que usan *sāstri* como primera o segunda opción y el número de sujetos que usan otro/s término/s, excluyendo el hispanismo.

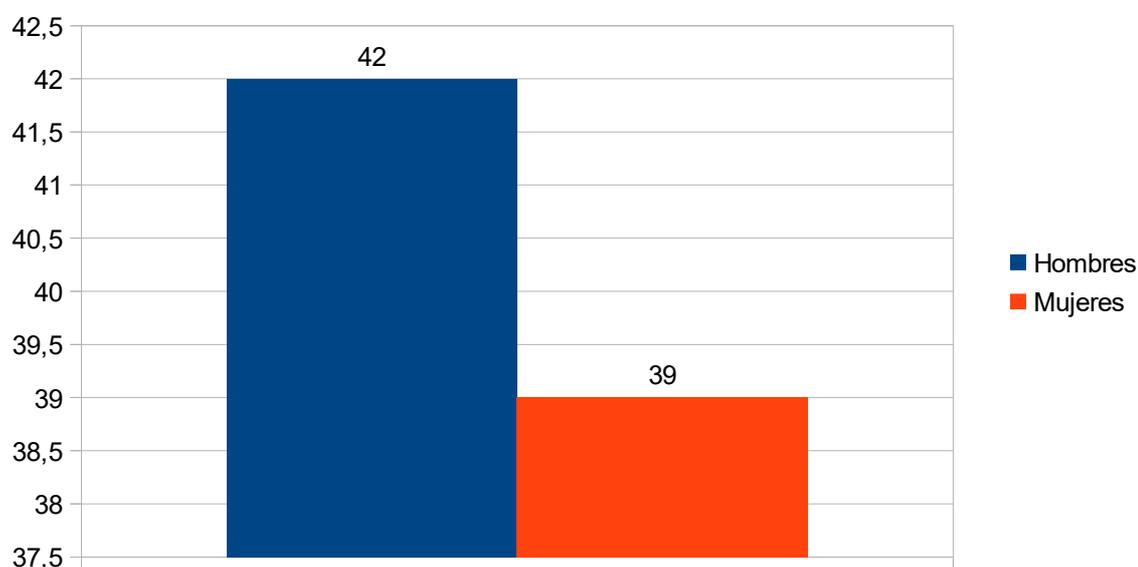
Gráfico 43
Términos utilizados para referirse a «sastre»



En cuanto a los datos cuantitativos, 81 sujetos a los que se ha preguntado, han utilizado *sāstri* como primera o segunda opción, a veces junto con el arabismo *xayyāt* y/o el galicismo *tailleur* en algún caso. Los 39 sujetos restantes han utilizado el arabismo exclusivamente o el arabismo y el galicismo. Finalmente, cuando se les ha preguntado a estos 39 sujetos si conocían el hispanismo, algunos han respondido que sí pero han afirmado que no lo usan. Otros han afirmado desconocer el término. No se han observado diferencias significativas en cuanto al nivel de estudios de estos 39 sujetos. Sin embargo, sí vemos que de esos 39, 21 son mujeres y 18 hombres. Además, de los 39, 19 están en la franja de 15 a 25 años, 11 en la de 26 a 36, 6 en la de 37 a 47 y 3 en la de 48 a 58 años.

En el Gráfico 44, indicamos el número de hombres y de mujeres que usan el hispanismo *sāstri* de entre los 81 sujetos que lo han utilizado.

Gráfico 44
Uso del hispanismo *sāstri* por género



En el gráfico anterior podemos ver que 39 mujeres y 42 hombres han utilizado el hispanismo *sāstri* como primera o segunda opción. En los gráficos 45a y 45b, indicamos las edades de los 81 sujetos que han utilizado el hispanismo *sāstri* según su género.

Gráfico 45a
Uso del hispanismo *sāstri* por edades – Hombres (42 en total)

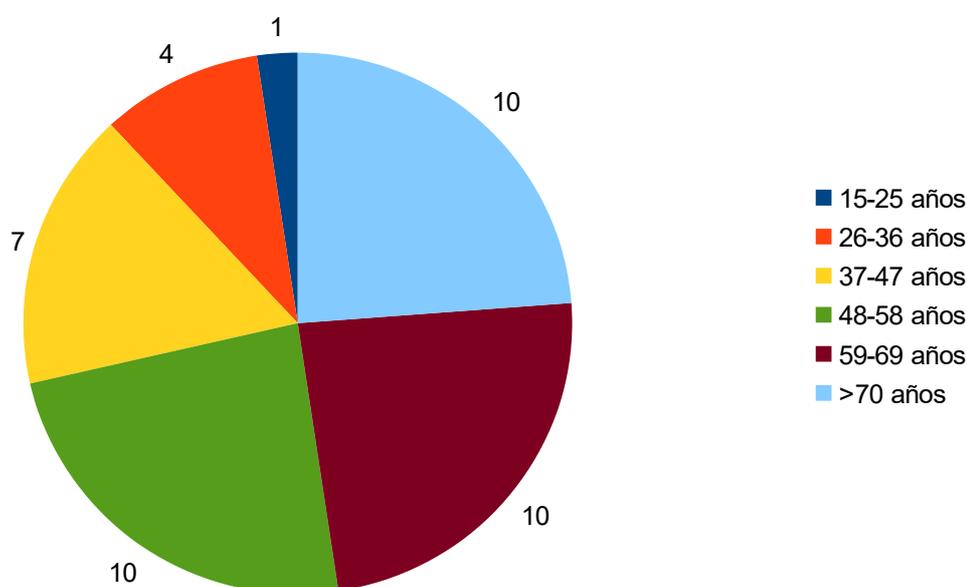
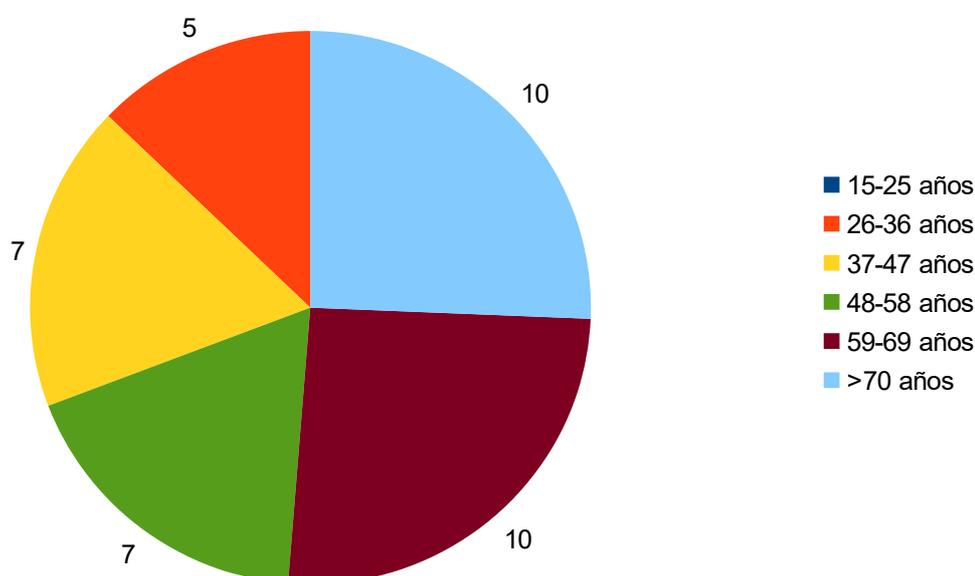


Gráfico 45b
Uso del hispanismo *sāstri* por edades – Mujeres (39 en total)

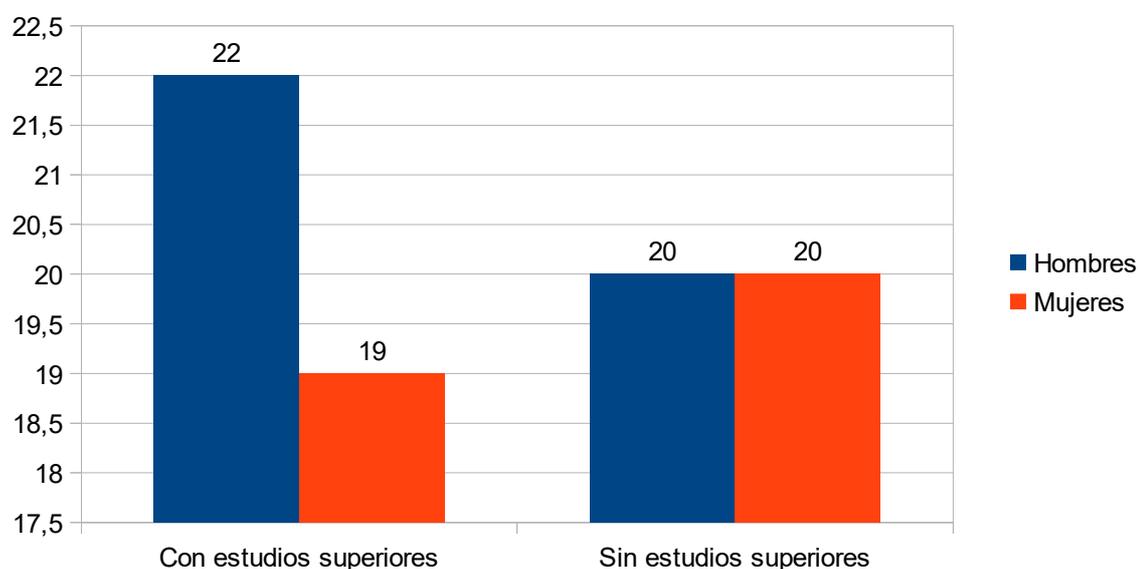


En el Gráfico 45a, vemos que las franjas de edad que más utilizan el hispanismo *sāstri* entre los hombres son las últimas, de 48 a 58 (10 de 10 sujetos), de 59 a 69 (10 de 10) y más de 70 años (los 10 sujetos). En los grupos de edad más jóvenes está menos representado: de 15 a 25 años (sólo 1 de 10 sujetos), de 26 a 36 (4 de 10) y de 37 a 47 (7 de 10).

En el Gráfico 45b, vemos que las franjas de edad que más utilizan el hispanismo *sāstri* entre las mujeres son las dos últimas, de 59 a 69 (10 de 10) y más de 70 años (los 10 sujetos). En los grupos de edad más jóvenes está menos representado: de 15 a 25 años (0 de 10 sujetos), de 26 a 36 (5 de 10), de 37 a 47 (7 de 10), y de 48 a 58 años (7 de 10).

En el Gráfico 46, indicamos el número de hombres y el número de mujeres con y sin estudios superiores que han utilizado el hispanismo *sāstri*.

Gráfico 46
Uso del hispanismo *sāstri* por nivel de estudios



En este Gráfico vemos que más sujetos con estudios superiores han utilizado el hispanismo *sāstri* como primera o segunda opción. En el caso de los hombres, de los 42 sujetos, 20 no tienen estudios superiores y 22 sí los tienen. En el caso de las mujeres, de las 39, 20 no tienen estudios superiores y 19, sí. Esto rompe la tendencia que hemos observado en los ámbitos temáticos anteriores, en los que el número de sujetos sin estudios superiores superaba al de los sujetos con estudios superiores que utilizaban los hispanismos estudiados. Sin embargo, como podemos ver en el Gráfico 46, la diferencia es poco significativa (40/41 sujetos).

A continuación, veremos los resultados relativos a todos los términos que conforman el ámbito temático nº7 sobre «Profesiones». Los gráficos 47a, 47b, 47c y 47d hacen referencia al uso por parte de los sujetos de los hispanismos incluidos en la tabla del ámbito de «Profesiones» que se incluye en el apartado 3.3.3.4. *Ámbitos temáticos e hispanismos*. Es decir, se representa el número de sujetos, separado por género, del total de 120 que afirman usar el hispanismo correspondiente como primera o segunda opción (osea, alternando con otro término proveniente del árabe, del francés,...).

Gráfico 47a
Utilización de los hispanismos del ámbito «Profesiones» por parte de los sujetos

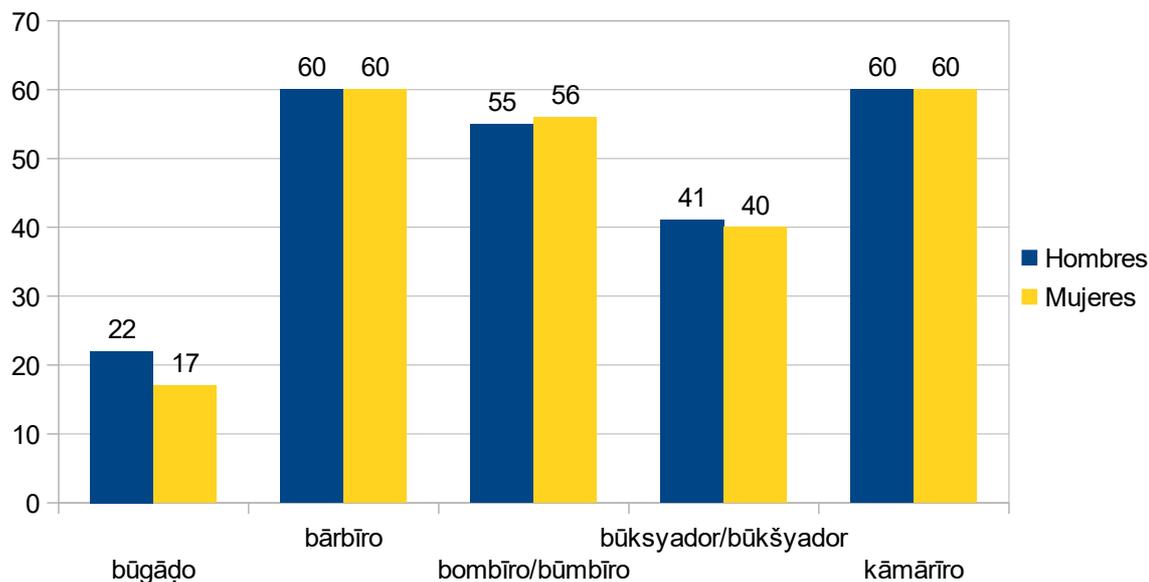


Gráfico 47b
Utilización de los hispanismos del ámbito «Profesiones» por parte de los sujetos (continuación)

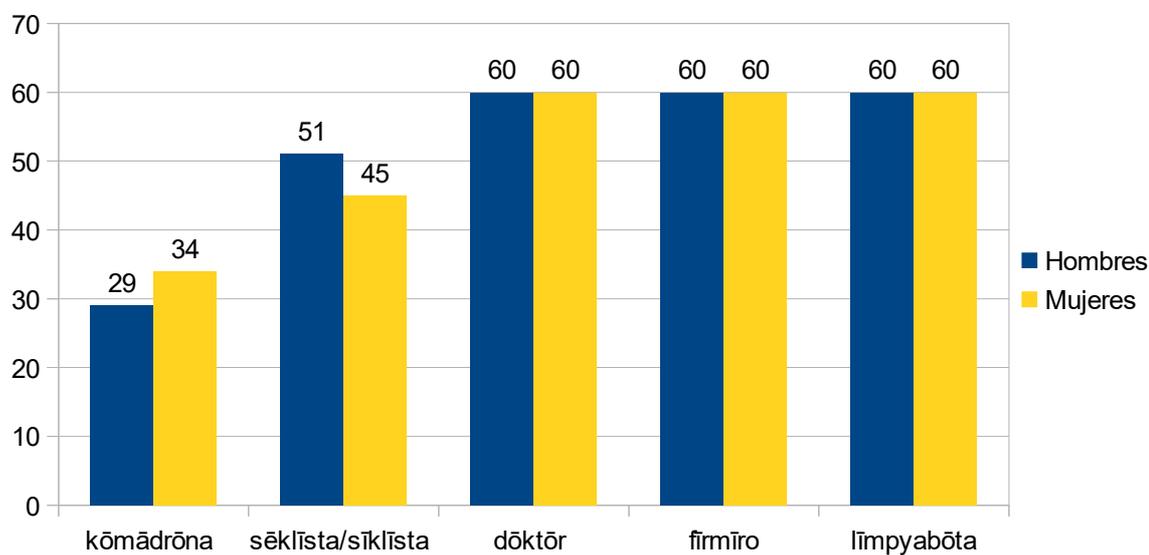


Gráfico 47c
Utilización de los hispanismos del ámbito «Profesiones» por parte de los sujetos
(continuación)

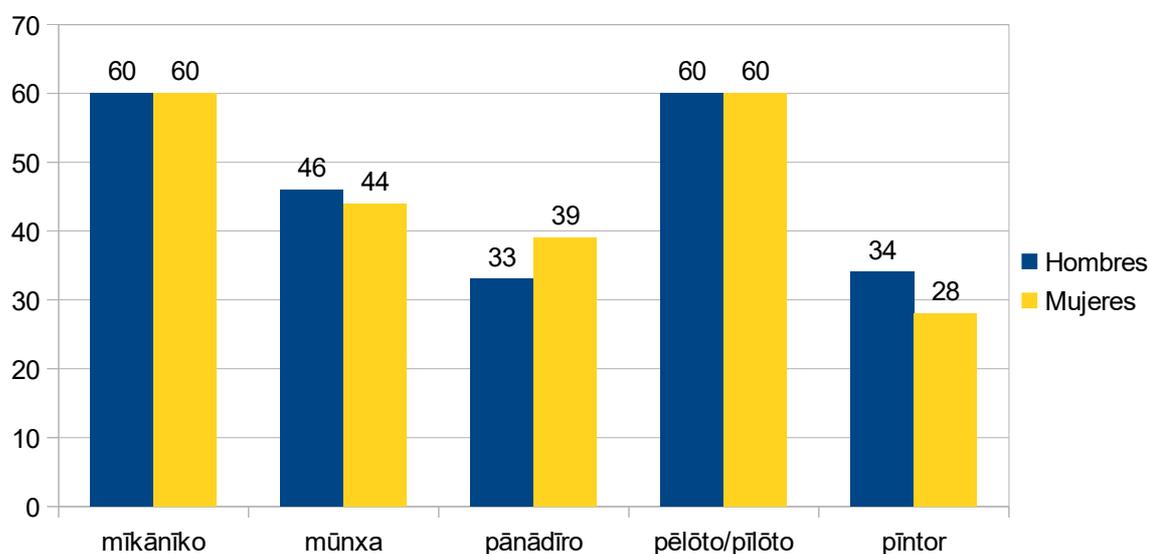
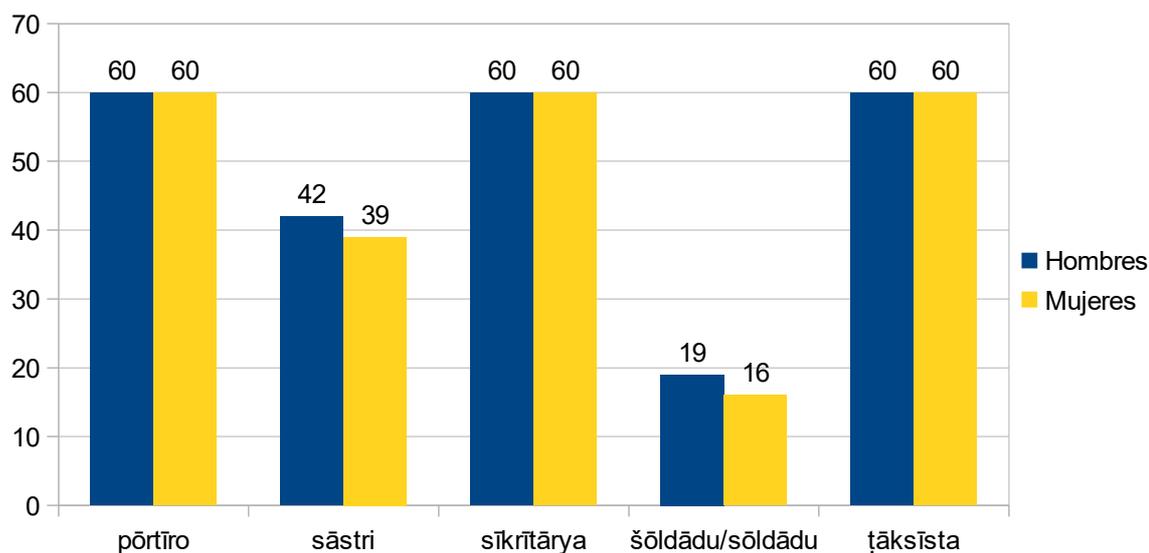


Gráfico 47d
Utilización de los hispanismos del ámbito «Profesiones» por parte de los sujetos
(continuación)



A partir de estos gráficos, podemos extraer que la mitad (10/20) de los hispanismos del ámbito de «Profesiones» son reconocidos y usados por la totalidad de los sujetos, lo

que no significa que sólo usen el hispanismo (en ocasiones se alterna con un arabismo o un galicismo, sobre todo).

Por otro lado, en la mayoría de los casos en los que hay diferencias en el uso de estos hispanismos por cuestiones de género (en los 10 hispanismos restantes), se da un mayor uso por parte de los hombres en 7 de los 10 hispanismos. Sólo en el uso de tres términos se da un mayor número de mujeres entre los sujetos.

En los gráficos siguientes, hemos analizado los datos relativos a estos 10 hispanismos que no son utilizados por la totalidad de los sujetos, ya que los que son utilizados por los 120 sujetos no pueden mostrar diferencias de género, edad o nivel de estudios.

Gráfico 48a
Utilización de los hispanismos por franjas de edad

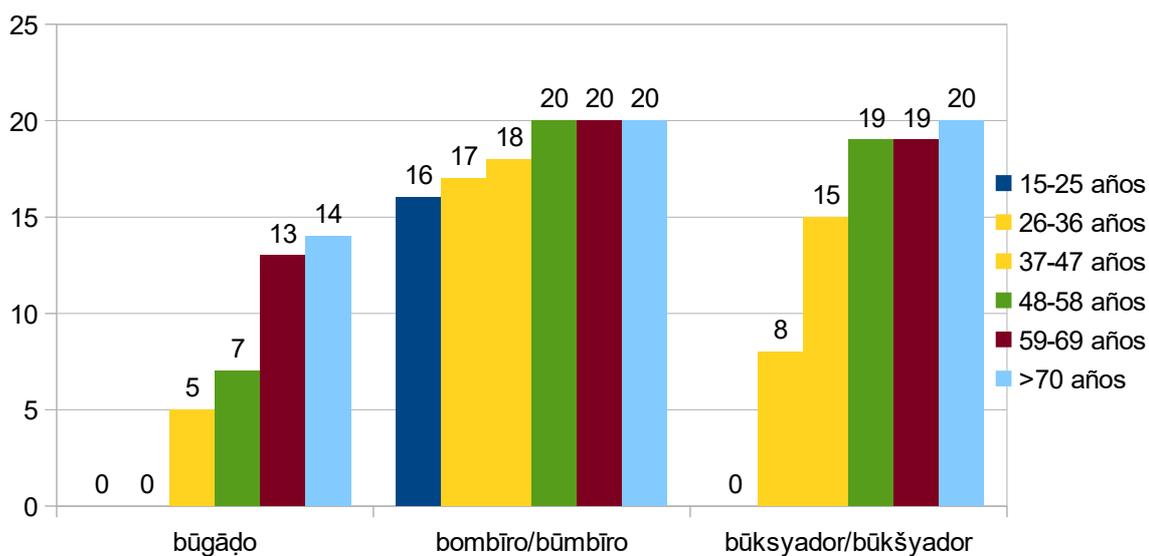


Gráfico 48b (cont.)

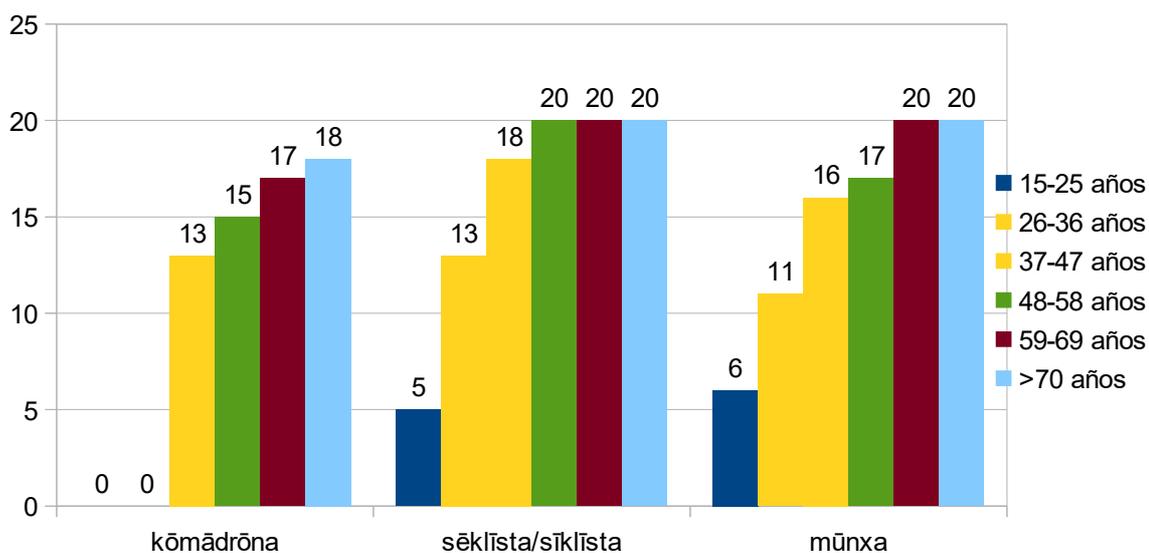
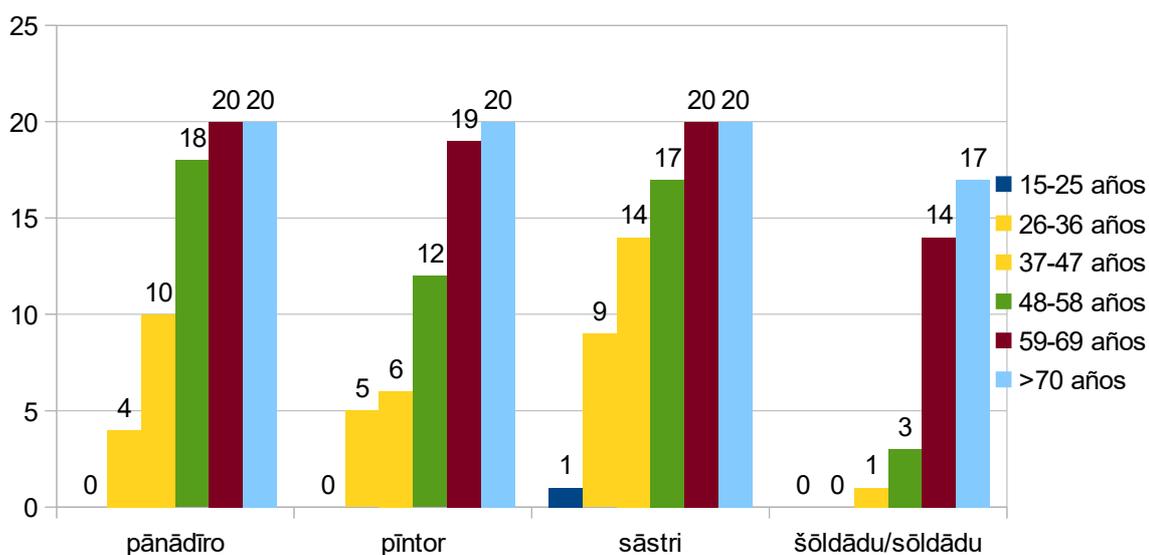


Gráfico 48c (cont.)



Los datos que representan la edad de los sujetos del ámbito de «Profesiones» van en la misma dirección que los de los ámbitos anteriores, ya que se observa un aumento del uso de los hispanismos a medida que avanza la edad (franja de edad) de los sujetos en forma de escalera, en prácticamente todos los términos. Las franjas de edad en las que se da un mayor uso de los hispanismos son las de 48 a 58 años, de 59 a 69 años y de más de 70 años en todos los casos.

En los gráficos siguientes, vamos a analizar la relación entre la utilización de los hispanismos y el nivel de estudios de los sujetos.

Gráfico 49a
Utilización de los hispanismos por nivel educativo

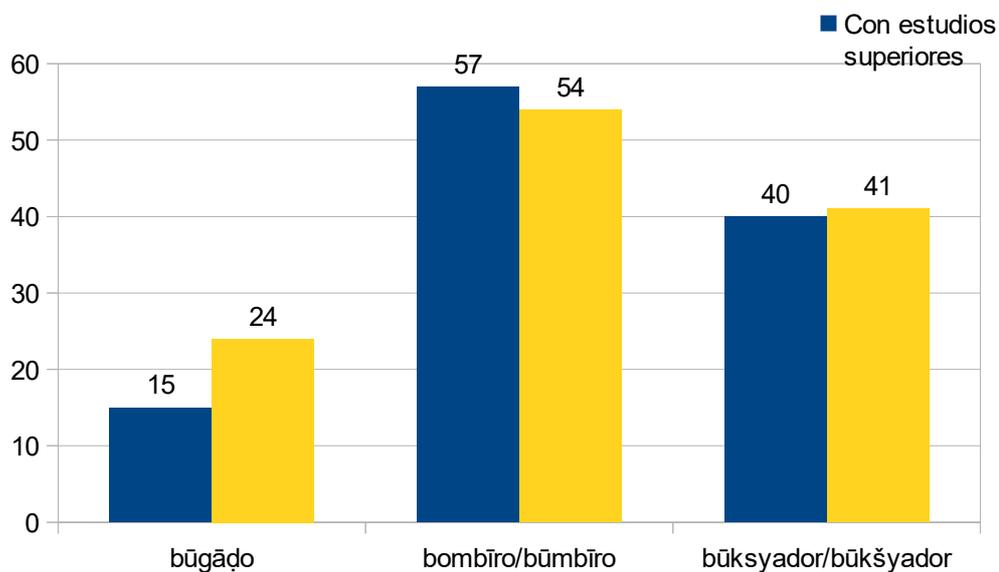


Gráfico 49b (cont.)

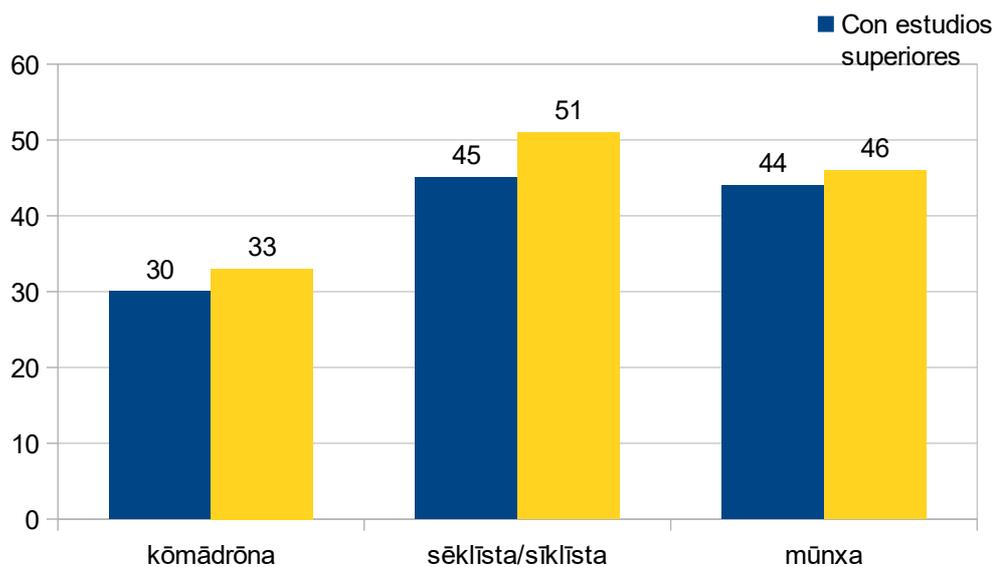
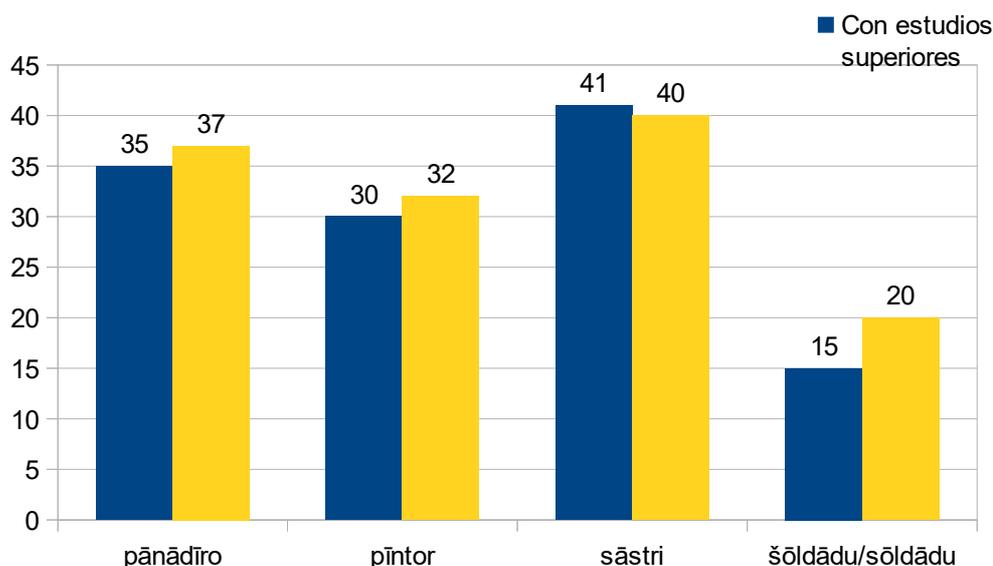


Gráfico 49c (cont.)



Como podemos observar, el número de sujetos sin estudios superiores que usan los hispanismos indicados es ligeramente superior al de sujetos con estudios superiores en todos los casos menos en dos, *bombīro/būmbīro* (con 3 sujetos con estudios superiores más) y *sāstri* (con 1 sujeto con estudios superiores más). Esta tendencia se ha venido repitiendo de manera general en los ámbitos vistos hasta ahora, salvo en uno de ellos.

Del análisis de los resultados de este ámbito temático, podemos extraer las siguientes conclusiones:

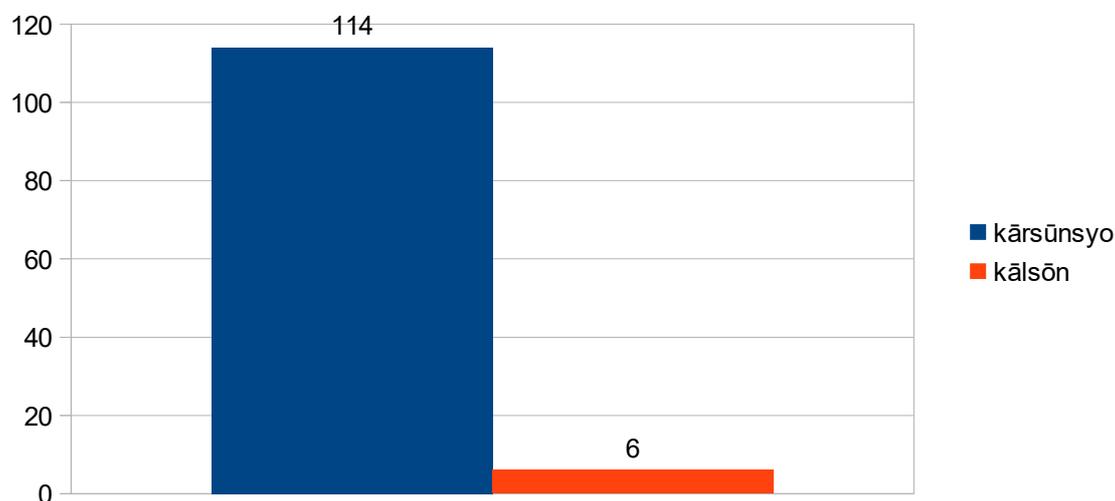
- Se ha observado una elevada utilización de los hispanismos estudiados. En concreto, 10 de los 20 hispanismos son utilizados por la totalidad de los sujetos (120). En cuanto a los 10 restantes, sólo 1 es utilizado por más de 100 sujetos, 8 son utilizados por más del 50% de los sujetos (más de 60 sujetos), y 2 por menos del 50%.
- En cuanto a las diferencias por género, observamos que de estos 10 hispanismos, en 7 de ellos los hombres están más representados que las mujeres.
- Las franjas de edad que presentan una mayor utilización de estos 10 hispanismos son las de 48 a 58 años, de 59 a 69 años y de más de 70 años en todos los casos.

Término de ejemplo: calzoncillo → *kārsūnsyo*

El hispanismo *kārsūnsyo* aparece recogido en la obra de Ibn Azzuz Hakim (Ibn Azzuz, 1953), en la tesis de Abdellatif Ghailani (Ghailani, 1997) o en la obra de A. Mekinassi (Mekinassi, 1963). En todos los casos, los sujetos que han utilizado este hispanismo lo han hecho para referirse a lo que en el Diccionario de la Real Academia Española se define como: 'prenda de la ropa interior masculina, que cubre desde la cintura hasta parte de los muslos, cuyas perneras pueden ser de longitud variable'. Es decir, con el mismo sentido que le damos a «calzoncillo» en español.

En el Gráfico 50, indicamos el número de sujetos que usan *kārsūnsyo* como primera o segunda opción y el número de sujetos que usan otro/s término/s, excluyendo el hispanismo.

Gráfico 50
Términos utilizados para referirse a «calzoncillo»

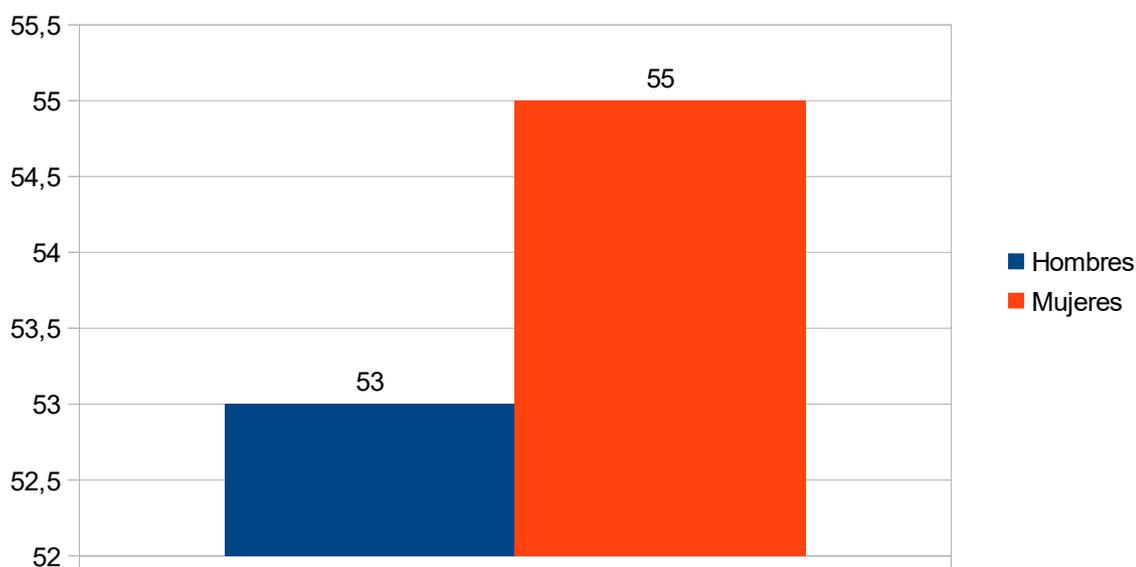


En cuanto a los datos cuantitativos, 114 sujetos a los que se ha preguntado, han utilizado *kārsūnsyo* como primera o segunda opción, a veces junto con el galicismo *kālsōn*. Los 6 sujetos restantes han utilizado el galicismo de forma exclusiva. Cuando se les ha preguntado si conocían el hispanismo, todos han respondido que sí pero han afirmado

que no lo usan. Los 6 sujetos han afirmado haberlo oído en su entorno familiar y social. Justamente, de estos 6 sujetos, 5 tienen estudios superiores (4 mujeres y 1 hombre), lo que podría dejar entrever lo que ya comentábamos en el análisis de los hispanismos de los ámbitos anteriores: la educación superior en árabe y/o francés podría relacionarse con un menor uso de hispanismos, en detrimento de arabismos y/o galicismos.

En el Gráfico 51, indicamos el número de hombres y de mujeres que usan el hispanismo *kārsūnsyo* de entre los 114 sujetos que lo han utilizado.

Gráfico 51
Uso del hispanismo *kārsūnsyo* por género



En el gráfico anterior podemos ver que 56 mujeres y 58 hombres han utilizado el hispanismo *kārsūnsyo* como primera o segunda opción. En los gráficos 52a y 52b, indicamos las edades de los 114 sujetos que han utilizado el hispanismo *kārsūnsyo*, según su género.

Gráfico 52a
Uso del hispanismo *kārsūnsyo* por edades – Hombres (58 en total)

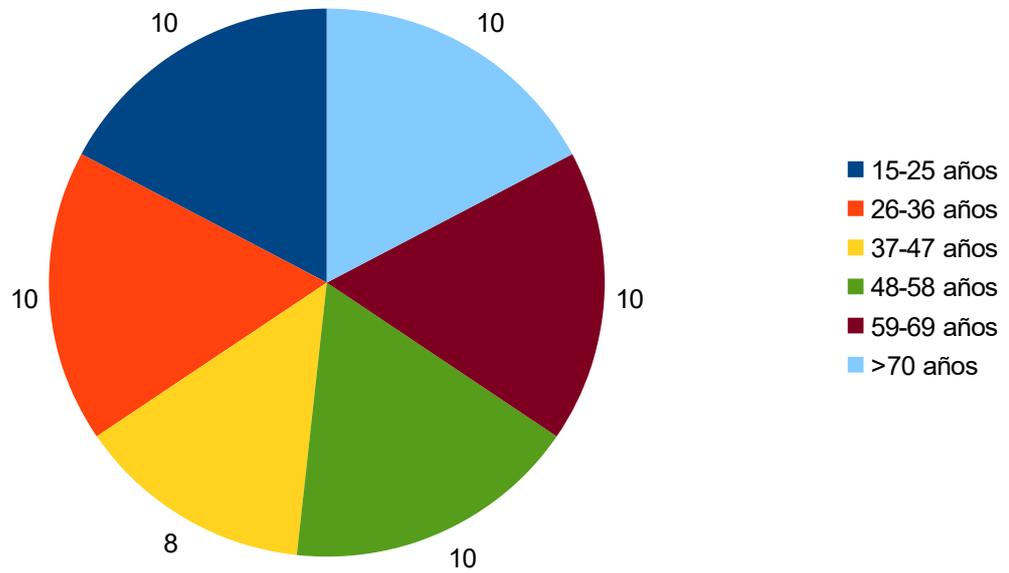
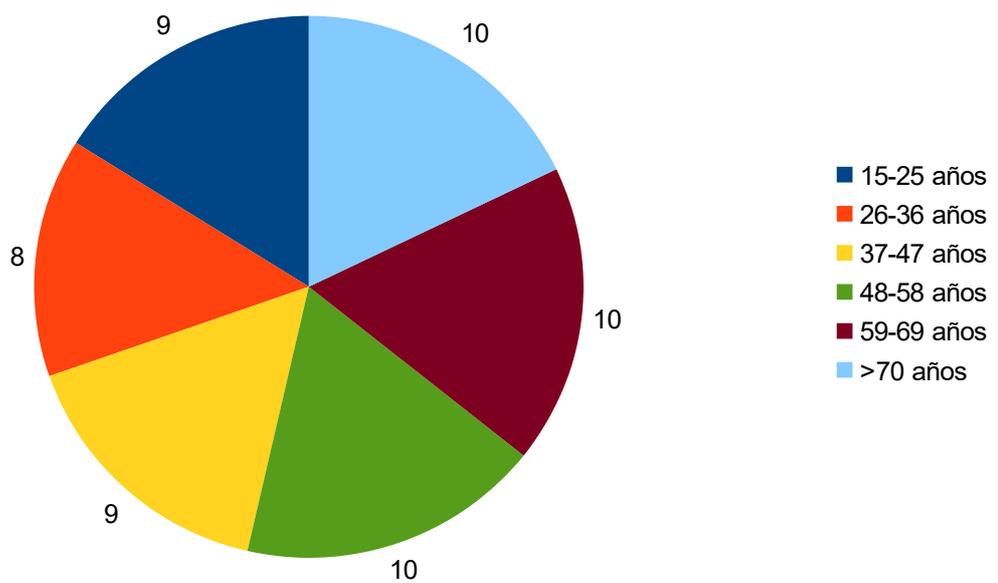


Gráfico 52b
Uso del hispanismo *kārsūnsyo* por edades – Mujeres (56 en total)

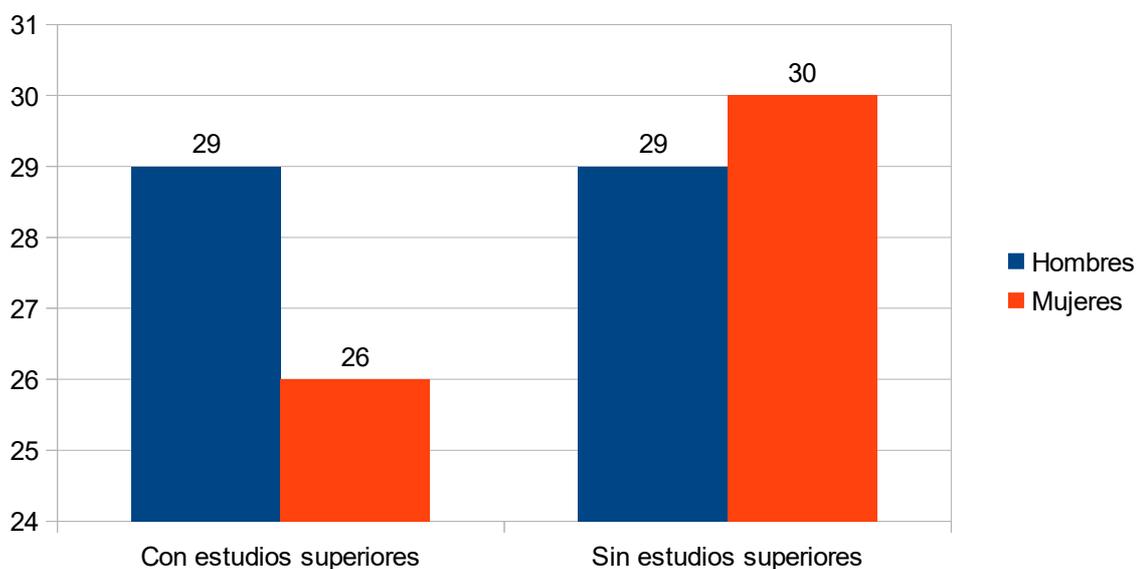


En el Gráfico 52a, vemos que el hispanismo *kārsūnsyo* es usado por prácticamente todos los hombres de todas las franjas de edad. Solo en la franja de 37 a 47 años encontramos sujetos que no lo hacen, en concreto 2 de 10.

En el Gráfico 52b, vemos que el uso del hispanismo *kārsūnsyo* entre las mujeres, se da de manera similar al de los hombres. Las franjas donde lo usa la totalidad de los sujetos son las de 48 a 58 años (10 de 10 sujetos), de 59 a 69 años (10 de 10) y más de 70 años (10 de 10). En las franjas de edad más jóvenes las cifras también son elevadas: de 15 a 25 años (9 de 10 sujetos), de 26 a 36 (8 de 10), y de 37 a 47 años (9 de 10).

En el Gráfico 53, indicamos el número de hombres y el número de mujeres con y sin estudios superiores que han utilizado el hispanismo *kārsūnsyo*.

Gráfico 53
Uso del hispanismo *kārsūnsyo* por nivel de estudios



En este Gráfico vemos que más sujetos sin estudios superiores han utilizado el hispanismo *kārsūnsyo* como primera o segunda opción. En el caso de los hombres, hay una coincidencia entre los 29 que no tienen estudios superiores y 29 que sí los tienen. En el caso de las mujeres, de las 56, 30 no tienen estudios superiores y 26, sí. Como hemos indicado antes, de los 6 sujetos que han utilizado exclusivamente el galicismo, 4 son mujeres con estudios superiores, 1 es un hombre con estudios superiores y 1, un hombre

sin estudios superiores. Al igual que con los términos de ejemplo de los ámbitos anteriores, hay una tendencia a que haya un mayor número de sujetos con estudios que dicen no utilizar el hispanismo y decantarse por la palabra procedente del árabe o del francés.

A continuación, veremos los resultados relativos a todos los términos que conforman el ámbito temático nº8 sobre «Ropa y complementos». Los gráficos 54a, 54b, 54c y 54d hacen referencia al uso por parte de los sujetos de los hispanismos incluidos en la tabla del ámbito de «Ropa y complementos» que se incluye en el apartado 3.3.3.4. *Ámbitos temáticos e hispanismos*. Es decir, se representa el número de sujetos, separado por género, del total de 120 que afirman usar el hispanismo correspondiente como primera o segunda opción (osea, alternando con otro término proveniente del árabe, del francés,...).

Gráfico 54a
Utilización de los hispanismos del ámbito «Ropa y complementos» por parte de los sujetos

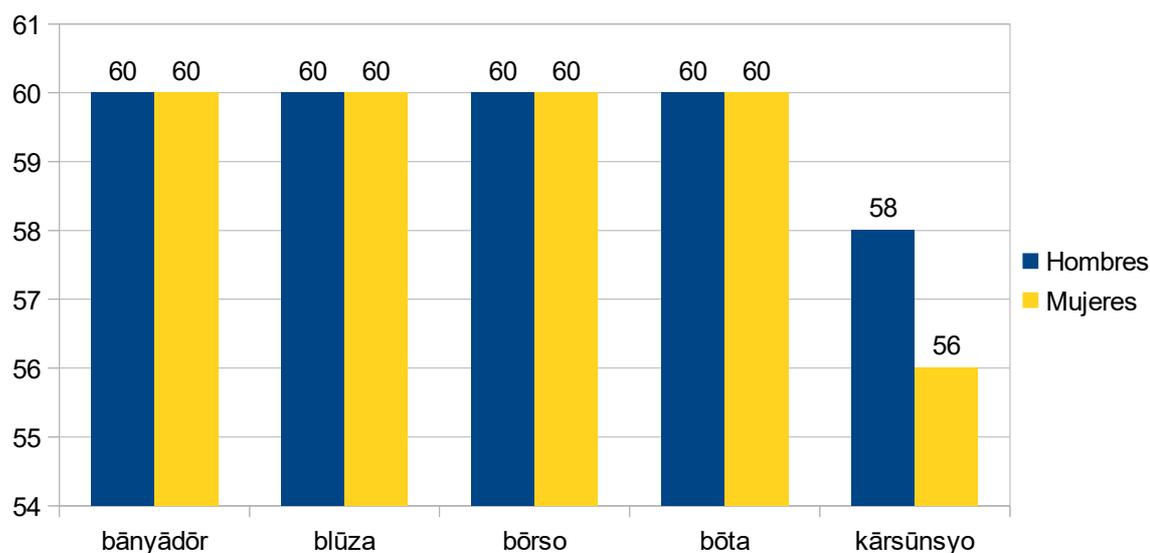


Gráfico 54b
Utilización de los hispanismos del ámbito «Ropa y complementos» por parte de los sujetos (continuación)

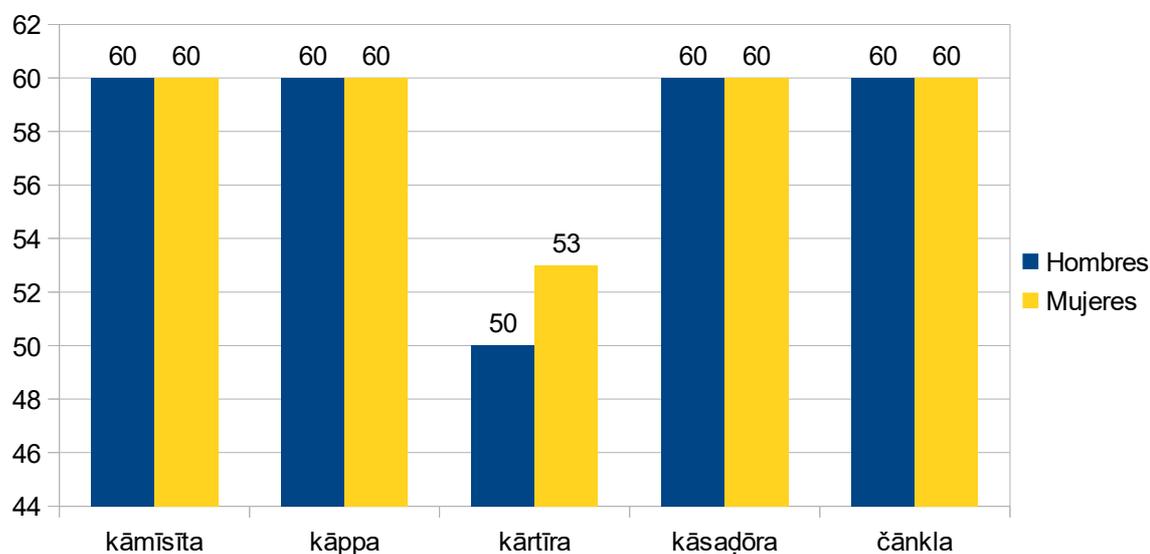


Gráfico 54c
Utilización de los hispanismos del ámbito «Ropa y complementos» por parte de los sujetos (continuación)

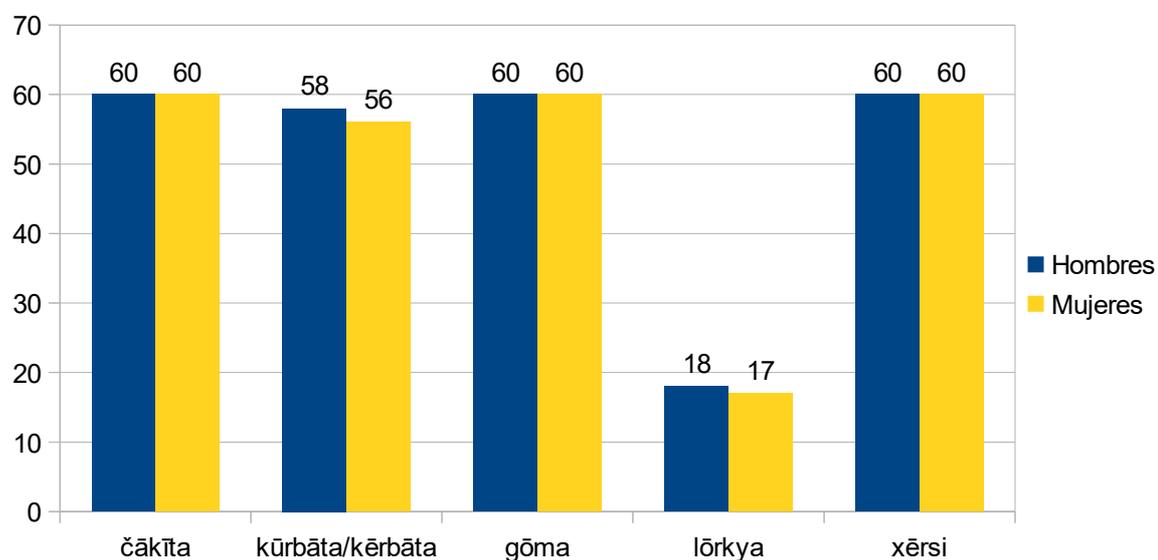
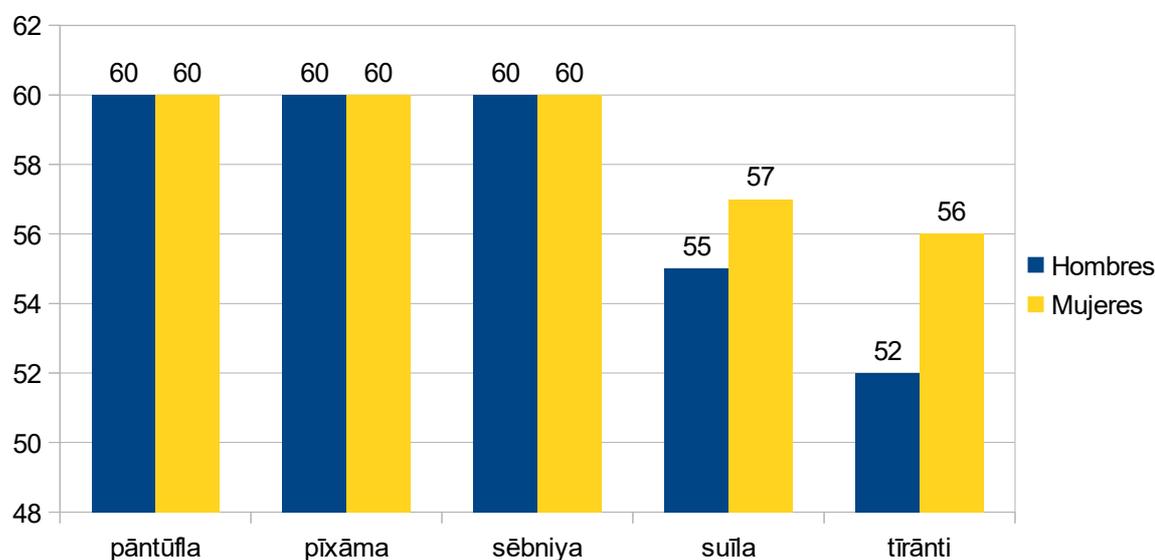


Gráfico 54d
Utilización de los hispanismos del ámbito «Ropa y complementos» por parte de los sujetos (continuación)



A partir de estos gráficos, podemos extraer que más de la mitad (14/20) de los hispanismos del ámbito de «Ropa y complementos» son reconocidos y usados por la totalidad de los sujetos, lo que no significa que sólo usen el hispanismo (en ocasiones se alterna con un arabismo o un galicismo, sobre todo).

Por otro lado, en la mayoría de los casos en los que hay diferencias en el uso de estos hispanismos por cuestiones de género, se da una coincidencia entre hombres y mujeres: 3 hispanismos son más usados por hombres, mientras que los otros 3 lo son por mujeres, aunque las diferencias en ambos casos son poco importantes.

En los gráficos siguientes, hemos analizado los datos relativos a los 6 hispanismos que no son utilizados por todos los sujetos, ya que los que son utilizados por los 120 sujetos no pueden mostrar diferencias de género, edad o nivel de estudios.

Gráfico 55a
Utilización de los hispanismos por franjas de edad

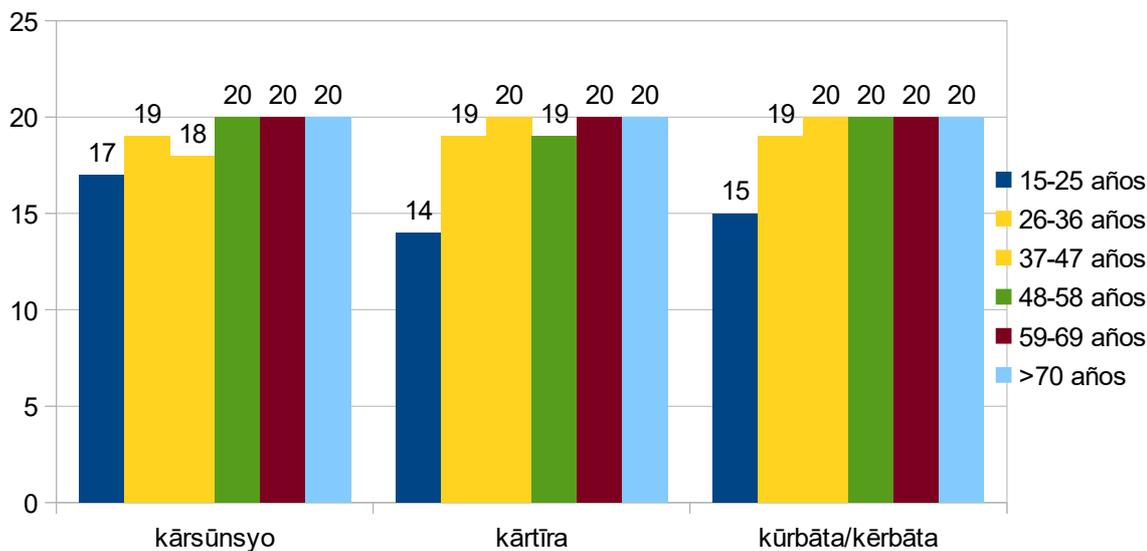
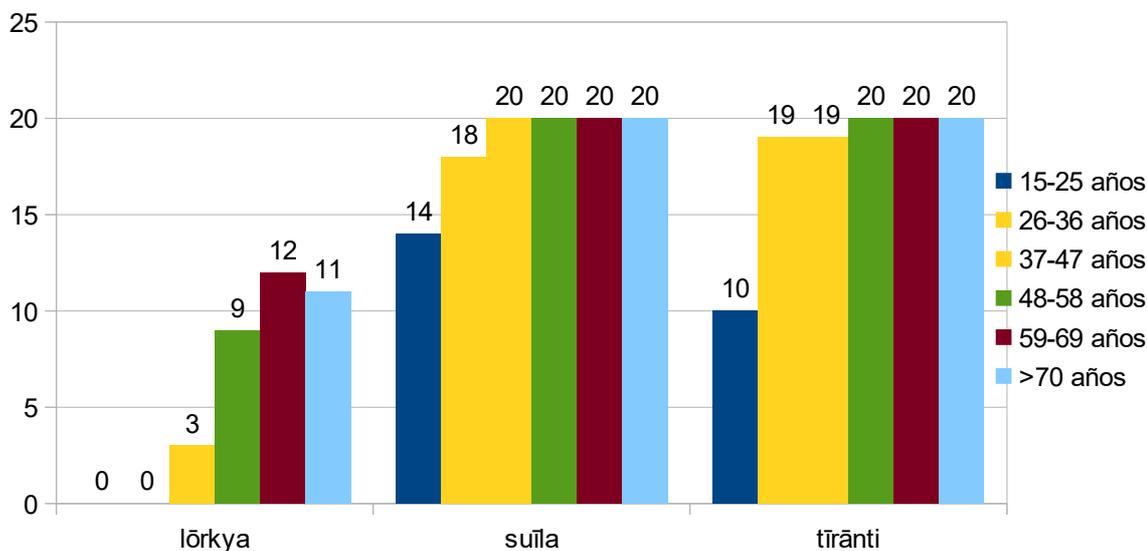


Gráfico 55b (cont.)



Los datos que representan la edad de los sujetos del ámbito de «Ropa y complementos» van en la misma dirección que los de los ámbitos anteriores, ya que se observa un aumento del uso de los hispanismos a medida que avanza la edad (franja de edad) de los sujetos en forma de escalera, en prácticamente todos los términos. Las tres franjas de edad donde hay un mayor uso de hispanismos son las tres últimas: de 48 a 58, de 59 a 69 y más de 70 años.

En los gráficos siguientes, vamos a analizar la relación entre la utilización de los hispanismos y el nivel de estudios de los sujetos.

Gráfico 56a
Utilización de los hispanismos por nivel educativo

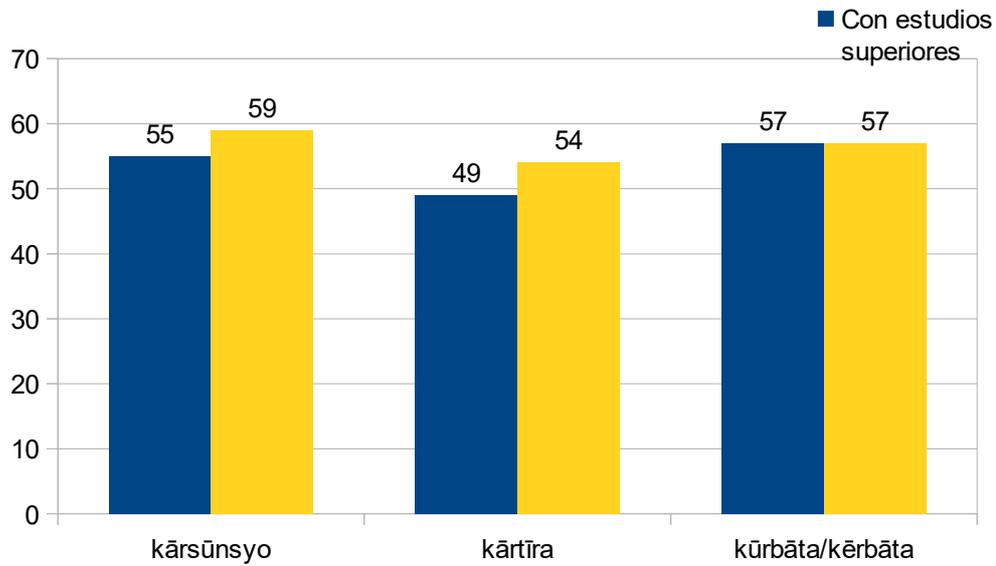
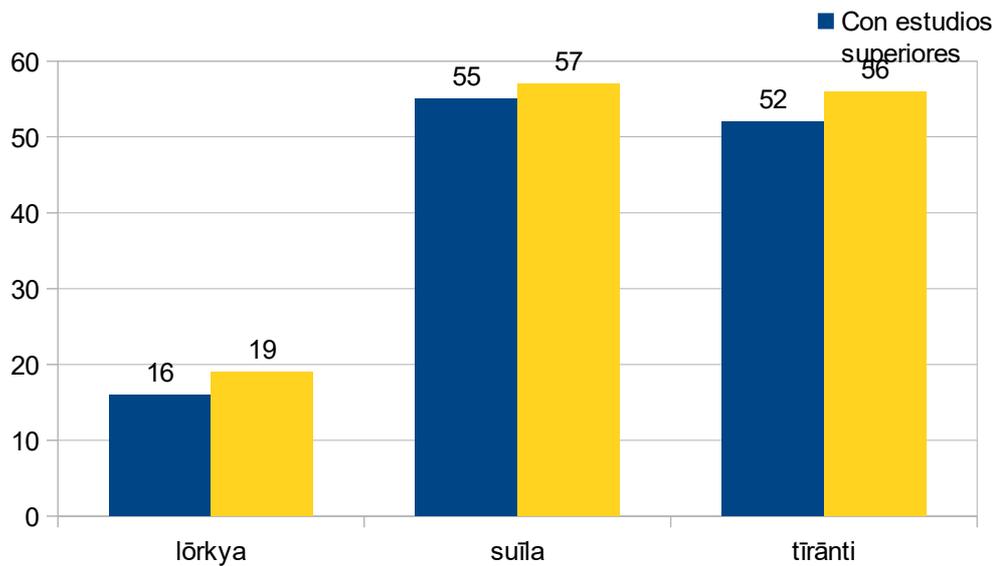


Gráfico 56b (cont.)



Como podemos observar, el número de sujetos sin estudios superiores que usan los hispanismos indicados es ligeramente superior al de sujetos con estudios superiores en

todos los casos menos en uno, *kūrbāta/kērbāta* (con el mismo número de sujetos con y sin estudios superiores). Como ya hemos indicado en los apartados anteriores, esta tendencia se puede observar en el análisis de la mayoría de los ámbitos temáticos.

Del análisis de los resultados de este ámbito temático, podemos extraer las siguientes conclusiones:

- Se ha observado una elevada utilización de los hispanismos estudiados. En concreto, 14 de los 20 hispanismos son utilizados por la totalidad de los sujetos (120). En cuanto a los 6 restantes, todos son utilizados por más de 100 de los 120 sujetos.
- En cuanto a diferencias por género, observamos que de los 6 hispanismos en los que no se llega a una utilización por parte del 100% de los sujetos, 3 son más utilizados por hombres y los otros 3, por mujeres.
- Las franjas de edad que presentan una mayor utilización de hispanismos si observamos estos 6 hispanismos son las de 48 a 58 años, de 59 a 69 años y de más de 70 años. En el resto de franjas, se da una elevada utilización, en todos los casos superior al 50% de los sujetos.
- En cuanto al nivel de estudios, observamos que el número de sujetos sin estudios superiores que usan los hispanismos indicados es ligeramente superior al de sujetos con estudios superiores en todos los casos menos en uno, *kūrbāta/kērbāta* (con el mismo número de sujetos con y sin estudios superiores).

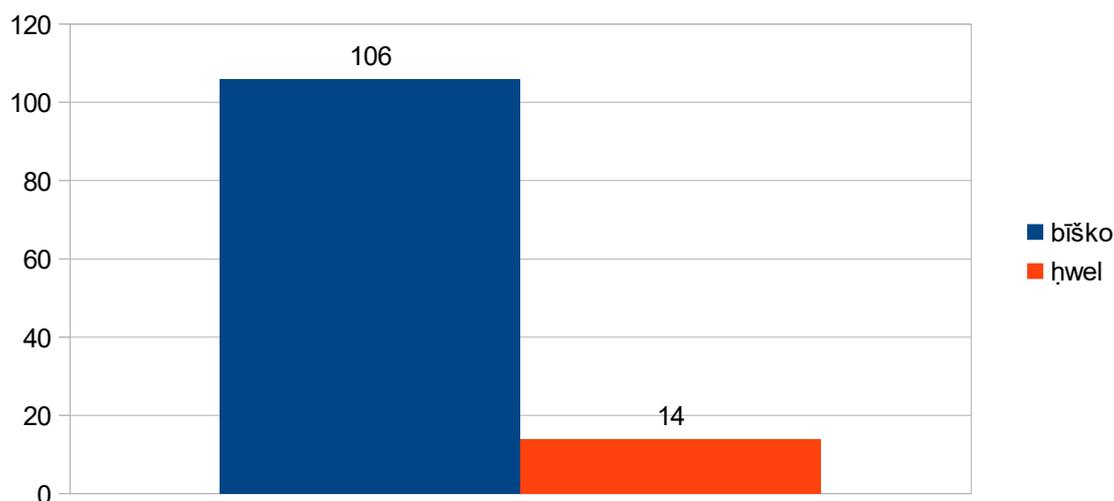
4.1.9. Ámbito temático 9: Salud

Término de ejemplo: bizco → *bīško*

El hispanismo *bīško* aparece recogido en la tesis de Abdellatif Ghailani (Ghailani, 1997) y en la obra de A. Mekinassi (Mekinassi, 1963), entre otras. En todos los casos, los sujetos que han utilizado este hispanismo lo han hecho para referirse a lo que en el Diccionario de la Real Academia Española se define como: 'estrábico', que se refiere a la persona que padece estrabismo y que, por lo tanto, tiene los ojos 'desviados de su posición normal'. Es decir, con el mismo sentido que le damos a «bizco» en español.

En el Gráfico 57, indicamos el número de sujetos que usan *bīško* como primera o segunda opción y el número de sujetos que usan otro/s término/s, excluyendo el hispanismo.

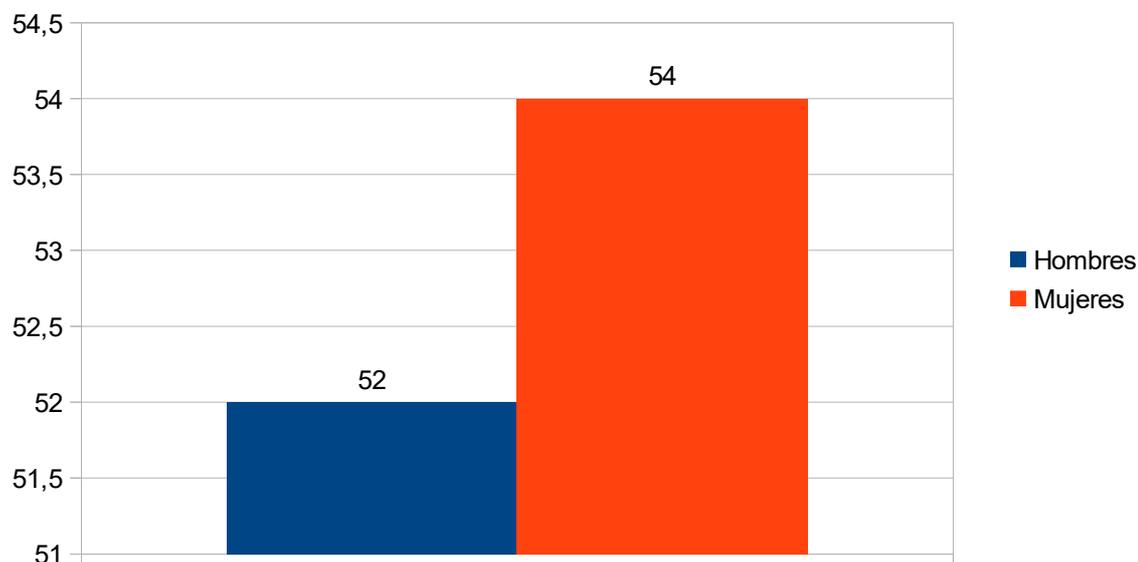
Gráfico 57
Términos utilizados para referirse a «bizco»



En cuanto a los datos cuantitativos, 106 sujetos a los que se ha preguntado, han utilizado *bīško* como primera o segunda opción, siempre junto con el arabismo *ḥwel*. Los 14 sujetos restantes han utilizado el arabismo exclusivamente. Cuando se les ha preguntado si conocían el hispanismo, todos han respondido que lo han oído en su entorno familiar y social, pero han afirmado que no lo usan. Concretamente, de estos 14 sujetos, 7 tienen estudios superiores (3 hombres y 4 mujeres), y 7 no los tienen (5 hombres y 2 mujeres), por lo que en este caso se da una coincidencia en el número de sujetos. En la mayoría de ámbitos temáticos anteriores, el número de sujetos con estudios superiores que no utilizan el hispanismo y se decantaban por otro término (un arabismo o un galicismo por norma general) era ligeramente superior al de sujetos sin estudios superiores, lo que dejaría entrever que la educación superior en árabe y/o francés podría tener relación con un menor uso de hispanismos.

En el Gráfico 58, indicamos el número de hombres y de mujeres que usan el hispanismo *bīško* de entre los 106 sujetos que lo han utilizado.

Gráfico 58
Uso del hispanismo *bīško* por género



En el gráfico anterior podemos ver que 54 mujeres y 52 hombres han utilizado el hispanismo *bīško* como primera o segunda opción. En los gráficos 59a y 59b, indicamos las edades de los 106 sujetos que han utilizado el hispanismo *bīško*, según su género.

Gráfico 59a
Uso del hispanismo *bīško* por edades – Hombres (52 en total)

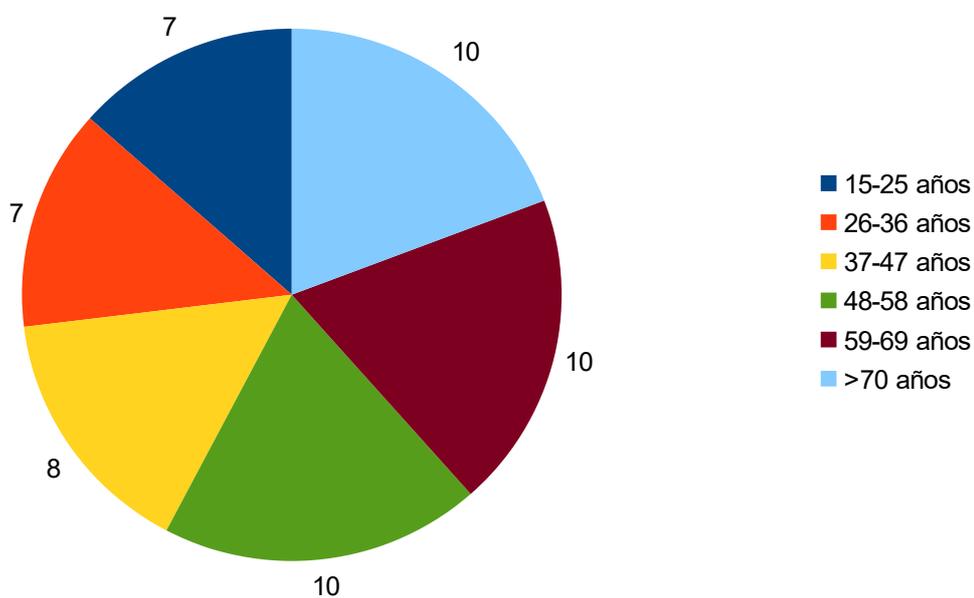
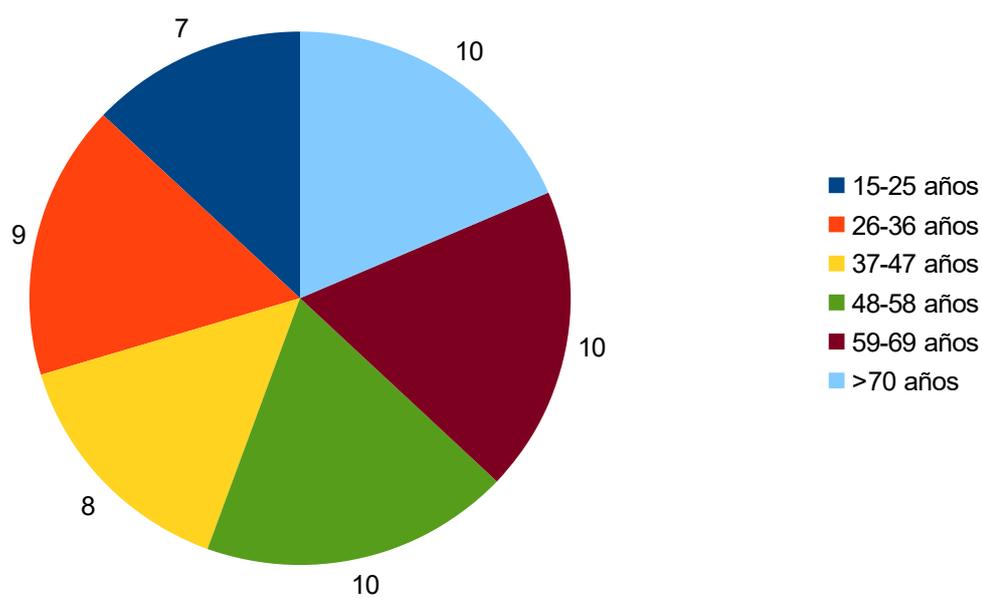


Gráfico 59b
Uso del hispanismo *bīško* por edades – Mujeres (54 en total)

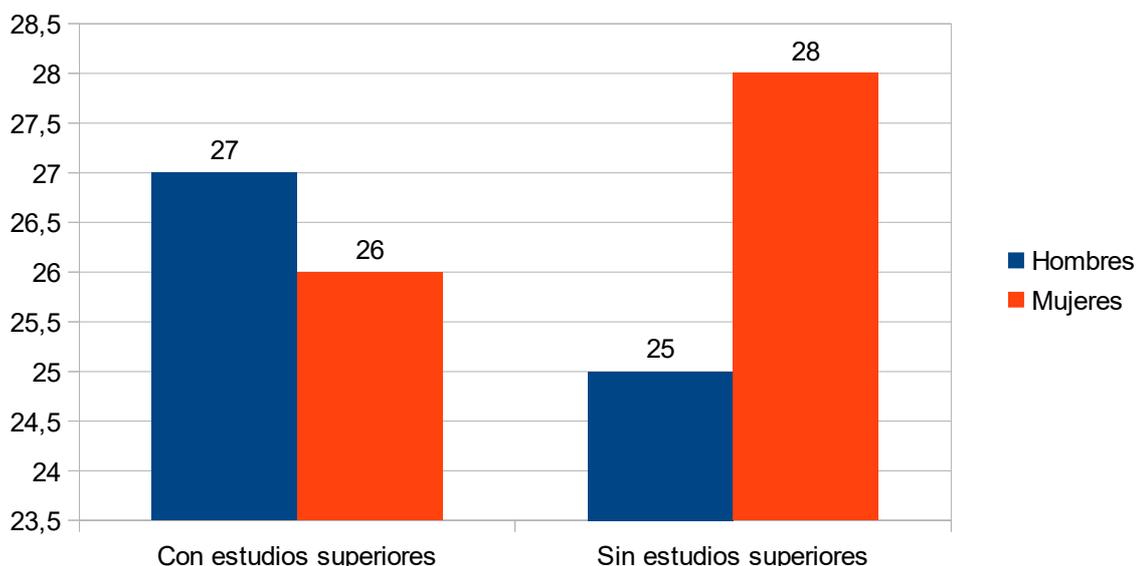


En el Gráfico 59a, vemos que las franjas de edad que más utilizan el hispanismo *bīško* entre los hombres son los últimos grupos, de 48 a 58 años (10 de 10 sujetos), 59 a 69 (10 de 10) y más de 70 años (los 10 sujetos). Las franjas de edad más jóvenes están menos representadas, aunque las cifras son elevadas: de 15 a 25 años (7 de 10 sujetos), de 26 a 36 (7 de 10), y de 37 a 47 años (8 de 10).

En el Gráfico 59b, vemos que el uso del hispanismo *bīško* entre las mujeres, se da de manera similar al de los hombres. Las franjas donde lo usa la totalidad de los sujetos son las de 48 a 58 años (10 de 10 sujetos), de 59 a 69 años (10 de 10) y más de 70 años (10 de 10). En las franjas de edad más jóvenes el uso del hispanismo está menos representado, aunque las cifras son incluso más elevadas que en el caso de los hombres: de 15 a 25 años (7 de 10 sujetos), de 26 a 36 (9 de 10), y de 37 a 47 años (8 de 10).

En el Gráfico 60, indicamos el número de hombres y el número de mujeres con y sin estudios superiores que han utilizado el hispanismo *bīško*.

Gráfico 60
Uso del hispanismo *bīško* por nivel de estudios



En este Gráfico vemos que se da una coincidencia en el número total de sujetos con y sin estudios superiores que han utilizado el hispanismo *bīško* como primera o segunda opción. En el caso de los hombres, de los 52 sujetos, 25 no tienen estudios superiores y 27

sí los tienen. En el caso de las mujeres, de las 54, 28 no tienen estudios superiores y 26, sí. El grupo que utiliza más el hispanismo son las mujeres sin estudios superiores.

A continuación, veremos los resultados relativos a todos los términos que conforman el ámbito temático nº9 sobre «Salud». Los gráficos 61a, 61b, 61c y 61d hacen referencia al uso por parte de los sujetos de los hispanismos incluidos en la tabla del ámbito de «Salud» que se incluye en el apartado 3.3.3.4. *Ámbitos temáticos e hispanismos*. Es decir, se representa el número de sujetos, separado por género, del total de 120 que afirman usar el hispanismo correspondiente como primera o segunda opción (osea, alternando con otro término proveniente del árabe, del francés,...).

Gráfico 61a
Utilización de los hispanismos del ámbito «Salud» por parte de los sujetos

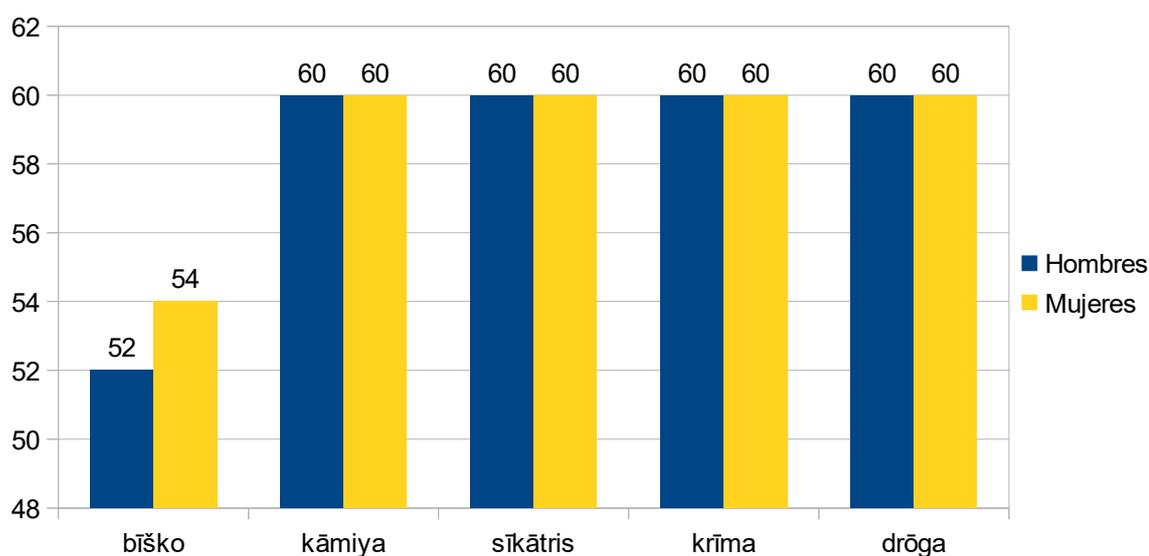


Gráfico 61b
Utilización de los hispanismos del ámbito «Salud» por parte de los sujetos
(continuación)

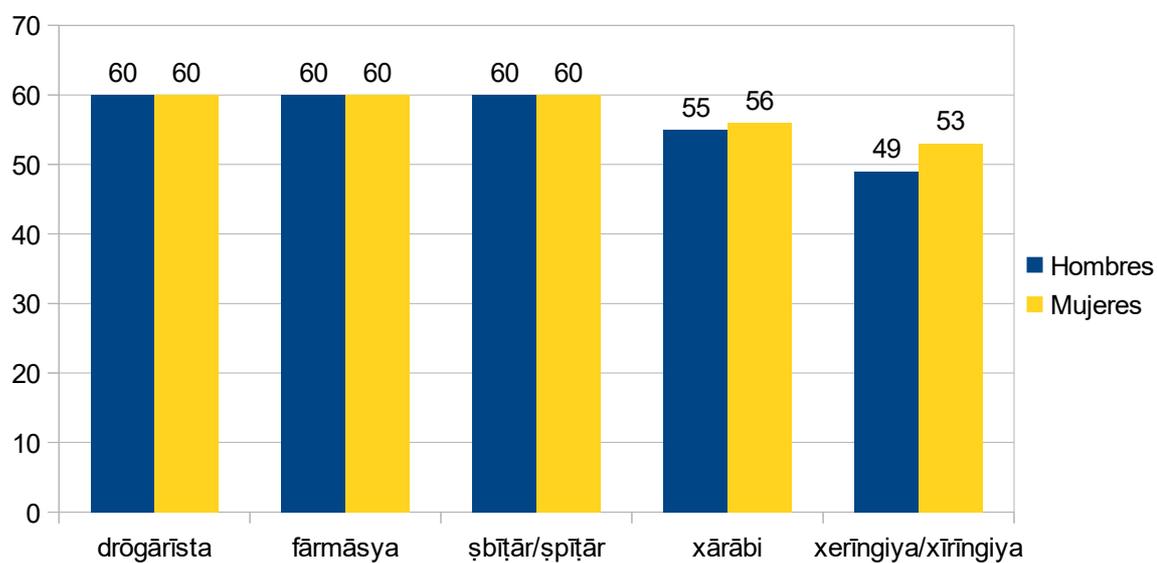


Gráfico 61c
Utilización de los hispanismos del ámbito «Salud» por parte de los sujetos
(continuación)

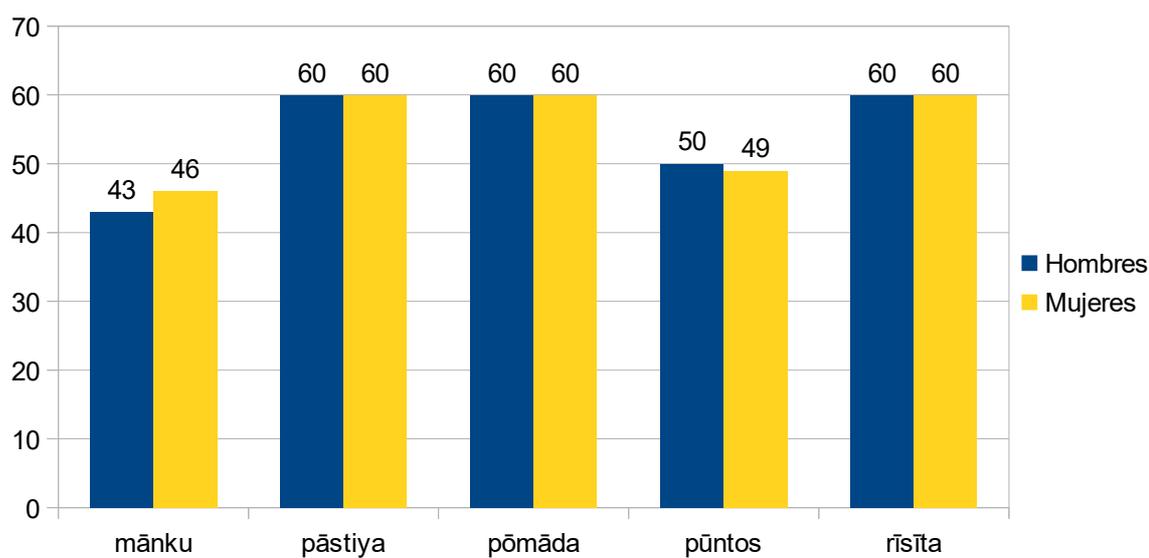
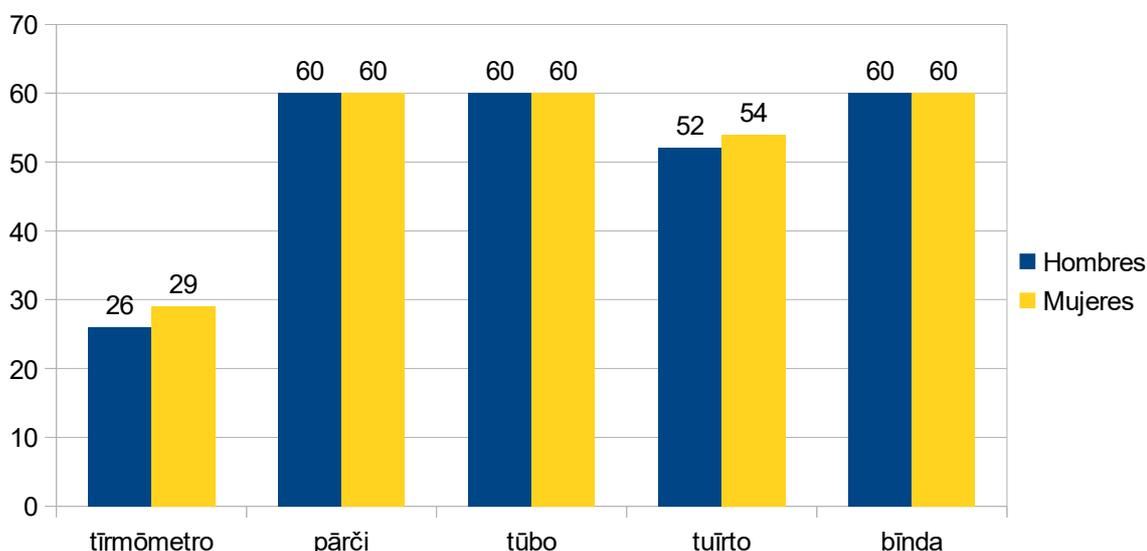


Gráfico 61d
Utilización de los hispanismos del ámbito «Salud» por parte de los sujetos
(continuación)



A partir de estos gráficos, podemos extraer que más de la mitad (13/20) de los hispanismos del ámbito de «Salud» son reconocidos y usados por la totalidad de los sujetos, lo que no significa que sólo usen el hispanismo (en ocasiones se alterna con un arabismo o un galicismo, sobre todo). Por otro lado, de los 7 hispanismos que no son utilizados por todos los sujetos, 6 son utilizados por más de 60 sujetos, es decir, por más del 50% de los sujetos. Además, 4 de estos 7 hispanismos son utilizados por más de 100 sujetos.

Por otro lado, en la mayoría de los casos en los que hay diferencias en el uso de estos hispanismos por cuestiones de género, se da un mayor uso por parte de las mujeres en 6 de los 7 casos en los que esto ocurre. El único hispanismo del ámbito que es más utilizado por los hombres es *pūntos*.

En los gráficos siguientes, hemos analizado los datos relativos a los 7 hispanismos que no son utilizados por todos los sujetos, ya que los que son utilizados por los 120 sujetos no pueden mostrar diferencias de género, edad o nivel de estudios. En los gráficos 62a y 62b vamos a ver la utilización de cada uno de los 7 hispanismos por franjas de edad.

Gráfico 62a
Utilización de los hispanismos por franjas de edad

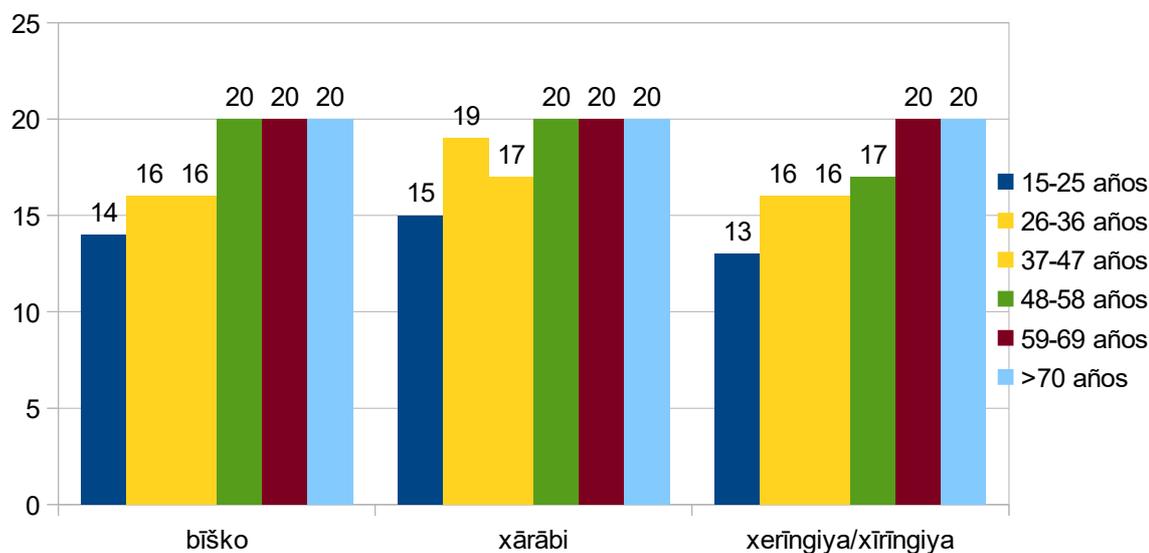
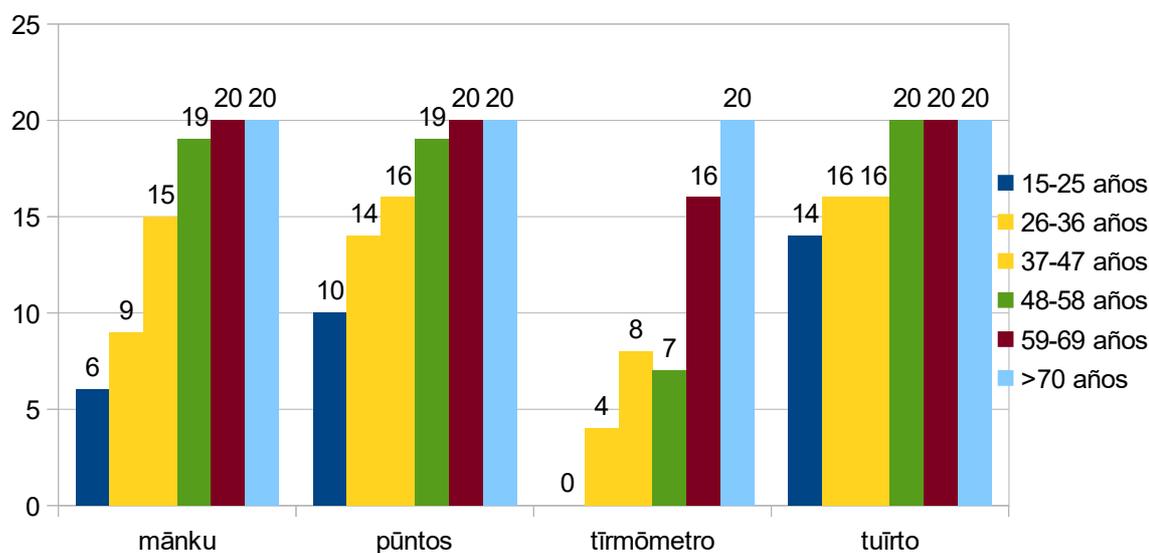


Gráfico 62b (cont.)



Los datos que representan la edad de los sujetos del ámbito de «Salud» van en la misma dirección que los de los ámbitos anteriores, ya que se observa un aumento del uso de los hispanismos a medida que avanza la edad (franja de edad) de los sujetos en forma de escalera, en prácticamente todos los casos. Las franjas de edad en las que se da un mayor uso de los hispanismos son las de 48 a 58 años, de 59 a 69 años y de más de 70 años en todos los casos.

En los gráficos siguientes, vamos a analizar la relación entre la utilización de los hispanismos y el nivel de estudios de los sujetos.

Gráfico 63a
Utilización de los hispanismos por nivel educativo

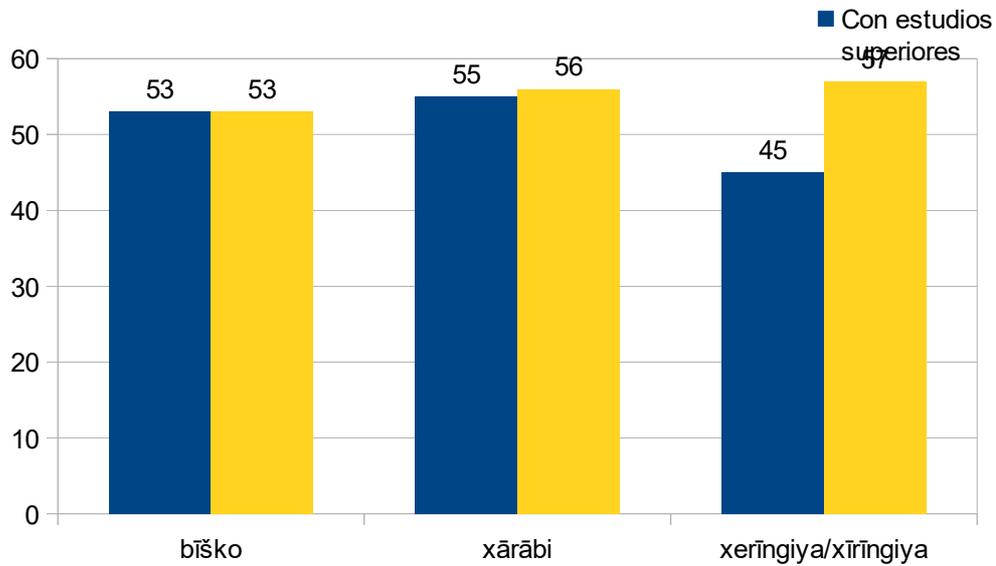
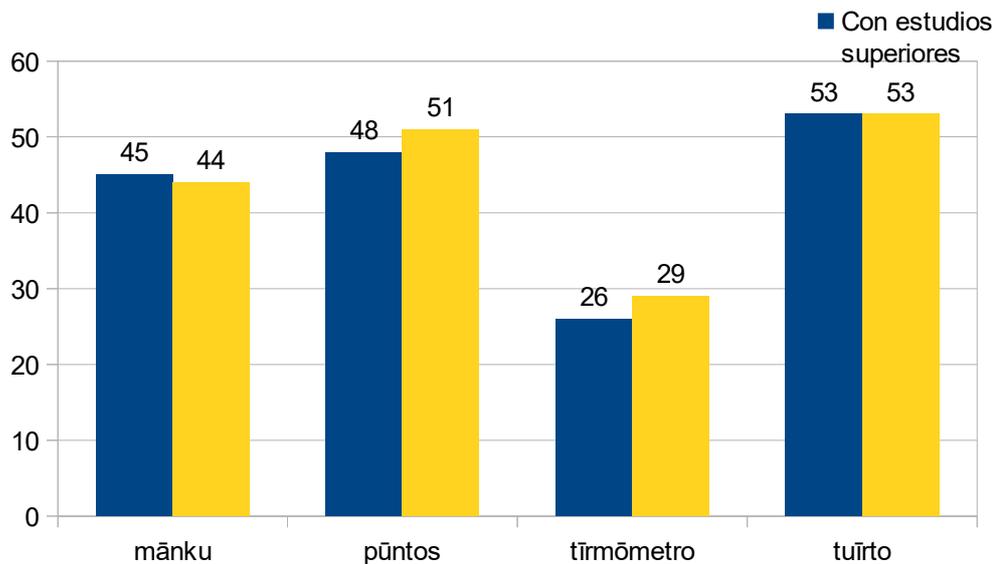


Gráfico 63b (cont.)



Como podemos observar, el número de sujetos sin estudios superiores que usan los hispanismos indicados es ligeramente superior al de sujetos con estudios superiores en

todos los casos menos en los dos en los que hay una coincidencia en el número de sujetos, *bīško* y *tuīrto*. Esto hemos podido ir observándolo en el resto de ámbitos temáticos, en los que hay una tendencia a que sean los sujetos sin estudios superiores los más representados en el uso de los hispanismos.

Del análisis de los resultados de este ámbito temático, podemos extraer las siguientes conclusiones:

- Se ha observado una elevada utilización de los hispanismos estudiados. En concreto, 13 de los 20 hispanismos son utilizados por la totalidad de los sujetos (120). Por otro lado, de los 7 hispanismos que no son utilizados por todos los sujetos, 6 son utilizados por más de 60 sujetos, es decir, por más del 50% de los sujetos. Además, 4 de estos 7 hispanismos son utilizados por más de 100 sujetos.
- En cuanto a las diferencias por género, se da un mayor uso por parte de las mujeres de 6 de los 7 hispanismos. El único hispanismo del ámbito que es más utilizado por los hombres es *pūntos*.
- Las franjas de edad que presentan una mayor utilización de hispanismos si observamos los 7 hispanismos en los que no se llega al 100% de los sujetos son las de 48 a 58 años, de 59 a 69 años y de más de 70 años.
- En cuanto a las diferencias por nivel de estudios, el número de sujetos sin estudios superiores que usan los hispanismos indicados es ligeramente superior al de sujetos con estudios superiores en todos los casos menos en los dos en los que hay una coincidencia en el número de sujetos, *bīško* y *tuīrto*.

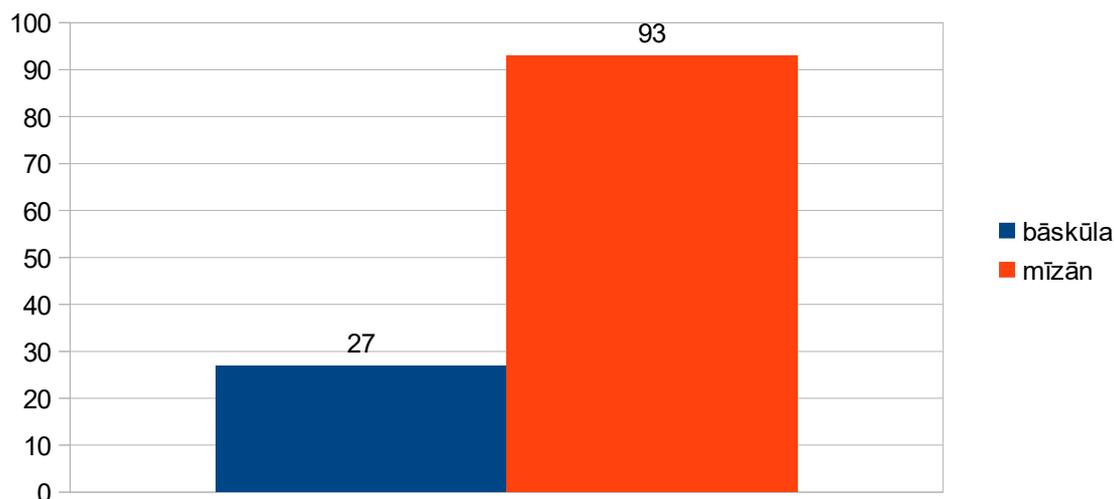
4.1.10. Ámbito temático 10: Utensilios y objetos domésticos

Término de ejemplo: báscula → *bāskūla*

El hispanismo *bāskūla* aparece recogido en la obra de Ibn Azzuz Hakim (Ibn Azzuz, 1953). En todos los casos, los sujetos que han utilizado este hispanismo lo han hecho para referirse a lo que en el Diccionario de la Real Academia Española se define como: 'aparato que sirve para medir pesos, generalmente grandes'. Es decir, con el mismo sentido que le damos a «báscula» en español.

En el Gráfico 64, indicamos el número de sujetos que usan *bāskūla* como primera o segunda opción y el número de sujetos que usan otro/s término/s, excluyendo el hispanismo.

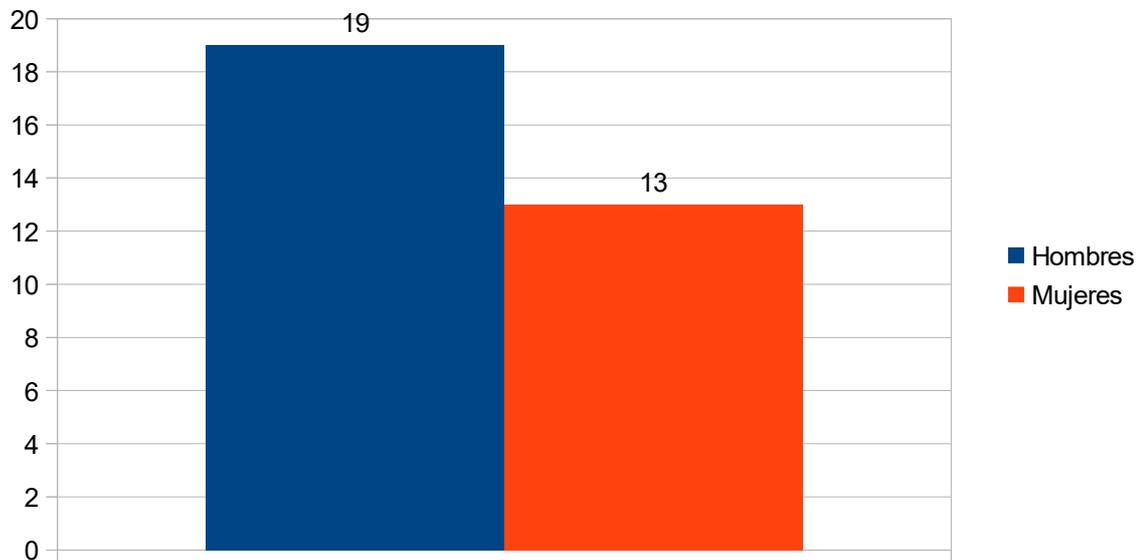
Gráfico 64
Términos utilizados para referirse a «báscula»



En cuanto a los datos cuantitativos, sólo 32 sujetos a los que se ha preguntado, han utilizado *bāskūla* como primera o segunda opción, siempre junto con el arabismo *mīzān*. Los 93 sujetos restantes han utilizado el arabismo exclusivamente. Cuando se les ha preguntado si conocían el hispanismo, la mayoría de los sujetos han afirmado no conocerlo.

En el Gráfico 65, indicamos el número de hombres y de mujeres que usan el hispanismo *bāskūla* de entre los 32 sujetos que lo han utilizado.

Gráfico 65
Uso del hispanismo *bāskūla* por género



En el gráfico anterior podemos ver que 13 mujeres y 19 hombres han utilizado el hispanismo *bāskūla* como primera o segunda opción. En los gráficos 66a y 66b, indicamos las edades de los 32 sujetos que han utilizado el hispanismo *bāskūla* según su género.

Gráfico 66a
Uso del hispanismo *bāskūla* por edades – Hombres (19 en total)

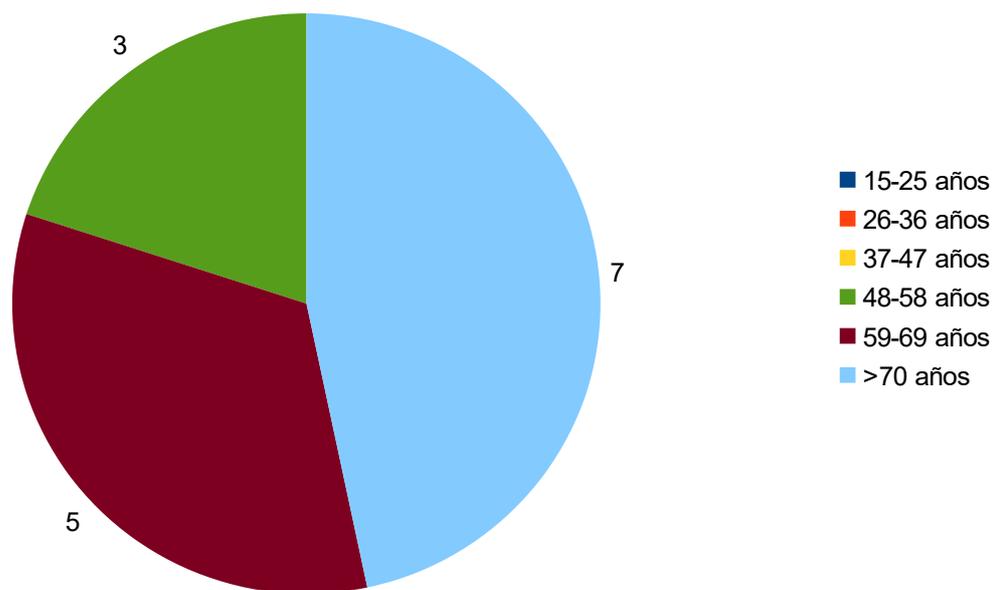
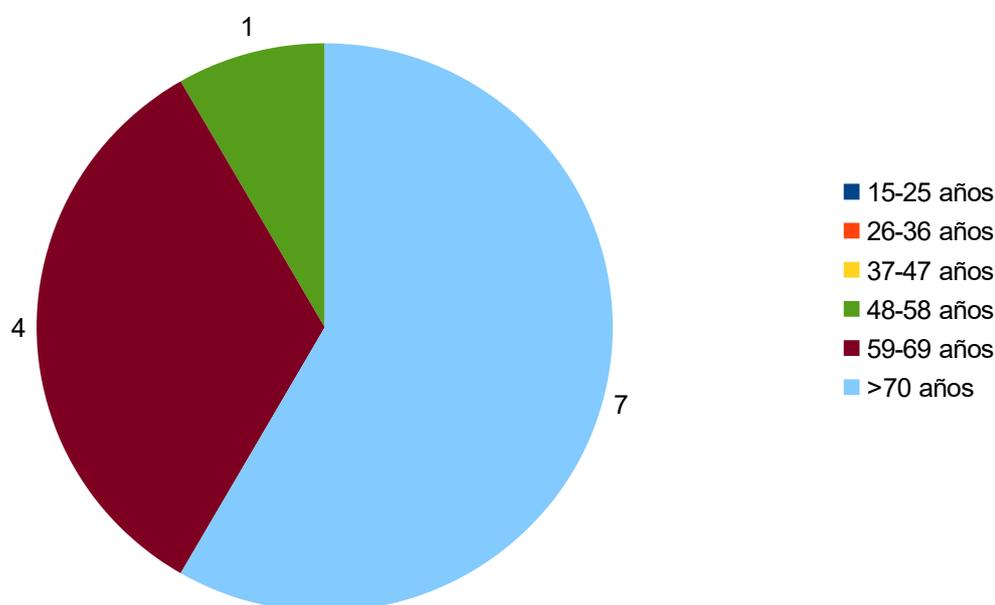


Gráfico 66b
Uso del hispanismo *bāskūla* por edades – Mujeres (13 en total)

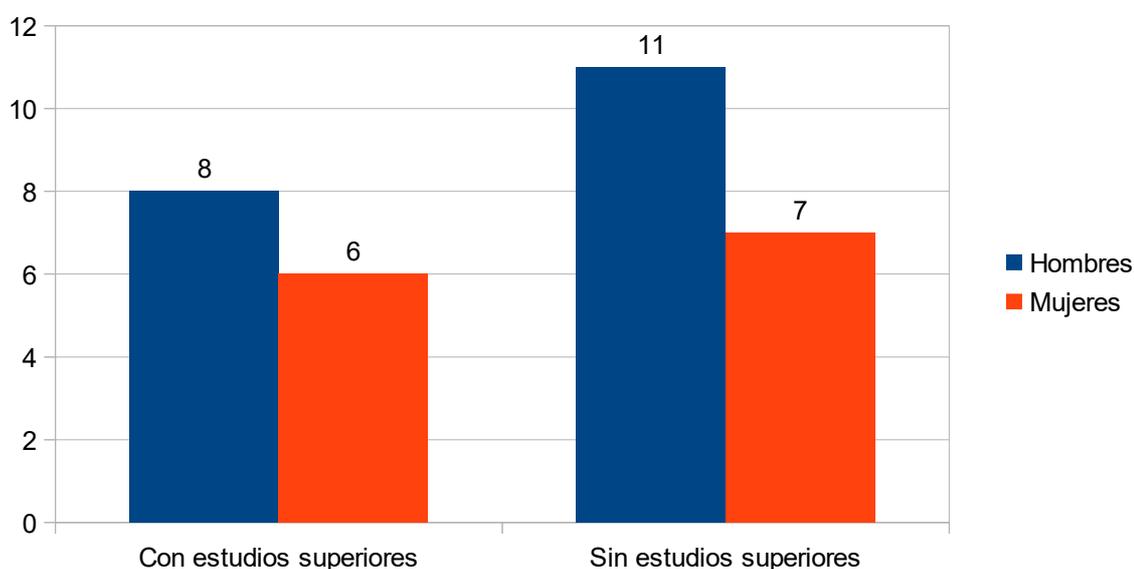


En el Gráfico 66a, vemos que las únicas franjas de edad que utilizan el hispanismo *bāskūla* entre los hombres son las últimas, de 48 a 58 años (3 de 10 sujetos), de 59 a 69 (5 de 10) y más de 70 años (7 de 10). En las franjas de edades más jóvenes ningún sujeto ha reconocido el hispanismo.

En el Gráfico 66b, vemos que el uso del hispanismo *bāskūla* entre las mujeres, se da de manera similar al de los hombres. Las únicas franjas donde lo usan sujetos son las de 48 a 58 años (1 de 10 sujetos), de 59 a 69 años (4 de 10) y más de 70 años (7 de 10). En las franjas de edades más jóvenes ningún sujeto ha reconocido el hispanismo. Este resultado, tanto para hombres como para mujeres, podría significar que el uso del hispanismo *bāskūla* no se utiliza entre los tangerinos/as más jóvenes, que optan por el arabismo *mīzān*.

En el Gráfico 67, indicamos el número de hombres y el número de mujeres con y sin estudios superiores que han utilizado el hispanismo *bāskūla*.

Gráfico 67
Uso del hispanismo *bāskūla* por nivel de estudios



En este Gráfico vemos que más sujetos sin estudios superiores han utilizado el hispanismo *bāskūla* como primera o segunda opción. En el caso de los hombres, de los 19 sujetos, 11 no tienen estudios superiores y 8 sí los tienen. En el caso de las mujeres, de las 13, 7 no tienen estudios superiores y 6, sí. Al igual que ocurría con los términos de ejemplo de la mayoría de los ámbitos anteriores, observamos en este caso una tendencia a que haya un mayor número de sujetos sin estudios que utilizan el hispanismo, aunque la diferencia en números globales no es grande (en este caso, 14 sujetos tienen estudios superiores y 18 sujetos no tienen estos estudios).

A continuación, veremos los resultados relativos a todos los términos que conforman el ámbito temático nº10 sobre «Utensilios y objetos domésticos». Los gráficos 68a, 68b, 68c y 68d hacen referencia al uso por parte de los sujetos de los hispanismos incluidos en la tabla del ámbito de «Utensilios y objetos domésticos» que se incluye en el apartado 3.3.3.4. *Ámbitos temáticos e hispanismos*. Es decir, se representa el número de sujetos, separado por género, del total de 120 que afirman usar el hispanismo correspondiente como primera o segunda opción (osea, alternando con otro término proveniente del árabe, del francés,...).

Gráfico 68a
Utilización de los hispanismos del ámbito «Utensilios y objetos domésticos» por parte de los sujetos

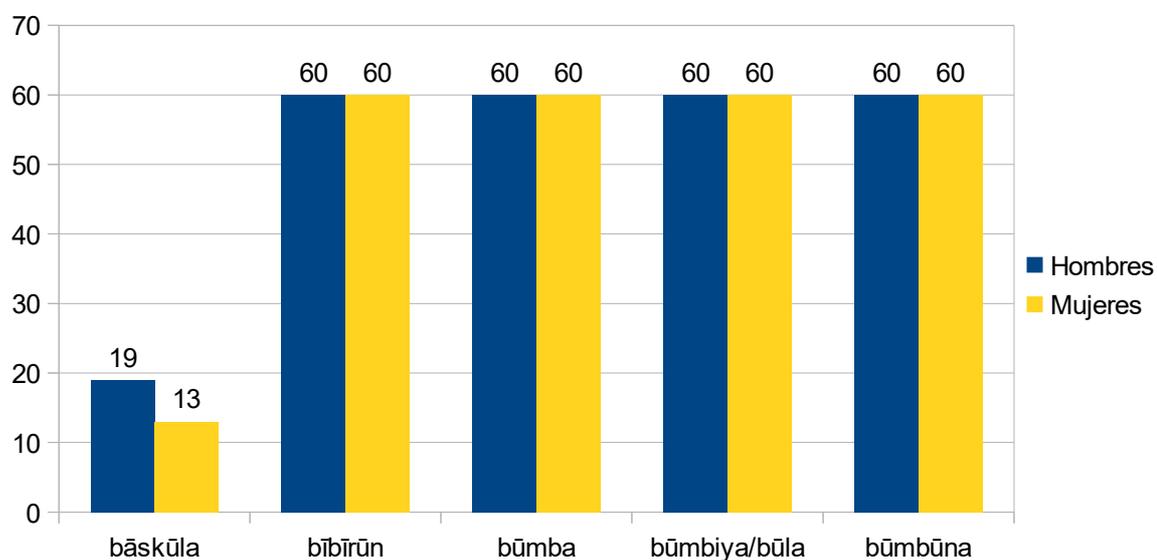


Gráfico 68b
Utilización de los hispanismos del ámbito «Utensilios y objetos domésticos» por parte de los sujetos (continuación)

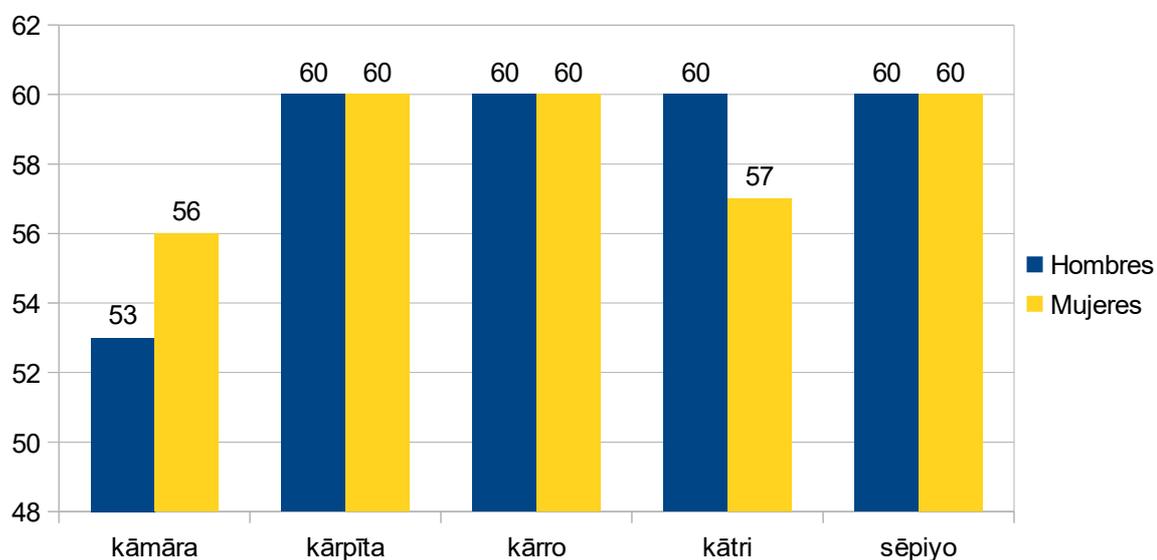


Gráfico 68c
Utilización de los hispanismos del ámbito «Utensilios y objetos domésticos» por parte de los sujetos (continuación)

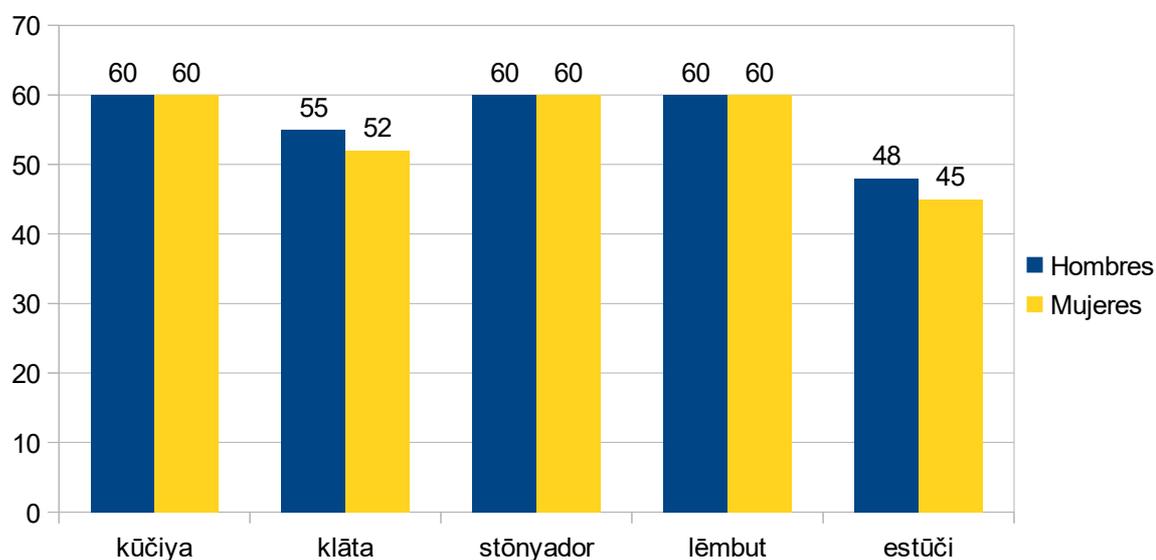
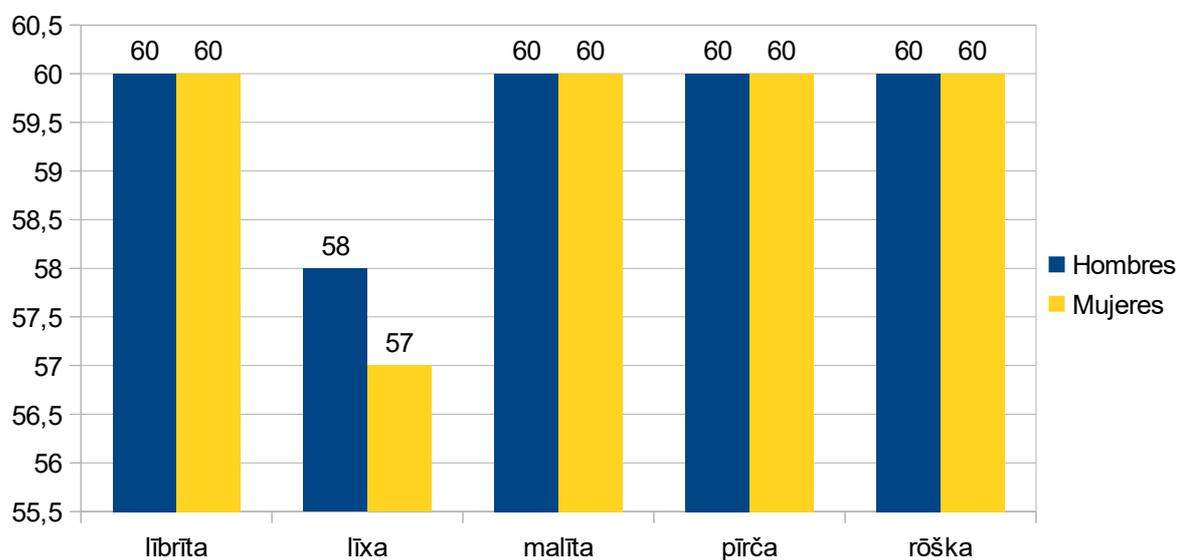


Gráfico 68d
Utilización de los hispanismos del ámbito «Utensilios y objetos domésticos» por parte de los sujetos (continuación)



A partir de estos gráficos, podemos extraer que más de la mitad (14/20) de los hispanismos del ámbito de «Utensilios y objetos domésticos» son reconocidos y usados por la totalidad de los sujetos, lo que no significa que sólo usen el hispanismo (en ocasiones se alterna con un arabismo o un galicismo, sobre todo). En cuanto a los 6 restantes, como

podemos ver los gráficos anteriores, 5 son utilizados por más del 50% de los sujetos (más de 60 sujetos) y 4 por más de 100 de los 120 sujetos.

Por otro lado, en la mayoría de los casos en los que hay diferencias en el uso de estos hispanismos por cuestiones de género, se da un mayor uso por parte de los hombres (en 5 de los 6 casos en los que esto ocurre).

En los gráficos siguientes, hemos analizado los datos relativos a los 6 hispanismos cuya utilización no llega al 100% de los sujetos, ya que el análisis de los que son utilizados por los 120 sujetos no puede mostrar diferencias de género, edad o nivel de estudios. En los gráficos 69a y 69b vemos la utilización de los hispanismos por franjas de edad.

Gráfico 69a
Utilización de los hispanismos por franjas de edad

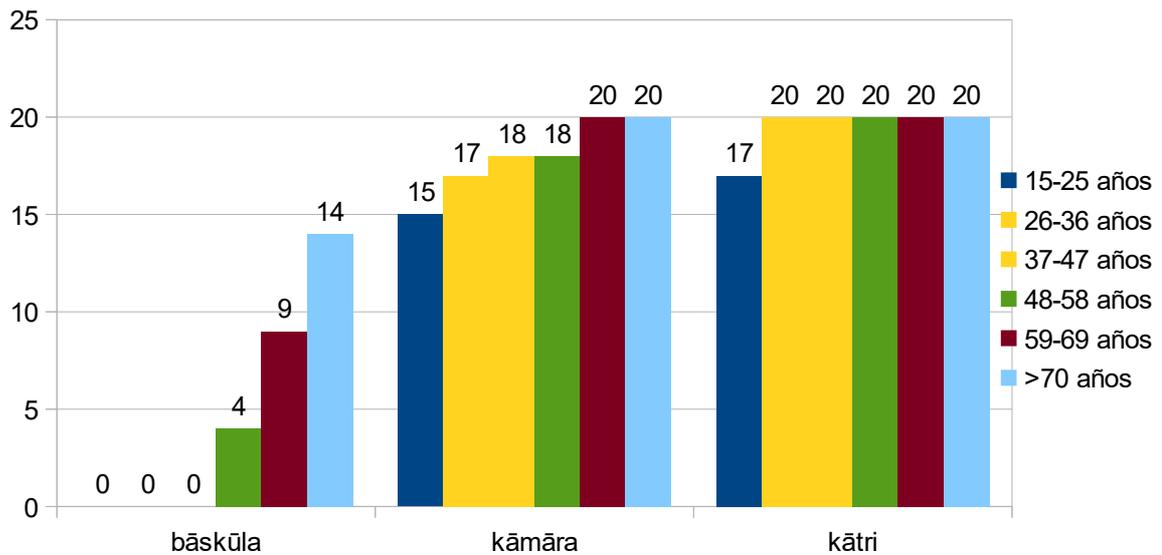
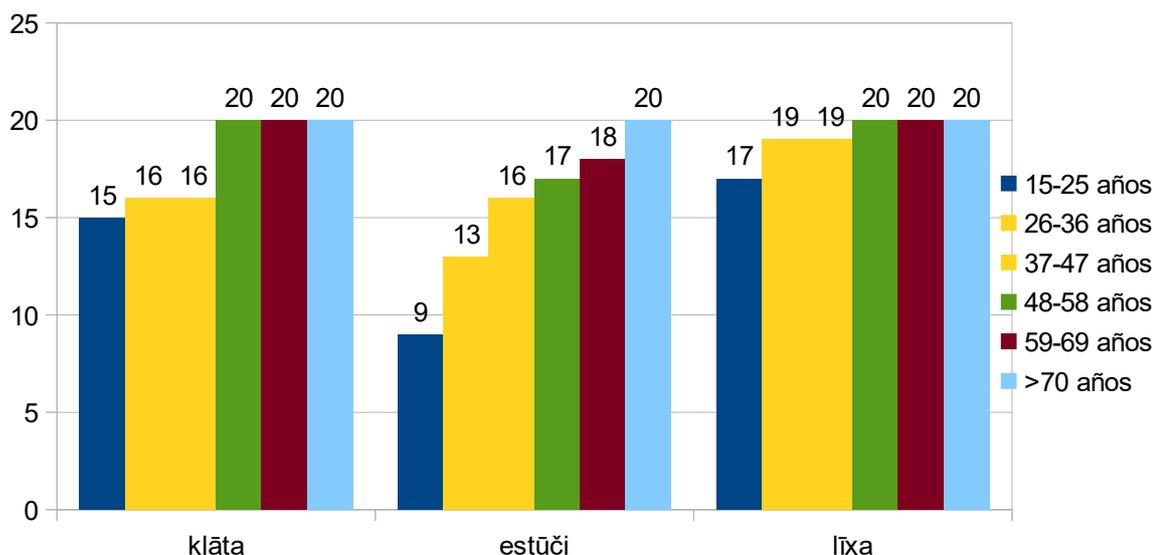


Gráfico 69b (cont.)



Los datos que representan la edad de los sujetos del ámbito de «Utensilios y objetos domésticos» van en la misma dirección que los de los ámbitos anteriores, ya que se observa un aumento del uso de los hispanismos a medida que avanza la edad (franja de edad) de los sujetos en forma de escalera, en prácticamente todos los términos. Las franjas de edad en las que se da un mayor uso de los hispanismos son las de 48 a 58 años, la de 59 a 69 años y la de más de 70 años en todos los casos.

En los gráficos siguientes, vamos a analizar la relación entre la utilización de los hispanismos y el nivel de estudios de los sujetos.

Gráfico 70a
Utilización de los hispanismos por nivel educativo

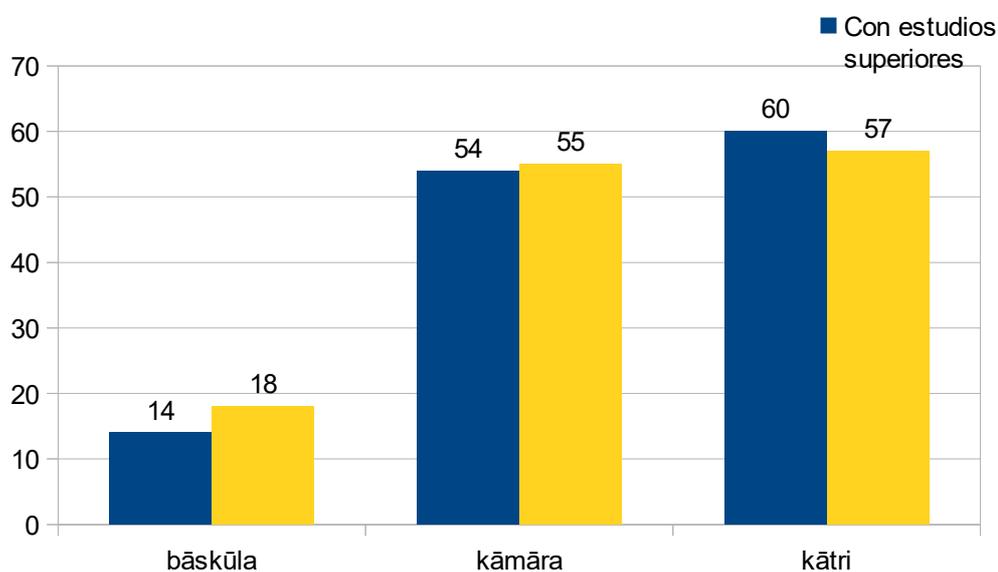
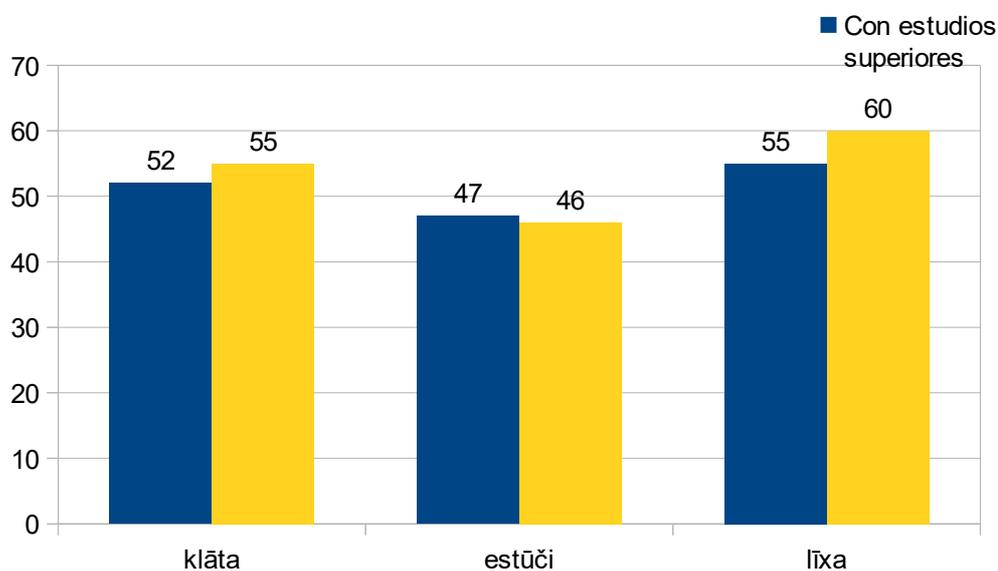


Gráfico 70b (cont.)



Como podemos observar, el número de sujetos sin estudios superiores que usan los hispanismos indicados es ligeramente superior al de sujetos con estudios superiores en todos los casos menos en dos, *kātri* (con 3 sujetos con estudios superiores más) y *estūči* (con 1 sujeto con estudios superiores más). Esta tendencia se repite en prácticamente todos los ámbitos temáticos anteriores.

Del análisis de los resultados de este ámbito temático, podemos extraer las siguientes conclusiones:

- Se ha observado una elevada utilización de los hispanismos estudiados. En concreto, 14 de los 20 hispanismos son utilizados por la totalidad de los sujetos (120). En cuanto a los 6 restantes, 5 son utilizados por más del 50% de los sujetos (más de 60 sujetos) y 4 por más de 100 de los 120 sujetos.
- En cuanto a diferencias por género, se da un mayor uso por parte de los hombres en 5 de los 6 hispanismos.
- Las franjas de edad que presentan una mayor utilización de hispanismos si observamos los 6 hispanismos cuya utilización no llega al 100% de los sujetos son las de 48 a 58 años, de 59 a 69 años y de más de 70 años.
- En cuanto a las diferencias por nivel de estudios, el número de sujetos sin estudios superiores que usan los hispanismos indicados es ligeramente superior al de sujetos con estudios superiores en todos los casos menos en dos, *kātri* (con 3 sujetos con estudios superiores más) y *estūči* (con 1 sujeto con estudios superiores más).

4.1.11. Comparativa de los ámbitos temáticos

Por último, en el gráfico siguiente vamos a centrarnos en la comparación desde el punto de vista cuantitativo de los 10 ámbitos temáticos. Vamos a comparar el número de apariciones de los hispanismos de cada ámbito. Es decir, hemos sumado todas las veces que los sujetos (recordamos que son 120 en total) han utilizado un hispanismo en cada uno de los ámbitos, con el objetivo de determinar qué ámbitos temáticos cuentan con un mayor número de apariciones. Hemos trabajado con 120 sujetos y cada ámbito tiene 20 hispanismos, por lo tanto, el número máximo de apariciones será de 2400.

Gráfico 71a
Nº de apariciones de los hispanismos por ámbito temático

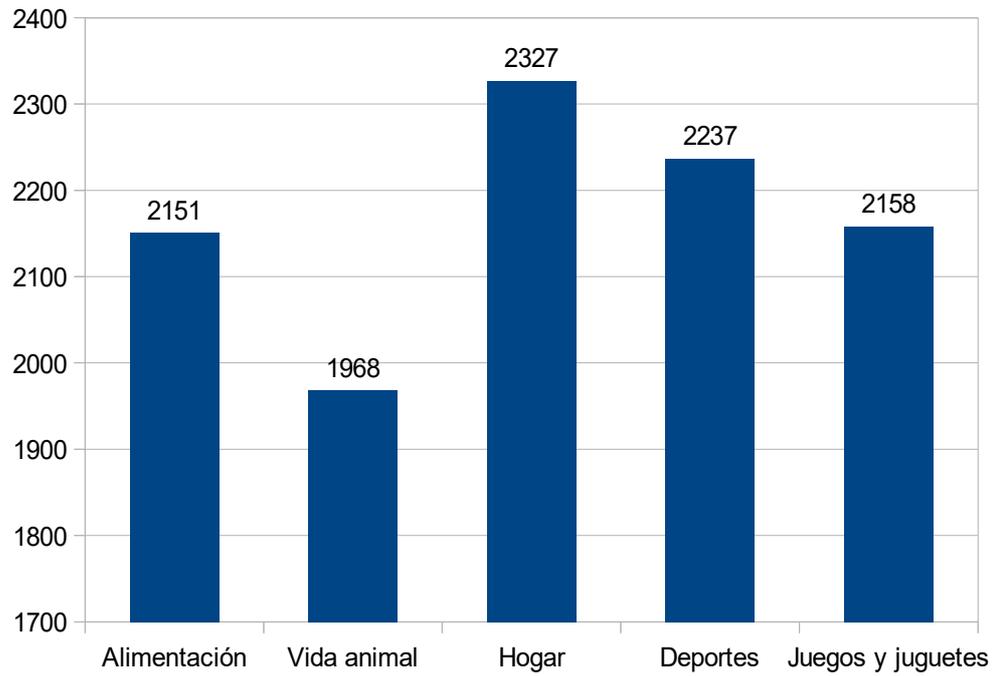
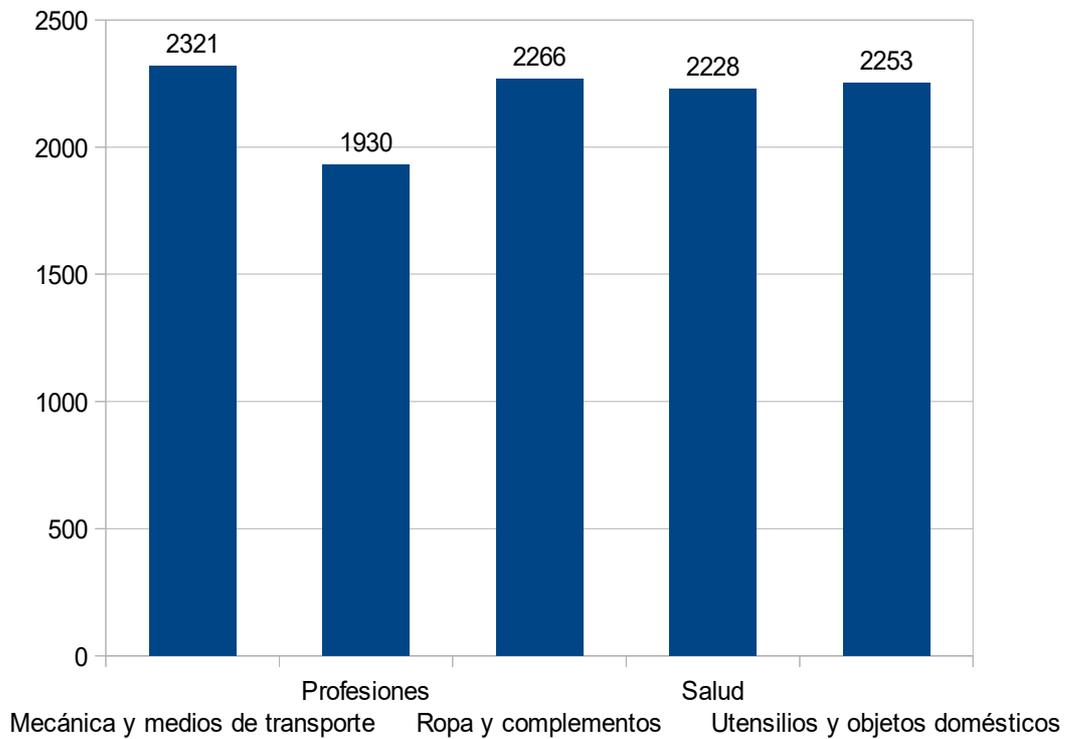


Gráfico 71b (cont.)



Como podemos observar en los gráficos 71a y 71b, el ámbito temático que presenta un mayor número de apariciones es el de «Hogar» (2327), seguido de «Mecánica y medios de transporte» (2321), «Ropa y complementos» (2266), «Utensilios y objetos domésticos» (2253), «Deportes» (2237), «Salud» (2228), «Juegos y juguetes» (2158), «Alimentación» (2151), «Vida animal» (1968) y «Profesiones» (1930).

Las diferencias en el número de apariciones pueden deberse a que hay ciertos ámbitos en los que la influencia del español ha sido mayor y más constante, aunque somos conscientes de que la muestra de hispanismos estudiados por ámbito es pequeña y para afirmar tal cosa deberíamos extender la investigación y ampliar el número de hispanismos sometidos a encuesta.

CAPÍTULO 5:

Conclusiones y perspectivas de futuro

5.1. Conclusiones finales y futuras vías de investigación

Después de observar y analizar los datos extraídos de las encuestas-entrevistas con la ayuda de los gráficos que hemos ido exponiendo a lo largo del Capítulo 4, podemos llegar a una serie de conclusiones, directamente relacionadas con los objetivos específicos que nos planteábamos en el apartado 3.3. *Objetivos específicos y metodología*. En cuanto a la metodología, exponíamos que, para llevar a cabo el estudio que nos hemos propuesto, hemos establecido diez ámbitos temáticos y seleccionado, para cada uno de ellos, veinte hispanismos que aparecen en el corpus documental para, posteriormente, utilizarlos como base para las encuestas-entrevistas. Una vez establecidos los diez ámbitos temáticos con sus correspondientes hispanismos (20 en cada ámbito, es decir, un total de 100 hispanismos), hemos llevado a cabo encuestas-entrevistas a 120 sujetos, 60 hombres y 60 mujeres originarios de la ciudad de Tánger. Además, la mitad de los hombres y la mitad de las mujeres tienen estudios superiores. En cuanto a los objetivos, queríamos determinar si estos sujetos utilizan o no los hispanismos seleccionados y en qué medida (desde un punto de vista cuantitativo), así como obtener los datos suficientes para analizar las diferencias de uso según las variables de edad, género y nivel de estudios, también desde el punto de vista cuantitativo. Además, pretendíamos determinar en qué ámbitos temáticos había un mayor número de apariciones, es decir, en qué ámbitos los hispanismos han sido más usados por los sujetos.

Por otro lado, a través de las encuestas-entrevistas, hemos obtenido datos referidos a otros aspectos, como el uso de préstamos de otras lenguas (normalmente el francés) o de arabismos en lugar de los hispanismos o de manera alternativa. Sin embargo, no hemos incluido en el presente trabajo esta información recabada para cada uno de los hispanismos estudiados, sino que lo hemos hecho solamente con un término de ejemplo para cada ámbito temático. Esto se debe a que los datos obtenidos a este respecto son muy abundantes y creemos que es más conveniente elaborar un trabajo posterior.

Así pues, a partir de las conclusiones a las que hemos llegado a través del análisis de los gráficos de cada ámbito temático, podemos afirmar lo siguiente:

- El ámbito temático con mayor número de apariciones entre los sujetos es el de «Hogar». Es decir, los sujetos han utilizado más veces los hispanismos del ámbito

«Hogar» (2327 apariciones), seguido de los relacionados con la «Mecánica y medios de transporte» (2321), «Ropa y complementos» (2266), «Utensilios y objetos domésticos» (2253), «Deportes» (2237), «Salud» (2228), «Juegos y juguetes» (2158), «Alimentación» (2151), «Vida animal» (1968) y «Profesiones» (1930). Como hemos comentado antes, las diferencias en el número de apariciones de hispanismos entre ámbitos temáticos pueden deberse a que hay ciertos ámbitos en los que la influencia del español ha sido mayor y más constante. Sin embargo, para poder afirmar esto deberíamos extender la investigación y ampliar la muestra de hispanismos estudiados por ámbito y sometidos a la encuesta-entrevista. Esto es algo que podemos plantearnos llevar a cabo más adelante. Además, el trabajo realizado en las encuestas-entrevistas y las conversaciones con los sujetos, nos han permitido descubrir préstamos del español que no conocíamos y confirmar el uso de otros que sí conocíamos pero que no hemos incluido en los ámbitos temáticos.

- En cuanto a las diferencias en el uso de los hispanismos según la variable de género, si tenemos en cuenta los resultados por ámbitos temáticos, los hombres aparecen más representados en 5 de los 10 ámbitos («Deportes», «Juegos y juguetes», «Mecánica y medios de transporte», «Profesiones» y «Utensilios y objetos domésticos»). Es decir, el número de hombres supera al de mujeres en el uso de los hispanismos de 5 de los ámbitos temáticos. Las mujeres están más representadas en el uso de los hispanismos de 4 ámbitos («Alimentación», «Vida animal», «Hogar» y «Salud»). En el ámbito de «Ropa y complementos» hombres y mujeres están representados en el uso del mismo número de hispanismos. Sin embargo, en términos numéricos, las diferencias entre el uso de los hispanismos entre hombres y mujeres son poco significativas, como se puede observar en los gráficos de cada ámbito.
- En cuanto a la variable de edad, las franjas de edad en las que se da un mayor uso de los hispanismos, en todos los ámbitos temáticos, son la 59 a 69 años y la de más de 70 años. La franja de edad en la que menos se da este uso es la primera, de 15 a 25 años. Esto podría indicar que muchos de los hispanismos que aún se utilizan hoy en día, no se transmiten a las generaciones más jóvenes. También puede deberse a una mayor influencia del árabe y/o del francés en el habla de estos sujetos más jóvenes. Será de especial interés elaborar un trabajo posterior en el que se expongan las alternativas que estos sujetos han utilizado en lugar del hispanismo.

- En lo que se refiere al nivel de estudios y su relación con el uso de los hispanismos, la utilización de estos ha sido mayor entre los sujetos sin estudios en todos los ámbitos. No obstante, la diferencia en términos numéricos no es muy importante, salvo en algunos casos, como se puede confirmar a través de los gráficos de cada ámbito temático.

Es cierto que los ámbitos temáticos estudiados son limitados y que hemos dejado fuera ámbitos importantes y que cuentan con hispanismos ampliamente extendidos entre la población de Tánger, como la pesca o el comercio, o incluso los topónimos. Sin embargo, como ya dijimos en el apartado de limitaciones, no hemos podido abarcar todos los ámbitos en los que se usan préstamos del español por motivos evidentes, ya que no disponemos del espacio ni de los medios suficientes para ello y someter a los sujetos a encuestas-entrevistas demasiado largas es complicado. Por otro lado, creemos que sería interesante recoger en un trabajo posterior el análisis pormenorizado de los 20 hispanismos de cada ámbito temático. Se trataría de explicar, como decíamos antes en este apartado, el uso concreto que los sujetos hacen de los hispanismos, exponiendo las connotaciones particulares de cada uno de ellos en un contexto e, incluso, transcribiendo parte del contenido de las encuestas-entrevistas. Asimismo, a través de las encuestas-entrevistas, hemos anotado los términos alternativos que han utilizado los sujetos, procedentes de otras lenguas (arabismos y/o galicismos). Creemos que esta información sería de especial interés para llevar a cabo un estudio comparativo más profundo sobre el uso de préstamos del francés y del español en el AMT, así como sobre el proceso de desplazamiento de los préstamos del español por arabismos.

Asimismo, en trabajos posteriores queremos elaborar un vocabulario de hispanismos AMT>Español comentado, en el que no solo aparezcan los equivalentes, sino que se ofrezca una explicación detallada del uso del término en AMT. Podríamos haber incluido aquí una primera parte de este Vocabulario; sin embargo, creemos que tendrá más interés para la comunidad investigadora y el público en general si esperamos a tener un mayor número de términos.

Además, creemos que sería necesario repetir el estudio dentro de unos años para, de este modo, disponer de información diacrónica sobre el uso de los hispanismos. Sería interesante para las futuras vías de investigación empezar a recoger datos sobre la

evolución del uso y de la presencia de hispanismos en el AMT, ya que hay una escasez de este tipo de estudios.

Con esta investigación pretendemos aportar datos que contribuyan al estudio del árabe marroquí como lengua viva y en constante cambio, así como al estudio de la influencia del español en lenguas con las que ha entrado en contacto, como es el caso del AM. Por último, creemos que el estudio de los hispanismos en el AMT puede contribuir al proceso de enseñanza-aprendizaje (E/A) del español como lengua extranjera con alumnos tangerinos. En el apartado de *Anexos*, hemos incluido un artículo que elaboramos y presentamos en el XXIV Congreso Internacional de ASELE en Jaén en el año 2013 y en el que se puede ver una aplicación práctica del estudio de los hispanismos en el aula de español como lengua extranjera (véase el *Anexo 2*). La utilización de la lengua materna (LM) en el aula de lengua extranjera (LE) es un tema muy debatido tanto entre profesores y especialistas de la enseñanza como entre los propios alumnos. Creemos que en el proceso de enseñanza-aprendizaje (E/A) de ELE, y en el caso concreto que presentamos en el artículo, recurrir a la lengua materna puede ser eficaz para la adquisición del léxico de la lengua meta. Nos referimos al aprovechamiento de la LM por parte del profesor en el aula de ELE con estudiantes de la ciudad de Tánger. La existencia de un gran número de hispanismos en la LM de estos aprendientes resulta ser una baza, constatada en nuestro caso ya en el aula, que el profesor puede utilizar para confeccionar ejercicios y actividades que saquen partido a los conocimientos previos de sus estudiantes. Estos conocimientos de los que, en muchos casos, no son conscientes los aprendientes, pueden activarse fácilmente haciendo referencia a ellos. A partir de ahí, el profesor de ELE podrá servirse de la comparación entre las dos lenguas para corregir errores en la pronunciación y la ortografía, para crear un vínculo afectivo con la lengua meta y fomentar así la motivación en el proceso de E/A.

ÍNDICE DE GRÁFICOS DEL CAPÍTULO 4

Gráfico 1. Términos utilizados para referirse a «bocadillo»	113
Gráfico 2. Uso del hispanismo <i>būkādiyyo</i> por género	114
Gráfico 3a. Uso del hispanismo <i>būkādiyyo</i> por edades – Hombres (46 en total)	114
Gráfico 3b. Uso del hispanismo <i>būkādiyyo</i> por edades – Mujeres (57 en total)	115
Gráfico 4. Uso del hispanismo <i>būkādiyyo</i> por nivel de estudios	116
Gráfico 5a. Utilización de los hispanismos del ámbito «Alimentación» por parte de los sujetos	117
Gráfico 5b. Utilización de los hispanismos del ámbito «Alimentación» por parte de los sujetos (continuación)	117
Gráfico 5c. Utilización de los hispanismos del ámbito «Alimentación» por parte de los sujetos (continuación)	118
Gráfico 5d. Utilización de los hispanismos del ámbito «Alimentación» por parte de los sujetos (continuación)	118
Gráfico 6a. Utilización de los hispanismos por franjas de edad	119
Gráfico 6b (cont.)	120
Gráfico 6c (cont.)	120
Gráfico 7a. Utilización de los hispanismos por nivel educativo	121
Gráfico 7b (cont.)	121
Gráfico 7c (cont.)	122
Gráfico 8. Términos utilizados para referirse a «ballena»	123
Gráfico 9. Uso del hispanismo <i>bayyīna</i> por género	124
Gráfico 10a. Uso del hispanismo <i>bayyīna</i> por edades – Hombres (42 en total)	124

Gráfico 10b. Uso del hispanismo <i>bayyīna</i> por edades – Mujeres (36 en total)	125
Gráfico 11. Uso del hispanismo <i>bayyīna</i> por nivel de estudios	126
Gráfico 12a. Utilización de los hispanismos del ámbito «Vida animal» por parte de los sujetos	127
Gráfico 12b. Utilización de los hispanismos del ámbito «Vida animal» por parte de los sujetos (continuación)	127
Gráfico 12c. Utilización de los hispanismos del ámbito «Vida animal» por parte de los sujetos (continuación)	128
Gráfico 12d. Utilización de los hispanismos del ámbito «Vida animal» por parte de los sujetos (continuación)	128
Gráfico 13a. Utilización de los hispanismos por franjas de edad	129
Gráfico 13b (cont.)	130
Gráfico 13c (cont.)	130
Gráfico 13d (cont.)	131
Gráfico 14a. Utilización de los hispanismos por nivel educativo	132
Gráfico 14b (cont.)	132
Gráfico 14c (cont.)	133
Gráfico 14d (cont.)	133
Gráfico 15. Términos utilizados para referirse a «cama»	135
Gráfico 16. Uso del hispanismo <i>kāma</i> por género	136
Gráfico 17a. Uso del hispanismo <i>kāma</i> por edades – Hombres (53 en total)	136
Gráfico 17b. Uso del hispanismo <i>kāma</i> por edades – Mujeres (55 en total)	137
Gráfico 18. Uso del hispanismo <i>kāma</i> por nivel de estudios	138
Gráfico 19a. Utilización de los hispanismos del ámbito «Hogar» por parte de los sujetos	139

Gráfico 19b. Utilización de los hispanismos del ámbito «Hogar» por parte de los sujetos (continuación)	139
Gráfico 19c. Utilización de los hispanismos del ámbito «Hogar» por parte de los sujetos (continuación)	140
Gráfico 19d. Utilización de los hispanismos del ámbito «Hogar» por parte de los sujetos (continuación)	140
Gráfico 20a. Utilización de los hispanismos por franjas de edad	141
Gráfico 20b (cont.)	142
Gráfico 20c (cont.)	142
Gráfico 21a. Utilización de los hispanismos por nivel educativo	143
Gráfico 21b (cont.)	143
Gráfico 21c (cont.)	144
Gráfico 22. Términos utilizados para referirse a «entrenador»	145
Gráfico 23. Uso del hispanismo <i>trīnādor</i> por género	146
Gráfico 24a. Uso del hispanismo <i>trīnādor</i> por edades – Hombres (45 en total)	147
Gráfico 24b. Uso del hispanismo <i>trīnādor</i> por edades – Mujeres (31 en total)	147
Gráfico 25. Uso del hispanismo <i>trīnādor</i> por nivel de estudios	148
Gráfico 26a. Utilización de los hispanismos del ámbito «Deportes» por parte de los sujetos	149
Gráfico 26b. Utilización de los hispanismos del ámbito «Deportes» por parte de los sujetos (continuación)	150
Gráfico 26c. Utilización de los hispanismos del ámbito «Deportes» por parte de los sujetos (continuación)	150
Gráfico 26d. Utilización de los hispanismos del ámbito «Deportes» por parte de los sujetos (continuación)	151

Gráfico 27a. Utilización de los hispanismos por franjas de edad	152
Gráfico 27b (cont.)	152
Gráfico 27c (cont.)	153
Gráfico 27d (cont.)	153
Gráfico 28a. Utilización de los hispanismos por nivel educativo	154
Gráfico 28b (cont.)	155
Gráfico 28c (cont.)	155
Gráfico 28d (cont.)	156
Gráfico 29. Términos utilizados para referirse a «juguete»	157
Gráfico 30. Uso del hispanismo <i>xugīti</i> por género	158
Gráfico 31a. Uso del hispanismo <i>xugīti</i> por edades – Hombres (41 en total)	159
Gráfico 31b. Uso del hispanismo <i>xugīti</i> por edades – Mujeres (34 en total)	159
Gráfico 32. Uso del hispanismo <i>xugīti</i> por nivel de estudios	160
Gráfico 33a. Utilización de los hispanismos del ámbito «Juegos y juguetes» por parte de los sujetos	161
Gráfico 33b. Utilización de los hispanismos del ámbito «Juegos y juguetes» por parte de los sujetos (continuación)	162
Gráfico 33c. Utilización de los hispanismos del ámbito «Juegos y juguetes» por parte de los sujetos (continuación)	163
Gráfico 33d. Utilización de los hispanismos del ámbito «Juegos y juguetes» por parte de los sujetos (continuación)	163
Gráfico 34a. Utilización de los hispanismos por franjas de edad	164
Gráfico 34b (cont.)	165
Gráfico 34c (cont.)	165

Gráfico 34d (cont.)	166
Gráfico 35a. Utilización de los hispanismos por nivel educativo	167
Gráfico 35b (cont.)	167
Gráfico 35c (cont.)	168
Gráfico 35d (cont.)	168
Gráfico 36. Términos utilizados para referirse a «asiento»	170
Gráfico 37. Uso del hispanismo <i>syento</i> por género	171
Gráfico 38a. Uso del hispanismo <i>syento</i> por edades – Hombres (53 en total)	171
Gráfico 38b. Uso del hispanismo <i>syento</i> por edades – Mujeres (51 en total)	172
Gráfico 39. Uso del hispanismo <i>syento</i> por nivel de estudios	173
Gráfico 40a. Utilización de los hispanismos del ámbito «Mecánica y medios de transporte» por parte de los sujetos	174
Gráfico 40b. Utilización de los hispanismos del ámbito «Mecánica y medios de transporte» por parte de los sujetos (continuación)	174
Gráfico 40c. Utilización de los hispanismos del ámbito «Mecánica y medios de transporte» por parte de los sujetos (continuación)	175
Gráfico 40d. Utilización de los hispanismos del ámbito «Mecánica y medios de transporte» por parte de los sujetos (continuación)	175
Gráfico 41a. Utilización de los hispanismos por franjas de edad	176
Gráfico 41b (cont.)	177
Gráfico 42a. Utilización de los hispanismos por nivel educativo	178
Gráfico 42b (cont.)	178
Gráfico 43. Términos utilizados para referirse a «sastre»	180
Gráfico 44. Uso del hispanismo <i>sāstri</i> por género	181

Gráfico 45a. Uso del hispanismo <i>sāstri</i> por edades – Hombres (42 en total)	181
Gráfico 45b. Uso del hispanismo <i>sāstri</i> por edades – Mujeres (39 en total)	182
Gráfico 46. Uso del hispanismo <i>sāstri</i> por nivel de estudios	183
Gráfico 47a. Utilización de los hispanismos del ámbito «Profesiones» por parte de los sujetos	184
Gráfico 47b. Utilización de los hispanismos del ámbito «Profesiones» por parte de los sujetos (continuación)	184
Gráfico 47c. Utilización de los hispanismos del ámbito «Profesiones» por parte de los sujetos (continuación)	185
Gráfico 47d. Utilización de los hispanismos del ámbito «Profesiones» por parte de los sujetos (continuación)	185
Gráfico 48a. Utilización de los hispanismos por franjas de edad	186
Gráfico 48b (cont.)	187
Gráfico 48c (cont.)	187
Gráfico 49a. Utilización de los hispanismos por nivel educativo	188
Gráfico 49b (cont.)	188
Gráfico 49c (cont.)	189
Gráfico 50. Términos utilizados para referirse a «calzoncillo»	190
Gráfico 51. Uso del hispanismo <i>kārsūnsyo</i> por género	191
Gráfico 52a. Uso del hispanismo <i>kārsūnsyo</i> por edades – Hombres (58 en total)	192
Gráfico 52b. Uso del hispanismo <i>kārsūnsyo</i> por edades – Mujeres (56 en total)	192
Gráfico 53. Uso del hispanismo <i>kārsūnsyo</i> por nivel de estudios	193
Gráfico 54a. Utilización de los hispanismos del ámbito «Ropa y complementos» por parte de los sujetos	194
Gráfico 54b. Utilización de los hispanismos del ámbito «Ropa y complementos»	195

por parte de los sujetos (continuación)	
Gráfico 54c. Utilización de los hispanismos del ámbito «Ropa y complementos» por parte de los sujetos (continuación)	195
Gráfico 54d. Utilización de los hispanismos del ámbito «Ropa y complementos» por parte de los sujetos (continuación)	196
Gráfico 55a. Utilización de los hispanismos por franjas de edad	197
Gráfico 55b (cont.)	197
Gráfico 56a. Utilización de los hispanismos por nivel educativo	198
Gráfico 56b (cont.)	198
Gráfico 57. Términos utilizados para referirse a «bizco»	200
Gráfico 58. Uso del hispanismo <i>bīško</i> por género	201
Gráfico 59a. Uso del hispanismo <i>bīško</i> por edades – Hombres (52 en total)	202
Gráfico 59b. Uso del hispanismo <i>bīško</i> por edades – Mujeres (54 en total)	202
Gráfico 60. Uso del hispanismo <i>bīško</i> por nivel de estudios	203
Gráfico 61a. Utilización de los hispanismos del ámbito «Salud» por parte de los sujetos	204
Gráfico 61b. Utilización de los hispanismos del ámbito «Salud» por parte de los sujetos (continuación)	205
Gráfico 61c. Utilización de los hispanismos del ámbito «Salud» por parte de los sujetos (continuación)	205
Gráfico 61d. Utilización de los hispanismos del ámbito «Salud» por parte de los sujetos (continuación)	206
Gráfico 62a. Utilización de los hispanismos por franjas de edad	207
Gráfico 62b (cont.)	207
Gráfico 63a. Utilización de los hispanismos por nivel educativo	208

Gráfico 63b (cont.)	208
Gráfico 64. Términos utilizados para referirse a «báscula»	210
Gráfico 65. Uso del hispanismo <i>bāskūla</i> por género	211
Gráfico 66a. Uso del hispanismo <i>bāskūla</i> por edades – Hombres (19 en total)	211
Gráfico 66b. Uso del hispanismo <i>bāskūla</i> por edades – Mujeres (13 en total)	212
Gráfico 67. Uso del hispanismo <i>bāskūla</i> por nivel de estudios	213
Gráfico 68a. Utilización de los hispanismos del ámbito «Utensilios y objetos domésticos» por parte de los sujetos	214
Gráfico 68b. Utilización de los hispanismos del ámbito «Utensilios y objetos domésticos» por parte de los sujetos (continuación)	214
Gráfico 68c. Utilización de los hispanismos del ámbito «Utensilios y objetos domésticos» por parte de los sujetos (continuación)	215
Gráfico 68d. Utilización de los hispanismos del ámbito «Utensilios y objetos domésticos» por parte de los sujetos (continuación)	215
Gráfico 69a. Utilización de los hispanismos por franjas de edad	216
Gráfico 69b (cont.)	217
Gráfico 70a. Utilización de los hispanismos por nivel educativo	218
Gráfico 70b (cont.)	218
Gráfico 71a. N° de apariciones de los hispanismos por ámbito temático	220
Gráfico 71b (cont.)	220

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía

ABU-SHAMS, Leila (2007): “Préstamo de lenguas europeas en árabe marroquí: francés, español e inglés”, en *Actas del Segundo Congreso de Árabe Marroquí*, Cádiz: Universidad de Cádiz, pp. 33-53.

ALATORRE CHÁVEZ, Antonio (2002): *Los 1001 años de la lengua española*. México: Fondo de Cultura Económica.

ALCARAZ VARÓ, Enrique; MARTINEZ LINARES, M^a Antonia (1997): *Diccionario de Lingüística Moderna*. Barcelona: Editorial Ariel.

AMZID, Mohamed (1997): *Les traces de la langue espagnole dans le nord du Maroc, ancienne zone espagnole : le cas de Tanger* [tesis doctoral]. Université de Toulouse Le-Mirail.

AOUAD LAHRECH, Oumama; BENLABBAH, Fatiha (cords.) (2007): *Marruecos y España: cincuenta años de cooperación. Diálogos para la construcción de un futuro en común*. Rabat: Instituto de Estudios Hispano-Lusos, RVB Edition.

AOUAD LAHRECH, Oumama; BENLABBAH, Fatiha (cords) (2008): *Españoles en Marruecos: historia y memoria popular de una convivencia*. Rabat: Bouregreg.

ARAGÓN CAÑIZARES, José (1944-1947): *Árabe dialectal marroquí*. Larache: Ed. Marroquí, (2 fases).

ASSAD, Mohammed (1978): *Le parler arabe de Tanger* [tesis doctoral]. Gotemburgo: Göteborgs Universitet.

BALLY, Charles (1950): *Linguistique générale et linguistique française*. Berna : Francke.

BENAJIBA, Abdelhamid (1990): *Les emprunts au français et à l'espagnol dans le parler de Tanger* [tesis doctoral]. Tetuán.

— (2002) : « L'influence de la langue espagnole et française sur le dialecte de Tanger », en *Les Tangérois* n° 1, pp. 3-24.

BENÉITEZ CANTERO, Valentín (n.d.): *Vocabulario de árabe marroquí de la zona española de Marruecos*. Larache: Editora marroquí.

BENÍTEZ FERNÁNDEZ, Montserrat (2006): “Approche sur la politique linguistique au Maroc depuis l'Indépendance”, en *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí* 10. Zaragoza: IEIOP. pp. 109-120.

BENOUNA, Mariam (1988-1989): *A comparative study of the rabati Dialect and the tetuani Dialect*. [Momograph submitted in partial fulfillment of the requirement of the Degree in English]. Tetuán: Universidad Sidi Muhammad ben ‘Abdallah.

BENYAHIA, Laila; AGUADÉ, Jorge (1987): “Notas acerca de algunos hispanismos en el árabe dialectal marroquí”, en *Al-Qantara* 8. Cádiz: Universidad de Cádiz. pp.191-202.

BERNARD, Augustin (1913): *Le Maroc*. París: Félix Alcan.

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA (2012): *Protectorado de España en Marruecos, 1912-1956* [en línea] [Última consulta: 03/2016].

BONMATÍ ANTÓN, José Fermín (1992): *Espanoles en el Magreb, siglos XIX y XX*. Madrid: Mapfre.

BOULIFA, Abdelaziz (2003): « Une activité intense et caractéristique de l'ex-zone internationale de Tanger : les stations radiophoniques », en *Les Tangérois* n°. 7, pp. 23-30.

— (2013): *Revitalisation de la langue amazighe: défis, enjeux et stratégies*. Rabat: IRCAM.

BOUTBOUQALT, Tayeb (2002): « Nature et action de la presse européenne de Tanger à la fin du XIXe siècle », en *Les Tangérois*, n° 2, pp. 7-24.

BRAGUE GONZÁLEZ, Francisco Javier (1988): “Estudios sobre vocalismos en los dialectos árabes”, en *Cuadernos de Lengua y Literatura* n°3. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

BRUNOT, Louis; BEN DAOUD, Mohammed (1927): *L'arabe dialectal marocain (textes d'étude)*. Rabat: Félix Moncho.

BUENO GARCÍA, Antonio (2009-2011): “Las gramáticas y diccionarios de lengua árabe de los franciscanos españoles”, trabajo realizado en el marco del Proyecto FFI2008-00719/FILO, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (2009-2011).

CAMPBELL, Lyle (1999): *Historical Linguistics: an Introduction*. Cambridge: MIT Press.

CAMPOS, José María (2003): “Tánger, zona internacional”, en *Les Tangérois* n.º. 7, pp. 10-20.

CANO AGUILAR, Rafael (2006): *El español a través de los tiempos*. Madrid: Arco libros.

CARLSSON, Elle (2010): “El rol de la lengua materna en la enseñanza en clase de lenguas extranjeras. Un estudio de caso” [tesina], Göteborg: Göteborgs Universitet.

CASTILLO FADIC, Natalia (2002): “El préstamo léxico y su adaptación: un problema lingüístico y cultural”, en: *Onomazein* 7, pp. 469-496.

CAUBET, Dominique (1993): *L'arabe marocain*. 2 vols. Collection langues et littératures orales. Paris Louvain: Editions Peeters.

CHEBAA, Abdelouahid (1988): *Les emprunts du parler tangérois à l'andalou* [tesis doctoral, Université de Nice]. [S.l.]: [s.n.].

CHEKROUNI, Nouzha (1984): *Étude sociolinguistique sur le parler de Meknes: dialect arabe marocain*. [Thèse de doctorat troisième cycle]. Paris: Paris III, Sorbone Nouvelle.

CORRIENTE CÓRDOBA, Francisco. (1999, 2ª ed. 2003): *Diccionario de arabismos y voces afines en iberromance*. Madrid: Gredos.

COSERIU, Eugenio (1956, 3ª ed. 1988): *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*. Madrid: Gredos.

— (1981): *Lecciones de lingüística general*. Madrid: Gredos.

— (1981): “La Socio- y la Etnolingüística: sus fundamentos y tareas”, en *Anuario de Letras* XIX, pp. 5-19.

DE FARAMIÑÁN GILBERT, Juan Manuel; GUTIÉRREZ CASTILLO, Víctor Luis (coord.) (2007): *La Conferencia de Algeciras y las Relaciones Internacionales*. Sevilla: Fundación Tres Culturas del Mediterráneo.

DE FELIPE, Helena; RODRÍGUEZ MEDIANO, Fernando (2005): “Españoles de Marruecos: la construcción de una identidad”, en PLANET CONTRERAS, Ana I.; RAMOS LÓPEZ, Fernando (corrds.) (2006): *Relaciones hispano-marroquíes: una*

vecindad en construcción. Sevilla: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, [Encuentros serie TEIM, 2], pp.101-127.

DE LA TORRE DEL RÍO, Rosario (2006): “Naciones vivas y naciones moribundas. España entra en juego”, en *Dossier: Algeciras, 1906: la gran partida del poder en Europa*, en *La aventura de la historia*, nº87. Madrid: Editorial Arlanza.

DEL CASTILLO, Cristóbal (1948): *La experiencia internacional de Tánger*. Bilbao: Editorial Eléxpuru Hnos. S.A.

DELLER, Sheelagh; RINVOLUCRI, Mario (2002): *Using the Mother Tongue: Making the Most of the Learner's Language*, London: First Person Publishing; Addlestone, Surrey: Delta Publishing.

DEROY, Louis (1980): *L'emprunt linguistique*. París: Les Belles Lettres.

DÍAZ GARCÍA, Amador (1981): “Estudio filológico de una carta en árabe dialectal hispánico”, en: *Actas de las Jornadas de cultura árabe e islámica*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

DOMINGUEZ PALMA, José (1996): *La presencia educativa española en el protectorado de Marruecos* [tesis doctoral]. Univ. Nacional de Educación a Distancia.

ELAYADI, Mohammed (2009): “Le “manifeste historique des intellectuels du Maroc...”: Contexte et enjeux”, en *Al-Madrassa Al-Magribiya*, nº.1. pp. 193-205.

EL AZAMI, Otman (2014): “La diglosia marroquí en evolución: causas sociopolíticas”, en SANTILLÁN GRIMM, Paula; PÉREZ CAÑADA, Luis Miguel; MOSCOSO GARCÍA, Francisco (eds.) (2014): *Árabe marroquí: de la oralidad a la enseñanza*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. pp. 159-173.

ELENA DÍAZ, Alberto (2002): “Políticas cinematográficas coloniales: España, Francia y el Protectorado de Marruecos”, en: RODRÍGUEZ MEDIANO, Fernando; DE FELIPE, Helena (eds.) (2002): *El Protectorado español en Marruecos. Gestión e identidades*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, [Estudios árabes e islámicos: monografías, 4].

ELIMRANI, Abdelouahab (1998): *Lexicografía hispano-árabe: aproximación al análisis de cinco diccionarios elaborados por religiosos españoles* [tesis doctoral]. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

ELKOUICHE, Boubker. (1996): *Regarde, voici Tanger. Mémoire écrite de Tanger depuis 1800*. París: Harmattan.

ELYAÂCOUBI, Mohammad (1996): *La influencia léxica del árabe andalusí y del español moderno en el árabe dialectal marroquí*. [Tesis doctoral]. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

FERNÁNDEZ SUZOR, Cecilia (1992): “Las relaciones culturales hispano-marroquíes en la perspectiva de los noventa”, en LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (et al.) (1992): *España-Magreb, siglo XXI. El porvenir de una vecindad*. Madrid: Mapfre.

FONDEVILA SILVA, Pedro; SÁNCHEZ BAENA, Juan José (2007): “Un nexo de comunicación en la historia naval: la lengua franca mediterránea”, en *Contrastes. Revista de Historia*, nº 13, 2004-2007.

GALINDO MERINO, M^a Mar (2012): *La lengua materna en el aula de ELE*. Santa Cruz de Tenerife: Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera.

GARCÍA GONZÁLEZ, Javier (1993-1994): “El contacto de dos lenguas: los arabismos en el español medieval y en la obra alfonsí”, en *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, XVIII-XIX: 335-365.

GARCÍA MARCOS, Francisco (1993): *Nociones de sociolingüística*. Barcelona: Octaedro.

GARCÍA PÉREZ, A. (1907): *Vocabulario militar hispano-magrebino*. Melilla: [e.d.]

GARCÍA RAMÓN, Dolors; NOGUÉ FONT, Joan (1999): “Enseñanza de la geografía en Marruecos, monografías regionales y libros de viajes”, en NOGUÉ, Joan; VILLANOVA, José Luis (eds.) (1999): *España en Marruecos*. Lleida: Milenio.

GARMADI, Juliette (1981): *La sociolinguistique*. París: P.U.F.

GUENANE, Djamel (1975): *Les relations franco-allemandes et les affaires marocains de 1901 à 1911*. Argel: SNED-Argel / Biliothèque Nationale. pp.38-39.

GHAILANI, Abdellatif (1997): *El español hablado en el norte de Marruecos*. [Tesis doctoral]. Granada: Universidad de Granada.

GÓMEZ CAPUZ, Juan (1998): *El préstamo lingüístico. Conceptos, problemas y métodos* [tesis doctoral]. Valencia: Universidad de Valencia.

— (2000): *Anglicismos léxicos en el español coloquial. Análisis semántico de los anglicismos y sus equivalentes españoles en un corpus de lengua hablada*. Cádiz: Universidad de Cádiz.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene (2010): *Escuela e ideología en el Protectorado español en el norte de Marruecos* [tesis doctoral]. Universidad de Castilla-La Mancha.

GRANDGUILLAUME, Gilbert (1983): *Arabisation et politique linguistique au Maghreb*. París: Editions G.-P. Maisonneuve et Larose.

HEATH, J. (1989): *From Code-switching to Borrowing: A Case Study of Moroccan Arabic. (Foreign and diglossic mixing in Moroccan Arabic)*. London and New York: Routledge and Kegan Paul International.

HERRERO MUÑOZ-COBO, Bárbara (1996): *El árabe marroquí: aproximación sociolingüística*. Almería: Universidad de Almería.

HUDSON, Richard A. (1981): *La sociolingüística*. Barcelona: Anagrama.

IBN AZZUZ HAKIM, Mohamed (1956): *Glosario de mil quinientas voces españolas usadas entre los marroquíes en el árabe vulgar*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos.

— (2000): “Una visión realista del Protectorado ejercido por España en Marruecos”, en MARTÍNEZ CARRERAS, José U. (coord.) (2000): *Relaciones entre España y Marruecos en el siglo XX*. Madrid: Asociación Española de Africanistas [Monografías de la Revista de Estudios Africanos, 4].

JUNYENT, Carme (1999): *La diversidad lingüística: didáctica y recorrido de las lenguas del mundo*. Barcelona: Octaedro S.L. [Colección Horizontes nº5].

KENKIB, Mohammed (2002): “Quelques éléments de la politique culturelle de l’Espagne au Maroc en zone nord du Protectorat”, en RODRÍGUEZ MEDIANO, Fernando; DE

FELIPE, Helena (eds.) (2002): *El Protectorado español en Marruecos. Gestión e identidades*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

LAMOURE, Mohamed (2007): “L’internationalisation de la question marocaine : 1880-1912”, en DE FARAMIÑÁN GILBERT, Juan Manuel; GUTIÉRREZ CASTILLO, Víctor Luis (coord.) (2007): *La Conferencia de Algeciras y las Relaciones Internacionales*. Sevilla: Fundación Tres Culturas del Mediterráneo. pp. 211-220.

LAPESA MELGAR, Rafael (2001): *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.

LAREDO, Isaac (1935): *Memorias de un viejo tangerino*. Madrid: C. Bermejo.

LERCHUNDI, Fr. José María (1872): *Rudimentos del árabe vulgar que se habla en el Imperio de Marruecos*. Madrid: Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra.

— (1892): *Vocabulario español-arábiga del Dialecto de Marruecos. Con gran número de voces usadas en Oriente y en la Argelia*. Tánger: Imprenta de la Misión Católica-Española.

LEVY, Simon (1992): “La lengua diaria marroquí, reflejo de unas relaciones seculares entre España y Marruecos”, en LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (et al.) (1992): *España-Magreb, siglo XXI. El porvenir de una vecindad*. Madrid: Mapfre.

— (1995): “Palabras aventureras. Hispanismos olvidados, escondidos en hablas árabes de Marruecos”, en SALHI, M., *Huellas comunes y miradas cruzadas: mundos árabe, ibérico e iberoamericano*. Rabat: Université Mohamed V. pp.187-195.

LINARES RUBIO, J. (1940): *Manual de la conversación de árabe vulgar*. Larache: [e.d.].

LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (1973): “España en África: Génesis y significación de la decana de la prensa africanista del siglo XX”, en *Almenara*, no. 4. Cáceres: ACISE.

— (et al.) (1992): *España-Magreb, siglo XXI. El porvenir de una vecindad*. Madrid: Mapfre.

— (1997): *El mundo árabo-islámico contemporáneo. Una historia política*. Madrid: Síntesis. p.90.

— (1996 y 2004): *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: TEIM.

— (2012): “Los españoles de Tánger”, en *Awraq, revista de análisis y pensamiento sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, no. 5-6. Madrid: Casa Árabe.

LÓPEZ MORALES, Humberto (1990): *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.

MALMBERG, Bertil (1945): *Système et méthode : trois études de linguistique générale*. Lund: Gleerup.

MARÇAIS, William (1911): *Textes arabes de Tanger. (Transcription, traduction annotée, glossaire)*. Paris: *Bibliothèque de l'École des langues orientales vivantes* 4, Ernest Leroux.

MARTÍNEZ CARRERAS, José U. (coord.) (2000): *Relaciones entre España y Marruecos en el siglo XX*. Madrid: Asociación Española de Africanistas.

MARTÍNEZ DRISIEN, José A. (1952): *Lecturas de árabe vulgar. Selección de cuentos y refranes*. Tetuán: Editorial Marroquí.

MARTÍNEZ RUIZ, Juan (1982): "Lenguas en contacto: judeoespañol y árabe marroquí. Interferencias léxicas, fonéticas y sintácticas", en *Actas del Cuarto Congreso Internacional de Hispanistas*. Salamanca: Asociación Internacional de Hispanistas-Consejo General de Castilla y León-Universidad de Salamanca..

MEKINASSI, A (1963): *Léxico de las palabras españolas de origen árabe*. Tetuán: Ed. Cremades. pp. 107-136.

MÉNARD, Alphonse (1932): *Étude critique du Régime Spécial de la zone de Tanger (Maroc)*. Tánger: Les Éditions Internationales. Tome I.

MERCIER, Louis (1906): “Influence des langues berbère et espagnole sur le dialect arabe marocain”, en *Archives Marocains*. París: Librairie orientaliste Paul Geuthner.

MINISTÈRE DES AFFAIRES EXTÉRIEURES (1946): *Tanger Sous le protectorat de l'Espagne pendant la Guerre Mondiale : Juin 1940-Octobre 1945*. Madrid: Ministère des Affaires Extérieures.

MISIÓN FRANCISCANA ESPAÑOLA DE MARRUECOS (1961): *Cien años de acción (1860-1959)*. Tánger: Tip. Hispano Árábica de la Misión Católica.

MORALES VALLEJO, Pedro (2012): “Estadística aplicada a las Ciencias Sociales: Tipos de variables y sus implicaciones en el diseño de una investigación”. Universidad Pontificia

de Comillas [Última actualización: 25 de marzo de 2012].

MORENO FERNÁNDEZ, F. (1998): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.

MOSCOSO GARCÍA, Francisco (2000-2001a): “El dialecto árabe de Tánger (basado en los textos recogidos por W. Marçais)”, en *Al-Andalus-Magreb* 8-9. pp. 177-206.

— (2000-2001b): “Cuentos populares del Zoco grande de Tánger publicados en 1905 por Bruno Meissner. Estudio lingüístico”, en *Al-Andalus-Magreb* 8-9. pp. 207-240.

— (2002-2003): "Situación lingüística en Marruecos: árabe marroquí, beréber, árabe estándar, lenguas europeas", en *Al-Andalus-Magreb* 10. pp. 167-186.

— (2003): *El dialecto árabe de Chauen (N. de Marruecos). Estudio lingüístico y textos*. Cádiz: Universidad de Cádiz.

— (2004): *Estudio lingüístico del dialecto árabe de Larache (Marruecos). A partir de los textos publicados por Maximiliano Alarcón y Santón*. Cádiz: Universidad de Cádiz.

— (2005a): "Préstamos del francés al árabe marroquí en internet y en la informática", en *al-Andalus-Magreb* 12. pp.85-103.

— (2005b): *Diccionario español-árabe marroquí*. Sevilla: Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias, Consejería de Gobernación, Junta de Andalucía.

— (2007): "Cuatro cuadernillos para el aprendizaje del árabe marroquí escritos por Carlos Murciano Mesa", en *al-Andalus-Magreb* 14. pp. 277-283.

— (2007): *Diccionario Español-Árabe marroquí / Árabe marroquí-español*. Almería: Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes.

— (2008): “El estudio del árabe marroquí en España durante el siglo XIX. La obra de Manuel Bacas Merino”, en *Miscelánea de Estudios Árabes e Islámicos* 57. pp. 269-293.

— (2009): “Comunidad lingüística marroquí en los foros y chats. Expresión escrita, ¿norma o anarquía?”, en *al-Andalus Magreb* 16, pp. 211-228.

— (2010a): “Un manual de árabe marroquí escrito en el Peñón de Vélez de la Gomera en 1851”, en *Al-Andalus-Magreb* 17. pp. 121-140.

- (2010b): “Préstamos peninsulares al árabe marroquí recogidos en el Vocabulario de Lerchundi”, en Alberola Fioravanti, María Victoria/Agreda Burillo, Fernando de/López García, Bernabé (eds.): *Ramón Lourido y el estudio de las relaciones hispanomarroquíes*. Madrid: AECID. pp. 73-92.
- (2010c): "La pentaglosia en Marruecos. Propuestas para la estandarización del árabe marroquí", en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, sección árabe, 59. pp. 45-62.
- (en prensa): “El estudio del árabe marroquí en España durante el siglo XIX. La obra de Pedro María del Castillo y Olivás. ¿Árabe marroquí o árabe argelino?”, en *Anaquel de Estudios Árabes* 22.
- (2011) [en línea]: “El árabe marroquí: una lengua y no un dialecto. Educar en la lengua materna”, en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*. pp. 1-11.
- (2011): “Préstamos del español al árabe marroquí. Un viaje desde principios del siglo XIX al comienzo del Protectorado español en 1912”, en *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, volumen IX, nº2 (18). pp. 47-57.
- (2011): “Los inicios del estudio del árabe marroquí. Los Rudimentos del P. Lerchundi”, en *Séptimo centenario de los estudios orientales en Salamanca*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca. pp. 279-292.
- (2013): “De Ibn Jaldún al reconocimiento del árabe marroquí como una lengua nativa viva y creativa”, en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, sección árabe, 62 (2013), pp. 129-151.
- ; NOUAOURI IZRELLI, Nadi Hamdi; RODRÍGUEZ GARCÍA, Óscar (2013): *B chuiya b chuiya A1, árabe marroquí*. Madrid: Albujaia.
- ; MOUSTAOUÏ SGHIR, Adil (2016) (eds.): *VI Congreso de Árabe Marroquí: identidad y conciencia lingüística*. Madrid: Ediciones UAM.
- (2016): “Argumentos en defensa del árabe literal en Marruecos”, en —; MOUSTAOUÏ SGHIR, Adil (2016) (eds.): *VI Congreso de Árabe Marroquí: identidad y conciencia lingüística*. Madrid: Ediciones UAM. pp. 165-191.

- MOUMNI, Mohamed Reda (1994-1995): *El componente español en el dialecto de Tetuán*. [Monografía de licenciatura]. Tetuán: Universidad Abdelmalek Essaadi.
- MOUSTAOUÏ SRHIR, Adil (2007): *Lenguas, identidades y discursos en Marruecos: la pugna por la legitimidad* [tesis doctoral]. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- (2014): “Écriture, standardisation et enseignement de l'arabe marocain: uniformité vs. Diversité”, en SANTILLÁN GRIMM, Paula; PÉREZ CAÑADA, Luis Miguel; MOSCOSO GARCÍA, Francisco (eds.) (2014): *Árabe marroquí: de la oralidad a la enseñanza*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. pp. 77-92.
- MUÑOZ BOSQUE, Ángel. (1914): *Guía manual de la conversación marroquí*. Madrid: Artes Gráficas “Mateu”.
- NOGUÉ, Joan; VILLANOVA, José Luis (eds.) (1999): *España en Marruecos*. Lleida: Milenio.
- NOGUÉ FONT, Joan; VILLANOVA VALERO, José Luis (1999b): “La zona norte de Protectorado español en Marruecos. El marco geográfico”, en NOGUÉ, J.; VILLANOVA, J.L. (eds.) (1999): *España en Marruecos*. Lleida: Milenio.
- PASTOR GARRIGUES, Francisco Manuel (2008): “Emigrantes y protegidos españoles en el sultanato de Marruecos a comienzos del siglo XX”, en *Migraciones y exilios*, no. 9.
- PLANET CONTRERAS, Ana I.; RAMOS LÓPEZ, Fernando (corrds.) (2006): *Relaciones hispano-marroquíes: una vecindad en construcción*. Sevilla: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo. pp.101-127.
- POPLACK, Shana (1990): *Variation theory and language contact: concepts, methods and data*. Basilea: NCSLC, ESF.
- PORQUERAS FÉLIX, Antonio (1930): *Labor de las escuelas hispano-franciscanas en Tánger*. Tánger: Tip. Hispano-Arábica de la Misión Católica.
- RODRÍGUEZ MEDIANO, Fernando; DE FELIPE, Helena (eds.) (2002): *El Protectorado español en Marruecos. Gestión e identidades*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

ROLDÁN ROMERO, Magdalena (2006): "El español en el contexto sociolingüístico marroquí: evolución y perspectivas (II)" [en línea], en *Revista Aljamía*, Consejería de Educación en Marruecos; Embajada de España, n.º 17.

RUIZ ALBÉNIZ, Víctor (1927): *Tánger y la colaboración franco-española en Marruecos*. Madrid: Imprenta Artística de Sáez Hermanos.

SABIR, Ahmed (1992): "Aproximación a una geografía de los hispanismos en el Magreb: el caso de Marruecos", en *España-Magreb siglo XXI: el porvenir de una vecindad*. Madrid: Editorial Mapfre.

SALA, Marius (1988): *El problema de las lenguas en contacto*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

SALAS MARTINELLI, Ángela Petra (1980): *El problema sociolingüístico de Tánger* [tesis doctoral]. Universidad de Valencia.

SANTILLÁN GRIMM, Paula; PÉREZ CAÑADA, Luis Miguel; MOSCOSO GARCÍA, Francisco (eds.) (2014): *Árabe marroquí: de la oralidad a la enseñanza*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

SAPIR, Edward (1954): *El lenguaje: introducción al estudio del habla*. México: FCE.

SIMONET, Francisco Javier (1888): *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes*. Madrid: Establecimiento tipográfico de Fortanet.

TILMATINE, Mohand (2013): "‘Wa Derrej a khouya’: el amazige y la *darija* como vehículos de una nueva conciencia identitaria en Marruecos", en SANTILLÁN GRIMM, Paula; PÉREZ CAÑADA, Luis Miguel; MOSCOSO GARCÍA, Francisco (eds.) (2014): *Árabe marroquí: de la oralidad a la enseñanza*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. pp- 141-158.

UEDA, Hiroto (1996): "Estudio de la variación léxica del español. Métodos de investigación", en *Homenaje al profesor Makoto Hara. Trabajos reunidos con motivo de la jubilación universitaria*. Tokio: [e.d.]. pp. 341-375.

VALDERRAMA MARTÍNEZ, Fernando (1938): *Estado actual de la enseñanza marroquí*. Ceuta: Alta Comisaría de España en Marruecos.

— (1952): *Manual del maestro español en la escuela marroquí*. Tetuán: Imprenta el Mahdía.

— (1956): *Historia de la acción cultural de España en Marruecos (1912-1956)*. Tetuán: Editora Marroquí.

VICENTE SÁNCHEZ, Ángeles (2008): *Ceuta: una ciudad entre dos lenguas*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes.

—; SÁNCHEZ GARCÍA, Pablo (2013): “Variación en árabe marroquí: əl-hara š-šāmālīya u la-hḍra l-marṛākšīya”, en BARONTINI, Alexandrine; PEREIRA, Christophe; VICENTE SÁNCHEZ, Ángeles; ZIAMARI, Karima (eds.) (2012): *Dynamiques langagières en Arabophonies: variations, contacts, migrations et créations artistiques. Hommage offert à Dominique Caubet par ses élèves et collègues*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza. [Colección estudios de dialectología árabe 7]. pp. 223-252.

VILAR, J.B; VILAR, M^a J. (1999): *La emigración española al norte de Marruecos (1830-1999)*. Madrid: Arco Libros. p.35.

VILLANOVA VALERO, José Luis (2004): *El protectorado de España en Marruecos: organización política y territorial*. Barcelona: Bellaterra.

VILLANOVA VALERO, José Luis (2005): “Los interventores del Protectorado español en Marruecos (1912-1956) como agentes geopolíticos”, en *Ería*, no. 66. pp.93-111.

VIRASOLVIT, Josette (2005): *La dynamique des représentations sociolinguistiques en contexte plurilingue : le cas de Tanger*. París: Harmattan.

WEINREICH, Uriel (1974): *Languages in contact. Findings and problems*. París-La Haya: Mouton.

YOUSSI, Abderrahim (1992): *Grammaire et lexique de l'arabe marocain moderne*. Casablanca: Wallada.

— (2014): “Either the camel dies, or the teacher, or the sultan: The equation of ideology, politics and literacy in the Maghreb”, en SANTILLÁN GRIMM, Paula; PÉREZ CAÑADA, Luis Miguel; MOSCOSO GARCÍA, Francisco (eds.) (2014): *Árabe marroquí: de la oralidad a la enseñanza*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. pp. 21-55.

ZIAMARI, Karima (2008): *Le code switching au Maroc: l'arabe marocain au contact du français*. Paris: L'Harmattan.

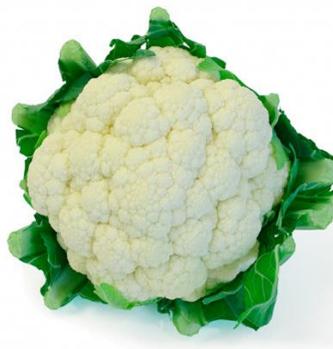
ANEXOS

ANEXO 1

Imágenes de apoyo para las encuestas-entrevistas²⁸

Ámbito temático 1: Alimentación

Por orden de aparición en la Tabla 1: *kōmēr* (col.) / *kōmēra* (n. u.), *būkādiyyo*, *bōyo*, *kālāmar*, *kārāmīlo*, *čuklāṭ/šuklāṭ/čūkūlate*, *čīrīmoya*, *kōlīflor*, *frīsa*, *frūṭa*, *gāmba*, *lādo*, *mōnāda*, *mānsāniyya*, *mīrmīlāda/mīlmīlāda*, *leččīn* (col.) / *leččīna* (n. u.), *bṭāṭa/pṭāṭa*, *kīso*, *remonača*, *bīno*.

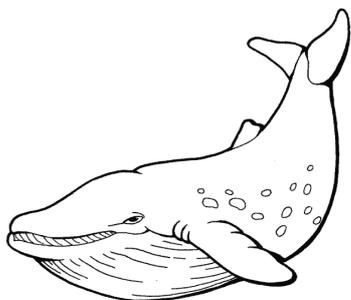


²⁸ Todas las imágenes están libres de derechos de autor.



Ámbito temático 2: Vida animal

Por orden de aparición en la Tabla 2: *bayyīna*, *babuš (col.) / babuša (n. u.)*, *kābāyo*, *kānārio*, *kokodrilo*, *qlīna/qniyya*, *kuādra*, *denfil*, *fūka*, *goriḷḷa*, *grānxa*, *grīyyo*, *pappāgāyo/pāpāgyo*, *pābo*, *pīk*, *grāna*, *ṭawpa/ṭawba*, *sārdīn (col.) / sārđina (n. u.)*, *tūnya*, *tōro*.





Ámbito temático 3: Hogar

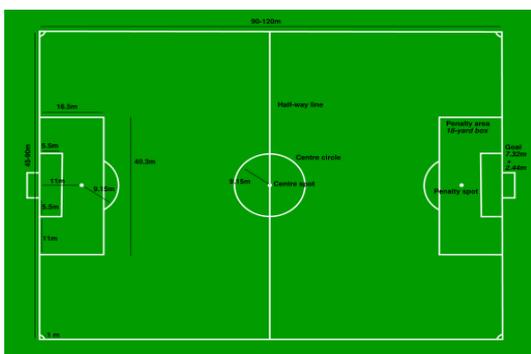
Por orden de aparición en la Tabla 3: *māryo*, *bānyu*, *kāfātūra/kāfātēra*, *kāma*, *kūzīna*, *kōmēdor*, *kōmōda*, *kōrča*, *kōrčon*, *kuādro*, *kūcāra*, *kūna*, *delāntar*, *frīgōna*, *grīfo*, *lābādōra*, *mānča/mālča*, *mīsa*, *šoļtano/šoļtano*, *tērrāsa*.

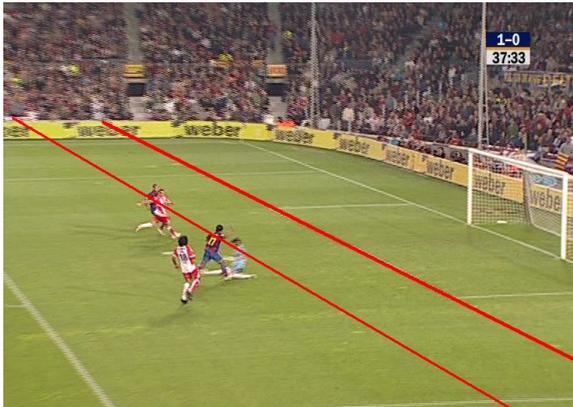




Ámbito temático 4: Deportes

Por orden de aparición en la Tabla 4: *lārbītro*, *lārya*, *bālon*, *bānkīyo*, *bīšklēta*, *kāmpo*, *čūte*, *kōppa*, *dīfīnsa*, *trīnādor*, *fālta*, *fuyra d xuigo*, *līnya*, *māno*, *pātīnes*, *pīnārti*, *pīto*, *pōrtīrya*, *rākīta/rākēta*, *tīxēra/trīxēra*.

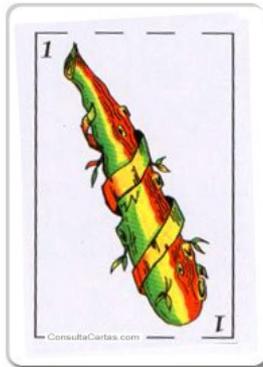
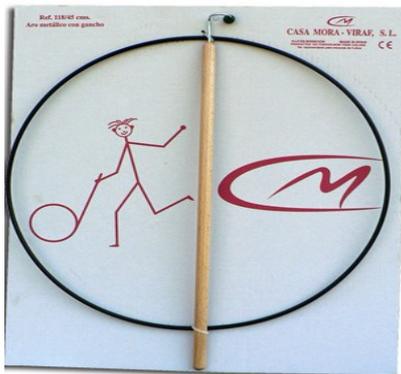


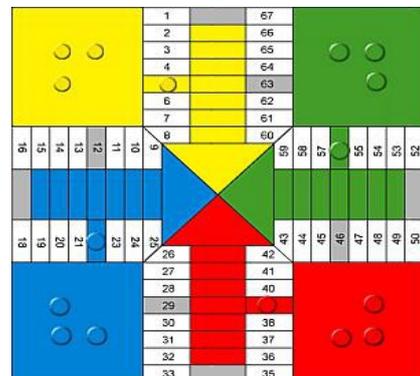
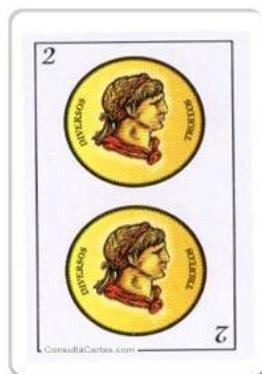
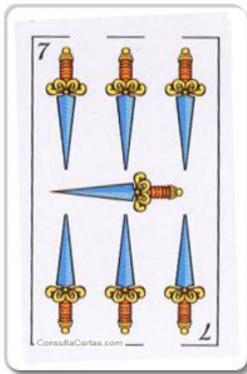
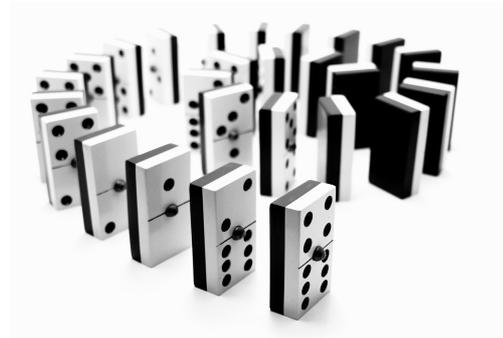
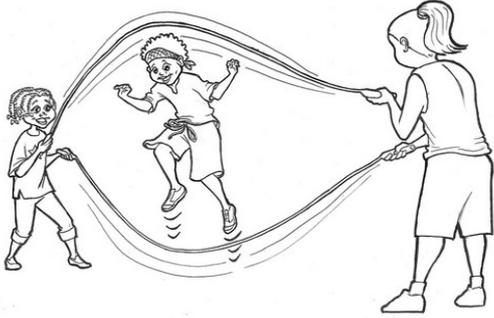




Ámbito temático 5: Juegos y juguetes

Por orden de aparición en la Tabla 5: *lāro, lās, bōlīnče, būmba/bōlīnče, kāŗta, komba, đādōs, đāma, dōmīnō, īspāda, xugīti, lūtūrya/lūturya, munyēka, ōrō, pārçi, pārtīda, pulīsyā y lādrōn, rāy, šūta, trūmpa.*





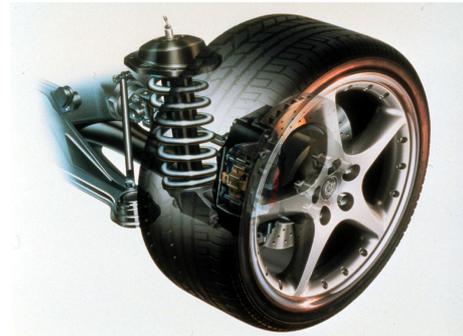


Ámbito temático 6: Mecánica y medios de transporte

Por orden de aparición en la Tabla 6: *būlānsya*, *syento*, *bārko*, *čāsi*, *čātārra*, *lēmbrāgi*, *eškāpe/tubueškāpe*, *fāro*, *frīno*, *fārgonīta/furgonīta*, *lānča*, *yānča*, *mārcātras*, *mōṭor*, *pārābrīsa/pālābrīsa*, *pārāčūki*, *pīdar/pīdal*, *rīmōrke*, *rwīda*, *tāblīro*.

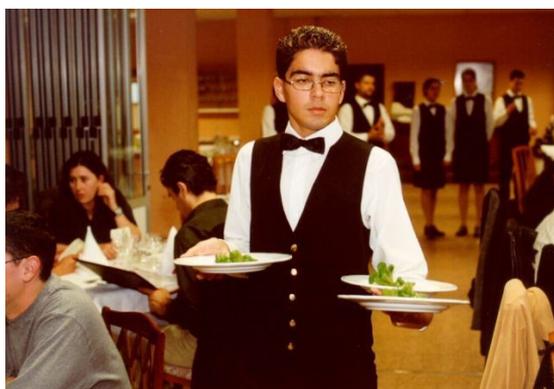


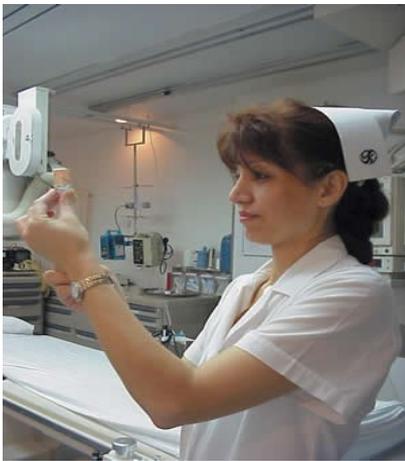




Ámbito temático 7: Profesiones

Por orden de aparición en la Tabla 7: *būgāḍo*, *bārbīro*, *bombīro/būmbīro*, *būksyador/būkšyador*, *kāmārīro*, *kōmādrōna*, *sēklīsta/sīklīsta*, *dōktōr*, *fīrmīro*, *līmpyabōta*, *mīkānīko*, *mūnxa*, *pānādīro*, *pēlōto/pīlōto*, *pīntor*, *pōrtīro*, *sāstri*, *sīkrītārya*, *šōldādu/sōldādu*, *ṭāksīsta*.





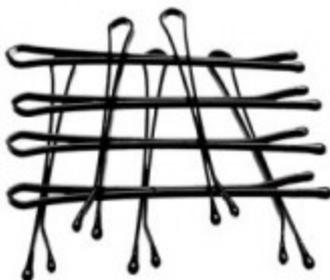




Ámbito temático 8: Ropa y complementos

Por orden de aparición en la Tabla 8: *bānyādōr*, *blūza*, *bōrso*, *bōta*, *kārsūnsyo*, *kāmīsīta*, *kāppa*, *kārtīra*, *kāsađōra*, *čānkla*, *čākīta*, *kūrbāta/kērbāta*, *gōma*, *lōrkya*, *xērsi*, *pāntūfla*, *pīxāma*, *sēbniya*, *suīla*, *tīrānti*.





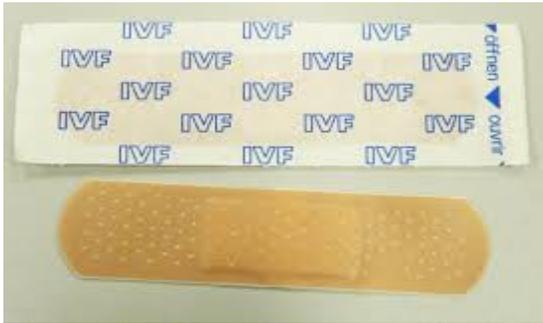
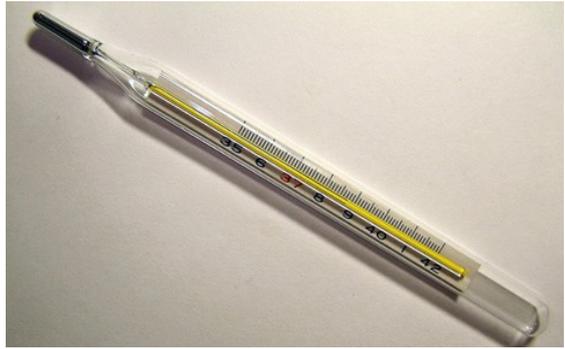
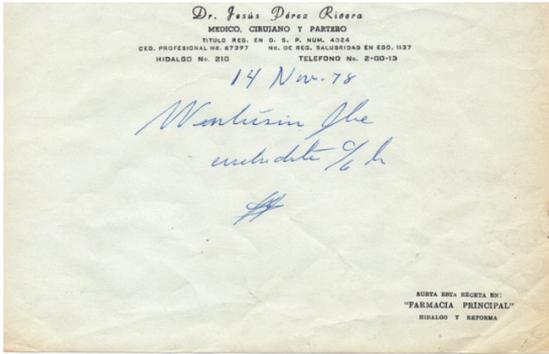
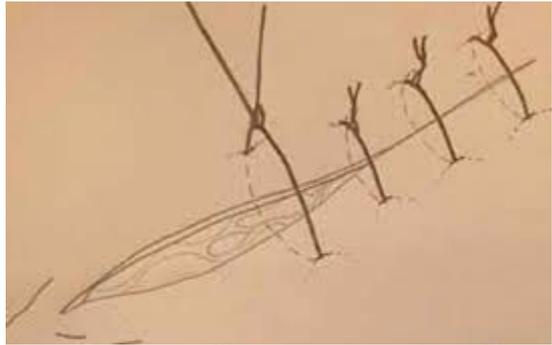


Ámbito temático 9: Salud

Por orden de aparición en la Tabla 9: *bīško, kāmiya, sīkātris, krīma, drōga, drōgārīsta, fārmāsyā, šbītār, xārābi, xerīngiya/xīrīngiya, mānku, pāstiya, pōmāda, pūntos, rīsīta, tīrmōmetro, pārči, tūbo, tuīrto, bīnda.*







Ámbito temático 10: Utensilios y objetos domésticos

Por orden de aparición en la Tabla 10: *bāškūla*, *bībīrūn*, *būmba*, *būmbiya/būla*, *būmbūna*, *kāmāra*, *kārpīta*, *kārro*, *kātri*, *sēpiyo*, *kūčiya*, *klāta*, *stōnyador*, *lēmbut*, *estūči*, *lībrīta*, *līxa*, *malīta*, *pīrča*, *rōška*.





ANEXO 2. Artículo publicado en las Actas del XXIV Congreso Internacional de ASELE²⁹

El aprovechamiento de la lengua materna en la enseñanza de ELE: el caso de los hispanismos en el árabe dialectal tangerino

La utilización de la lengua materna (LM) en el aula de lengua extranjera (LE) ha sido y sigue siendo un tema muy debatido tanto entre profesores como entre alumnos. En el proceso de enseñanza-aprendizaje (E/A) de ELE y en el caso concreto que presentamos, recurrir a ella puede ser eficaz para la adquisición del léxico de la lengua meta. Nos referimos al aprovechamiento de la LM por parte del profesor en el aula de ELE con estudiantes de la ciudad de Tánger. La existencia de un gran número de hispanismos en la LM de estos aprendientes resulta ser una baza que el profesor puede utilizar para confeccionar ejercicios y actividades que saquen partido a los conocimientos previos de sus estudiantes, conocimientos de los que, en muchos casos, no son conscientes. A partir de ahí, el profesor de ELE podrá servirse de la comparación entre las dos lenguas para corregir errores en la pronunciación y la ortografía, para crear un vínculo afectivo con la lengua meta y fomentar así la motivación en el proceso de E/A.

1. Introducción: lengua materna y lengua extranjera en el aula

El uso de la lengua materna en el aula de lengua extranjera (LE) o de segundas lenguas (L2) ha alimentado muchos debates y es una estrategia que se plantea todo profesor a la hora de llevar a cabo la enseñanza. En primer lugar, ¿debe el profesor conocer la lengua materna (LM o L1) de sus estudiantes? Si es así, ¿puede hacer referencias a ésta o, por el contrario, debe obviarla por completo? ¿Debería permitir que los estudiantes usaran su lengua materna o bien desterrarla del aula? En este sentido, cabe destacar la investigación realizada recientemente en la tesis doctoral *La lengua materna en el aula de ELE* (Galindo, 2012), que hace un análisis detallado de las implicaciones del uso de la LM

29 El artículo fue publicado en las Actas del XXIV Congreso Internacional de ASELE de 2013..

por parte de docentes y discentes en el aula de ELE, así como los estudios de otros autores sobre la materia (Deller, S. y Rinvoluceri, M., 2002; Martín, 2000; Nussbaum, 1991).

No obstante, en esta comunicación no pretendemos poner en tela de juicio el uso de la LM en el contexto diario del aula, como un recurso más o menos frecuente al que recurre el profesor o el aprendiente en el aula con una finalidad compensatoria (cuando la competencia comunicativa en la lengua meta no funciona) o social (entre aprendientes). Para ello disponemos de trabajos como los citados anteriormente. En nuestro caso, queremos defender la idea de que el conocimiento y la utilización de la LM por parte del profesor, en casos concretos, puede ser extremadamente útil para el proceso de E/A y servir de estrategia metacognitiva y metalingüística, memorística y afectiva. En otras palabras, el aprovechamiento de la LM por parte del profesor en la clase de ELE puede fomentar la motivación de los aprendientes y ampliar el conocimiento de su lengua materna con una correcta aplicación en el aula. Para ilustrar y defender estas afirmaciones, nos basamos en un caso específico: los préstamos de origen español existentes en la LM de los aprendientes marroquíes de la ciudad de Tánger, al norte de Marruecos.

Nos situamos en la ciudad de Tánger, al norte de Marruecos. Estamos en un aula, en clase de ELE. Ante nosotros un grupo de estudiantes marroquíes, casi todos tangerinos. Quizás unos pocos provienen de otra ciudad (también del norte del país –Tetuán, Asila, Alhucemas-, o bien del centro –Rabat, Alcazarquivir, Casablanca- o, menos frecuente, del sur –Agadir, Marrakech-). Sin embargo, residen en Tánger y conocen las particularidades del habla tangerina. En este contexto el profesor extranjero, recién llegado al país, al empezar su clase de nivel inicial –un A1.1 si seguimos el Marco Común Europeo de Referencia- detecta antes o después algo interesante al poner a prueba los conocimientos previos de sus estudiantes: su nivel de comprensión oral –y, en algunos casos, de expresión oral- es más elevado del que cabría esperar. Algunos de los estudiantes le pueden parecer, a primera vista, falsos principiantes. Realiza entonces una prueba para detectar su nivel real, pero los resultados no indican que se les pueda pasar al siguiente nivel, pues cometen fallos en pronunciación, sintaxis y conjugación.

¿Qué ocurre entonces? El profesor se da cuenta de que sus estudiantes sobresalen, sobre todo, en el reconocimiento del vocabulario, es decir, a nivel léxico. Cabe decir que el profesor detectará este fenómeno no solo en el nivel inicial (que, sin embargo, es el caso

más llamativo), sino también en niveles más avanzados. Del mismo modo, ve que este hecho se acentúa entre aquéllos que tienen, además, un buen conocimiento de la lengua francesa, lengua administrativa en Marruecos. En seguida podríamos plantearnos hipótesis sobre el por qué: el conocimiento del francés, al ser una lengua románica como el español, les permite establecer analogías gracias a la raíz común de muchas palabras. Pero, ¿y aquéllos que no hablan más que su lengua materna, el árabe dialectal marroquí? ¿Por qué reconocen el vocabulario? Esto es debido a que las palabras reconocidas también se encuentran en el léxico del dialecto árabe de Tánger: son los hispanismos o préstamos léxicos del español, muy abundantes en este dialecto (Abus-Shams, 2007).

Como muchos ya sabrán o intuirán, la presencia de palabras de origen español se debe al pasado histórico y político de Marruecos y, en especial, de la zona norte del país, así como a la proximidad geográfica de ésta última con España (ya sea la Península, separada por el Estrecho o la ciudad autónoma de Ceuta, a una hora en coche de Tánger). Veamos brevemente de qué hechos históricos estamos hablando.

Todo esto hace que, aún en la actualidad, el profesor de ELE, en el norte de Marruecos y, más concretamente, en Tánger, tenga una baza para la enseñanza del español que ha de saber aprovechar: los hispanismos en la LM de los aprendientes. La realidad de estos hispanismos puede ser aprovechada por el profesor para despertar en el estudiante un interés especial por el español. En muchos casos, los estudiantes no son conscientes de que estas palabras provienen del español, y esto puede despertar la curiosidad del alumno, motivándole y favoreciendo así el aprendizaje, al darse cuenta de que ya posee un conocimiento potencial de la lengua. Puede asimismo ayudar a crear un sentimiento de acercamiento entre dos lenguas de origen diferente (latino y semítico) y cambiar la idea de “dificultad” que pueda tener el alumno hacia el español. El alumno aprende además, de primera mano, qué significa la interculturalidad en el terreno lingüístico y se le incita al descubrimiento de acontecimientos históricos y culturales de los que quizá tenía poca información, como es el caso de los jóvenes y la época del Protectorado.

Sin embargo, nos enfrentamos a una dificultad: el árabe dialectal tangerino es fundamentalmente oral y hay muy pocos documentos escritos (Marçais, 1911). Además, no existe ningún mecanismo establecido de normalización lingüística, por lo que los hispanismos se transmiten oralmente y podemos enfrentarnos a diferentes pronunciaciones

de una misma palabra. El léxico de origen español referido a alimentación, sobre todo frutas y verduras, es abundante. Así, observamos que el hispanismo utilizado para denominar la “remolacha”, puede variar entre “laimunacha”, “laimulacha” o “remulacha”. O que el “calamar”, refiriéndonos ahora a pescado y marisco, ha dado lugar a “karamal” o “kalamar”. Debido a esto, el profesor debería utilizar la variante más extendida, para lo que puede acudir a la bibliografía sobre hispanismos en árabe dialectal marroquí. Además de esto, y gracias a la investigación doctoral que estamos realizando sobre el uso de hispanismos en el dialecto tangerino, podemos indicar que existen 3 tipos de hispanismo en este caso concreto:

- aquellos que han sufrido alguna modificación fonológica pero que han mantenido la significación original que tenían en la lengua origen (*misa* ‘mesa’, *montibador* ‘amortiguador’)
 - aquellos que han sufrido cambios semánticos y han pasado a denominar conceptos diferentes (*chaquita* ‘camiseta’, *cappa* ‘abrigo o chaqueta’).
 - una minoría de hispanismos que no han sufrido modificaciones (*vale* ‘vale’, *fruta* ‘fruta’).
- En cuanto a la ortografía, recordemos que el dialecto tangerino es fundamentalmente oral, por lo que no hay reglas que regulen la escritura de las palabras patrimoniales, ni mucho menos los préstamos. De este modo, deberíamos optar por la transcripción que más se ajuste a la pronunciación del hispanismo en la LM.

A continuación, presentamos una propuesta de ejercicios y actividades que pueden ser de utilidad al profesor de ELE en el norte de Marruecos y, en especial, en Tánger, por ser la ciudad en la que hemos centrado nuestra investigación sobre los hispanismos y donde hemos trabajado con alumnos de ELE. Se trata de 4 actividades cuyo objetivo primordial es la transformación de los hispanismos en vocabulario activo que los aprendientes puedan empezar a utilizar, realizando los ajustes fonológicos, semánticos y ortográficos necesarios. Es una reducida muestra de actividades que puede y debe ser ampliada.

3. Actividades para aplicar en el aula

Para desarrollar estas actividades hemos escogido 4 temas: hogar, alimentación, medios de transporte y vestido. Estos ámbitos son algunos de los que recogen más hispanismos en el dialecto árabe tangerino y, por tanto, más susceptibles de servir para los objetivos antes mencionados. Cabe decir que ya hemos aplicado algunos de estos términos y procedimientos similares de reconocimiento en el aula de ELE para adultos en dos escuelas de idiomas de la ciudad de Tánger, con resultados satisfactorios en la adquisición de vocabulario.

Actividad n°1:

Se trata de una actividad que puede ser trabajada y modificada según diferentes ámbitos temáticos. En el modelo, nos centramos en el ámbito del hogar, pero puede servir para otros donde se observan hispanismos (vestido, automoción, alimentación,...). Casi todos los términos presentados son hispanismos utilizados en el dialecto tangerino.

COSAS DE CASA

► ¿Dónde podemos encontrar estos elementos? Algunos pueden repetirse. Clasifícalos:

cama – pasillo – cómoda – grifo – armario – mesa – sillas – parasol – colcha – lámpara – percha – cacerola – lavadora – nevera – ducha – cocina – sábana – lavabo – balcón - mesita de noche – bañera – cuadro – cazo – vitrina – terraza – planta





Cuarto de baño



Sala de estar



Comedor



Dormitorio



....



....



....

Claves: Cocina: grifo, cacerola, lavadora, nevera, cazo; Cuarto de baño: grifo, lavabo, ducha, bañera; Sala de estar: lámpara, vitrina, armario, cuadro; Comedor: mesa, silla, vitrina, planta; Dormitorio: cama, colcha, mesita de noche, percha, armario; Pasillo: cómoda, cuadro; Terraza: parasol, mesa; Balcón: mesa, sillas...

Actividad n°2:

Esta actividad pretende trabajar, por un lado, la comprensión escrita y, por otro, la capacidad memorística y el reconocimiento visual a través de imágenes. Todos los platos, alimentos y bebidas que se presentan son hispanismos en el dialecto tangerino.

¿QUÉ COMEMOS?

► Rellena los espacios en blanco de esta conversación con una palabra que designe alguno de los dibujos que te presentamos más abajo.

Camarero: Buenas tardes, ¿qué van a tomar?

Cliente 1: Buenas tardes. Tomaremos el menú del día. Para mí, de primero, _____ (1).

Cliente 2: Yo tomaré _____ (2).

Camarero: ¿Y de segundo?

Cliente 1: Yo quiero unos _____ (3). ¿Son frescos?

Camarero: Fresquísimos y riquísimos.

Cliente 1: De acuerdo, entonces.

Cliente 2: A mí póngame unas _____ (4) a la plancha.

Camarero: Muy bien. ¿Qué les pongo para beber?

Cliente 1: Para mí, un _____ (5) blanco.

Cliente 2: Una _____ (6) para mí, gracias.

Camarero: Perfecto, ahora mismo se lo traigo. ¿Saben ya qué querrán de postre?

Cliente 1: Sí. Yo tomaré algo de _____ (7).

Cliente 2: Yo tomaré _____ (8) de la casa.

Camarero: Buena elección.

Imágenes:



Claves: (1) sopa, (2) ensalada (de atún), (3) calamares, (4) gambas, (5) vino, (6) cerveza, (7) fruta, (8) flan.

Actividad n°3:

En esta actividad queremos trabajar también la comprensión escrita, así como la capacidad de reconocimiento de los aprendientes, a través de imágenes. De este modo, pretendemos que éstos se den cuenta de la cantidad de hispanismos que usan en su lenguaje cotidiano,

favoreciendo el conocimiento metalingüístico de su LM y acercándoles la lengua meta (ELE) (estrategia afectiva y de motivación).

MEDIOS DE TRANSPORTE

► Rellena los espacios en blanco con el medio de transporte adecuado:

- a) Todos los días, mi hermana va al trabajo en _____ (1). (foto)
- b) El _____ (2) (foto) es más lento que el _____ (3). (foto)
- c) A mis amigos les gusta mucho viajar en _____ (4). (foto)
- d) Todas las mañanas, cojo el _____ (5) (foto) para ir a la escuela.
- e) El _____ (6) (foto) de mi ciudad es muy antiguo, data de principios del siglo XX.
- f) Mi madre dice que las _____ (7) (foto) son muy peligrosas, y por eso no me deja tener una.
- g) Sara tiene una _____ (8) (foto) roja y verde muy bonita.



Claves: (1) coche, (2) barco, (3) avión, (4) tren, (5) autobús, (6) tranvía, (7) motos, (8) bicicleta.

Actividad nº4:

En esta actividad hablamos del léxico referido al vestido. Todas las palabras que aparecen son transcripciones más o menos ajustadas a su pronunciación en árabe dialectal tangerino. Pretendemos que los aprendientes tomen conciencia de las diferencias de pronunciación y corregir posibles errores que puedan pasar a la lengua meta.

ROPA Y COMPLEMENTOS

► Lee las siguientes transcripciones de términos sobre la ropa y los complementos que se utilizan en el dialecto árabe de Tánger. ¿Cómo se escriben en español? ¿Significan lo mismo? Discútelos con tu profesor.

<i>lazo</i> .-	_____	<i>chancla</i> .-	_____
<i>chaqueta</i> .-	_____	<i>casadora</i> .-	_____
<i>camiseta</i> .-	_____	<i>bata</i> .-	_____
<i>falda</i> .-	_____	<i>bufanda</i> .-	_____
<i>camitja</i> .-	_____	<i>buta</i> .-	_____
<i>mono</i> .-	_____	<i>cappa</i> .-	_____
<i>borso</i> .-	_____	<i>calsonsiyo</i> .-	_____
<i>cartira</i> .-	_____	<i>mediat</i> .-	_____
<i>goma</i> .-	_____	<i>pantufla</i> .-	_____
<i>bluza</i> .-	_____	<i>traji</i> .-	_____

Claves: lazo, chaqueta, camiseta, falda, camisa, mono, bolso, cartera, goma, blusa, chancla, cazadora, bata, bufanda, bota, capa, calzoncillo, medias, pantufla, traje.

Conclusiones

Las lenguas, así como los pueblos, tienen un desarrollo histórico y gradual. Viajan, se mezclan y se transforman, mostrándonos las relaciones establecidas y los acontecimientos históricos acaecidos. Tal es el caso de las relaciones entre el español y el árabe a lo largo de los siglos. De sobra es conocido el legado de la lengua árabe en nuestra lengua. Más recientemente, el de la lengua española, que junto a los españoles, viajó al norte de África y se estableció durante un largo período de tiempo en Marruecos, dejando una huella claramente visible en el árabe dialectal, que adaptó términos, giros y elementos fonéticos del español en este período.

Así pues, lejos de separar, estos antecedentes históricos facilitan el acercamiento de los pueblos y de sus respectivas lenguas. De este modo, el uso de elementos léxicos de la LM de los aprendientes en el caso que hemos presentado facilita al aprendiente y al docente el proceso de E/A al convertir en vocabulario activo el vocabulario potencial de la LM. Con el objetivo de comprobar y verificar dichas afirmaciones, pretendemos aplicar las

actividades presentadas y otras nuevas a desarrollar en el aula de ELE, recoger los resultados y someterlos a una posterior evaluación.

